

**FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES  
SEDE ECUADOR**

**DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGÍA, HISTORIA Y HUMANIDADES**

**CONVOCATORIA 2012-2014**

**TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO DE MAESTRÍA EN ANTROPOLOGÍA**

**“IDENTIDAD, TERRITORIO Y PETRÓLEO: LA COMUNA KICHWA  
LIMONCOCHA Y LA EXTRACCIÓN DE CRUDO”**

**NATALIA CATALINA VALDIVIESO KASTNER**

**FEBRERO 2015**

**FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES  
SEDE ECUADOR**

**DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGÍA, HISTORIA Y HUMANIDADES**

**CONVOCATORIA 2012-2014**

**TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO DE MAESTRÍA EN ANTROPOLOGÍA**

**“IDENTIDAD, TERRITORIO Y PETRÓLEO: LA COMUNA KICHWA  
LIMONCOCHA Y LA EXTRACCIÓN DE CRUDO”**

**NATALIA CATALINA VALDIVIESO KASTNER**

**ASESORA: IVETTE VALLEJO**

**LECTORES:**

**MICHAEL UZENDOSKI  
FERNANDO GARCÍA**

**FEBRERO 2015**

## **DEDICATORIA**

- ¡Shami warmi! ¿Encontraste lo que has venido a buscar?
  - No lo he encontrado.
- ¡Allilla! Así podrás seguir buscando...

Para quienes no han encontrado lo que buscan, porque pueden seguir buscando,  
especialmente si esto es libertad...

## AGRADECIMIENTOS

Gracias siempre a los que se fueron pero siempre están, Luis, Laura y Chelita. A mis padres, Rodrigo y Edith, por su apoyo incondicional. A mis hermanos, Javi y Pablo. A mi Te. A mis tíos y primos.

A mis compañeros de camino, Marie, Natalí, Juan Felipe y Nata. A mis amigos, Vero, Andreita, Jean Paul, Nicolle, Marco, Sebas, Chalo, Diego y Sol. A Isa y Mateo. A ti Ga por no haber encontrado.

A Ivette Vallejo, por su interés, dedicación y observaciones oportunas a lo largo de este trabajo.

A la comuna Kichwa Limoncocha y sus dirigentes. De manera especial a Enoc, Tomás, César, Sucre, Jonás, Otorino, Adela y Carmelita. A María, Renato, Marlene, Fredy y a los profesores del ISPEIB. A César y Valeria; a David, Julia, Mónica y Livinston por hacerme parte de sus familias. A Clariz, Samia, Schneider, Cristian, Willy, Kaspian y a todos los pequeños que me hicieron parte de su mundo. Achka pakarachu tukuy shunkuwan.

Un agradecimiento especial a María Fernanda Armas y a su equipo de trabajo de la Reserva Biológica de Limoncocha por su interés y apoyo.

A Fernando García y Michael Uzendoski por su confianza y pertinentes observaciones. A Marcia, por su preocupación.

## ÍNDICE

<b>Contenido</b>	<b>Páginas</b>
RESUMEN .....	11
INTRODUCCIÓN .....	12
CAPÍTULO I PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN Y METODOLOGÍA .....	15
Antecedentes .....	15
Problema de estudio .....	18
Hipótesis .....	20
Justificación .....	20
Objetivos .....	21
Estado del Arte .....	21
Metodología .....	27
Delimitación espacio-temporal y universo de estudio .....	27
Instrumentos de investigación y población de estudio .....	28
CAPÍTULO II MARCO TEÓRICO .....	32
Espacio, territorialidad y territorialización .....	32
Identidad étnica .....	41
Extractivismo .....	49
CAPÍTULO III CONTEXTUALIZACIÓN .....	55
El Oriente ecuatoriano, del “primitivismo” a la modernidad .....	55
El petróleo en el Ecuador .....	57
El Bloque 15: El Estado ecuatoriano y la Occidental Petroleum Exploration .....	60
Área de Estudio .....	65
Provincia de Sucumbíos .....	65
Cantón Shushufindi .....	66
Parroquia Limoncocha .....	67
<i>Población</i> .....	68
<i>Salud y Servicios</i> .....	69
Comuna Kichwa Limoncocha .....	70

La Reserva Biológica Limoncocha .....	71
CAPÍTULO IV TERRITORIO E IDENTIDAD DE LA COMUNA KICHWA	
LIMONCOCHA .....	74
La construcción histórica del territorio: Limoncocha, de la desterritorialización a la reterritorialización.....	75
<i>Kallari pacha</i> : La laguna encantada y los orígenes de Limoncocha.....	75
<i>Los shamanes y la guerra del 41</i> .....	75
<i>Los Omaguas</i> .....	79
La territorialización: el ILV y los varones del caucho.....	81
La llegada del ILV.....	81
<i>La familia Ron, los varones del caucho</i> .....	84
El territorio y las fronteras étnicas .....	86
El campamento del ILV en Limoncocha.....	86
<i>Era como estar en Estados Unidos, pero aquí en Ecuador</i> .....	86
La labor del ILV .....	93
<i>La educación</i> .....	93
La salida del ILV.....	99
<i>Fue un engaño</i> .....	99
La comuna Kichwa de Limoncocha: la organización sociopolítica y el territorio .....	102
La Organización Indígena de Limoncocha .....	102
La comuna Kichwa Limoncocha y el Estado: traslape de territorialidades .....	104
<i>Las territorialidades de los Kichwas de Limoncocha</i> .....	110
CAPÍTULO V <u>EXTRACTIVISMO Y TERRITORIO</u> .....	116
El extractivismo de crudo en Limoncocha.....	117
Las primeras exploraciones en busca de crudo: La CGG .....	117
1985: el cambio en el paisaje .....	119
El Bloque 15 y la entrada de la Occidental .....	120
<i>Formas de acceso a la tierra: el Estado y la comuna</i> .....	120
<i>El CPF y el complejo Petro-militar</i> .....	123
El extractivismo convencional de la Occidental .....	126

<i>La carretera lastrada, el primer eje vial</i> .....	126
La dinámica extractiva y el territorio .....	131
La fragmentación del territorio .....	131
<i>El Jivino A</i> .....	131
<i>Limoncocha, Anaquisga y San Camilo: el “negocio petrolero”</i> .....	133
Los Impactos ambientales .....	135
<i>Fue el tóxico del petróleo que les ha matado</i> .....	136
La importancia del territorio para los comuneros Kichwas de Limoncocha.....	141
Efectos socio-económicos.....	146
La proletarización de los Kichwas .....	146
Las fuentes de empleo y el ser indígenas Kichwas .....	150
Las mujeres vs. la Occidental.....	152
Efectos culturales .....	155
El uso y valoración del <i>runa shimi</i> .....	155
Algunas costumbres de los Kichwas de Limoncocha: modernidad vs. tradición .....	160
Las relaciones de género .....	164
<b>CAPÍTULO VI DEL EXTRACTIVISMO CONVENCIONAL AL</b>	
<b>NEOEXTRACTIVISMO</b> .....	170
La transición del Bloque 15 .....	170
La salida de la Occidental y la transición a Petroamazonas.....	170
El neo-extractivismo del Estado ecuatoriano y algunas de las políticas de Petroamazonas.....	172
Petroamazonas y la relación con la comunidad .....	177
Proyecciones: La comuna Limoncocha frente al petróleo, ¿de comunas a empresas?... 180	
La educación .....	180
La globalización, el desarrollo y la comuna Kichwa Limoncocha .....	180
Las empresas comunitarias.....	182
CONCLUSIONES .....	185
BIBLIOGRAFÍA .....	194
ANEXOS .....	202

## ÍNDICE DE TABLAS

<b>Tabla</b>	<b>Páginas</b>
Tabla 1. Descripción de plataformas y pozos dentro de los campos que comprenden el Bloque 15 situados en la provincia de Sucumbíos.....	63
Tabla 2. Población según grupo de edad.....	68

## SIGLAS Y ACRÓNIMOS

AECI	City Investing Company Limited
AIL	Asociación Indígena de Limoncocha
API	American Petroleum Institute
ASOKIL	Asociación Kichwa de Limoncocha
CEPE	Corporación Estatal Petrolera Ecuatoriana
CGG	Compagnie Générale de Géophysique
CICAME	Centro de Investigaciones Culturales de la Amazonía Ecuatoriana
CODENPE	Consejo de Desarrollo de las Nacionalidades y Pueblos del Ecuador
CONAIE	Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador
CP	Contrato de Participación
CPF (siglas en inglés)	Estación Central de Producción
CPS	Contratos de Prestación de Servicios
DINAC	Dirección Nacional de Avalúos y Catastros
DINACAPEP	Dirección Nacional de Capacitación Pedagógica
ECORAE	Instituto para el Ecodesarrollo Regional Amazónico
EIA	Estudio de Impacto Ambiental
FCUNAE	Federación de Comunas Unión de Nativos de la Amazonía
FIC	Departamento de Facilidades y Construcciones
FONAKISE	Federación de Organizaciones de la Nacionalidad Kichwa de Sucumbíos del Ecuador
GADMS	Gobierno Autónomo Descentralizado del Municipio de Shushufindi
GADPL	Gobierno Autónomo Descentralizado de la Parroquia Limoncocha
GADPS	Gobierno Autónomo Descentralizado de la Provincia de Pichincha
IERAC	Instituto Ecuatoriano de Reforma Agraria y Colonización

ILV	Instituto Lingüístico de Verano
INAL	Instituto Nacional Antropológico de Limoncocha
INCRAE	Instituto de Colonización de la Región Amazónica
INEFAN	Instituto Ecuatoriano Forestal y de Áreas Naturales y de Vida Silvestre
JCA	Jatun Comuna Aguarico
MAE	Ministerio del Ambiente
MAG	Ministerio de Agricultura y Ganadería
MAGAP	Ministerio de Ganadería, Agricultura, Pesca y Ganadería
MSP	Ministerio de Salud Pública
OCP	Oleoducto de Crudos Pesados
OEPC	Occidental Exploration and Production Company
OIL	Organización Indígena de Limoncocha
OXY	Occidental Petroleum Corporation
PDOT	Planes de Desarrollo y Ordenamiento Territorial
PMA	Planes de Manejo Ambiental
PMRC	Planes de Manejo de las Relaciones Comunitarias
PPS	Procesos de Participación Social
RBL	Reserva Biológica de Limoncocha
SHE	Secretaría de Hidrocarburos
SOTE	Sistema de Oleoducto Transecuatoriano
SSA	Departamento de Seguridad, Salud y Ambiente
TLC	Tratado de Libre Comercio
UNAE	Unión de Nativos de la Amazonía Ecuatoriana

## RESUMEN

Durante los últimos años del siglo XIX y las primeras décadas del siglo XX, los auges extractivos de recursos naturales se instalaron en el la Amazonía, generando dinámicas particulares con las poblaciones indígenas habitantes. En el Ecuador, desde la segunda mitad del siglo pasado hasta la actualidad, gran parte de su economía se ha basado en los ingresos obtenidos a través de la exportación de crudo. La extracción de petróleo, realizada principalmente en la Amazonía ha generado una dinámica particular entre el aparataje que involucra las actividades extractivas, las empresas petroleras, el Estado y las comunidades indígenas que la habitan.

Los actuales habitantes de la comuna Kichwa de Limoncocha proceden de una migración emprendida en los años cincuenta del siglo pasado, debido a la incursión de misiones evangélicas en la zona que hicieron del territorio de Limoncocha su sede. Para los Kichwas, su territorio es una fuente de recursos alimenticios, pero también es un espacio en donde coexisten elementos simbólicos e imaginarios en donde se ancla su identidad como etnia. Elementos distintivos que construyen su identidad de los Kichwas de Limoncocha, tales como la organización social y política, así como sus costumbres tienen como base el territorio.

Tras la inserción de los misioneros protestantes, hace casi cincuenta años, los Kichwas de Limoncocha han convivido con las actividades extractivas dentro de su territorio. Las primeras exploraciones emprendidas por la CGG, seguidas por la incursión del extractivismo operado por la Occidental y en la actualidad por Petroamazonas han tenido impactos en el territorio, tales como la reducción del espacio y la contaminación medioambiental, pero también en las formas de organización socio-política, la cultura y las esferas domésticas de los comuneros.

En este sentido, se analizan tales efectos en la construcción territorial e identitaria de los Kichwas de Limoncocha desde la perspectiva de la Ecología Política, que pretende dar cuenta de la dinámica originada entre el Estado, las empresas petroleras y los Kichwas.

## INTRODUCCIÓN

En el contexto nacional, la llamada región oriental ha sido construida en base a una serie de discursos que han primado en contextos temporales particulares. La Amazonía ecuatoriana se presenta como un lugar en donde suceden procesos de distinto orden el arribo de misiones religiosas, flujos de migraciones internas, actividades extractivas y de desarrollo que se implantan generando transformaciones en el territorio y la naturaleza. Confluyen una serie de actores, entre ellos, principalmente, los pueblos indígenas.

Para el Ecuador, la llegada del aparato del desarrollo en la segunda mitad del siglo XX, abrió paso a la extracción de crudo como uno de los rubros fundamentales para el progreso del país. La historia de la explotación de hidrocarburos ha estado marcada por la presencia de compañías extranjeras en todas las etapas del desarrollo de estas actividades, lo cual, sumado con la debilidad del Estado ecuatoriano en materia de atención a la región amazónica, ha supuesto dinámicas muy particulares entre las poblaciones indígenas que habitan las zonas y las compañías petroleras.

Este estudio tiene como objeto dar cuenta de los efectos producidos en la identidad étnica de la comuna Kichwa de Limoncocha desde a la instalación del Instituto Lingüístico de Verano (ILV), la Occidental Petroleum Exploration Company y los posteriores procesos como la presencia de la empresa nacional Petroamazonas. En el caso que compete a esta investigación, las actividades extractivas suponen la interacción de tres actores principales, el Estado ecuatoriano, las compañías petroleras y las comunidades indígenas.

Desde la ecología política, se pretende analizar la relación que los Kichwas de Limoncocha mantienen con su territorio. Éste ha sido el resultado de procesos históricos como el asentamiento del ILV en Limoncocha, que trajo consigo la migración de sus primeros ocupantes. Las claves teóricas propuestas permiten analizar el territorio en base al entrecruzamiento y superposición de lógicas de uso y apropiación del espacio geográfico por parte de los actores involucrados en este proceso.

Para los Kichwas de Limoncocha, las formas de ejercicio de su territorialidad permiten mantener la continuidad de sus formas de vida y de su identidad como etnia

particular. A menudo, ésta se contraponen a las formas de apropiación y distribución del territorio, llevadas a cabo por las entidades estatales y las compañías petroleras. El capitalismo avasallante se ha insertado de manera progresiva en Limoncocha, no sólo debido a la presencia de pozos petroleros, sino también a eventos concomitantes como la apertura de redes y canales de comercio a través de las vías de acceso construidas. A raíz de la incursión de la Occidental, se generó un sistema interétnico en el que los Kichwas desarrollaron estrategias para edificar y reconfigurar su identidad como grupo étnico en relación a los otros grupos que formaban parte del sistema. La identidad, como un proceso dinámico, en constante cambio y nunca acabado, se configura siempre a través de la diferencia, del contraste y del otro.

La influencia de las actividades extractivas dentro del territorio de Limoncocha ha dado lugar a cambios notables en las construcciones identitarias de los Kichwas dentro de las últimas décadas. Algunos de ellos tienen que ver con la reducción en el uso del *runa shimi* y las prácticas de orden cultural, pero también se han originado impactos graves en las formas de organización social y política de la comunidad debido a la división del territorio. En este sentido, desde la cotidianidad de las experiencias y las memorias de sus habitantes, se muestran tales construcciones y las variaciones en las mismas, tanto a nivel socio organizativo, como en las esferas domésticas de su existencia.

A pesar de que ciertas formas de ejercicio de la territorialidad podrían volverse hegemónicas, no son absolutas, de manera que se halla presente la brecha en la cual emergen formas de resistencia. Los Kichwas de Limoncocha han desarrollado mecanismos que les han permitido mantener su territorio a través de formas de organización socio-política reconocidas por el Estado y que se anclan en esferas organizativas más amplias como la FECUNAE y la FONAKISE. Además, los comuneros manejan un reglamento interno de distribución del territorio que excluye la posibilidad de que externos a la comunidad tengan acceso al mismo y de esa manera, garantizar el uso de su territorio y la continuidad de sus costumbres. De esta manera, es posible afirmar que los Kichwas de Limoncocha han logrado crear “contra-espacios” (Oslender, 2000), es decir espacios para la resistencia frente al avance de las dinámicas capitalistas instaladas en la zona.

El presente estudio se organiza en seis capítulos. El primer capítulo expone la problemática de investigación, sus antecedentes y la metodología empleada para la misma. El segundo capítulo corresponde al marco teórico del que parte el estudio. En el mismo constan las principales corrientes y claves teóricas y conceptos que delinear la investigación realizada. Los principales aspectos que permiten la contextualización y caracterización del lugar y la población en donde se llevó a cabo la investigación son abordados en el tercer capítulo. El cuarto capítulo concentra una serie de datos etnográficos que evidencian la construcción del territorio por parte de los pobladores Kichwas de Limoncocha, recopilados a través de las técnicas metodológicas enlistadas en el primer capítulo. El quinto capítulo detalla la instalación de las actividades extractivas a cargo de la Occidental en Limoncocha y los principales cambios experimentados por la comuna Kichwa de Limoncocha en torno a sus formas de organizaciones sociales, políticas, económicas y culturales. Finalmente, el sexto capítulo hace un énfasis en el cambio de la empresa privada OXY a la estatal Petroamazonas y cómo éste ha sido percibido por los comuneros de Limoncocha. Se explican también las principales conclusiones del estudio emprendido.

## CAPÍTULO I PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN Y METODOLOGÍA

### Antecedentes

La Amazonía ecuatoriana se muestra como una región muy particular en cuanto a su geografía, clima y recursos, pues alberga una diversidad biológica de flora y fauna de inmensas proporciones; así como la heterogeneidad que remite a las características de su población, pues de sus 739 831 habitantes, el 30% corresponde a las nacionalidades indígenas que habitan 73 096,39 kilómetros de territorio (Izko, 2012).

Fernando Santos Granero (1996) menciona que “dos grandes olas de cambio en la Amazonía indígena están asociadas, a *grosso modo*, a lo que para los países de la cuenca – exceptuando Brasil – correspondería a los períodos ‘colonial’ y ‘republicano’” (Santos Granero, 1996: 12). En el planteamiento de Santos Granero, la primera ola de cambios se destaca por “la ocupación territorial y el nucleamiento de la población indígena, dos tácticas funcionales a los objetivos coloniales” (Santos Granero, 1996: 14); período en el cual “la población indígena se constituyó en la principal fuente de mano de obra de la región y como consecuencia de ello perdió en gran medida su autonomía económica. [...] y su autonomía política” (Santos Granero, 1996: 15). La segunda ola de cambios, situada en el período del establecimiento del Estado nación, “se inicia a fines del siglo XIX cuando se da el ‘boom’ de la explotación gomera, el cual fuerza la entrada de la Amazonía en el mercado internacional” (Santos Granero, 1996: 18).

Los procesos citados por Santos Granero que tuvieron lugar en la Amazonía ecuatoriana, como en la mayoría de países que comparten la cuenca amazónica, han contribuido, sin duda, a situaciones a las que hoy se ven enfrentadas las poblaciones que allí habitan. Para el caso ecuatoriano, en el imaginario popular, la Amazonía parecería presentarse como aquella región distante en varios sentidos, mirada con cierto recelo por su exuberancia natural y temida por la idea de la agresividad de sus habitantes. Colonizada desde el siglo XVI y durante los siglos que tuvo lugar la ocupación de los territorios amazónicos, ya sea por las haciendas coloniales y los nucleamientos misionales, las tribus

nativas experimentaron el ingreso de la modernidad a sus tierras, a través de la ocupación arbitraria de su espacio vital, del nucleamiento y modificación de sus patrones de asentamiento, la esclavitud y empleo de población como mano de obra impaga para sostener y permitir el funcionamiento de los cultivos, plantaciones e infraestructura tanto de las haciendas, como de las reducciones misioneras religiosas. A partir del siglo XIX, esta región pasó a convertirse en una importante matriz proveedora de recursos naturales como caucho, madera y posteriormente petróleo. Sin embargo, aquello fomentó el uso de la mano de obra indígena, así como un clima de violencia y presión demográfica (Santos Granero, 1996).

Los primeros sondeos en busca de crudo realizados en la Amazonía ecuatoriana datan de la década de 1930, período en el cual la compañía petrolera transnacional Shell llevó a cabo estudios de exploración para determinar la presencia de crudo (Blomberg, 1996). Posteriormente, el *boom* petrolero surgido en 1967, tras el hallazgo de crudo bajo tierra por la compañía Texaco (Kimerling, 2006), dio paso a una serie de procesos de orden económico, político y social en relación a la naciente industria petrolera como un factor del crecimiento económico para la nación ecuatoriana.

La extracción de crudo en el oriente ecuatoriano iría acompañada de un discurso que fomenta el desarrollo del Estado-nación, enmarcado dentro de un modelo que responde al avance del capitalismo como modo de producción imperante, que integra los sistemas económicos locales al sistema global de mayor amplitud. Para el Ecuador, desde la segunda mitad del siglo XX el desarrollo nacional se ha sustentado en los ingresos económicos obtenidos por la exportación de crudo principalmente, generando degradación ambiental, extinción de recursos y conflictos sociales.

Normativas de carácter internacional como el Convenio 169 de la OIT signado en 1989 o la Declaración de los Derechos de los Pueblos Indígenas, suscrito por la Asamblea General de las Naciones Unidas en el 2007, contienen derechos importantes para los pueblos indígenas, en relación a su territorio, la libre determinación y autonomía (Assies, 2007), los mismos que son de carácter de vinculantes para el país y que están integrados al marco constitucional.

El territorio amazónico no es únicamente el albergue de una importante biodiversidad de flora y fauna, ni una gran reserva de recursos para la extracción, sino que también es el hogar de los pueblos indígenas amazónicos, así también asentamiento de poblaciones mestizas que han colonizado el suelo amazónico desde hace décadas y en otros casos, siglos. La denominada nacionalidad Kichwa amazónica proviene de dos orígenes principales, los Quijos Kichwas situados en la parte Nororiental de la Amazonía y los Canelos Kichwas, localizados en la cuenca del Bobonaza en la Amazonía Central ecuatoriana (Muratorio, 1987; Whitten, 1989, Uzendoski & Whitten Jr, 2014). Siendo producto de procesos de etnogénesis y fusión de varios grupos étnicos, ha sido uno de los grupos indígenas tempranamente colonizado por los españoles y empleado como mano de obra para las haciendas, además de las reducciones emprendidas por los misioneros católicos y protestantes con fines evangelizadores (Muratorio, 1987; Guzmán, 1997). Estos procesos, junto con los auges de la explotación de recursos como caucho, madera y petróleo, se sitúan como hechos claves que han influido en la configuración territorial, así como en la organización social, política y cultural de los indígenas Napo-Kichwas.

La comuna Kichwa de Limoncocha considerada en el presente estudio, situada junto a la Reserva Biológica Limoncocha, se ubica en la parroquia del mismo nombre, al sur del cantón Shushunfindi, en la provincia de Sucumbíos. Su extensión, que oscila entre las 4000 hectáreas y es sitial de las lagunas Limoncocha y Yanacocha (Kimerling, 2006), ha sido objeto de distintos modos de ocupación a lo largo de su historia. Limoncocha fue sede del Instituto Lingüístico de Verano (ILV), una organización protestante estadounidense que operó en el país durante 1952-1981, cuyo objetivo manifiesto fue el estudio de las lenguas indígenas del Ecuador con el respaldo de la Universidad de Oklahoma, pero también emprendió un enorme proyecto evangelizador con las nacionalidades indígenas en la Amazonía (Trujillo, 1981).

Actualmente, una considerable porción de la Reserva comparte territorio con el Bloque 15, (de manera especial, la parte occidental del mismo), cuya distribución de espacio involucra no sólo a la comunidad Kichwa de Limoncocha, sino que éste abarca también el territorio de otras comunidades de la misma etnia (Río Jivino, Itaya, San Antonio, Pompeya) y la comuna Shuar Yamanunka (Kimerling, 2006). El Bloque 15 fue

concesionado por el Estado nacional a la empresa estadounidense OXY (Occidental Petroleum Corporation), la misma que a partir de 1985 comenzó a realizar actividades exploratorias y extractivas de crudo hasta la recesión del contrato por parte del Estado ecuatoriano en 2006, cuando el bloque pasó a manos de la estatal Petroamazonas (Kimerling, 2006) que opera hasta la actualidad.

### **Problema de estudio**

Las particularidades geográficas e históricas de la Amazonía ecuatoriana, han puesto en escena una plétora de sentidos en cuanto a la construcción del territorio por parte de los actores involucrados dentro de contextos específicos. De acuerdo a Rolf Blomberg (1996), Muratorio (1987) y Santos Granero (1996), la incursión de la industria extractiva en el suelo amazónico supuso un conflicto entre los colonos blanco-mestizos, las empresas que realizan actividades de exploración y extracción de crudo, el Estado ecuatoriano y las poblaciones indígenas que habitan en la Amazonía ecuatoriana. En este escenario, se pueden evidenciar las convergencias y divergencias de las lógicas de apropiación y ocupación del espacio por las instancias transnacionales, nacionales y locales.

Las consideraciones acerca de los efectos de la realización de actividades extractivas dentro de un territorio conciernen no sólo al conservacionismo ambiental (Izko, 1997), sino que también se halla atravesado por un importante componente social que involucra a las personas que habitan dichos territorios. Tal como lo menciona Emilio Morán (1993), “la Amazonía no es solamente un ambiente físico sino un ambiente humano, con una historia social, política y económica; las definiciones de carácter político y económico destacan el hecho de que la problemática de la Amazonía no es solamente ecológica sino política y social” (Moran, 1993: 15). De acuerdo con Muratorio (1982, 1987), las poblaciones Napo-Kichwas que habitan la Alta Amazonía ecuatoriana han atravesado por procesos de “aculturación” desde el colonizaje emprendido por los españoles, el arribo de mestizos con propósitos de explotación de recursos como caucho y madera, así como la “evangelización” promovida por misiones católicas y protestantes (Muratorio, 1987). Dichas situaciones dan cuenta de procesos externos a los que se han

visto enfrentadas las poblaciones Kichwas y que han dado lugar a una serie de tácticas, tanto económicas como socio-políticas y culturales, que han permitido a estas comunidades coexistir con la influencia externa que se ha instalado en su territorio y modular los modos de su identidad como grupo étnico y su autonomía a pesar de la interferencia del capitalismo y la evangelización (Wolf, 2001:16).

En este sentido, el territorio se analiza desde los distintos modos de apropiación y uso del espacio por los actores involucrados en los procesos de la extracción de crudo, como lo son el Estado ecuatoriano y las administraciones provinciales y locales, las empresas petroleras y la población indígena local. Así, el territorio es mirado como un modo de circunscripción política y administrativamente delimitada, como una fuente que alberga recursos naturales necesarios para la provisión de alimentos, fauna y acceso a forraje, leña, entre otros usos y como un espacio para la producción y reproducción de las relaciones sociales y las prácticas culturales a partir de las cuales se construye identidad. La interrogación principal en este sentido, se orienta hacia la confluencia y las dinámicas que se producen a través de la interacción de los distintos modos de concepción y apropiación del territorio y ejercicio de la territorialidad por parte de los actores involucrados como anclaje de su construcción identitaria étnica.

De esta manera, la investigación aborda las formas particulares de apropiación y construcción del espacio como territorio, desde una perspectiva que involucra no sólo el uso del mismo, sino también las dimensiones imaginarias y simbólicas que se concatenan con los modos de construcción identitaria. El análisis se centra en los cambios y en las estrategias desarrolladas por los pobladores Napo-Kichwas de Limoncocha en la negociación de su identidad como grupo étnico frente al impacto, los efectos y reconfiguraciones que suponen la realización de actividades de extracción de crudo en el espacio constituido como su territorio.

La investigación tiene como corte temporal el período que comprende el inicio de la incursión de las actividades extractivas de crudo en Limoncocha (1985), pasando por la etapa de actividad de la petrolera OXY (1985-2006) y la actual operación de la estatal Petroamazonas. En el presente estudio se plantea como pregunta central ¿qué efectos y cambios se han producido por la incursión de las actividades extractivas en el territorio de

la comuna Kichwa Limoncocha en relación al proceso de construcción de su identidad étnica?

### **Hipótesis**

El establecimiento de campos petroleros dentro del territorio de la comuna Kichwa Limoncocha en Sucumbíos ha modificado las formas de construcción de la identidad por parte de sus miembros. La superposición de lógicas de apropiación del territorio habría traído consigo modulaciones en las formas de organización internas en los ámbitos socio-políticos, económicos y culturales y en la construcción de la identidad.

### **Justificación**

El estudio propuesto adquiere relevancia en el actual contexto del marco extractivista en el que se basa el modelo económico del Estado y el planteamiento de un modelo participativo que rige desde la Constitución ecuatoriana del 2008 (Narváez, 2011: 29), el mismo que busca integrar a las nacionalidades de la Amazonía al proceso de toma de decisiones acerca de las actividades petroleras en los territorios habitados por las mismas, bajo la figura de la consulta previa informada (Narváez, 2011; Izko, 2006).

Recientes acontecimientos, como el cuestionamiento por parte de organizaciones indígenas de la Amazonía y ONGs ambientales a la forma en que tuvo lugar el proceso de consulta correspondiente a la XI Ronda Petrolera o ronda suroriente<sup>1</sup> y el decreto gubernamental en pro de la explotación del Bloque 43 ITT<sup>2</sup>, evidencian conflictos latentes entre los habitantes de esos territorios, el Estado, las empresas y la sociedad civil con respecto a la profundización del modelo de desarrollo asentado sobre la extracción de recursos hidrocarbúricos.

La presente tesis ofrece una mirada etnográfica atenta a los puntos de vista internos de los y las Kichwas de Limoncocha, a sus prácticas culturales, a los efectos de las reconfiguraciones territoriales e identitarias desde la cotidianidad, considerando el marco del contexto extractivo que tiene lugar en la Amazonía.

---

<sup>1</sup> Iniciada el 28 de noviembre de 2012.

<sup>2</sup> Decreto 74 firmado por el Presidente de la República el 15 de agosto de 2013.

## **Objetivos**

### *Objetivo General*

- Analizar cuáles son los efectos y cambios producidos en la relación territorio e identidad étnica de la población Kichwa residente, a partir de la inserción de las actividades extractivas en el área de Limoncocha, en la provincia de Sucumbíos.

### *Objetivos Específicos*

- Profundizar en las formas de apropiación del espacio, las nociones de territorio y las formas de territorialidad (del Estado ecuatoriano, las empresas petroleras y la comuna Kichwa) que se entrelazan en Limoncocha.
- Identificar las formas a través de las cuales se construye la identidad étnica de la comunidad Kichwa de Limoncocha en relación al territorio, como *locus* para la producción y reproducción de prácticas sociales, políticas, económicas y culturales.
- Examinar las transformaciones que se han producido en los modos de organización social, política, económica y cultural de la población Kichwa de Limoncocha en relación a la incursión de las actividades extractivas en el territorio habitado por la misma.

## **Estado del Arte**

Acerca de Limoncocha, se han realizado estudios que dan cuenta de algunos aspectos relevantes a la problemática de estudio, sin embargo, ninguna de las fuentes citadas se centra específicamente en el abordaje de los cambios en la construcción de la identidad, a pesar de que, en alguna medida, los efectos de las actividades extractivas en relación al territorio, son abordados.

Jorge Trujillo (1981), en su escrito *Los oscuros designios de Dios y del imperio. El Instituto Lingüístico de Verano en el Ecuador*, proporciona un importante aporte para la historización de la actual comuna de Limoncocha. El ILV fue un artífice importante de la actual situación de gran parte de la Amazonía ecuatoriana, de manera especial, de las poblaciones indígenas. El ILV arribó al Ecuador en 1952, como una organización filial a la Universidad de Oklahoma, cuyo objetivo suscrito en el convenio firmado por el presidente

Galo Plaza Laso, era el de “desarrollar un programa de cooperación relativa a la investigación de las lenguas indígenas de la República” (Trujillo, 1981: 31). Sin embargo, como pudo verse más adelante, el ILV era una organización imbuida por un enorme proselitismo religioso que se dedicó a evangelizar a los grupos indígenas de la Amazonía ecuatoriana.

En el convenio suscrito entre el Estado ecuatoriano y los representantes del ILV, “estos podían disponer a su antojo de los territorios orientales para instalar sus bases de operación, podían volar sus aviones fuera de todo control del estado, introducir maquinarias, equipos, materiales y todo lo que se les ocurriera sin que existiera fuerza o ley alguna que se opusiera a sus proyectos” (Trujillo, 1981: 34). Durante el siguiente gobierno, el de Velasco Ibarra (1952-1956) se renovaron los convenios entre estas dos entidades, que exoneraban al ILV del pago de impuestos y las leyes de inmigración, pero además se les otorgaba la potestad de instalarse en lo que se denominó “Tierras Baldías” (Trujillo, 1981). Fue así como los misioneros del ILV instalaron su base en Limoncocha, que se convirtió en “el centro de operaciones lingüísticas así como en el destino final de los miembros de los grupos indígenas, quienes previa selección, pasan a participar de los cursos de profesores y, ante todo, a convertirse en candidatos a la cristianidad [...]” (Trujillo, 1981: 91).

Durante el período de permanencia del ILV en el Ecuador, Limoncocha fue la sede de aglutinamiento de los misioneros, quienes a su vez, establecieron campamentos en otros sitios. La construcción del centro de operaciones se realizó en base al trabajo gratuito o semigratuito de los indígenas (Kichwas en su mayoría) que fueron traídos desde otros poblados (como Tena) para tal propósito. De acuerdo con el autor, Limoncocha se convirtió en “una estructura habitacional dotada de los más modernos logros de la industria americana y rodeada de un magnífico jardín tropical” (Trujillo, 1981: 96).

El ILV operó en Ecuador alrededor de tres décadas, durante y después de las cuales son notables los efectos de la operación de las misiones en las minorías étnicas que se convirtieron al cristianismo y se nuclearon alrededor de los campamentos del ILV. De manera especial, el autor rescata aquellos efectos concomitantes con el avance del capitalismo bajo la figura de las actividades de exploración y extracción de crudo en las tierras en donde se asentaban las poblaciones indígenas. De acuerdo con Trujillo (1981), la

labor del ILV siempre estuvo encaminada al apaciguamiento y cesión de las tribus aborígenes que representaban un obstáculo para la exploración de petróleo para las primeras compañías que arribaron a la zona tales como Shell y Texaco. Finalmente, tras varias críticas que recibieron las acciones del ILV, el presidente Jaime Roldós Aguilera, el 22 de mayo de 1981, mediante la firma del Decreto No.1159, cesó el convenio con el ILV.

Si bien es cierto, la recopilación realizada por Trujillo (1981), proporciona una serie de pistas acerca de acontecimientos de orden histórico que competen a Limoncocha, ésta no se enfoca en la historia social del grupo, así como tampoco de la ocupación y apropiación del territorio por parte de quienes lo habitan, pues se inserta dentro de un recuento de acontecimientos nacionales y regionales de la época. Es importante tomar en cuenta el contexto en el que se desarrolla esta obra, pues su objetivo principal es dar cuenta de las actividades del ILV en el territorio ecuatoriano y cómo éstas se hallaron directamente relacionadas con el arribo de las empresas petroleras al territorio amazónico.

Más adelante, ubicándose en el contexto de las actividades extractivas llevadas a cabo en la región oriental, Judith Kimerling (2006) en su obra *¿Modelo o Mito? Tecnología de punta y normas internacionales en los campos petroleros de la Occidental* realiza un estudio de caso acerca del Bloque 15, operado por la Occidental Petroleum Corporation y la experiencia del pueblo Kichwa.

A lo largo de su estudio de caso, la autora señala los estatutos contenidos en los manuales elaborados por la Occidental acerca de los *Principios del Buen Vecino* y los *Principios de Salud, Protección Ambiental y Seguridad Industrial*<sup>3</sup>, cuyo principal compromiso es “respetar las culturas indígenas y, como un compañero de los moradores, promover un desarrollo sostenible autosuficiente” (Kimerling, 2006: 37, 38). Éste análisis es contrastado con las experiencias de las poblaciones afectadas por la presencia del campo petrolero.

Con respecto a la comuna de Limoncocha, la autora menciona que la empresa Occidental realizó un estudio de línea base incompleto, en el cual se ve reflejado en el desconocimiento y la falta de acercamiento a la cultura Kichwa en relación a sus

---

<sup>3</sup> Occidental Oil and Gas Corporation (1997), *Health, Environment and Safety Management System, HESMS Guidance Manual*.

manifestaciones culturales, actividades agrícolas, caza y pesca. De manera que, los planes de relacionamiento comunitario discrepan de las necesidades reales y no toman en cuenta “la importancia de proteger las economías locales y los recursos naturales que permitan que los pobladores se ‘ayuden’ a sí mismos” (Kimerling, 2006: 44).

La autora se centra también en las cuestiones relacionadas con el acceso a la tierra y la selección de sitios para el establecimiento de las operaciones de extracción de crudo llevadas a cabo por la Occidental. Con respecto a la comuna Limoncocha, la autora recaba en algunos casos que dan cuenta de la destrucción de *chakras*<sup>4</sup> y viviendas durante la construcción de las plataformas para la extracción de crudo. Kimerling expone que en los Planes de Manejo Ambiental (PMA) no constan políticas claras acerca de la forma de acceso a la tierra. La autora es enfática al mencionar que la Occidental, tanto en el PMA, en el Estudio de Impacto Ambiental (EIA) como en los Planes de Manejo de las Relaciones Comunitarias (PMRC) deja de lado los impactos ambientales y socio culturales que tienen que ver con la instalación de sitios de extracción de crudo. En Limoncocha, aquello se evidencia con la presencia de la Estación Central de Producción (CPF) en un sitio que mantiene cierta distancia de la comunidad, pero que, sin embargo, las carreteras, pozos y sitios de descarga de desechos están ubicados en lugares aledaños al poblado (Kimerling, 2006).

Kimerling aborda también algunas problemáticas surgidas en el área de las relaciones entre la empresa petrolera y la comunidad de Limoncocha. Menciona que, a más de la contaminación ambiental, la Occidental no ha cumplido con los ofrecimientos realizados a la comunidad. Uno de los impactos más relevantes citados por la autora con respecto al uso de la tierra, es la reducción de las áreas para la realización de actividades de subsistencia tales como la caza. Aquello ha significado impactos para la población de Limoncocha, debido a que, para complementar su dieta, las personas de las comunas cercanas han acudido a pescar a la Laguna de Limoncocha, lo cual ha encarecido las especies de peces en ésta (Kimerling, 2006).

---

<sup>4</sup> *Chakra*: sementera, huerta, cultivo diversificado de variedad de productos (Shimiyukkamu Kichwa-Español, Español-Kichwa, Casa de la Cultura Ecuatoriana, núcleo Sucumbíos, 2008).

En el estudio de caso elaborado por la autora, se pueden apreciar algunos de los impactos, sobre todos medioambientales, producidos por las actividades exploratorias y extractivas llevadas a cabo por OXY en el territorio correspondiente a la comuna Kichwa Limoncocha. No obstante, el estudio no se centra en los efectos en los niveles socio-políticos, económicos, culturales de la población, ni en las transformaciones en la identidad étnica producidos por la presencia de la transnacional Occidental.

El estudio realizado por la Facultad de Comunicación de la Universidad Internacional SEK denominado *Memoria histórica de la nacionalidad Kichwa Amazónica de Limoncocha* (2013), ofrece un acercamiento a la memoria intergeneracional de los habitantes de la comuna Kichwa Limoncocha. Éste mantiene un marco basado en las teorías acerca de la memoria colectiva en relación a la identidad, como aquello planteado por Elizabeth Jelin (2002, citado en Chiriboga, Luengo & Leiva, 2013).

Dentro de este texto, se sugiere el abordaje de la *cultura* desde algunas perspectivas; una de ellas, expuesta por Zygmunt Bauman (2002), menciona que ésta puede ser considerada desde la dicotomía entre naturaleza y cultura. El mismo autor menciona que otra de las perspectivas indica que los hechos culturales son productos humanos que anteriormente se hallaban en un estado natural e indómito (Bauman, 2002, citado en Chiriboga, et. al., 2013). Finalmente Bauman considera la “culturización de la naturaleza” como otra de las formas de tratamiento de la cultura, en la que la cultura corresponde a la libertad y el orden (Bauman, 2002, citado en Chiriboga, et. al., 2013). Es expuesta también la perspectiva de García Canclini (2004) frente al abordaje de la cultura como una instancia simbólica mediante la cual un grupo construye su identidad, la producción y reproducción de su sociedad, la formación de la hegemonía y el consenso y la expresión de conflictos sociales (García Canclini, 2004, citado en Chiriboga, et. al., 2013).

La población Kichwa, con la cual se realiza el estudio, es enmarcada dentro de un marco de multiculturalidad y plurinacional, de manera especial, desde el ámbito político. Los procesos de representación y autorepresentación son abordados como los mediadores de entre el lenguaje y la cultura (Chiriboga, et. al., 2013). A lo largo del estudio se realiza un enfoque importante en los procesos de construcción identitaria, asumidos desde la individualidad y la colectividad, como procesos no unitarios, sino que más bien son la

expresión de una pluralidad de voces. Se consideran los aportes de Caggiano (2005) y Hall (1997) para hablar acerca de las identidades como formas de autorepresentación mediadas siempre por la relación con el otro, de ahí su carácter de incompletud, contingencia y dinamismo (Caggiano, 2005, citado en Chiriboga, et. al., 2013). La construcción de una identidad colectiva es planteada desde la hibridez y la globalización, como fenómenos de la modernidad, pero vistos desde poblaciones locales, no como procesos hegemónicos y absolutistas, sino más bien particular a cada contexto. En este sentido, se consideran aportes de Appadurai (2001), Giddens (1991) y García Canclini (2000).

En cuanto a la memoria histórica, en el texto publicado por la Universidad Internacional SEK, se realiza una revisión bibliográfica de datos regionales, provinciales y locales que contextualizan a Limoncocha, se enlistan factores biofísicos y geográficos que corresponden a las particularidades del sector. Dentro del contexto histórico se exponen las ocupaciones del territorio por algunas tribus durante la época precolombina, entre ellos se destacan los Oas, Omaguas y Yameos (Chiriboga, et. al., 2013), cuyos vestigios se han encontrado recientemente. Dentro de los eventos que forman parte de la construcción histórica de Limoncocha, se destacan los emprendimientos evangelizadores realizados en gran parte de la Amazonía ecuatoriana. Se consideran también la presencia de haciendas y los auges extractivos acontecidos en la zona durante los siglos XIX y XX. De manera especial para la población de Limoncocha, se enfatiza en la presencia de los asentamientos misionales del ILV.

El estudio realizado por las autoras Chiriboga, Luengo & Leiva (2013), considera la memoria colectiva e histórica desde cuatro grupos representantes: los adultos mayores, mujeres y hombres adultos, mujeres y hombres jóvenes y niños y niñas, realizando un corte diacrónico y sincrónico a través de esta clasificación poblacional. El escrito se centra en los relatos de los grupos representantes acerca de las memorias acerca de la presencia del ILV, el uso del idioma kichwa dentro de las distintas generaciones, las costumbres y mitos y cambios en ellos. De acuerdo con las autoras, el estudio se “realizó desde una mirada amplia y constructiva, alejada de posiciones que abordan a los cambios culturales y sociales como una pérdida cultural” (Chiriboga et. al. 2013: 1). A lo largo de éste es apreciable el corte diacrónico de los cambios culturales que se hallan basados en la mutación de

elementos culturales a lo largo de las generaciones. A pesar de que el estudio considera eventos tales como la presencia del ILV en Limoncocha y se remite a la ocupación del espacio por antiguos pueblos<sup>5</sup>, ahora extintos, los propósitos del mismo no se orientan al análisis de las formas de apropiación del territorio por parte de los habitantes, ni a éste como asiento material de la identidad colectiva y la memoria social.

## **Metodología**

### **Delimitación espacio-temporal y universo de estudio**

La investigación llevada a cabo para la presente tesis, se realizó en la comuna Kichwa de Limoncocha, perteneciente a la parroquia del mismo nombre, en el cantón Shushufindi, localizado en la provincia de Sucumbíos.

El corte temporal de la investigación se centró en dos períodos principalmente, el lapso que abarca la operación del Bloque 15 por parte de la empresa petrolera estadounidense Occidental Petroleum Exploration, que se divide en la realización de actividades de exploración (1985-1992) y la fase de explotación de crudo (1993-2006), período que finaliza con la cesión de contrato con la petrolera. El segundo período contempló la asunción de la operación de Bloque por parte de la estatal Petroamazonas (2006-actualidad). A pesar de que la problemática planteada se enfocó dentro de los períodos mencionados, fue necesario remontarse a eventos anteriores tales como la presencia del Instituto Lingüístico de Verano en Limoncocha (1952-1981), con el objeto de dar cuenta de aspectos relevantes para el estudio.

Las variables consideradas para la investigación fueron: las formas de situación y delimitación territorial a manera de procesos de territorialización, la apropiación del espacio como territorio y los modos de ejercicio sobre éste entendidos como territorialidades. La superposición de estas variables fue analizada en torno a la interacción entre actores como los/las pobladores de la comuna Kichwa de Limoncocha, el Estado ecuatoriano y las empresas petroleras. Por otro lado, con respecto a la identidad étnica se

---

<sup>5</sup> Las autoras se refieren a los Oas, Omaguas y Yameos.

analizaron variables tales como los modos de organización socio-política, económica y cultural en relación al territorio como base material para la producción y reproducción de estas prácticas. La variable que compete a las actividades extractivas realizadas abarcó aspectos tales como los tipos de extractivismo realizado y las políticas de uso y acceso del espacio, economías de enclave y protección del medio ambiente contempladas en las normativas de las empresas. Finalmente, se consideró los ejes de variables mencionados a través de la interacción entre flujos globales y redes locales.

### **Instrumentos de investigación y población de estudio**

De acuerdo con la problemática planteada y los objetivos propuestos para la investigación, la metodología que se empleó para ésta comprendió una etnografía como método que contempla un abordaje cualitativo del problema de estudio y permite un acercamiento “desde adentro” del mismo. Por tal motivo, se escogieron los relatos de vida como un modo directo de acercamiento a los miembros de la población Kichwa Limoncocha que permitió dar cuenta de los aspectos cotidianos relacionados con la identidad étnica y el territorio manifestados a través de las prácticas y la narración de memorias y la relación de la misma con los ejes que el estudio contempla. Muratorio, menciona que “la ventaja de una historia de vida para un estudio antropológico es que nos da una visión diacrónica de la cultura y, [...] nos permite cifrar una cierta pauta de respuestas culturales compartidas con el grupo, en relación con otras etnias, y con las estructuras de poder” (Muratorio, 1987: 23).

Se realizó un trabajo de campo situado que tuvo una duración aproximada de tres meses (marzo-junio 2014) de residencia dentro de la comunidad y los sitios aledaños a la misma. En etapas anteriores a éste se llevaron a cabo acercamientos previos con los dirigentes y autoridades de la comuna e incluso con personeros de las instancias estatales involucradas, con el objeto de establecer acuerdos y limitaciones acerca del estudio.

La población con la que se realizaron los relatos de vida y entrevistas contempla varios grupos de edad con el objeto de advertir los cambios producidos en la identidad étnica de la comuna Limoncocha a raíz de las actividades extractivas. Es así como el estudio incluyó a los/las adultos mayores a partir de cincuenta años. Se considera que a este grupo pertenecen quienes experimentaron la transición y la transposición de las influencias

externas en el territorio, tales como la operación del ILV, la creación de la Reserva Biológica y la incursión de actividades exploratorias en busca de crudo. De la misma manera, interesa la percepción de este grupo etario en cuanto a acontecimientos suscitados en las últimas décadas como la creación del Bloque 15.

En otro grupo se localizan los/las adultos jóvenes entre veinticinco y cuarenta y nueve años, cuyas experiencias se sitúan dentro de la creación del Bloque 15 en el territorio de la comuna y el período de operación por la empresa petrolera OXY (1990-2006) así como la transición de la operación del mismo a la estatal Petroamazonas (2007-actualidad). Finalmente, el tercer grupo lo conforman los/las jóvenes y adolescentes menores a veinticinco años, quienes han experimentado la transición entre las empresas encargadas de la operación del Bloque, pero no la incursión del mismo dentro del territorio. Cabe resaltar que fue incluida también la variable de género en relación a los roles que tanto hombres como mujeres han desempeñado en la comuna, y las diferencias y especificidades de sus memorias y experiencias en la construcción de sus identidades étnicas.

Se emplearon entrevistas semiestructuradas a actores claves como dirigentes comunitarios y parroquiales, líderes y lideresas de la población en estudio. También fueron entrevistados varios de los comuneros de todas las edades que desempeñan actividades cotidianas en la comuna. Las entrevistas se realizaron en castellano y tuvieron lugar en espacios como las aulas del ISPEIB, las viviendas de los comuneros, chakras, sitios de reuniones y la laguna. Por otro lado, se entrevistaron personeros de las empresas petroleras que operan en la zona y funcionarios estatales encargados de las temáticas de regulación territorial que competen a la zona, con el objeto de superponer y contrastar las distintas formas de ocupación del territorio y los impactos producidos debido a las actividades extractivas desde redes más amplias. Cabe acotar que la disposición para tales entrevistas, tanto de los personeros de la petrolera como de los funcionarios estatales resultó limitada.

Durante el período en el que se llevó a cabo el estudio se realizó observación participante guiada, la misma que permitió un acercamiento directo a las formas en las que se expresan las prácticas de tipo social y cultural de los comuneros, así como una proximación a las formas de uso del espacio y la interacción de las distintas lógicas para la

ocupación y uso del mismo. El proceso involucró aspectos como el aprendizaje de la lengua kichwa, el *runa shimi*, que se realizó gracias a la asistencia a clases regulares con los niños y jóvenes en el ISPEIB, así como mediante la convivencia y diálogos cotidianos con la gente. La convivencia con los niños y jóvenes en el espacio educativo permitió también la revisión de algunas costumbres y tradiciones de los Kichwas de Limoncocha, impartidas en la asignatura titulada “Cultura de la Nacionalidad”. En ésta se exploran aspectos disntitivos de la cultura Kichwa del Alto Napo, tales como celebraciones (boda tradicional<sup>6</sup>), rituales de nacimiento<sup>7</sup> y ritos de defunción, uso de plantas medicinales y construcción de trampas de caza, lanzas, cerámicas y herramientas para la pesca. Se realizaron otras actividades como participación en mingas y celebraciones de la comunidad, preparación de comidas típicas, diferentes tipos de chicha, siembra y cosecha en las *chakras*, elaboración de prendas tradicionales y acompañamiento en las actividades de pesca en la laguna. Aquello ha contribuido en gran medida para la obtención de datos etnográficos que componen el estudio.

La coexistencia no sólo con el entorno, que requirió una adaptación importante, sino con las personas, permitió ser parte de las dinámicas allí generadas, sin permancer ajena a éstas. La convivencia diaria con las personas, niños y niñas, jóves y adultos que forman parte de la comunidad permitió entrever sus percepciones, memorias, historias, discursos, diálogos, ideologías y sobre todo, sentimientos y emociones desde la cotidianidad. Si bien es cierto, los datos de los relatos de vida y entrevistas como herramientes metodológicas escogidas, constituyen el eje alrededor del cual se articula esta investigación, la interacción con los miembros de la comuna dentro de su espacio permitió aportar con percepciones que únicamente nacen en el seno de ésta y constituyen aquellas experiencias inmateriales que también sustentan este proyecto.

Adicionalmente, se realizó una revisión bibliográfica, de documentación tales como Planes de Desarrollo y Ordenamiento Territorial (PDOT), mapas y de reportes escritos de la prensa local acerca de los ejes temáticos contemplados. Además, con el objeto de situar la historización particular a la que alude el problema de estudio, también se revisó el archivo

---

<sup>6</sup> *Bura* en kichwa.

<sup>7</sup> *Wawa ishpa mayana* en kichwa.

histórico de bibliotecas nacionales y del Museo Etnográfico CICAME ubicado en la comuna Pompeya y en la ciudad de Coca.

## **CAPÍTULO II MARCO TEÓRICO**

El abordaje de la problemática de estudio que se sitúa dentro de la Amazonía ecuatoriana, tiene como base las formas de relación de los seres humanos con su ambiente. En este sentido, se consideran los aportes de la Ecología Política que integra procesos globales y del desarrollo que interfieren en la distribución de los recursos e intenta “unir los enfoques de la economía política que ponen de relieve el lugar que una sociedad ocupa dentro de una región, nación o ‘sistema mundial’, con los enfoques de la Ecología Cultural que examinan las adaptaciones a los factores ambientales y demográficos locales” (Little, 1992: 24).

Esta perspectiva incorpora al territorio como uno de los ejes principales de estudio, así como también la apropiación del mismo por quienes lo habitan, a través de ciertas formas de interacción. Las temáticas étnicas identitarias se abordan desde el punto de vista de sus dimensiones culturales, así como también políticas por medio de teorías antropológicas enmarcadas en el paradigma post-estructuralista que dan cuenta de las formas de construcción de la identidad como un proceso dinámico dentro de contextos geográficos e históricos particulares. En este sentido, a través de las formas de abordaje propuestas, se integran los componentes simbólicos, económicos y políticos del territorio concatenados con la identidad en los contextos de extracción de recursos que involucran la interacción de flujos globales dentro de redes locales.

Tres son las claves teóricas que guían el análisis e interpretación del caso de estudio: territorio y territorialidad, identidad étnica y extractivismo.

### **Espacio, territorialidad y territorialización**

Se iniciará la exposición de esta clave teórica con la distinción entre *espacio*, *territorio*, *territorialidad*, los procesos de *territorialización*, *desterritorialización* y *lugar*.

La noción de *espacio* proveniente de la geografía crítica, provee de conceptos que permiten entenderlo no sólo como un entorno biofísico, como un contenedor, sino también

como un lugar de simbolización y construcción de identidades, tal como lo manifiestan Henri Lefebvre (1976), Ulrich Oslender (2010) y David Harvey (1983).

La conceptualización de *espacio* propuesta por Henri Lefebvre (1976) sostiene que éste

No es un objeto científico ajeno a la ideología o la política; siempre ha sido político y estratégico. Si el espacio tiene un aura de neutralidad e indiferencia en relación con sus contenidos y de esta forma parece ser “puramente” formal, el epítome de la abstracción racional, es precisamente porque ya ha sido ocupado y usado, y ya ha sido el centro de procesos pasados cuyas huellas no son siempre evidentes en el paisaje. El espacio ha sido moldeado y determinado a partir de elementos históricos y naturales, pero esto ha sido un proceso político. El espacio es político e ideológico. Es un producto literalmente lleno de ideologías<sup>8</sup> (Oslender, 2010:98).

Lefebvre hace hincapié en el paso de la *producción en el espacio* hacia la *producción del espacio*. Tal cambio, se debería a, en primer lugar, “primero, la importancia creciente en economía política de los flujos [...] En la economía política tradicional el movimiento era lo excepcional, era una perturbación de la estabilidad, ahora la estabilidad es simplemente un momento de los flujos” (Lefebvre, 1976: 219). Aquello, permite situar al espacio como un constructo, pero a la vez como un elemento de construcción para quienes ocupan el mismo.

Lefebvre (1991) señala que el espacio se produce y es producido en base a tres “momentos interconectados” (Oslender: 2000: 196) que son: 1) prácticas espaciales, 2) representaciones del espacio, y 3) espacio representacional (Oslender, 2010) que constituyen formas de apropiación del espacio. Las *prácticas espaciales* se refieren “a las formas en las que las personas generan, usan y perciben el espacio” (Oslender, 2010: 99), es decir, que dichas prácticas “toman sus significados bajo específicas relaciones sociales de clase, género, comunidad, etnicidad o raza y ‘son usadas’ u ‘operadas’ en el curso de la acción social” (Harvey, 1989: 223 citado en Oslender, 2010: 99).

Las *representaciones del espacio* se definen como “los espacios concebidos que están derivados de una lógica particular y de saberes técnicos y racionales” (Oslender: 2000: 196). De acuerdo con el autor, “estos saberes (*savoir*) están vinculados con las instituciones de poder dominantes y con las representaciones normalizadas generadas por

---

<sup>8</sup> (Lefebvre, 1976: 31)

una ‘lógica de visualización’ hegemónica” (Oslender: 2000: 196). En este sentido, las representaciones del espacio, son “espacios legibles” (Oslender: 2000: 196), tales como mapas, estadísticas, planes de ordenamiento territorial que se “autoriza como ‘verdad’ del espacio” (Oslender: 2000: 196). El autor realiza una importante acotación al mencionar que “esta lógica de visualización no es estática” (Oslender: 2000: 197), pues se halla en concordancia con procesos y contextos locales e históricos.

El *espacio representacional* o *espacio de representación* se define como “los espacios vividos, que se producen y modifican en el transcurso del tiempo. Expresan formas de conocimiento locales y menos formales (*connaissances*), que son dinámicas, simbólicas y saturadas de significado” (Oslender, 2000: 197). Además, tales construcciones realizadas se hallan atravesadas por la experiencia que le otorgan cierta particularidad y además resultan flexibles y adaptables. En palabras de Lefebvre: “los espacios representacionales [...] no necesitan obedecer reglas de consistencia o cohesión. Rebosantes de elementos imaginarios y simbólicos, tienen su fuente en la historia – en la historia de un pueblo así como en la historia de cada individuo perteneciente a ese pueblo (Lefebvre, 1991: 41, citado en Oslender, 2010: 104). Lefebvre manifiesta que es justamente en estos espacios en donde se sitúan las resistencias a través de la cotidianidad de las relaciones. (Oslender, 2000).

En este sentido, el autor menciona que “estos espacios no son homogéneos ni autónomos. Están involucrados constantemente en una relación dialéctica compleja con representaciones dominantes del espacio, que intervienen, penetran e intentan colonizar el mundo vida del espacio representacional” (Oslender, 2010: 105). Es clara la dimensión política que el autor mantiene sobre este concepto al hablar de los *contra-espacios*, que “son el resultado de una lucha política, son espacios a construirse en una política de resistencia. La posibilidad de estos contra-espacios se da cuando surge un espacio diferencial en oposición al espacio abstracto del mundo capitalista” (Oslender, 2010: 105).

De acuerdo con Oslender (2010), Lefebvre argumenta los contra-espacios como escenarios en proceso, en los cuales se articula un espacio de la diferencia, como significación de la resistencia. Bajo estas premisas, las formas de ejercicio sobre el espacio

se enfrentan a la coexistencia de distintas lógicas y se aboga por un ejercicio del espacio involucrando una dimensión política importante, pues, tal como lo dice el autor,

Más que títulos sobre la tierra, lo que está en juego para muchos movimientos indígenas o negros es una redefinición radical de la relación territorial con el Estado. Sus luchas son sobre su reconocimiento como grupo cultural diferencial que habita un espacio diferencial que sigue expuesto a presiones e intervenciones de la lógica del capitalismo neoliberal. La búsqueda de un contra-espacio es un proceso complejo, frecuentemente ambiguo, y siempre sujeto a los entrelazamientos del poder y la resistencia (Oslender, 2010: 111).

Montañez (2001), citando a Milton Santos (1997), considera el espacio geográfico como “un conjunto indisociable, solidario y también contradictorio de sistemas de objetos y sistemas de acciones. Quiere decir esto que el espacio geográfico no es ni caos ni colección pues su esencia es la interacción, la complejidad y el cambio” (Montañez, 2001: 17). Así, “el espacio geográfico, en apariencia sólo sensible y hasta banal, contiene gran complejidad tanto por tener un contenido relacional, complejo, funcional e histórico como por ser un medio holístico muy particular que expresa la extraordinaria dinámica e interacción social, económica y cultural de los pueblos” (Montañez, 2001: 16).

En la misma línea de Santos, el autor distingue entre objetos propiamente dichos y dones naturales. Los objetos “son el producto de una elaboración social, mientras que los segundos resultan de la evolución de la naturaleza natural. Pero la esencia y la existencia de cada uno de ellos sucede siempre en relación con los otros” (Montañez, 2001: 17). Sin embargo, es necesario tener en cuenta que las cualidades y atributos de cada uno de los objetos y dones del espacio geográfico, pues éstos son fuentes de interrelaciones e interacciones. Por esta razón, el autor considera que si se quiere analizar un espacio geográfico, no se puede dejar de lado aquello concerniente a los atributos y dones de los objetos que allí se sitúan, ya que éstos brindan pistas acerca de las dinámicas que se movilizan (Montañez, 2001: 17).

Bajo estas premisas, el autor sostiene que el hito fundamental se halla cuando las sociedades incorporan estos dones integrándolos a su sistema lingüístico de manera que tales dones “podían ser utilizados como satisfactores de sus necesidades. A partir de entonces las acciones de los hombres sobre los dones naturales se hicieron cada vez más contenedoras de intencionalidad, significación y representación simbólica” (Montañez,

2001: 18). Entonces, el espacio geográfico hace énfasis en la relación entre los dones y la atribución de sentidos.

De acuerdo con el autor “las acciones en el espacio tampoco suceden de manera aislada, aunque cada acción ocurre de forma individualizada, siempre está estrechamente vinculada con otras acciones, conformando cadenas de acciones en el tiempo y en el espacio, que son realmente sistemas de acciones” (Montañez, 2001: 19). En este sentido, el autor, retomando a Santos (1996), plantea que existe una condición de solidaridad entre el conjunto de sistemas de objetos y los sistemas de acciones que actúan en la configuración de un espacio geográfico, pues “los sistemas de objetos emergen como tales a partir de los sistemas de acciones y condicionan de manera recíproca a la forma como suceden y se configuran estas últimas” (Montañez, 2001: 19). En este sentido, las acciones que los ocupantes de un espacio geográfico realizan en un determinado período, están mediadas también por las características del mismo.

Canedo (2011) citando al geógrafo Claude Raffestin (1980), menciona que “el espacio se halla en una posición anterior al territorio. El territorio es generado a partir del espacio, pues el espacio geográfico existe per se, y el territorio es el resultado de la acción desarrollada por un actor” (Canedo, 2011: 55). Así, se muestra que el *territorio* se enmarca como un concepto que pone en relación a los actores con un espacio sobre el cual se asientan. De igual manera, Little (1992), al hablar de *territorio* “se refiere a un ambiente biofísico determinado y se delimita a base de divisiones geográficas y/o políticas” (Little, 1992: 25). El principal énfasis que el autor coloca está en el componente social de la ocupación de un territorio, es decir, las dimensiones imaginarias y simbólicas del territorio por parte de las poblaciones locales. La conceptualización del territorio que propone combina perspectivas de orden ecológico, geográfico y político, así como también simbólico.

Desde su posicionamiento en “la ecología humana exige dos tipos de análisis: uno sobre la relación entre el ser humano y su ambiente biofísico y otro sobre su relación con el ambiente humano” (Little, 1992; 17). En este sentido, el primer análisis se refiere a “las diferentes formas y técnicas que utiliza el ser humano para sobrevivir fisiológicamente” (Little, 1992: 18). A través de las formas de “adaptación biofísica”, se abarca “una doble

interacción con el entorno natural que se refiere a los flujos de energía y los flujos de información” (Little, 1992: 18). Sin embargo, el mismo autor reconoce las limitaciones existentes dentro de esta perspectiva en cuanto al modelo adaptativo que propone y, en tal sentido menciona que “el mundo simbólico y/o mental tiene otro conjunto de necesidades diferentes a las del ambiente biofísico [...] no está orientada simplemente a la supervivencia física ni se basa en las respuestas mecánicas a las exigencias del entorno” (Little, 1992: 20).

Por su parte, Godelier (1989) menciona que el territorio corresponde a “la porción de naturaleza, y por tanto de espacio, sobre el que una sociedad determinada reivindica y garantiza a todos o a parte de sus miembros, derechos estables de acceso, de control y de uso que recaen sobre todos o parte de los recursos que allí se encuentran” (Godelier, 1989: 107). Montañez (2001) subraya la cualidad de pertenencia que el territorio genera para quienes lo ocupan. Es a través de las formas de organización política y social que los pobladores “se han valido de los elementos y atributos físicos y ambientales de su entorno, y de los recursos de otros pueblos, además de las interacciones culturales con ellos, para andar determinados procesos históricos y geográficos que, a su vez, impulsan la creación de nuevas condiciones de posibilidad espacial y territorial para esas mismas sociedades” (Montañez, 2001: 16).

Dentro del marco propuesto por Montañez, el espacio geográfico se muestra como una unidad de interacción compleja (Montañez, 2001) entre el medio ambiente y los grupos humanos que se asientan en el mismo. Subraya la cualidad de pertenencia que el territorio genera para quienes lo ocupan y de esta manera, se entenderá *territorio*, como “un concepto relacional que insinúa un conjunto de vínculos de *dominio*, *de poder*, *de pertenencia* o *de apropiación*, entre una porción o la totalidad del espacio geográfico y un *determinado sujeto* individual o colectivo” (Montañez, 2001: 20). Sin embargo, las relaciones de dominio de un espacio particular por parte de un individuo o de un grupo, no son de carácter absoluto, no se ejercen de la misma manera y su reflejo depende de “la naturaleza de la organización social y de la manera en cómo se distribuye el poder en la sociedad” (Montañez, 2001: 23). Aquello pone en juego los sujetos que se apropian de un espacio geográfico y hace referencia a las formas subjetivas de pertenencia al mismo. De

esta manera, el espacio geográfico se convierte también en un espacio de identidad, un espacio social y político.

Arturo Escobar (2008) propone la conceptualización del *territorio* desde la diferencia, bajo las formas y gramáticas propias de entender la naturaleza. Retomando a Guattari (1995), menciona que el territorio es “the ensemble of projects and representations where the whole series of behaviors and investments can pragmatically emerge, in time and in social, cultural aesthetic and cognitive space” (Escobar, 2008: 68).

Otro concepto clave y conexo a los anteriores abordados, es el de *territorialidad*, al cual Montañez define como “el grado de dominio que tiene determinado sujeto individual o social en cierto territorio o espacio geográfico, así como el conjunto de prácticas y sus expresiones materiales y simbólicas, capaces de garantizar la apropiación y permanencia de un territorio dado bajo determinado agente individual o social” (Montañez, 2001: 22). Para establecer la diferencia entre *territorio* y *territorialidad*, el autor menciona que,

Aunque cada territorio se define en relación con un determinado sujeto individual o colectivo que ejerce un dominio hegemónico sobre cierta porción de espacio geográfico, ese dominio raras veces es absoluto [...] en un mismo territorio pueden coexistir muchos sujetos que, no obstante ser subordinados al sujeto hegemónico, ejercen diferentes grados de dominio territorial, con frecuencia selectivo y jerárquico (Montañez, 2001: 21, 22).

Paul Little (2001) sitúa a las *cosmografías* como los procesos para establecer lo que el autor denomina *territorios humanos*. Define a éstas como “las identidades colectivas, históricamente contingentes, las ideologías y los sistemas de conocimientos ambientales desarrolladas por un grupo social para establecer y mantener el territorio humano.” (Little, 2001: 5). Además las cosmografías “abarcan las relaciones simbólicas y afectivas de un grupo mantiene con su entorno biofísico, que crea vínculos de identidad entre un grupo social y un área geográfica” (Little, 2001: 5). El autor hace hincapié en “las estructuras sociales del grupo que realiza la apropiación que proveen diferentes tipos de acceso al entorno, orientados por las relaciones de parentesco, roles de género, jerarquías internas, y nociones de derecho a la propiedad” (Little, 2001: 5).

Las formas de establecimiento de territorios y territorialidades que involucran procesos de delimitación de linderos coinciden en gran medida con las etapas del desarrollo del Estado-nación, los mismos que han contribuido a la modificación de los patrones de

delimitación y uso del suelo amazónico, especialmente desde una perspectiva política. En este sentido, se puede hablar de *territorialización*

A todos los actos y saberes a través de los cuales un aparato de poder instituye una relación necesaria entre una población y cierto espacio geográfico, lo que implica en consecuencia un proceso general de reorganización social de aquella población, con la imposición de formas tecnológicas, padrones de uso de los recursos naturales, modos de ordenamiento político y símbolos identitarios. A pesar de tener su fundamento último en el uso (o amenaza de uso) de la fuerza, la territorialización implica también un movimiento paralelo por medio del cual los indígenas se apropian selectivamente de elementos exógenos y les atribuyen significados y funciones a veces muy distintos de los del discurso dominante (Oliveira, 2006: 10,11)

Little (2001) considera al respecto que, los procesos de territorialización que se han dado en los entornos naturales amazónicos están atravesados por dimensiones históricas que marcan la delimitación de lo que el autor denomina *fronteras* y corresponden a un orden tanto político como simbólico (Little, 2001). El autor señala que “la expansión de fronteras en la Amazonía está claramente vinculada a las presiones del colonialismo, imperialismo y capitalismo mercantil, la llegada de nuevos grupos sociales de diversas partes del planeta a lo largo de muchos siglos, ha generado un proceso único globalización a largo plazo” (Little, 2001: 2). En este sentido, plantea que las fronteras son dinámicas y abiertas y a partir de ello se necesita considerar también procesos de *desterritorialización* y *reterritorialización*, basados en los distintos modos de apropiación del espacio geográfico por parte de los grupos humanos coexistentes y los contextos temporales dentro de los cuales se enmarcan.

Por su parte, Rogelio Haesbaert (2013) es enfático en mencionar que “el territorio está vinculado *siempre* con el poder y con el control de los procesos sociales mediante el control del espacio” (Haesbaert, 2013: 13). En este sentido, el autor menciona que los procesos de desterritorialización no pueden ser disociados de los procesos de reterritorialización y, además, éstos pueden ser entendidos como positivos o como negativos. La desterritorialización,

Entendida como fragilización o pérdida de control territorial, ella tiene un sentido negativo más estricto —como precarización social—; pero el término puede tener también un sentido potencialmente positivo, porque en su acepción más general, la desterritorialización significa que todo proceso y toda relación social implican

siempre simultáneamente una destrucción y una reconstrucción territorial (Haesbaert, 2013:13).

El autor analiza la desterritorialización desde cuatro perspectivas distintas: económica, política, cultural y filosófica. En la dimensión económica, “encontramos un sentido muy amplio de la globalización y quizá del propio capitalismo, dentro del cual la desterritorialización constituye un elemento central, casi como autodefinidor de los procesos globalizadores” (Haesbaert, 2013: 14). En este sentido, la desterritorialización sería un rasgo cardinal del capitalismo (Haesbaert, 2013). De acuerdo con el autor, “en la dimensión política del debate sobre la desterritorialización, tenemos hoy el discurso dominante del debilitamiento de los Estados, de la disminución del poder estatal y de la fuerza de sus fronteras” (Haesbaert, 2013: 16).

Para la tercera perspectiva propuesta por el autor, la cultural, la desterritorialización “está vinculada sobre todo con los procesos llamados de hibridización cultural, como si no fuera posible re-territorializarse también en el hibridismo, en la mezcla cultural” (Haesbaert, 2013: 16). Finalmente, la cuarta dimensión expuesta por el autor, toma en cuenta las consideraciones de los filósofos Deleuze y Guattari, quienes manifiestan que “la desterritorialización significa sobre todo una línea de fuga o escape, la salida de un territorio, la superación de una frontera en sentido generalmente más positivo” (Haesbaert, 2013: 17).

El autor hace hincapié en manifestar que los conceptos de desterritorialización requieren de una concepción previa de territorio. En este sentido, resalta que el territorio no es únicamente la base material de una sociedad, sino que también sirve de soporte para la construcción de relaciones sociales. Aquello coincide con el planteamiento de Lefebvre (1976) acerca de la producción del espacio. Sobre la concepción de una visión relacional del espacio, el autor menciona que éste “se presenta como constituyente; lo que importa no son simplemente los objetos que se interponen, ni es simplemente la relación que se da *entre* los objetos, sino la relación inserta *dentro* del propio objeto (o sujeto). El objeto/sujeto sólo se define por la relación que construye a través de y con el espacio. Entonces la relación está también dentro del objeto/sujeto” (Haesbaert, 2013: 20).

Sobre estas premisas, Haesbaert, plantea que el territorio “también puede construirse en medio a una movilidad muy intensa. Y la movilidad creciente puede tener tanto un papel reterritorializador como desterritorializador” (Haesbaert, 2013: 32). Los procesos de reterritorialización son producidos,

Cuando la movilidad está bajo control, lo que ocurre en las grandes empresas, pero también en los movimientos cotidianos de grupos subalternos (que pasan muchas horas desplazándose). Esa reterritorialización es muy evidente cuando se trata de los grupos más privilegiados, que pueden tener plenos poderes sobre sus circuitos de circulación. Aquí resulta interesante el ejemplo de los grandes ejecutivos de empresas transnacionales con su movilidad cotidiana (Haesbaert, 2013: 32).

Un último concepto conexo en la perspectiva presentada por Oslender (2000) es el de *lugar* propuesto por Agnew (1987), en el que se distinguen tres elementos principales: la *localidad* que se refiere a “los marcos formales e informales dentro de cuales están constituidas las interacciones sociales cotidianas” (Oslender, 2000: 204). Por *locación* se entiende “el espacio geográfico concreto que incluye la localidad que está afectado por procesos económicos y políticos que operan dentro de un marco más amplio regional, nacional y global” (Oslender, 2000: 204, 205). De acuerdo con el autor, la locación “hace énfasis en el orden macro de una región; cómo ella, por ejemplo, está situada dentro del proceso del desarrollo desigual” (Oslender, 2000: 205). El tercer elemento del lugar se denomina “sentido de lugar” y “trata de expresar la orientación subjetiva que se deriva de vivir en un lugar particular” (Oslender, 2000: 205). Con respecto a este último elemento, el autor hace un énfasis en “un sentido de lugar particular que modela las relaciones sociales e interacciones de la localidad – y viceversa- , y ambos elementos están influenciados por las estructuras políticas y económicas más amplias y las formas en que éstas se encuentran visiblemente expresadas y manifestadas en la locación” (Oslender, 2000: 205).

### **Identidad étnica**

A lo largo de este acápite, serán exploradas las formas de articulación del territorio con la identidad étnica. Se entenderá la identidad como un proceso que se entrecruza con variables de tipo histórico y dinámicas de tipo económico y político que median su construcción.

De acuerdo con Claudia Briones (2002), la *eticización* tiene que ver con “aquellas formas de marcación que, basándose en ‘divisiones en la cultura’ en vez de ‘en la naturaleza’ contemplan la desmarcación/invisibilización y proveen o promueven la posibilidad general de pase u ósmosis entre categorizaciones sociales con distinto grado de inclusividad” (Briones, 2002: 66). En este sentido, la *eticidad*, como una categoría de orden analítico da cuenta de una forma de construcción y denominación de la alteridad y, a diferencia de la *raza*, no se limita únicamente al nivel biológico, sino que se pone en relación con la *cultura*. La *eticidad*, así como la identidad étnica, parten de una concepción que podría llamarse primordialista, es decir, se basa en marcaciones y señas culturales que permiten distinguir los miembros de grupo humano y éste de otro. Sin embargo, la autora señala que tales demarcaciones abren la posibilidad de convertirse en cosificaciones y “las diferencias serían ‘prueba tangible’ de que los colectivos sociales a los que se atribuyen *constituyen* realidades concretas, esto es, grupos de personas biológica o culturalmente relacionadas” (Briones, 2002: 64). Además, Briones señala que “tales marcaciones inscriben por anticipado en el ‘sentido de pertenencia’ de los grupos la textura de las demandas que eventualmente vayan a realizar” (Briones, 2002: 65).

Desde el punto de vista de una corriente basada en la interacción entre los distintos grupos humanos, en lugar de características culturales definitorias de la identidad. Frederick Barth (1976) explica algunas de las características usualmente empleadas por la Antropología para definir un *grupo étnico*: “1) en gran medida se autoperpetúa biológicamente; 2) comparte valores culturales fundamentales realizados con unidad manifiesta en formas culturales; 3) integra un campo de comunicación e interacción; 4) cuenta con unos miembros que se identifican a sí mismos y son identificados por otros y que constituyen una categoría distinguible” (Barth, 1976: 11).

Para el autor, la cultura es una forma de describir el comportamiento de un determinado grupo humano y en base a ello, advertir diferencias entre un grupo y otro, de acuerdo con las características particulares de cada uno de éstos. Sin embargo, el autor no comparte la idea de que las características culturales sean las únicas posibilidades de delimitación para un grupo étnico. Al respecto, indica que, “las distinciones étnicas categoriales no dependen de una ausencia de movilidad, contacto o información; antes bien,

implican procesos sociales de exclusión e incorporación por los cuales son conservadas categorías discretas *a pesar* de los cambios de participación y afiliación en el curso de las historias individuales” (Barth, 1976: 9). Además, el autor señala que las relaciones sociales que se mantienen persistentes, se basan en la dicotomía de las diferencias, entonces, “las distinciones étnicas no dependen de una ausencia de interacción y aceptación sociales; por el contrario, generalmente son el fundamento mismo sobre el cual están contruidos los sistemas sociales que las contienen” (Barth, 1976: 10).

El autor menciona que para que un grupo étnico sea denominado como tal, comparta una cultura común, no debería ser el criterio cardinal para la definición de etnicidad (Barth, 1976), pues “se propendería a identificar y distinguir a los grupos étnicos por las características morfológicas de las culturas de las que son portadores” (Barth, 1976: 12). En base a ello, el autor propone que “las formas culturales manifiestas que pueden ser clasificadas como rasgos culturales exhiben los efectos de la ecología. Con esto no me refiero al hecho de que reflejan una historia de adaptación al medio [...], reflejan también las circunstancias externas a las cuales se debieron adaptar los actores mismos” (Barth, 1976: 13). Por tanto, las formas manifiestas de la cultura “están determinadas tanto por la ecología como por la cultura transmitida” (Barth, 1976:14).

El autor señala que los grupos étnicos son categorías constituidas a través de las denominadas *fronteras étnicas*, edificadas a partir de la relación con el/los otro/s. En este sentido, “los grupos étnicos son categorías de adscripción e identificación que son utilizadas por los actores mismos y tienen, por tanto, la característica de organizar interacción entre los individuos” (Barth, 1976: 10, 11). De acuerdo con el autor, esto da lugar a que el análisis se concentre en la organización étnica y no en los rasgos de la cultura. Barth menciona que, “es una adscripción étnica cuando clasifica a una persona de acuerdo con su identidad básica y más general, supuestamente determinada por su origen y su formación. En la medida en la que los actores utilizan las identidades étnicas para categorizarse a sí mismos y a los otros, con fines de interacción, forman grupos étnicos en este sentido de organización”. (Barth, 1976: 15). En este sentido, menciona que los rasgos a ser tomados en cuenta no constituyen diferencias objetivas, sino más bien aquellas diferencias, que desde el punto de vista interno, resultan significativas y definitorias.

Entonces, las *fronteras étnicas* aparecen como categorías constituidas a partir de una dicotomía con la alteridad. Las dicotomías que distinguen a un grupo étnico son de dos tipos: “1) señales o signos manifiestos: los rasgos diacríticos que los individuos esperan descubrir y exhiben para indicar identidad y que son, por lo general, el vestido, el lenguaje, la forma de vivienda o un general modo de vida, y 2) las orientaciones de valores básicos: las normas de moralidad y excelencia por las que se juzga la actuación” (Barth, 1876: 16). En este sentido, las categorías étnicas ofrecen un recipiente organizacional capaz de recibir diversas proporciones y formas de contenido en los diferentes sistemas socioculturales” (Barth, 1876: 16).

Por su parte, Roberto Cardoso de Oliveira (2007), apegado a los planteamientos de Barth, sitúa a la etnicidad como una “forma de clasificación de las relaciones sociales entre grupos que participan en un mismo sistema social” (Cardoso de Oliveira, 2007: 18); haciendo un énfasis en que ésta “remite al nivel de las representaciones y de las ideologías producidas por las peculiares relaciones sociales entre grupos o segmentos minoritarios y grupos y sociedades dominantes” (Cardoso de Oliveira, 2007: 19). El autor se enfoca en el carácter discursivo, imaginario e ideológico de la construcción de la identidad étnica como un proceso dinámico y diacrónico. Coincidiendo con el eje fundamental de Barth (1976), quien instala a los modos de organización social como la base para la construcción de los grupos e identidades étnicas, el autor distingue la oposición existente entre sistemas de sociedades dentro de un *sistema interétnico*, que se presenta como un tejido que da lugar a la generación de identidades (Cardoso de Oliveira, 2007).

Dentro de aquel sistema se distingue la *etnia* como “‘clasificador’ que opera en el interior del sistema interétnico y a nivel ideológico, como producto de las representaciones colectivas polarizadas y grupos sociales en oposición latente o manifiesta” (Cardoso de Oliveira, 2007: 43). La caracterización de un grupo como étnico, tiende a ser un factor determinante o “sobredeterminante” (Cardoso de Oliveira, 2007: 43) cuando de la dialéctica entre grupos de un sistema se trata. Cardoso de Oliveira, coincide con Barth en relación a la idea de *fronteras étnicas* entendida dentro de la cualidad relacional que atañe a la interacción entre los *grupos étnicos*, definidos no por las similitudes culturales de sus

miembros, o de elementos culturales de los que sean portadores, sino como una forma de organización social (Cardoso de Oliveira, 2007; Barth, 1976).

Cardoso de Oliveira expone el concepto de *fricción interétnica*, equiparada al concepto de “lucha de clases” abordado por Marx y que hace referencia al conflicto entre los distintos sistemas interétnicos. Este concepto hace referencia a la discrepancia entre “poblaciones dialécticamente unificadas a través de intereses diametralmente opuestos, aunque paradójicamente interdependientes” (Cardoso de Oliveira, 2007: 23).

El autor aborda la *identidad étnica* desde sus dimensiones representacionales que se centran en el conjunto de los clasificadores étnicos. Cardoso de Oliveira, citando a Glaser (1958), señala que el proceso de identificación étnica “se refiere al uso que hace una persona de términos raciales, nacionales o religiosos para identificarse, y de este modo, relacionarse con los otros” (Cardoso de Oliveira, 2007: 49). De la misma manera, el autor menciona que “en la medida en que los agentes se valen de la identidad étnica para clasificarse a sí mismos y a los demás con propósitos de interacción, constituyen grupos étnicos en el sentido de organización” (Cardoso de Oliveira, 2007: 51). En este sentido, el autor rescata siempre la formación de la identidad étnica de los grupos humanos en base a diferencias, contrastes y conflictos con otros.

Cardoso de Oliveira recorre los aportes de Ward Goodenough (1963) para explicar el proceso de construcción identitaria o de *identificación* de los grupos humanos dentro de contextos particulares. De acuerdo con Goodenough (1963), “la formación de identidad involucra un relacionamiento del ego con personas y cosas en su medio ambiente, de modos diferentes [...]” (Cardoso de Oliveira, 2007: 54). Así, Cardoso de Oliveira distingue dos dimensiones dentro del campo identitario: la identidad personal y la identidad colectiva y las califica como un “fenómeno bidimensional” (Cardoso de Oliveira, 2007: 52), pues hace estricta referencia a la cualidad de solidaridad de la una con la otra. El autor, haciendo referencia a Goodenough (1963), menciona que “el concepto de identidad personal y social posee un contenido marcadamente reflexivo o comunicativo, pues presupone relaciones sociales, así como un código de categorías destinado a orientar el desarrollo de dichas relaciones” (Cardoso de Oliveira, 2007: 54), es decir, están mediadas por el otro. De esta manera, para el autor, “la identidad étnica, se afirma ‘negando’ la otra identidad, que ha

sido visualizada de manera ‘etnocéntrica’. En este sentido, “el etnocentrismo como sistema de representaciones, es la comprobación empírica del surgimiento de la identidad étnica en su estado más primitivo” (Cardoso de Oliveira, 2007: 55). Por lo tanto, “la situación peculiar que genera la identidad étnica es la situación del contacto interétnico, sobre todo, pero no exclusivamente, cuando ésta se da como fricción interétnica” (Cardoso de Oliveira, 2007: 55, 56).

Desde la corriente de los Estudios Culturales impulsados por autores como Stuart Hall, las *identidades* “son construidas a través, no fuera de las diferencias” (Hall, 2000: 233). El autor sostiene que no se puede excluir a la identidad de “los recursos materiales y simbólicos requeridos para sustentarla, la identificación es finalmente condicional, sujeta a contingencia” (Hall, 2000: 230) y en este sentido,

Las identidades nunca están unificadas y, en los tiempos modernos progresivamente fragmentadas y fracturadas; nunca singulares sino construidas múltiplemente a través de diferentes discursos, prácticas y posiciones, frecuentemente entrecruzadas y antagónicas. Están sujetas a una historización radical, y están constantemente en proceso de cambio y transformación. (Hall, 2000: 233, 234).

En relación a la identidad se plantea el debate si ésta corresponde a un núcleo esencial que se mantiene invariable y que ha dado lugar a categorías ontológicas ligadas a la etnicidad y a la raza, o si ésta es construida y producto del devenir histórico (Escobar, 2008). Tanto Escobar (2008) como Hall (2000) coinciden en que la identidad o las identidades son “relacionales y sobredeterminadas por los otros” (Escobar, 2008: 206). De acuerdo con Hall (2000), en contextos de globalización, la identificación se expresa como un proceso de orden discursivo, más allá de una solidaridad o de un reconocimiento común de características, “la aproximación discursiva contempla a la identificación como una construcción, un proceso nunca acabado – ‘siempre en proceso’”. (Hall, 2000: 229). En este sentido, el autor menciona que “como proceso opera a través de la diferencia, implica el trabajado discursivo, la unión y señalamiento de límites simbólicos, la producción de ‘efectos de frontera’” (Hall, 2000: 230).

Arturo Escobar (2008) menciona que, “la identidad es una articulación particular de diferencia. Las identidades son producto de discursos y prácticas que son profundamente históricas y por lo tanto siempre residen dentro de una economía del poder [...]” (Escobar,

2008: 203). En este sentido, el autor manifiesta que los procesos de construcción de las identidades por medio de prácticas discursivas operan en la cotidianidad, cuestión que contempla también el dinamismo de las mismas (Escobar, 2008). “Las identidades son dialógicas y relacionales, surgen de, pero no se pueden reducir a la articulación de la diferencia a través de encuentros con los otros, sino que implican la delimitación de fronteras, la incorporación selectiva de algunos elementos y la concomitante exclusión o marginación de otros (Escobar, 2008: 203).

En sus reflexiones, el autor destaca también el uso político de la identidad,

En situaciones políticas, la identidad implica compromisos éticos por parte de activistas. Tal compromiso opera a través de una práctica que los fenomenólogos llame revelación hábil (*skillful disclosing*), es decir, la creación de espacios en los que las nuevas formas de conocimiento, ser y hacer podrían emerger como posibilidades históricas de situaciones problemáticas dadas (tales como las formas de opresión). La revelación hábil implica la articulación basada en el lugar de las preocupaciones de la colectividad de una manera que cambia la comprensión cultural (Escobar, 2008: 203)

Comaroff & Comaroff (2009), sostienen que la *etnicidad* es

Un repertorio laxo y lábil de signos mediante los cuales se construyen y comunican las relaciones; un repertorio a través del cual se torna sensible una conciencia colectiva de similitud cultural; algo que sirve como referencia para que los sentimientos compartidos adquieran sustancia. Su contenido visible *siempre* es el producto de condiciones históricas que, en medida diversa, inciden sobre la percepción humana y, al hacerlo dan forma a las motivaciones, los significados y la materialidad de las prácticas sociales (Comaroff & Comaroff, 2009: 65).

Con respecto a la identidad étnica, Escobar también hace referencia a Comaroff (1996) para mencionar que “las identidades son las relaciones que obtiene su contenido de acuerdo a su incesante construcción histórica, cuando se aplica a la etnicidad, se privilegian las relaciones de desigualdad” (Escobar, 2008: 207), pues, “las identidades étnicas siempre se ven envueltas en ecuaciones de poder, a la vez materiales, políticas, simbólicas, más a menudo, su construcción implica lucha, contestación y, muchas veces, el fracaso” (Escobar, 2008: 207, citando a Comaroff, 1996: 166). Renovando el ya presente debate acerca de la identidad étnica basada en una esencia nuclear o la concepción de ésta como cambiante, el autor, remitiéndose a Comaroff (1996) señala que, “las identidades étnicas pueden asumir una poderosa prominencia en la experiencia de aquellos que las

ejercen, a menudo, hasta el punto de parecer natural, esencial, primordial” (Escobar, 2008: 207, citando a Comaroff, 1996: 166)

¿Cómo se ancla la noción de territorio en relación a la construcción de formas identitarias basadas en un determinante étnico? En base a las premisas abordadas en el acápite anterior, los grupos humanos mantienen una forma particular de apropiación de su territorio, denominada *territorialidad*. De acuerdo con el significado de la tierra para las poblaciones indígenas, va más allá de un medio de producción, pues “es la fuente de la vida, por lo tanto de su sociedad” (Isla, 2009: 28). El autor señala que la *tierra* se transforma en *territorio* a través de su vinculación con la *identidad* (Isla, 2009: 28). En este abordaje, el territorio es considerado desde una perspectiva cultural, simbólica y material como un medio alrededor del cual sus ocupantes se aglutinan en relación a las prácticas culturales, sociales, políticas y económicas, a más de ser un medio proveedor de recursos para la subsistencia y asiento para la vivienda.

De acuerdo con Alejandro Isla (2009), la identidad étnica “opera en varios sentidos, dos de los cuales tienen nítidas concomitancias sociales: preserva territorio, como un conjunto complejo de tierra, mejoras (canales), servicios (escuelas, vialidad, la comuna) puestos de trabajo; y por otro tanto, pese a esas facciones, refuerza los lazos y las redes [...]” (Isla, 2009: 276). En este sentido, el autor menciona que el ejercicio de la identidad étnica “es una respuesta política muy concreta de los hogares frente a la crisis, porque primordialmente fortifica la estima de quienes la enarbolan, consolidando un plural o colectivo” (Isla, 2009: 275). Sin embargo, el autor menciona que la identidad étnica no sólo corresponde a una plataforma política de demanda, sino que en la cotidianidad, “en esas prácticas diarias, la identidad siempre es una construcción social, y por tanto es hecha por lo menos de a dos” (Isla, 2009: 273).

En su anclaje con el territorio la identidad étnica se plantea como un proceso atravesado por un carácter dinámico, que se halla en una constante construcción y reconstrucción en relación al contexto externo así como también a las variantes internas, frente a las cuales se desarrollan estrategias y negociaciones. En este sentido, se plantea que la *identidad* evidencia un proceso de construcción frente al otro (Muratorio, 1987), que se halla en una permanente negociación tanto individual como colectivamente,

La identidad cultural surge y se transforma en un proceso de interdependencia y oposición entre grupos. [...] Como ya ha sido señalado en varios estudios antropológicos que demuestran la sensibilidad histórica (véase Mintz 1979, Wolf 1982, Scott 1985), las estructuras simbólicas son producto de un proceso social y también tienen su propia historia. Por ello hemos tratado de entender la autoconciencia de los Napo-Kichwas y su identidad étnica como un conjunto de memorias y prácticas materiales y simbólicas del grupo, que se reinterpretan en distintas situaciones históricas (Muratorio, 1987: 20).

Así, el territorio, en su vinculación con la identidad étnica se muestra como un espacio en donde se llevan a cabo prácticas de distintas índoles, que atestiguan un marco de sentidos y significados propios; éste aparece como un mediador de la interacción de los miembros de una comunidad con el entorno natural. No obstante, tal como lo menciona Barth (1976), “los grupos étnicos no están basados simple o necesariamente en la ocupación de territorios exclusivos” (Barth, 1976: 17); con ello se quiere decir que el territorio ocupado por una población no es el determinante único de la construcción de la identidad étnica de un grupo específico y tampoco que ésta responda a una forma homogénea y consuetudinaria de construcción de sus linderos identitarios.

### **Extractivismo**

Se define al extractivismo como “aquellas actividades que remueven grandes volúmenes de recursos naturales que no son procesados (o que lo son limitadamente), sobre todo para la exportación” (Acosta, 2011: 85). Se distinguen los recursos renovables como aquellos cuyo usufructo puede ser suplido, mientras que los no renovables no gozan de esta facultad. Acosta (2011) señala que las actividades de tipo extractivo no se limitan únicamente a minerales o petróleo, pues también existe el extractivismo agrario, forestal y pesquero.

Una de las características de las economías de tipo extractivista es “la heterogeneidad estructural de sus aparatos productivos; es decir, la coexistencia de sistemas productivos de alta productividad con otros atrasados y de subsistencia” (Acosta, 2011: 90). De acuerdo con Gudynas (2009), un aspecto fundamental de las economías basadas en actividades extractivas es la exportación de materias primas producto de la extracción, la misma que se ha convertido en el motor del mantenimiento y la expansión del extractivismo de recursos naturales. En este sentido, el autor distingue el *extractivismo*

*clásico o convencional* y se refiere a éste como propio de las dos últimas décadas del siglo pasado y que se caracterizaba “por el acortado papel del Estado, transfiriendo al mercado la marcha de los emprendimientos y las interacciones entre sus actores” (Gudynas, 2009: 194, 195). Así, “las empresas mineras o petroleras disfrutaban de un contexto de liberación de flujos de capital (tanto la recepción de inversiones, como la toma de ganancias), flexibilización o reducción de las regulaciones laborales, ambientales y territoriales” (Gudynas, 2009:194, 195).

El denominado *neo-extractivismo* por Gudynas (2009), a pesar de ser llevado a cabo por gobiernos progresistas de corte izquierdista en Latinoamérica, “mantiene un estilo de desarrollo basado en la apropiación de la Naturaleza, que alimenta un entramado productivo escasamente diversificado y muy dependiente de una inserción internacional como proveedores de materias primas” (Gudynas, 2009: 188). Una de las principales diferencias que el autor señala con respecto a esta nueva forma de extracción tiene que ver con la política nacional, pues “si bien el Estado juega un papel más activo y logra una mayor legitimación por medio de la redistribución de algunos de los excedentes generados por ese extractivismo, de todos modos se repiten los impactos sociales y ambientales negativos” (Gudynas, 2009: 188).

Entre las diferencias fundamentales con respecto a la economía política global, el autor señala que “mientras que el viejo extractivismo apuntaba a las ‘exportaciones’ o al ‘mercado mundial’, los gobiernos progresistas reemplazaron ese discurso por uno que apuntaba a la ‘globalización’ y la ‘competitividad’” (Gudynas, 2009: 196). De esta manera, “mientras que los debates alrededor del viejo extractivismo incluía el cuestionamiento a las empresas transnacionales, los desiguales términos de intercambio, y la subordinación comercial de América Latina como proveedora de materias primas, bajo el neo-extractivismo hay un giro funcional hacia la globalización” (Gudynas, 2009: 220). Es así como las actividades extractivas de recursos que han tenido lugar durante la última década han contribuido al crecimiento económico de países latinoamericanos como Colombia, Perú, Venezuela, Ecuador, Bolivia, etc. y los han catapultado hacia el mercado global.

Los impactos causados por las actividades extractivas se convierten en uno de los puntos álgidos con el que deben tratar los gobiernos y las empresas dedicadas a la

extracción de recursos. Acosta (2011) hace referencia el impacto social, a más del ambiental, causado por la extracción de recursos, “las comunidades en cuyos territorios o vecindades se realizan estas actividades extractivistas han sufrido y sufren los efectos de una serie de dificultades socioambientales derivadas de este tipo de explotaciones” (Acosta, 2011: 96). Entre los impactos causados por las actividades extractivas, Gudynas (2009) menciona que “en muchos casos representan la llegada de contingentes de operarios y técnicos, y sus equipos, a áreas remotas: algunas de ellas están habitadas por comunidades rurales o pueblos indígenas” (Gudynas, 2009: 200). Aquello, a menudo, conduce a la generación de *economías de enclave*, que se hallan “conectados por corredores de transporte o de energía con otras zonas del país, y orientados hacia los puertos de exportación [...] y que a menudo, se encuentran bajo la tutela de organismos estatales y fuerzas armadas o policiales” (Gudynas, 2009: 201). De acuerdo con el autor, la generación de economías de enclave se halla, en gran medida, relacionada con los cambios dentro del territorio de las poblaciones habitantes, pues, “en unos casos, los gobiernos asignan bloques de exploración y explotación que ignoran los territorios preexistentes, reconocidos por pueblos indígenas o comunidades campesinas” (Gudynas, 2009: 201). Además el autor menciona que,

Muchos de esos enclaves son un ingrediente más en un proceso de fragmentación geográfica, especialmente en las zonas andinas y amazónicas. Mientras que en ellos se expresa fuerte presencia estatal, están rodeados de amplias regiones ‘desterritorializadas’, donde el Estado no logra asegurar su presencia en forma adecuada y homogénea, observándose limitaciones por ejemplo en la cobertura de los derechos ciudadanos, los servicios de salud o la aplicación de la justicia (Gudynas, 2009: 201).

La fragmentación del territorio tiene que ver también con las formas de organización del mismo en correspondencia con las condiciones de las actividades extractivas, pues “el extractivismo condiciona y mediatiza los planes de ordenamiento territorial, asignación de áreas protegidas, o incluso las promesas de reforma agraria o distribución de tierras” (Gudynas, 2009: 202). Bebbington (2007) señala que el discurso acerca de la expansión de las fronteras de las actividades extractivas se justifica a través del concepto de “tierras baldías”, pero, por el contrario, se da en tierras ya ocupadas y que son propiedad de otros, tierras que tienen significados culturales e históricos para sus moradores y tierras que son la

fuelle de diversos activos naturales que sustentan las estrategias de vida de estos pobladores (Bebbington, 2007: 24).

En este sentido, el autor menciona que aquello conduce a “encuentros entre distintas geografías, entre distintas territorialidades, entre actores sociales que antes no se conocían y entre distintos modelos de desarrollo y de vida” (Bebbington, 2007: 25). Bebbington subraya que los conflictos de tipo ambiental, “son también conflictos sobre la producción del territorio: sobre qué tipo de relación entre sociedad y ambiente debería predominar en un territorio; sobre cómo estos territorios deberían ser gobernados y por quiénes; sobre el *significado* que estos espacios deberían tener; y, sobre los tipos de lazo que estos territorios deberían tener con otros”. (Bebbington, 2007: 33).

De acuerdo a Gudynas (2009), los impactos en el territorio generados por el extractivismo, no han sido superados por las nuevas corrientes extractivistas de la última década, pues “el nuevo extractivismo persiste en la fragmentación territorial en áreas desterritorializadas, generándose un entramado de enclaves y sus conexiones a los mercados globales, que agravan las tensiones territoriales” (Gudynas, 2009: 201, 202). Por otro lado, “incluso pueden existir exigencias territoriales distorsionadas, donde una comunidad local reclama un derecho ancestral sobre un territorio pero como un medio para asegurarse un porcentaje mayor de captación de esos excedentes” (Gudynas, 2009: 210). Sin embargo, a pesar de la presencia más amplia y difundida del Estado, “también hay casos donde se refuerza el protagonismo de las empresas extractivistas frente a las comunidades locales. Algunas grandes transnacionales mineras o petroleras, negocian directamente con las comunidades locales y construyen centros de salud o escuelas, y por lo tanto terminan reemplazando al propio Estado” (Gudynas, 2009: 211).

Según el autor, las tensiones generadas por los impactos sociales y ambientales “en el neoextractivismo se mantienen, y en algunos casos, se han acentuado los impactos sociales y ambientales, ya que las acciones para enfrentarlos y resolverlos todavía son inefectivas, y en ocasiones se han debilitado” (Gudynas, 2009: 205). Entre los impases que existen en la consideración y valoración de los impactos de tipo ambiente, el autor menciona que,

Las evaluaciones ambientales siguen siendo débiles o inadecuadas, y no logran evitar los proyectos de alto impacto ecológico. Se minimizan los impactos ambientales, la fiscalización es débil, los gobiernos no toman consciencia de la importancia que reviste [...] Se exageran las capacidades de amortiguación de los ecosistemas locales, o se abusa de implantar emprendimientos en lugares remotos, áridos y escasamente poblados, esperando pasar desapercibidos (Gudynas, 2009: 218)

Frente al abordaje que el neo-extractivismo realiza sobre los recursos sujetos a extracción dentro de un contexto político-económico nacional y los impactos socio-ecológicos, Gudynas (2009) menciona que,

Este neo-extractivismo reconfigura los discursos sobre el desarrollo, donde las comunidades locales deben aceptar los sacrificios de los impactos como medio de lograr supuestas metas nacionales, y a cambio de ofrecerles un abanico de medidas de compensación, que pueden ir desde los clásicos programas focalizados de asistencia social, a convertirlos en ‘socios’ de las empresas (Gudynas, 2009: 216).

La ideología transformada en prácticas discursivas que subyace a la extracción de recursos naturales, tanto en el extractivismo convencional como en el neo-extractivismo, se basa en la apropiación de la naturaleza. Sin embargo, un giro a considerar es aquello mencionado por Oslender (2000), acerca de “las nuevas prácticas discursivas que han transformado la ‘naturaleza’ en ‘medio ambiente’ formulan e implementan esta nueva política de la naturaleza en formas de legislaciones y proyectos de ‘desarrollo sostenible’” (Oslender, 2000: 200). El autor hace un énfasis en que,

Este proceso no es lineal, sino fluido y de múltiples dinámicas. Lo local no es pasivamente integrado en estos procesos globales y cambiado y modelado en cuanto a los requisitos del capitalismo descorporalizado. Por el contrario, continúan proyectos de resistencia que se oponen a la apropiación de sus espacios por parte del gobierno nacional, y que articulan luchas, por ejemplo, por los derechos al subsuelo (Oslender, 2000: 200).

De acuerdo con Gudynas (2011), “la sustentabilidad partía de las preocupaciones ambientales, donde se invocaba la necesidad de aprovechar los recursos naturales a los mismos ritmos con que la Naturaleza los reproduce, y adaptar los impactos a sus capacidades de adaptarse a ellos” (Gudynas, 2009: 84). De esta manera, se plantea un reconocimiento de la naturaleza como sujeto de derechos.

El abordaje de las implicaciones del extractivismo y las comunidades indígenas será considerado como un espacio de interacción de dos marcos de significancia disímiles. De

acuerdo a estas premisas, las poblaciones indígenas, como el conjunto local, se considerarán desde la perspectiva de la subalternidad, marcados por su distintivo étnico y marginación tradicional por parte del Estado y los grupos mayoritarios. Aquella condición se halla enmarcada también en el contexto de la postcolonialidad como una apuesta que enfrenta con la construcción de la alteridad por parte del Estado-nación ecuatoriano y como una manera de hacer audible la voz de las poblaciones dominadas (Guha, 1997).

Marshall Sahlins (1988) resalta que los pueblos que se encuentran en la ‘periferia’ no son objetos pasivos de las relaciones del Sistema-mundo, sino más bien autores de su propia historia. En este sentido, se pretende analizar cómo los cambios producidos tras la inserción de flujos globales en el territorio construido por los sujetos individuales como parte de un colectivo, han sido organizados en términos de su propia cultura (Sahlins, 1988). En palabras del autor, a través del encuentro intercultural, “habremos de examinar como los pueblos indígenas intentan integrar la experiencia del sistema mundial en algo que es lógica y ontológicamente más inclusivo: su propio sistema del mundo” (Sahlins, 1988: 96), pues “el sistema mundial no es una física de relaciones equilibradas entre el «impacto» económico y las «relaciones» culturales. Los efectos específicos de las fuerzas materiales globales dependen de los diversos modos en que son mediados por esquemas culturales locales (Sahlins, 1988: 96). En este sentido, el autor propone entender la resistencia desde esta perspectiva.

No estoy hablando de una “cultura de resistencia”, tanto como de la resistencia de la cultura. Inherente a la acción significativa de las personas situadas socialmente, la resistencia de la cultura es la forma más pertinente de diferenciación, sin requerir de una política intencional de oposición ni confinada a lo oprimido colonialmente. La gente actúa en el mundo en términos de los seres sociales que son, y no debe olvidarse que desde su punto de vista cotidiano, es el sistema global el que es periférico y no el de ellos (Sahlins, 2001: 316).

### **CAPÍTULO III CONTEXTUALIZACIÓN**

A lo largo de este acápite serán expuestos los principales aspectos que permiten contextualizar la problemática planteada para el estudio. Por un lado, se pretende dar cuenta de algunos de los procesos de orden histórico por los que ha atravesado la Amazonía ecuatoriana, de manera especial, aquellos que tienen que ver con las formas de ordenamiento territorial, nucleamientos de poblaciones y migraciones producidas por situaciones como la colonización, evangelización y auges extractivos de recursos naturales, haciendo un énfasis en las actividades de extracción de crudo que han tenido lugar.

También se exponen algunas de los principales hitos a lo largo de la creación y producción del Bloque 15, tanto por parte del Estado ecuatoriano, como por la empresa petrolera transnacional Occidental Petroleum Corporation (OXY), a la que fue concesionado dicho Bloque, la posterior recesión del contrato y la asunción de la operación del Bloque por la estatal Petroamazonas. De la misma manera, se proporcionan datos relevantes de la población de estudio, la comuna Kichwa Limoncocha y la caracterización de su población.

#### **El Oriente ecuatoriano, del “primitivismo” a la modernidad**

La región amazónica o de tierras bajas comprende particularidades históricas, sociopolíticas y económicas muy propias. Anne Christine Taylor (1994) menciona tres factores que contribuyen a la peculiaridad de los procesos que tiene lugar en la Amazonía.

En primer lugar, se encuentra la “*marginalidad* sociológica, económica y política del piedemonte amazónico ecuatorial [...] Las ondas de cambio histórico emitidas del ‘centro’ nacional le llegan con atraso y de modo bastante atenuado” (Taylor, 1994: 17, 18). El segundo de los factores citados por Taylor tiene que ver con “la gran *heterogeneidad* de formaciones sociales que co-existen en el piedemonte y a la diversidad de sus modos de comunicación con la sociedad dominante” (Taylor, 1994: 18).

De manera especial, el último factor mencionado tiene estrecha relación con los cambios culturales generados en los grupos humanos amazónicos tras el arribo de los conquistadores y colonizadores europeos. Como tercer factor, la autora destaca “las inmensas *disparidades en el ritmo de desarrollo de los diferentes elementos* que componen la totalidad histórica. De ahí la coexistencia, muchas veces incongruente, de rasgos de un modernismo de vanguardia y de aspectos totalmente arcaicos” (Taylor, 1994: 19). Este factor se ve especialmente evidenciando en el curso de los booms extractivos que se han llevado a cabo en la cuenca amazónica, que ponen en relieve las discrepancias existentes entre los modos de producción que conviven. De acuerdo con la autora, “las relaciones de producción pueden permanecer sin cambiar por siglos enteros muy a pesar de que se dé un aumento en las fuerzas de producción en términos cuantitativos (Taylor, 1994: 19).

Muratorio (1987), Taylor (1994), Whitten (1976) sitúan como hitos fundamentales para la contextualización de la Amazonía, procesos como la conquista y colonización emprendida por europeos durante la segunda mitad del siglo XVI, seguida por el apogeo de las misiones religiosas evangelizadoras hasta la segunda mitad del siglo XVIII. A partir de 1770 a 1840, se produce un ocaso de las haciendas coloniales y un fraccionamiento de los nucleamientos misionales (Taylor, 1994), período que coincide con las luchas independentistas y la formación de la república. Aquello se ve sucedido por el boom cauchero (Taylor, 1994) que se extiende hasta las primeras décadas del siglo XX; siendo esta una de las fases que más trastornos ocasionó en la región amazónica y perfiló el potencial político-económico de ésta. De acuerdo con la autora, el último período, se caracteriza “por la aparición del trabajo asalariado y por la ruptura definitiva del frente misionero. Solo entonces la Amazonía ecuatoriana entra en el siglo XX” (Taylor, 1994: 21). En este último período, tiene lugar el impulso desarrollista que envuelve a la nación ecuatoriana y uno de sus ejes principales se sustenta en la extracción de crudo.

Los cambios en el territorio se remontan a las reducciones y nucleamientos emprendidos de manera especial por las misiones religiosas que cambia los patrones de asentamiento. Según Taylor, “la atomización residencial y social, acarrea también una creciente atomización de las unidades en el plano de su reproducción material y simbólica y, un acercamiento de la movilidad de los grupos locales, debido a nuevas limitaciones

pedológicas cinegenéticas y epidémicas, a las cuales tienen que adaptarse” (Taylor, 1994: 31), Sin embargo, “este período no se define exclusivamente por la desaparición de formas sociológicas o de poblaciones enteras. También se caracteriza por el desarrollo de comportamientos colectivos, en respuesta a las nuevas amenazas del entorno” (Taylor, 1994: 31).

Las brechas dejadas por el Estado ecuatoriano en cuestión de organización territorial han sido siempre evidentes. Taylor (1994) subraya el carácter anárquico de la colonización y la débil presencia del Estado a lo largo de este proceso, pues “fuera de la promulgación en 1920 de una ‘Ley de Oriente’ acompañada por la creación de Dirección General de Oriente y algunas reformas administrativas [...] no se preocupa en absoluto de controlar el desarrollo del territorio amazónico” (Taylor, 1994: 48, 49). De esta manera, muchas de las organizaciones religiosas asentadas en la Amazonía se encargaron de suplir parcialmente la función de los organismos estatales en materia de legislación territorial. Las migraciones acaecidas durante el boom cauchero y la promesa de tierras fértiles provocaron un masivo movimiento de poblaciones procedentes de la serranía ecuatoriana hacia la región oriental (Izko, 2012).

### **El petróleo en el Ecuador**

Productos como el caucho, adquirieron enorme relevancia durante el siglo XIX y la primera mitad del siglo pasado ya que despuntaba la industria de productos en base de esta fibra natural, tales como neumáticos o distintos utensilios. El petróleo, en cambio, adquirió relevancia a partir del primer quinquenio del siglo XX debido a la progresiva necesidad de combustible para la creciente industria automovilística, así como para la manufacturación de productos derivados de éste como plásticos, lubricantes, gas, entre otros.

La historia de la explotación de crudo en el Ecuador inicia en el siglo XX, teniendo a la Península de Santa Elena como escenario. El primer pozo exploratorio, Ancón 1, data de 1911 por la empresa de origen inglés Anglo Ecuatorian Oil Fields (Petroecuador, 2010). La legislación sobre el desarrollo de actividades extractivas de crudo se inauguró con la

Ley sobre Yacimientos o Depósitos de Hidrocarburos en 1921<sup>9</sup>, en la que se determina que los yacimientos hidrocarburíferos son propiedad del Estado y éste se halla en capacidad de arrendarlos por períodos inferiores a diez años (Martínez-Acosta, 1995: 24).

Bajo estas premisas políticas y con la sospecha de existencia de crudo dentro del suelo amazónico, en 1923 se celebra la concesión o contrato de arrendamiento con la Leonard Exploration Company<sup>10</sup> con sede en Estados Unidos (Martínez- Acosta, 1995; Petroecuador, 2010). Esta compañía llevó a cabo actividades de exploración de posibles yacimientos en algunos sitios de la región oriental ecuatoriana.

A partir de los primeros años de la era del petróleo en Ecuador, se hicieron concesiones a empresas extranjeras. En 1925 se inició la extracción de crudo en la provincia de Guayas, por las compañía Anglo y Carolina Oil Company (Martínez- Acosta, 1995; Petroecuador, 2010). A pesar de que la producción era baja, (130.305 barriles anuales) en el Ecuador despuntaba el crudo como uno de los potenciales rubros a ser exportados. Es así como entre 1928 y 1929, Ecuador se convirtió en un país exportador de crudo con una cifra de 1 200 000 barriles anuales (Martínez- Acosta, 1995).

En el año de 1933 se crea la Dirección General de Minas y Petróleos, como dependencia del Ministerio de Obras Públicas y ente regulador del desarrollo de las actividades extractivas de crudo en el país. En 1937, se suscribe la nueva Ley de Petróleos en la que se establece que los hidrocarburos que se hallan en el subsuelo son propiedad del Estado, el cual ejerce sobre ellos dominio inalienable e imprescindible y razón por la cual es factible la declaración como utilidad pública de la industria petrolera en sus ramas de exploración, explotación, almacenamiento, refinación y transporte (Registro Oficial N. 560, 9 de agosto de 1937, citado en Martínez-Acosta, 1995). La misma Ley otorga al gobierno la potestad para la concesión de campos petroleros a la inversión extranjera por períodos mayores a cuarenta años. (Martínez-Acosta, 1995). La legislación vigente para ese entonces, se iría encuadrando en el objetivo de facilitar y promover la apertura a compañías extranjeras (Petroecuador, 2010).

---

<sup>9</sup> Publicada en el Registro Oficial N. 332.

<sup>10</sup> Registro Oficial N. 781, 12 de marzo de 1923.

A la compañía estadounidense Leonard Exploration Company le fueron concesionadas 2 000 000 de hectáreas durante sus dieciséis años de operación en la Amazonía ecuatoriana. En 1937 se celebra el contrato entre el Estado y la Anglo Saxon Petroleum Cia. Ltda., “el que consistía en la exploración de 5 años prorrogables por tres años más y explotación de 40 años en los terrenos hidrocarbúricos de la Región Oriental, en una superficie de DIEZ MILLONES DE HECTÁREAS” (Martínez-Acosta, 1995: 28). Sin embargo, la Anglo transfirió la concesión a la Shell Company of Ecuador en 1939; empresa británica que recibió la concesión de grandes extensiones para realizar actividades de prospección en la región central oriental. También perforó los primeros pozos, pero, sin embargo, no encontró crudo en cantidades comercializables. Esto llevó al Presidente de aquel entonces, Galo Plaza Lasso a afirmar que el Oriente ecuatoriano es un mito. La actividad de la Shell en el país podría considerarse como la entrada inaugural a la dinámica generada entre las actividades de extracción de crudo, el medio ambiente y las poblaciones indígenas que fueron vinculadas a estos procesos. Tras el supuesto fracaso, la Shell operó en el país hasta 1950.

En la década de los cuarenta, se construyó la Refinería de Esmeraldas. En 1948 se realizó una nueva concesión de 4 000 000 de hectáreas en el suelo oriental al Consorcio Estándar Royal (Esso Shell) (Petroecuador, 2010). Posteriormente, en 1960, se concesionan la misma cantidad de hectáreas a favor de Minas y Petróleos del Ecuador, encabezada por Howard Steve Strouth (Martínez-Acosta 1995; Petroecuador, 2010). En 1967 esta concesión se traspasa al Consorcio Texaco Gulf (Petroecuador, 2010: 11).

En 1967, la empresa petrolera estadounidense Texaco descubre crudo comercialmente rentable dentro del suelo amazónico en el pozo Lago Agrio 1 (Kimerling, 2006; Petroecuador, 2010), que alcanza una producción de 2 640 barriles diarios de 29,3 grados API<sup>11</sup> (Martínez-Acosta, 1995). A partir del año siguiente, se otorgaron concesiones a siete empresas extranjeras. (Petroecuador, 2010). En 1969, los contratos con la Texaco

---

<sup>11</sup> American Petroleum Institute. Es una medida de densidad que, en comparación con el agua, precisa cuán pesado o liviano es el petróleo. Índices superiores a 10 implican que son más livianos que el agua y, por lo tanto, flotarían en ésta. La gravedad API se usa también para comparar densidades de fracciones extraídas del petróleo.

Gulf se renegocian a partir de los yacimientos descubiertos en Sacha, Shushufindi y Auca (Martínez-Acosta, 1995).

El transporte de crudo se inaugura en 1970 con la construcción del Sistema de Oleoducto Transecuatoriano (SOTE), que cubre una distancia de 503 km desde Nueva Loja hasta Esmeraldas (Martínez-Acosta, 1995; Petroecuador, 2010). En 1971, mediante el Decreto Supremo N. 1459, el Presidente José María Velasco Ibarra suscribe la Ley de Hidrocarburos. “Esta Ley excluyó los contratos de concesiones, que permitían realizar actividades hidrocarburíferas por parte de terceros, obteniendo el Estado los beneficios de la riqueza petrolera exclusivamente por vía tributaria” (Martínez-Acosta, 1995: 33, 34). En este sentido, esta legislación afirmó la pertenencia al Estado de los yacimientos de petróleo y se crearon contratos de asociación entre el Estado y compañía internacionales (Martínez-Acosta, 1995).

Uno de los méritos de la Ley de Hidrocarburos de 1971 fue la declaración del derecho exclusivo del Estado ecuatoriano en el proceso de explotación de crudo (exploración, explotación, almacenamiento, transporte y comercialización interna y externa) a través de la operación directa o indirecta por medio de la Corporación Estatal Petrolera Ecuatoriana<sup>12</sup> (CEPE), Ésta se crea en 1972, con el objeto de que “el Estado administre directamente sus recursos petroleros y desarrolle la infraestructura necesaria para atender las necesidades de abastecimiento de combustibles y generar divisas para el país” (Petroecuador, 2010: 13).

Estas condiciones sientan las bases para que durante el período que parte de 1972, surja el boom petrolero, que dura hasta 1981, cuando tiene lugar la crisis del petróleo (Acción Ecológica, 2001).

### **El Bloque 15: El Estado ecuatoriano y la Occidental Petroleum Exploration**

Durante el gobierno del presidente Osvaldo Hurtado, “se impulsó la reforma a la Ley de Hidrocarburos con el objetivo de crear condiciones favorables para la participación de la inversión extranjera” (Llanes, 2006: 27), en el marco del neoliberalismo. Sobre esta

---

<sup>12</sup> Creada mediante Decreto No.- 522 y publicada en el Registro Oficial No.- 88 de 26 de Junio de 1972.

premisa base, se crearon los Contratos de Prestación de Servicios (CPS), de acuerdo con los cuales “Los hidrocarburos que se exploten son de propiedad del Estado en un 100%, durante el proceso de explotación el Estado deberá quedarse con una utilidad del 15%, luego de deducir costos de producción, transporte y comercialización” (Llanes, 2006: 46).

El 25 de enero 1985, durante el gobierno de León Febres Cordero, se celebró el CPS entre la Compañía estadounidense Occidental Exploration and Production Company (OEPC) y el Estado ecuatoriano, bajo las cláusulas antes mencionadas para la exploración y explotación del mencionado Bloque (Llanes, 2006).

La compañía Occidental fue fundada en 1920 en California, Estados Unidos y su actividad se orienta principalmente a la exploración, producción y mercadeo de petróleo y gas natural, distribución y venta de gas y producción y distribución de químicos industriales, plásticos, fertilizantes, y complementos alimenticios para animales (Acción Ecológica, 2001). La empresa Occidental cuenta con dos ramas principales: Corporación Occidental de Petróleos y Gas y Químicos Occidental (OxyChem). A partir de la década de los noventa, los objetivos de la empresa expanden su mercado a América Latina, África y Asia. A lo largo de la última temporada, OXY ha mantenido actividades de exploración y explotación de crudo y gas en países como: Colombia, Ecuador, Perú, Venezuela, Argentina, Congo, Gabón, Angola, Qatar, Omán, Egipto, Yemen, Pakistán, Bangladesh, China, Rusia, Vietnam, Filipinas, Malasia, Indonesia, Papua Nueva Guinea, Nueva Zelanda, Hungría, Albania, Holanda, Irlanda y EEUU (Acción Ecológica, 2001); convirtiéndose en una de las compañías más importantes en el sector hidrocarburífero a nivel mundial.

El Bloque concesionado a la empresa internacional se ubica entre las actuales provincias de Orellana (creada en 1998) y Sucumbíos (creada en 1987), abarca una extensión de aproximadamente 200 000 hectáreas. Su campo de acción involucra las áreas protegidas por los organismos estatales de medio ambiente, tales como la Reserva Biológica de Limoncocha, el Bosque Protector de Pañacocha, parte del Parque Nacional Yasuní y la Reserva de Producción Faunística de Cuyabeno. Durante las actividades de exploración llevadas a cabo por la empresa OXY, se encontró crudo en calidad de 22,07 grados API (Llanes, 2006), que corresponde a la categoría de crudo pesado.

La extensión del Bloque 15<sup>13</sup> comprende los campos Limoncocha, Yanaquincha, Indillana y Edén Yuturi (Kimerling, 2006; Llanes, 2006). Durante la etapa de la explotación, la Occidental produjo aproximadamente 18 000 barriles de petróleo diarios en 22 pozos de producción situados a su vez en seis plataformas de perforación. Existe una séptima plataforma en la que se halla un pozo de inyección de desechos (Kimerling, 2006). Además, el Bloque contiene a la Estación Central de Producción (CPF por sus siglas en inglés), en donde el crudo se separa del gas y el agua de formación y está conectada con las plataformas y los pozos a través de una red de caminos carrozables no pavimentados. Los oleoductos o líneas de flujo a través de los cuales se transporta la producción de crudo, gas natural y agua de formación extraídos, se encuentran enterrados en los costados de las vías de conexión. (Kimerling, 2006).

La primera etapa de prospección del Bloque se extendió desde 1985 hasta julio de 1992, para dar lugar a la etapa de explotación llevada a cabo desde el año 1993. Durante la primera etapa del CPS celebrado por la OXY y el Estado, la cantidad de hidrocarburos explotados le pertenecía el 100% al Estado nacional y OXY, únicamente cobraba sus inversiones, costos y gastos y una tasa por los servicios prestados (Llanes, 2006). El 18 de mayo de 1993, Petroecuador y la empresa OXY suscriben el contrato que permite la exploración del campo Limoncocha. Dos años más tarde, el 18 de diciembre de 1995, se modificó el contrato vigente y se otorga a OXY la operación de todo el Bloque 15, que también incluyó algunos de los territorios pertenecientes a las nacionalidades Siona y Secoya (Vickers, 1998, citado en Kaplan & Maldonado, 2006).

Posteriormente, el 21 de mayo de 1999, durante el gobierno de Jamil Mahuad, la modalidad contractual cambia de figura. El CPS suscrito en 1985 se modifica a un Contrato de Participación (CP), en el que “los porcentajes correspondientes al Estado son: Nunca inferiores al 12,5%, cuando éstos no lleguen a los 30 000 barriles al día. Del 14%, cuando la producción petrolera sea de entre 30 mil y 60 mil barriles” (Ortiz, 2009: 94). Además, el Estado ecuatoriano “no recibe ingresos por regalías petroleras, aranceles y otros impuestos debido a las exoneraciones de la ley” (Llanes, 2006: 137).

---

<sup>13</sup> Ver Anexos 1 Mapa 1. Bloque 15 (1985-2010).

Este nuevo acuerdo contractual, atado, claramente al neoliberalismo, perjudica los porcentajes del Estado como acreedor de las regalías producidas por la explotación de crudo. Además, en la misma fecha del cambio de la modalidad contractual, se suscribió el Convenio Operacional y Explotación Unificada para extraer los hidrocarburos de los yacimientos comunes y no comunes, a pesar de que la legislación a la fecha establece jurisdicción solo para los yacimientos comunes (Llanes, 2006). En esta ocasión, se otorga a la OXY la explotación compartida de los campos Limoncocha y Edén Yuturi. En el 2004, se otorga la licencia para la construcción del Oleoducto de Crudos Pesados (OCP) en donde OXY participa junto con el consorcio conformado por las empresas Repsol YPF, AEC Ecuador, Agip, Petrobras, y Perenco.

En octubre del 2000, se celebra un contrato entre OEPC y la City Investing Company Limited (AECI), en el cual la primera compañía cede a la segunda el 40% de su participación en la explotación del Bloque 15. Aquello se realizó sin autorización ni previo consentimiento del Estado ecuatoriano, violando varios de los artículos de la Ley de Hidrocarburos vigente y cláusulas del CP adscrito por ambas instancias.

El Artículo 74 de la Ley de Hidrocarburos, Numeral 15, menciona que una de las causales de la caducidad de un contrato petrolero sucedería si se “traspasare derechos o celebrare contrato o acuerdo privado para la cesión de uno o más de sus derechos sin la autorización del Ministerio” (Ortiz, 2009: 97). A su vez, el Artículo 79 de la misma Ley, menciona que, “La transferencia de un contrato o la cesión a terceros de derechos provenientes de un contrato, será nula y no tendrá valor alguno si no precede autorización del Ministerio del Ramo, sin perjuicio de la declaración de caducidad según lo previsto de la presente Ley” (Ortiz, 2009: 97). Dentro del CP se señala que, “La transferencia de este Contrato de Participación o la cesión a terceros de los derechos provenientes del mismo, deberá ser autorizada por el Ministerio del Ramo, de conformidad con las leyes y reglamentos vigentes; de manera especial se cumplirán las disposiciones previstas en el artículo setenta y nueve de la Ley de Hidrocarburos” (Ortiz, 2009: 97).

Tras estos incidentes, en marzo del 2005, durante el gobierno del presidente Lucio Gutiérrez, el Procurador General del Estado solicita al Presidente de Petroecuador la caducidad del contrato con la Occidental (Ortiz, 2009). Es así como el 15 de mayo del

2006, el entonces Ministro de Energía, Iván Rodríguez, declaró la caducidad del CP entre la Petrolera OXY y el Estado ecuatoriano (Ortiz, 2009). La disputa creada ante el cese del contrato petrolero generó demandas de orden internacional y tuvo repercusiones entre los gobiernos de turno y Estados Unidos, que suprimió las negociaciones del Tratado de Libre Comercio (TLC) con Ecuador. A partir de la salida de OXY, la Unidad de Administración y Operación Temporal de Petroecuador (UB-15) se hace cargo de la operación del Bloque 15, cuyo nivel de producción sufrió una notable caída (Petroecuador, 2007). A finales del 2007, se creó la empresa estatal Petroamazonas Ecuador S.A. como subsidiaria de Petroecuador y empieza a operar el Bloque 15 en el mismo año (Diario El Universo, 2 de febrero de 2007; Diario El Universo, 19 de diciembre de 2007).

En octubre del 2011, bajo el mandato del presidente Rafael Correa, la Secretaría de Hidrocarburos (SHE) presenta la reestructuración de algunos bloques petroleros, entre ellos el Bloque 15, en un nuevo mapa petrolero. El Bloque 15 se divide a su vez en el Bloque 15 que comprende los campos Limoncocha e Indillana y el Bloque 12 que abarca los campos Edén Yuturi y Pañacocha<sup>14</sup> (Diario Hoy, 14 de octubre de 2011). Dentro de este bloque las plataformas y los pozos se distribuyen de la siguiente manera,

**Tabla 1. Descripción de plataformas y pozos dentro de los campos que comprenden el Bloque 15 situados en la provincia de Sucumbíos**

<b>Campos</b>	<b>Perforados</b>	<b>Producción</b>	<b>Abandonados</b>	<b>Inyectores</b>
Indillana	74	41	17	11
Yanaquincha	37	31	4	0
Paka Sur	8	8	0	0
Paka Sur B	2	2	0	0
Paka Norte	1	1	0	0
Palmar Oeste	7	6	1	0
Palmeras Norte	3	3	0	0
Pañayacu	2	2	0	0
Tuntiak	1	0	0	0
Limoncocha	44	30	5	3

<sup>14</sup> Ver Anexos 1. Mapa 2. Reestructuración Bloque 15 y Bloque 12.

Cedros Sur	1	1	0	0
Santa Elena (Tuich)	1	1	0	0
<b>Total</b>	<b>181</b>	<b>126</b>	<b>27</b>	<b>14</b>

Fuente: Gobierno Autónomo Descentralizado de la Provincia de Sucumbíos, Plan de Ordenamiento Territorial, 2011.

Dentro de la provincia de Sucumbíos, además del Bloque 15 se localizan otros campos petroleros operados por compañías extranjeras y nacionales. El Bloque 15 comprende 10 campos localizados en la provincia de Sucumbíos. La producción de éstos alcanza los 42 797, 81 barriles diarios de petróleo. Según los datos del Plan de Ordenamiento Territorial del Gobierno Autónomo Descentralizado de la Provincia de Sucumbíos (POTGADPS) (2011), esta provincia aporta con 186 557,01 barriles diarios de crudo de los 497 196,00 del total nacional, es decir con el 37,52%. De este porcentaje, la estatal Petroamazonas contribuye con un 23% como resultado de su operación en el Bloque 15.

## Área de Estudio

### Provincia de Sucumbíos

La provincia de Sucumbíos se ubica al norte del Ecuador, en la región oriental. Limita al norte con los departamentos colombianos de Nariño y Putumayo, al sur con las provincias de Napo y Orellana, al este con el departamento peruano de Loreto y al oeste con las provincias de Carchi, Imbabura y Pichincha. La provincia fue creada en 13 de febrero de 1989; su capital es Nueva Loja o también conocida como Lago Agrio, fundada el 5 de mayo de 1971; actualmente tiene una superficie de 18 612 km<sup>2</sup> que alberga a sus 176 472 habitantes (INEC, 2010). La provincia se divide en siete cantones: Sucumbíos, Gonzalo Pizarro, Dorado de Cascales, Lago Agrio, Putumayo, Cuyabeno y Shushufindi<sup>15</sup>.

Ríos como el Cuyabeno, el Aguarico y el Napo rodean a la provincia, los mismos que forman cuencas, subcuencas y microcuencas hidrográficas. El clima de la provincia varía desde frío húmedo en las zonas que se hallan cercanas a la Cordillera de los Andes, hasta tropical lluvioso en la cuenca amazónica, pasando por templado húmedo en las

<sup>15</sup> Ver Anexos 1. Mapa 3. Provincia de Sucumbíos.

estribaciones de la cordillera (GADPS, 2011). Además, Sucumbíos se caracteriza por su gran biodiversidad, dentro de su superficie se localizan siete Bosques Protectores: Bermejo, Loma Corazón y Bretaña, Lumbaqui, Río Tigre, Subcuenca del río Pañayacu, Parque Recreativo Lago Agrio “Perla” y el Triángulo de Cuenbi. Además de la Reserva Biológica Limoncocha, la Reserva de Producción Faunística Cuyabeno, la Reserva Ecológica Cofán Bermejo, la Reserva La Bonita Cofanes Chingual, la Reserva de Biósfera Sumaco Napo Galeras y el Parque Nacional Cayambe Coca<sup>16</sup>.

La provincia alberga a cinco nacionalidades indígenas: Kichwa, Shuar, Cofán, Siona y Secoya, cuyos territorios se distribuyen a lo largo de la provincia, que también cuenta con un importante número de poblaciones que se considera mestizas, blancas, así como también afrodescendientes. De acuerdo con los datos del INEC (2010), el 75 % de la población se considera como mestizo, el 4,5% como blanco, mientras que el 13,4% se adscribe como indígena y el 5,9% como afroecuatoriano. La población que compone la provincia son, en gran medida, migrantes de las regiones Sierra y Costa del país, sucedida principalmente durante las décadas del 70 y 80. Sucumbíos ha sido también el escenario de algunos conflictos socio-políticos con la vecina república de Colombia, debido al conflicto armado que ocurre en ese país. Ello ha contribuido al ingreso al país de un creciente número de migrantes y refugiados colombianos, razón por la cual, de manera especial en los últimos años, el gobierno ecuatoriano ha designado puestos de control fronterizos y ha reforzado la seguridad en los bordes.

### **Cantón Shushufindi**

El cantón Shushufindi adquirió su autonomía político-administrativa el 7 de agosto de 1984, se localiza al sur de la provincia de Sucumbíos, tiene una superficie de 2 484 km<sup>2</sup>. Limita al norte con los cantones de Lago Agrio y Cuyabeno, al sur con la provincia Francisco de Orellana, al oeste con el cantón Lago Agrio y la provincia de Orellana y al este con el cantón Cuyabeno. El cantón a su vez se subdivide en seis parroquias<sup>17</sup>. Shushufindi tiene una población de 44 328 habitantes (INEC, 2010). Las parroquias más

---

<sup>16</sup> Ver Anexo 1. Mapa 4. Áreas Naturales de la provincia de Sucumbíos.

<sup>17</sup> Ver Anexo 1. Mapa 5. Cantón Shushufindi

pobladas son Shushufindi, que es el centro del cantón, con 26 376 habitantes y Limoncocha con 6 817 habitantes.

En su seno se localizan el campo Libertador y el Complejo Shushufindi, operados por la empresa Petroecuador, siendo una de las áreas con mayor productividad en el campo hidrocarburífero. Además, en sus terrenos se cultivan café, cacao, palma africana y algunas frutas (GADMCS, 2012). (GADMCS, 2012). En su territorio alberga un importante número de poblaciones correspondientes a las nacionalidades indígenas Cofán, Shuar, Kichwa, Siona y Secoya. Una parte de la población actual del cantón es el resultado de los flujos migratorios que se llevaron a cabo durante las décadas de 1960 y 1970 (GADMCS, 2012). Las principales actividades económicas a las que se dedica la población que habita en el cantón tienen una amplia variedad, entre ellas se destaca la agricultura, la pesca y la ganadería desarrollada por aproximadamente 7 080 personas; seguida de las actividades de construcción con 1 476 personas, el comercio al por mayor y menor con una población de 1 343 personas y las actividades de extracción minera con 953 personas<sup>18</sup>.

### **Parroquia Limoncocha**

Se creó el 30 de abril de 1972 y recibe su nombre por la laguna que se encuentra en su interior. Por el norte limita con las parroquias Shushufindi y San Roque, por el sur y oeste con la provincia de Orellana, mientras que por el este se localiza la parroquia de Pañacocha. La parroquia Limoncocha se halla dentro del área de drenaje de la cuenca del río Napo y en las subcuenca formada por el río Aguarico y el río Jivino, a la cual pertenecen también tramos parciales de las microcuencas de los ríos Capucuy (Blanco), Itaya, Mandi, y Pañayacu, La Sur y Jivino.

Limoncocha tiene una extensión de 59 853,15 hectáreas y se ubica a una altitud de 203 metros sobre el nivel de mar. El tipo de vegetación que abunda en la zona es el bosque secundario maduro (GADPL, 2011; Walsh, 2003). También se localizan siete campos petroleros: Quilla, Limoncocha, San Francisco, Jivino, Laguna e Indillana,

---

<sup>18</sup> Fuente: Gobierno Autónomo Descentralizado Municipal del Cantón Shushufindi, Plan de Ordenamiento Territorial, INEC, 2010.

correspondientes al Bloque 15 y operados por la estatal Petroamazonas y el campo Shushufindi-Aguarico por Petroecuador (GADPL, 2011).

En cuanto al uso del suelo se pueden distinguir algunas variedades. Se puede apreciar que las áreas productivas de la parroquia se concentran en el Bosque natural con un porcentaje del 46,47%, la Arboricultura Tropical-Pasto, que ocupa un 16,01% del total del área productiva y el Pasto que ocupa un 7,14% de las 55 237,89 hectáreas de áreas productivas. Sin embargo, 4 615,44 hectáreas de esta superficie corresponden al área protegida<sup>19</sup>.

La zona está influenciada por precipitaciones que superan los 3 200 mm anuales y las temperaturas se localizan entre los 22 y de 25 °C. De acuerdo con el PODOT de Limoncocha (2001), se distingue dos tipos de clima: megatérmico lluvioso, que se caracteriza por una temperatura mayor a los 22°C y abundante precipitación durante la estación lluviosa superior a los 5 500 mm (GADPL, 2011) y megatérmico muy húmedo, siendo similar al anterior, pero su principal característica son las precipitaciones anuales que van desde los 2 000 a 3 000 mm y una temperatura superior a los 22°C (GADPL, 2011). Las lluvias se distribuyen regularmente durante todo el año y la humedad es muy alta y alcanza el 80%. El tipo de vegetación es selvático, pero existe una deforestación elevada (GADPL, 2011).

### *Población*

De acuerdo con los datos proporcionados por el PODT (2011), Limoncocha tiene una población de 6 817 habitantes para el año 2010, cantidad que casi duplica la registrada en el censo del 2000 que señala que la población de la parroquia era de 3 819 habitantes, distribuidos mayoritariamente en el área rural. En la actualidad se presenta una densidad poblacional equivalente a 15,5 habitantes por cada hectárea.

---

<sup>19</sup> Fuente: Gobierno Autónomo Descentralizado Municipal del Cantón Shushufindi, Plan de Ordenamiento Territorial, INEC, 2009, SIGAGRO, 2008.

**Tabla 2. Población según grupo de edad**

<b>Rangos de edad</b>	<b>Hombre</b>	<b>Mujer</b>	<b>Total</b>
De 0 a 14 años	1.223	1.232	2.455
De 15 a 64 años	2.766	1.424	4.190
De 65 años y más	97	75	172
<b>Total</b>	<b>4.086</b>	<b>2.731</b>	<b>6.817</b>

Fuente: Gobierno Autónomo Descentralizado Municipal de la Parroquia de Limoncocha, Plan de Ordenamiento Territorial, 2011; INEC, 2010.

En cuanto a la distribución étnica de la población, un 51,65% se considera indígena, mientras que un 43,39%, se califica como mestizo (GADPL, 2011). Los principales grupos indígenas que habitan el sector son los Kichwas y los Shuar, ambos migrantes de las zonas centrales y sureñas de la Amazonía ecuatoriana durante los 50 y 60.

Según los datos del último censo, la población económicamente activa de la parroquia asciende al 49,74%. Entre las actividades a las que se dedica la población se destacan la agricultura, ganadería, silvicultura y pesca, el sector de la construcción y la explotación de recursos naturales, así como las actividades de docencia. Algunas de las actividades económicas realizadas por los pobladores de la parroquia requieren la movilización dentro de la misma y también fuera, de manera especial a Shushufindi.

De acuerdo con los datos del INEC (2010), el índice de analfabetismo de la parroquia asciende a un 5%. La gran mayoría de la población logra completar al menos la educación primaria (37, 89%), el 21, 8% tiene estudios secundarios y el 7,45% ha accedido a la educación superior.

### *Salud y Servicios*

La parroquia de Limoncocha cuenta con un Subcentro de Salud, articulado al Ministerio de Salud Pública (MSP), que dispone de infraestructura, servicios básicos, equipamiento y personal médico (medicina, odontología, obstetricia), enfermería y servicio de ambulancia.

Limoncocha cuenta con ejes viales de primer nivel que atraviesan la parroquia y que a su vez coexisten con carreteras lastradas y trochas que posibilitan el acceso a las comunas del sector. Cuenta con transporte público que permite su vinculación con Shushufindi, Lago Agrio y Coca. En cuanto a los servicios básicos, de acuerdo con los datos del INEC (2010), un 26,23% de la población de la parroquia tiene acceso a agua proveniente de una red

pública, mientras que un 43,02% obtienen el agua de pozos, un 19,62% de ríos, el 11,04% de agua lluvia y el 0,09% de carros repartidores del líquido vital.

En cuanto a la eliminación de aguas servidas, solamente el 1,51% cuenta con una red de alcantarillado, mientras que el 21,42% tiene pozos sépticos, el 15,09% pozos ciegos, el 6,89% emplea letrinas y 0,38% descarga las aguas servidas en ríos y riachuelos. Sin embargo, un importante porcentaje de la población (54,72%) no posee ningún tipo de sistema para la eliminación de las aguas servidas. En cuanto a la recolección de basura y desechos, el 13,30% tiene acceso al servicio de recolección de basura, el 29,06% desechan la basura en terrenos baldíos y el 30,66% la queman. Con respecto al acceso a energía eléctrica, la parroquia cuenta con 86,19 km de redes eléctricas (GADPL, 2011), dando una cobertura al 62,74% de la población a través de las redes públicas, el 2,08% de la población obtiene energía eléctrica a través de generadores y el 0,38% emplea otros mecanismos. Pero aún, el 34,81% de los habitantes de la parroquia no tienen acceso a este servicio.

### **Comuna Kichwa Limoncocha**

La comuna Kichwa de Limoncocha tiene una superficie de aproximadamente 3 800 hectáreas. Al norte limita con el río Pishira, al sur con el río Napo, al este con la Reserva Biológica de Limoncocha y la laguna del mismo nombre, mientras que al oeste se encuentra la comuna Kichwa Río Jivino<sup>20</sup>. Se constituyó como comuna durante los primeros años de la década de 1980.

La comuna de Limoncocha fue fundada en la década de los cincuenta por el ILV. No existen datos específicos acerca de la población de la comuna Kichwa de Limoncocha, pero se estima que su población bordea los 1 000 habitantes. La población indígena, en su mayoría pertenece a la nacionalidad Kichwa de la Amazonía, que comprende los Napo Runas o Napo Kichwa y los Kichwas del Pastaza o Canelo-Kichwa, ambos grupos tienen como lengua común el kichwa o *runa shimi* que presenta varios dialectos; también se emplea el castellano como lengua. Al haber sido la sede del ILV, los miembros de la comuna pertenecen a la Iglesia Cristiana Aliancista.

---

<sup>20</sup> Ver Anexo 1. Mapa 6. Comuna Kichwa Limoncocha

Dentro de sus costumbres principales se destaca la alimentación a base de hortalizas como pimientos, cebollas y tomates, tubérculos como la yuca, cereales y granos como maíz y arroz y frutas como plátano, chonta, papaya, guanábana, frutipan, caimito, guabas, guayabas, entre otros. La elaboración de la chicha constituye una actividad femenina y tiene gran importancia en la dieta alimenticia de los comuneros.

Dentro de su dieta también se encuentra la carne de monte proveniente de la cacería de animales como guatusas, guantas, armadillos, venados y huanganas. La pesca es una fuente muy importante de alimentos para las familias de la comuna, pues en la laguna de Limoncocha se pueden hallar variedades de peces como bocachicos, yawariches, viejas, bagres, corvinas, cachamas, entre otros. En varias ocasiones, la dieta diaria se complementa con pollo que son criados dentro de las unidades familiares para el consumo y la producción de huevos.

En la actualidad, la comuna Kichwa Limoncocha cuenta con ejes viales de primera categoría, pavimentados. Además cuenta con servicio de energía eléctrica, en su mayoría, alcantarillado y acceso a telefonía fija y redes móviles. En la comuna Limoncocha se localiza un Subcentro de Salud perteneciente al Ministerio de Salud Pública<sup>21</sup>.

### **La Reserva Biológica Limoncocha**

Mediante el Acuerdo Ministerial N° 394 del 1 de octubre de 1985, suscrito por el Ministerio de Agricultura y Ganadería<sup>22</sup>, se crea la Reserva Biológica de Limoncocha (RBL) con el objetivo principal de conservar la biodiversidad dentro de una determinada área de bosque primario<sup>23</sup>. De acuerdo con el documento, los límites de la RBL se extienden: por el norte desde el Río Copachi hasta su encuentro con la comuna Santa Elena y el río Pishira; por el oeste, el límite recorre el lidero determinado por el IERAC para la adjudicación de los terrenos a las comunidades nativas de Limoncocha; por el sur, el límite transita el curso del río Jivino hasta el lindero establecido por el IERAC en favor de las comunidades nativas hasta toparse con la ribera del río Napo; finalmente, por el este, circunvala una isla localizada en las orillas del río Napo hasta tocarse con el río Copachi

---

<sup>21</sup> Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial de la Parroquia de Limoncocha, 2011.

<sup>22</sup> MAG, en la actualidad corresponde al Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca (MAGAP).

<sup>23</sup> Acuerdo Ministerial Mediante N° 394, 1 de octubre de 1985, página 1.

que es el punto inicial (Acuerdo Ministerial Mediante N° 394, 1 de octubre de 1985, páginas 1 y 2) <sup>24</sup>. Aquellos constituyen los límites formales establecidos en el documento oficial, cuyas inmediateces fueron puestas a cargo del Instituto Ecuatoriano Forestal y de Áreas Naturales y de Vida Silvestre (INEFAN)<sup>25</sup>, entidad estatal adscrita al MAG y designada para el cumplimiento de los objetivos de la RBL.

De acuerdo con el Ministerio de Medio Ambiente, “el Ecuador forma parte de la Convención Relativa a los Humedales de Importancia Internacional (Convenio Ramsar) desde enero de 1991. Esta convención certificó a la RBL, como un sitio Ramsar a nivel mundial (Walsh, 2003). La superficie total del área establecida tiene 4 713 hectáreas y comprende una parte de los terrenos en donde se asentaba el antiguo campamento del ILV, los cuales que, tras la salida de los misioneros, pasaron a manos de las instituciones estatales mencionadas. Los límites que comprenden la RBL, “excluyen las tierras del Pueblo Indígena Quichua y de la Organización Indígena Limoncocha hasta el Río Jivino” (Acuerdo Ministerial N° 394, 1 de octubre de 1985, páginas 1 y 2). A pesar de que los espacios donde habitan los actuales comuneros y donde se hallan las viviendas, chakras y fincas no se encuentran dentro de la misma, la laguna, que constituye una fuente de recursos alimenticios para la comunidad se halla dentro de la RBL.

Tras la disolución del INEFAN y la creación del Ministerio del Ambiente (MAE), la RBL pasó a manos del MAE hasta la actualidad. De acuerdo con uno de los funcionarios encargados de la RBL,

Históricamente cuando se creó la Reserva, según lo que nos cuentan Don F. y Don M., que son los guardaparques más antiguos, los jefes de área de ese entonces hicieron una delimitación y luego se hizo una negociación con la gente de la comunidad. En un inicio la reserva iba a tener más hectáreas, por ejemplo, iban a estar hasta el río Playayaku en la parte de atrás y la comunidad iba adentro del área protegida, pero como la comunidad no estuvo de acuerdo con eso se hicieron otro tipo de límites (E07, 2014, entrevista).

Varios comuneros manifiestan que durante la década de los ochenta, sucedieron cambios importantísimos en el territorio de Limoncocha, de manera especial tras la salida del ILV.

---

<sup>24</sup> Ver Anexo 1. Mapa 7. Reserva Biológica de Limoncocha.

<sup>25</sup> Suscrito en el Registro Oficial N° 27, el 16 de septiembre de 1992.

La fragmentación del territorio se halla marcada especialmente por la presencia del Estado, que, a través de sus instituciones ejerce soberanía sobre el ex territorio de los misioneros lingüistas.

De acuerdo con la entrevistada 7, funcionaria del MAE, las áreas protegidas del Ecuador se rigen bajo Texto Unificado de Legislación Ambiental (TULAS) además de la Ley de Gestión Ambiental y la Ley Forestal, los mismos que determinan los criterios a saberse para la creación y normativa de áreas protegidas. En el caso de la RBL, el Artículo 4 del Acuerdo Ministerial N° 394<sup>26</sup>, manifiesta expresamente que se prohíbe la ocupación de dichas tierras y el deterioro de los recursos, flora y fauna de las mismas. Aquello excluye al área de la realización de actividades agrícolas, ganaderas o forestales.

Al parecer, el manejo de recursos es una de los puntos que evidencia los distintos modos de apropiación y ocupación del espacio, así como su confluencia entre la RBL y la comuna Kichwa Limoncocha. Dentro de la RBL se encuentra la laguna de Limoncocha, una fuente importante de recursos alimenticios para la comunidad debido a la gran variedad de peces que la habitan. Éstos, constituyen un elemento básico para la dieta de los comuneros de Limoncocha y las comunas vecinas. De igual manera, la pesca dentro de la RBL no se puede realizar con fines comerciales, pues está únicamente destinada a la subsistencia de las familias de la comuna.

La laguna, es además un sitio en donde se llevan a cabo actividades turísticas, cuya principal atracción son los caimanes negros. Además se pueden divisar variedades de monos entre los que se destacan los monos barizos, titis y aulladores. Es posible también el avistamiento de una la espectacular variedad de aves tales como oropéndolas, hoatzines, garcillas estriadas, martines pescadores, entre otros. Dentro de la oferta turística constan caminatas por la selva, en donde se puede observar los árboles y plantas endémicos de la zona, tales como ehigerones, ceibos, chontas y platanillo, así como una amplia variedad de insectos como hormigas, mariposas, grillos, etc.

---

<sup>26</sup> Reformado por el Decreto Ejecutivo 1665, N° 27, Registro Oficial N° 341 del 25 de mayo de 2004.

## CAPÍTULO IV

### TERRITORIO E IDENTIDAD DE LA COMUNA KICHWA LIMONCOCHA

Little (2001) y Haesbaert (2013) mencionan que los procesos de desterritorialización involucran siempre procesos de reconstrucción del territorio entendidos como reterritorialización. Las perspectivas económica, política, cultural y filosófica a través de las cuales pueden ser entendidos los procesos de desterritorialización y reterritorialización planteadas por Haesbaert (2013), brindan formas para explicar cómo algunos sucesos históricos acontecidos en Limoncocha han intervenido en la construcción del territorio que actualmente ocupa la comuna Kichwa. La construcción histórica del territorio muestra también cómo un grupo humano configura su identidad en su relación con el medio ambiente que le rodea, que se transforma en un tejido social (Escobar, 2008) y actúa como base para la interacción de los grupos dentro de un sistema.

De acuerdo con Little (2001), la apertura de *fronteras* es un fenómeno perenne, es decir, que surge y se modifica a lo largo del tiempo. Las fronteras constituyen “unstructured field of power where the rules of interaction are not clearly established and which has the capacity to engender new realities and has a high political potencial” (Little, 2001). Según el autor, las formas de apropiación del espacio, es decir, los modos en los que el mismo es producido (Lefebvre, 1976) constituyen también una forma en la que se anclan las construcciones identitarias de los grupos humanos. De esta manera, la transformación de un espacio en un territorio por un grupo humano, se muestra como un proceso histórico que es atravesado por una serie de variables que interactúan.

Los modos de apropiación del espacio por parte de sus habitantes se han construido desde la interacción con otras formas ideológicas o *cosmografías* (Little, 2001). En la construcción espacial de Limoncocha se pueden entrever cosmografías de tipo religiosas/misioneras y cosmografías desarrollistas y extractivas. En la historia de Limoncocha se destacan dos actores de interacción principalmente, los misioneros del ILV, quienes hicieron de Limoncocha su sede de operaciones durante casi tres décadas (1953-1981) y la empresa Occidental Petroleum Exploration Company (1985-2006) que llevó a

cabo actividades de exploración y explotación de los yacimientos petroleros en los linderos territoriales de Limoncocha.

A lo largo de este capítulo serán expuestas las formas de construcción y apropiación histórica y dinámica del territorio de la comuna Kichwa Limoncocha, que sirven para aproximarse a la construcción de la noción de frontera existente, como ese campo en disputa, negociación y superposición de lógicas que significan las formas de territorialidad de la comuna y la empresa petrolera. A pesar de que este estudio se centra en las permeabilidades de las fronteras territoriales entre la comuna y los campos petroleros, no se puede dejar de lado el gran peso que tiene el ILV en la desterritorialización y la posterior ocupación del actual territorio de la comuna.

## **La construcción histórica del territorio: Limoncocha, de la desterritorialización a la reterritorialización**

### ***Kallari pacha*<sup>27</sup>: La laguna encantada y los orígenes de Limoncocha**

#### *Los shamanes y la guerra del 41*

Antes de la migración del pueblo Kichwa, la tierra no era baldía ni despoblada. Los orígenes del actual territorio reconocido como Limoncocha esbozan claves particulares para el abordaje de la construcción identitaria de la población que allí habita. El narrador 1, quien nació y ha vivido en Limoncocha toda su vida es gran compilador de las historias de la comuna, asiduo investigador y transmisor de la cultura Kichwa. A través de su historia de vida, narra el *kallari pacha*, el tiempo original. Este tiempo remite a una construcción mítica del territorio y su relación con sus ocupantes. Los padres del narrador 1, migrantes, se asentaron en Limoncocha tras ser empleados de un hacendado y posteriormente, como trabajadores del ILV. Gran parte de las historias rememoradas por el narrador 1 provienen de sus ancestros familiares, de manera especial de su padre y de los ancianos con quienes se ha dedicado a conversar y construir una memoria colectiva a través de un sinnúmero de memorias individuales.

---

<sup>2727</sup> *Kallari*, vocablo kichwa que significa principio o comienzo. *Pacha*, se traduce al castellano como tiempo y espacio.

De acuerdo con el narrador 1, el *kallari pacha* de Limoncocha remite a un tiempo en donde las fuerzas sobrenaturales y los espíritus se evidencian como los guardianes de la laguna.

¿Cómo apareció Limoncocha? No sabemos cómo, pero los primeros habitantes de aquí no fueron los que vinieron de allá de Tena, o de otros lugares de este sector del Napo. Los primeros habitantes que conocieron la laguna fueron unos peruanos y ellos vivían cerca de la frontera. Entonces, en tiempo del 41 Ecuador y Perú, cuando empezó la guerra entre ambos países, algunos vinieron escondiéndose desde la frontera. Parte de los peruanos, parte de los ecuatorianos. Subieron río arriba en canoas y encontraron aquí una parte donde podían desviar para no irse para arriba. Si seguían para arriba podían coger en medio río los peruanos. Entonces ellos trataron de expandir desde ese lugar y se metieron por un río, que ahora es Jivino, es un brazo de otro río. Por ahí se metieron y era, en ese tiempo, bastante peligroso. Esos ríos eran donde existían boas, animales bien grandes, tigres, leopardos. A cualquier persona podía atacar esos animales. El río también era peligroso porque nadie habitaba, era casi botado. Por eso dicen que el río es de las Amazonas, las chicas pez, las que tienen desde la cadera para arriba humanos y de la mitad para abajo, pez. Ellas vivían en los ríos y eran llamadas Amazonas. Ellas podían, en cualquier momento, atacarlo, llevarlo al río y nunca regresar, era peligroso. Pero como la guerra venía avanzando poco a poco ellos vinieron más. Ellos vinieron rápido para llegar a algún lugar donde podían esconderse, avanzaron por ese río, alcanzaron a una distancia de tres a cuatro kilómetros de entrada y ahí se esconden. Hacen su pequeño tambo y ahí vivían. Pero ellos también eran grandes shamanes. Ellos venían apaciguando a los diablillos que perseguían, y acompañados de esos diablillos venían avanzando poco a poco. Entonces ellos vinieron hasta alcanzar el río Jivino, tratan de esquivarse, de esconderse, de la gente de los militares peruanos que les venían persiguiendo. Luego ubican este lugar, hacen un pequeño tambo, ahí vivieron algunos años. Después van a una ceremonia que tenían entre los shamanes, ellos estaban tratando de curar a una persona que estaba un poco mal y toman el *yahé*<sup>28</sup> y alcanzan las visiones. Todas las visiones aparecen y en una de esas aparece un diablillo que venía desde la laguna hasta donde ellos estaban curando. Ellos no conocían la laguna y cuando aparece de esa laguna una mujer bien bonita y preguntan los shamanes “¿de dónde eres?” y ella dice “yo vivo aquí cerca, yo quisiera juntarme con ustedes, vivir con ustedes y vivimos bastante”. Entonces en esa visión contactan entre los diablillos y reconocen que había una laguna acá. Entonces ya en esa visión mismo le invita la chica “vamos a ver la laguna, aquí nomás es”. Entonces en esa visión entre tres personas que estaban ahí, ingresan vienen a la orilla de la laguna y se acercan a ver que ha sido una inmensa laguna. Ellos se asustaron diciendo “¿cómo? estando aquí no podemos ver”. Entonces en esa visita que hicieron se hicieron amigos entre los diablillos y la fantasía que existía entre el uno y el otro. Se hacen amigos y les invitan pero ellos nunca tenían que dejar de tomar *yahé* todas las noches. Entonces estaban en contacto con estos diablillos. A la tercera noche que ellos contactaron dijeron “bueno, nosotros vamos a ir a visitar esta noche”. Entonces todas las chicas que vivían ahí aparecieron, prepararon una ceremonia que estaba dentro de la

---

<sup>28</sup> Preparación a base de plantas empleada por shamanes en actos rituales.

laguna. En una banca grande y una mesa grande como si ahora las bancas de los oficiales que son invitados especiales que estaban en esa ceremonia. Ellos se dan cuenta de que eso no era una banca si no una boa. Encima de esa boa se tenían que sentar ellos, entonces al sentarse algo le soplaban. La boa estaba respirando, se hundía, con todo el miedo ellos estaban ahí, ya haciéndose amigos, tomando sus comidas, ellos brindaban de todo. Apareció un cura, una persona más vieja que tenía barba y tenía unas llaves y les saluda a los visitantes, “¿de dónde vinieron?” pregunta, “de acá abajo nomás”. “Bienvenido” dice a los invitados. Después de comer y beber, les invita a dar la vuelta por toda la ciudad, era una tremenda ciudad así como de milenio. Las partes donde ellos trabajaban, sembraban y donde podían hospedarse los visitantes y la parte de industria donde sacaban oro. Todo eso estaba dentro de la laguna. Tenía un muro, solamente los dueños se encerraban ahí, solamente ellos sabían. Era todo cerrado, no podían ingresar sin autorización, ese viejito era el dueño de las llaves. Como el tiempo pasó también la embriaguez de ese *yahé* y ellos decidieron regresar. Se despidieron, regresaron y desde ahí poco, poco conocieron. Como ellos tenían más poder de esa laguna, pidieron más poder para cualquier curación acá afuera. No sabían cómo vivían, de dónde eran. (RDV01, 2014, relato de vida).

A lo largo del extracto relatado por el narrador 1, se muestra la confluencia de elementos de tipo histórico y mítico. Se destacan algunos puntos importantes, el primero de ellos tiene que ver con la guerra entre Ecuador y Perú que se llevó a cabo en el año de 1941, uno de los procesos más significativos por los que atravesó el Ecuador en cuanto a la marcación de límites y fronteras nacionales. La despreocupación y abandono de la región amazónica por parte del Estado ecuatoriano resultaba evidente desde la conformación de la república. De aquello se desprenden los constantes conflictos e invasiones tanto de Perú y Colombia que terminaron por desmembrar gran parte del territorio amazónico ecuatoriano.

El primero de los conflictos limítrofes con Perú, empezó el 20 de junio de 1822, cuando éste pretendía reclamar su soberanía sobre las provincias de Mainas, Jaén y Quijos, territorios que correspondían a la Gran Colombia (Restrepo, Tamariz & Bustamante, 1991; Valencia, 1988). Tras la separación del Departamento del Sur de la Gran Colombia y debido a la invasión de Ramón Castilla, Presidente de Perú, se firma el Tratado de Mapasingue en 1860, en el cual se reconoce bajo el dominio peruano todos los ríos de la Amazonía cuya desembocadura se extendía hasta el Marañón Amazonas (Restrepo et al., 1991).

Sin duda, la explotación de caucho que se llevaba a cabo masivamente durante los primeros años del siglo XX, generó la fluidez y permeabilidad entre las fronteras de los dos

países debido a las rutas para el transporte del mismo. En esta situación Perú llevaba la delantera en cuanto al poderío económico y la posesión de territorios (Restrepo, et al., 1991). De acuerdo con Little (1992) y Whitten (1976), desde la década de 1930 las tropas militares peruanas se encontraban planeando invasiones hacia los territorios pertenecientes a Ecuador pero controlados previamente por Perú a lo largo de la ruta del caucho.

El 5 de julio de 1941, el ejército peruano invadió el territorio ecuatoriano desde la frontera sureste y por la región oriental a través de los ríos afluentes del Amazonas. Ciudades como Guayaquil y Machala se vieron afectadas por la invasión peruana. De acuerdo con Luis Valencia (1988), un acuerdo para el cese de hostilidades suscrito el 31 de julio fue irrespetado por Perú y “cuyas fuerzas continuaron en agosto el despojo de cuarenta mil kilómetros cuadrados de territorio desposeído por el Ecuador en la región oriental” (Valencia, 1988: 55). El 2 de octubre del mismo año fue firmado el Acta de Talara, en búsqueda de la neutralidad de los ataques y aceptando como mediadores del conflicto a Estados Unidos, Brasil, Argentina y Chile (Valencia, 1988). Tras las derrotas ecuatorianas en la disputa y después de varias negociaciones y disputas, el 29 de enero de 1942 se firma el Protocolo de Río de Janeiro, que significó la cesión de 200 000 kilómetros cuadrados a Perú, aproximadamente la mitad del territorio amazónico ecuatoriano (Valencia, 1988; Little, 1992).

Entre los habitantes de Limoncocha circula la leyenda acerca de un barco peruano que durante la guerra del 41, naufragó en la laguna de Limoncocha cuando ésta era un brazo del río Napo. Hay quienes dicen que este barco fantasma recorre la laguna a la medianoche, razón por la cual la Laguna de Limoncocha recibe el nombre de “laguna encantada”

Comentan que antiguamente el río Napo pasaba por la Laguna de Limoncocha, era un brazo grande y tenía un remolino grande. Cualquier persona no podía avanzar, solamente la gente que venía desde Perú. Cualquier canoa que quería cruzar se quedaba en el remolino. Todos caían en ese remolino, no podían pasar de aquí para allá. Nunca nadie ninguna canoa. Entonces dicen que venía un barco grande desde Perú, cargado de militares durante la guerra, en el tiempo del 41. Venía cargado bastante de militares y mujeres, venía lleno como de 200 o 300 personas el barco. Llegaron en esa parte donde había remolino y ellos querían cruzar, pero de pronto empezó a apagarse los motores, pero ellos aceleraban para cruzar ese remolino. No avanzaron, cuando de pronto se apagó el motor y comenzó a dar vueltas la canoa. Y ellos se dieron cuenta de que ya estaban hundiéndose. Empezó a hundirse ese

barco poco a poco y la gente se bota a nadar pero nadie podía salir con el remolino. Se hundieron todos. Nos comentaron que fueron sumergidos en ese remolino. Entonces ahí se quedaron algunas personas y eran los fantasmas de esa laguna. En algunas partes de esta laguna dicen que es encantada. Una vez cuando llueve, hay truenos y relámpagos y la noche se oscurece pero negra, ahí aparece el barco, empieza a flotar como una ciudad grande con todas las luces alrededor y sale ese barco a rodear toda la laguna. Como que la gente estuviera en ese barco, se escucha todo lo que ellos conversan, toman. Todo eso suena. Un compañero había visto, él es pescador y pasaba pescando y cuando salió esa noche bien oscura apareció. Él dice que ha estado en una esquina porque llovía fuerte, tenía con su carpita pequeña, solito, nadie no había en esa laguna. En eso, como estaba lloviendo fuerte, estaba en su canoita pequeña, sentado a la orilla de la laguna, cuando de pronto como le daba sueño, él se acostó y apareció una ciudad grande y viene un barco en contra de su canoa y él se despierta de su sueño y se da cuenta que estaba rodando ese bote alrededor de la laguna. Se asustó, él pensó que seguía soñado. Primero como que venía al frente de su canoa y le iba a aplastar, ahí se recuerda. Después paso a la orilla donde él estaba sentado. La gente ahí adentro seguía bailando y tomando. Él estaba sentado viendo y asustado y cuando de pronto empezó a desplazarse toda esa oscuridad, el barco empezó a desplazarse a una distancia como de unos 200 metros y ya no alcanzó a ver. Cuando empezó a despejar la noche empezó a bajar el barco, cuando de pronto se perdió, se hundió (RDV01, 2014, relato de vida).

La laguna es un espacio alrededor del cual se entretajan mitos y leyendas que forman parte de la identidad de la población. La relación de los comuneros con la laguna es uno de los ejes básicos para la construcción de sus formas de territorialidad. El ecosistema lacustre es muy rico en múltiples especies de flora y fauna. En el relato presentado, la laguna muestra un carácter indómito, que la vuelve inaccesible para los habitantes humanos y que fue apaciguada por los poderes shamánicos de los primeros migrantes. Antiguamente la Laguna de Limoncocha era conocida como Capucuy, el nombre también de un río cercano.

### *Los Omaguas*

De acuerdo con el relato del narrador 1, los primeros habitantes del sector eran conocidos como Pukamillos. Según las investigaciones arqueológicas llevadas a cabo en la zona por el Centro de Investigaciones Culturales de la Amazonía Ecuatoriana (CICAME), fundado por los misioneros capuchinos, se han encontrado evidencias de la presencia de tribus Omaguas en la zona. Varias piezas arqueológicas que corresponde a urnas funerarias y ollas reposan en el Museo Etnográfico del CICAME en Pompeya Chicta, una comunidad kichwa localizada a ocho kilómetros de Limoncocha. De acuerdo con la información

expuesta en el museo, los Omaguas, eran una tribu indígena del tronco lingüístico tupí-guaraní proveniente de Brasil. Se caracterizaban por ser un pueblo navegante, razón por la cual arribaron a la Amazonía ecuatoriana a través del trayecto del Napo y se ubicaron a lo largo de toda su cuenca, desde el río Jivino por el oeste y hasta el Tiputini al este. Según los análisis arqueológicos, la cerámica Omagua encontrada en la cuenca del Napo, corresponde a la Fase Napo (1188-1480 d. C.) identificada por Clifford Evans y Betty Meggers en los años cincuenta (Notas diario de campo, 2014).

En el Museo Arqueológico del CICAME localizado en la ciudad de Coca, se recoge parte de la historia de los Omaguas. De carácter indomable, durante el siglo XVII, los Omaguas fueron perseguidos por los españoles que buscaban dominarlos y esclavizarlos y por los jesuitas que intentaban ubicarlos en sus reducciones. Los últimos reductos Omaguas se ubicaron justamente entre los ríos Jivino y Capucuy, en el actual territorio que la comuna Limoncocha comparte con la comuna Río Jivino (Notas diario de campo, 2014).

La construcción de la identidad tiene su sustrato en sucesos de orden histórico. Muratorio (1987), Whitten (1976, 1989), sustentan que en la Amazonía ecuatoriana se han llevado a cabo procesos de etnogénesis y miscigenación cultural, pues las fronteras étnicas tienen la característica de ser permeables (Barth, 1976; Cardoso de Oliveira, 2007). Además Whitten (1989) sostiene que las poblaciones Kichwas que habitan la Amazonía hallan sus orígenes en migraciones de indígenas provenientes de la Sierra y su fusión con las tribus indígenas que habitaban la Amazonía. Los Kichwas se dividen en dos grupos, los Canelos Kichwas quienes ocupan la cuenca del Pastaza y Bobonaza, y los Quijos Kichwas, a los que corresponderían los actuales habitantes de Limoncocha. En este sentido, parecería haber existido un proceso de etnogénesis, tal como lo menciona uno de sus habitantes,

La tribu Omagua vivía en toda la orilla del Napo. Los ríos más extensos pertenecían a los Omagua, porque los Omagua nunca caminaban por la tierra, ellos fueron navegantes de los ríos más caudalosos. Se convertían en anacondas y en jaguares porque ellos eran sabios y se disfrazaban. Eso contaban mis abuelos, nosotros no aprendimos de ellos porque los curas dicen que eso es del diablo. Pero eso es mentira, lo dicen solo para quitarnos la tierra y la ciencia [...] Yo soy heredero de Omaguas. Nos pertenece desde Loreto hasta Brasil. Los Omaguas somos Coquiches, Noas, Notenos, Shipas, Uraparis, Uraqillas, Machoas, Condos, Diguas son la familia Omagua. En cambio la familia Quijos son Cerda, Grefa, Yumbo, Mamallacta, Shiguango, Calapucha, Aguinda, esos son pertenecientes a Quijos. Luego nos unimos en unión familiar entonces ahí tenemos una relación social entre

Omaguas y Quijos, somos compadres, comadres. Se casaron y se hicieron ayllus y hemos vivido como etnias amazónicas. Nuestros ancestros pertenecen a Omaguas y también a Quijos, ahora somos Kichwas (E01, 2014, entrevista).

Efectivamente, dentro de los habitantes de la comuna Kichwa Limoncocha, se reconocen algunos de los apellidos mencionados por el entrevistado, entre ellos se destacan, Cerda, Grefa, Coquinche, Mamallacta, Shiguango, Calapucha, Noa y las combinaciones entre éstos. Lo cual podría considerarse una evidencia de la permeabilidad de las fronteras étnicas, los procesos migratorios y la confluencia y miscigenación étnica.

### **La territorialización: el ILV y los varones del caucho**

#### **La llegada del ILV**

<i>Verdeyaku urmamanda warmiga</i>	<i>Urakunsha shamusha</i>
<i>Verdeyaku pakchamanda warmiga</i>	<i>Yaku pusku shinalla</i>
<i>Verdeyaku pakchamanda warmiga</i>	<i>Uray pusha shamusha</i>
<i>Sikwangala kantashka</i>	<i>Ichi numer kuwaymi</i>
<i>Urkumanda warmiga</i>	<i>Ñuka kusa shimuga</i>
<i>Kasnamari shayashan</i>	<i>Apakanka shamurka</i>
<i>Muyagunalla kantashka</i>	<i>Limonkucha sachapi</i>
<i>Muyagunalla kantashka</i>	<i>Paktamusha llaktasham</i>
<i>Llautataya kantashka</i>	<i>Ichi numer kukanpi</i>
<i>Urkumanda warmiga</i>	<i>Ñuka kusa apamusha sakishka</i>
<i>Kasnamari shayashan</i>	<i>Sacha ukupi llaktasha</i>
<i>Paki Kuri mamaga</i>	<i>Kunagama kawsanki</i>
<i>Paki Kuri mamaga</i>	<i>Ñuka kusa shitullla</i>

Canto de una mujer kichwa acerca de cómo llegó a Limoncocha

La historia de la ocupación territorial de la comuna kichwa Limoncocha se halla vinculada a un masivo proceso de migración de sus habitantes y su distribución en el territorio que actualmente habitan. La historización del territorio en donde a su vez se ancla la identidad del pueblo Kichwa de Limoncocha de ninguna manera pretende convertirse en una historiografía oficial (Guha, 1997), sino más bien en la incorporación de historias, relatos, cantos, prácticas y conversaciones informales que circulan en la cotidianidad de los niños, jóvenes, adultos y ancianos quienes habitan Limoncocha. Es así como en el canto de una de las fundadoras de la comuna, una mujer de aproximadamente setenta años, migrante al igual que todos los comuneros de su generación, se relata el recorrido que ella y su esposo

emprendieron para llegar a Limoncocha. Su cuñada, quien también migró a Limoncocha acompañada de su esposo, detalla el contenido del canto:

Esta canción se dedica del río Napo, más arriba en la cabecera, ahí es un río, en kichwa es Verdeyaku, un río verde en la cabecera. Entonces eso está cantando ella: yo soy de [la] montaña de Río Verde, de ahí recogemos el oro, ahí encontramos oro en grano. Dice que el tucán canta en esa montaña. Entonces nosotros bajamos río para abajo con mi marido en un pequeño barco. Entonces llegamos a Limoncocha, a una selva, hicimos un pueblo y ahora vivimos aquí en Limoncocha (CI01, interlocutora 1, 2014, conversación informal).

La presencia del ILV a mediados de los años cincuenta del pasado siglo jugó un rol importante en los procesos de desterritorialización y posterior configuración territorial de la comuna Kichwa de Limoncocha y de otras comunidades aledañas, así como en la conformación de una identidad distintiva. Los procesos de desterritorialización fueron ocasionados por la migración de Kichwas procedentes de la Amazonía central del país. Consecuentemente, a su llegada a Limoncocha, se llevó a cabo un proceso de reterritorialización, es decir una nueva apropiación del territorio por un grupo humano.

El ILV, entidad que ya operaba en países como México, Guatemala y Perú, arribó al Ecuador en 1952 (Trujillo, 1981; Barriga, 1992). En 1952 se firmó el primer convenio entre el Estado ecuatoriano, con el Presidente Galo Plaza Lasso a la cabeza, el Ministro de Educación y Robert Schneider, representante del ILV (Barriga, 1992). Así, el 29 de enero de 1953 comenzó oficialmente la estadía y el trabajo del ILV en suelo ecuatoriano. En un primer momento los recién llegados misioneros se asentaron en la zona central de la Amazonía, alrededor de Shell Mera. Al respecto, dos de los habitantes que desde niños habitaron Limoncocha narran los acontecimientos,

Los primeros gringos que llegaron aquí encontraron esa laguna. Aquí llegaron cuatro personas: Donald Johnson, Guillermo Waters, Roy Gleson y una enfermera que era la señorita Luisa. Ella vino como enfermera y otros eran ingenieros, doctores y abogados. Ellos vinieron solos. La primera base del ILV fue en Shell, pero como el río Pastaza se inundó y se llevó todas las pertenencias de ILV, ellos decidieron buscar otro lugar. Querían vivir entre ellos. “Queremos construir en algún lugar donde nadie pueda afectar nada” dijeron. En el segundo viaje que hicieron encontraron la laguna y decidieron venir acá. No había cerca ríos que les afecten. Desde arriba vieron y había muchos animales. Como eran evangélicos ellos hacían sus cultos y oraciones. Según ellos decían que avanzaron gracias al Espíritu Santo que les apoyó. Cuando ellos llegaron se puso remanso esa laguna. Ellos dicen que oraron para que esa laguna se remanse (RDV01, 2014, relato de vida).

El narrador 2, quien arribó a Limoncocha a la edad de seis años en compañía de sus padres, oriundos de Shandia<sup>29</sup>, una comunidad cercana a Tena, detalla la historia de la llegada de los misioneros a Limoncocha.

En la Primavera<sup>30</sup>, más o menos a la cabecera de un brazo del río Napo, ahí se asentó el primer campamento de los lingüistas. En este caso, permanecieron algunos meses en el sector de Primavera [...] Primero se asentaron ahí todos los misioneros y de ahí buscaron un lugar apropiado para asentarse y vivir ahí. Cuenta la historia que buscaron una avioneta bimotor que aterrizaba en el agua. Pasaron río abajo, río arriba y de ahí volando por este sector encontraron la laguna. Propiamente no aterrizaron en la laguna, sino que aterrizaron abajo y por una trocha llegaron a este sector de Limoncocha. Cuenta la historia que también cuando ellos llegaron los primeros días, a orillas de la laguna encontraron una mata de limón y por eso le habían puesto *limón* por la planta que encontraron y *cocha* es por la profundidad que tenía la laguna, en ese tiempo era honda, ahora casi una tercera parte se ha secado [...] Esos aviones comenzaron a volar por aquí, por este sector. Volaban y volaban. Un día aterrizaron en la laguna. Era un lugar bien bonito, bien atractivo. Entonces de ahí decidieron bajarse más para acá. Según nos cuentan este sector era inhóspito, no vivía nadie aquí. Solamente los shamanes podían acercarse a hacerla cacería y pescar. Entonces toda la gente que venía para acá se perdía. Por eso cualquier persona no podía entrar, solo los shamanes podía entrar. Vinieron por el río, se encampamentaron<sup>31</sup> por la laguna (RDV02, 2014, relato de vida).

El convenio suscrito en 1956, por el Presidente José María Velasco Ibarra, que ratificaba el primer convenio firmado en 1952, otorgaba al ILV una serie de privilegios y potestades<sup>32</sup>. Entre ellos, la donación de cerca de 1 300 hectáreas de tierra en las cercanías de Limoncocha y Tigüeno (Cano, Neufeldt, Shchulze-Vogel, Georg, Van de Loo & Meentzen, 1981: 262, 263).

Con el objeto de construir el campamento que se convertiría en su sede de operaciones, los misioneros fueron agentes de una importante migración de familias indígenas Kichwas hacia Limoncocha. De acuerdo con el relato,

---

<sup>29</sup> Ver Anexos 1. Mapa 8. Provincias Orellana y Napo.

<sup>30</sup> Ver Anexos 1. Mapa 8. Provincias Orellana y Napo.

<sup>31</sup> Hicieron un campamento.

<sup>32</sup> Entre las potestades consta la instalación de las oficinas en la capital; subvención estatal; permiso para establecerse en el campo (área rural); autorización para el libre ingreso de todos sus miembros y familiares; liberación de impuestos para el ingreso de vehículos, herramientas, medicinas, animales, plantas, mobiliario personal, armas y avituallamiento en general; concesiones para el libre transporte aéreo dentro de Ecuador y la operación sin control alguno de radios y emisoras, así como también la adquisición libre de impuestos de bienes muebles e inmuebles. Al respecto ver (Cano, Neufeldt, Schulze-Vogel, Georg, Van de Loo & Meentzen, 1981: 262, 263).

Dicen que a los tres meses comenzaron a hacer una pista de aterrizaje, una pequeña que era más o menos desde la laguna hasta el río Jivino. Abrieron una trocha y de ahí poco a poco comenzaron a hacer la limpieza. En ese tiempo contrataron trabajadores de Ahuano, Dos Ríos, Tena, Shandia<sup>33</sup>, de ese sector y les trajeron para acá porque iba a comenzar un trabajo [...]. El personal que trajeron del Tena, Arajuno, Shandia, algunos vinieron de Ahuano. En Arajuno, Dos Ríos, Pano eran gente que ya eran evangélicos. Otros misioneros que vinieron antes ya habían introducido la Biblia. Entonces ellos se acercaron a ellos para contactar con ellos y traerles para acá, pensando que ellos van a hacer caso y no van a tener problemas con ellos e iban a cumplir (RDV02, 2014, relato de vida).

### *La familia Ron, los varones del caucho*

Los nuevos habitantes de Limoncocha ingresaron al territorio habían tenido contacto anterior con los misioneros evangélicos y tenían conocimiento de la doctrina protestante, convirtiéndose éste en uno de los criterios fundamentales de los lingüistas del ILV para seleccionar a sus trabajadores. Sin duda, la omnipotencia gozada por los beneficios de los convenios suscritos y su condición de extranjeros “blancos” que iban a “evangelizar” a los indígenas, jugaron un papel importante en la autoridad que ejercieron sobre los indígenas Kichwas quienes trabajaban para ellos. La migración de las familias Kichwas que empezaron a trabajar en la construcción del campamento principal del ILV podría ser interpretada como un proceso de desterritorialización de los asentamientos originales ocupados por los Kichwas en Tena, Shandia, Arajuno, etc., a la ocupación de Limoncocha como su nuevo territorio. Los intereses del ILV en el asentamiento de Limoncocha tuvieron un tinte marcadamente político, una de las dimensiones que incentivan a la desterritorialización, caracterizada por la debilidad del Estado ecuatoriano en la época (Haesbaert, 2013).

Sin embargo, no todos fueron traídos directamente por el ILV, aunque en menor cantidad, algunos de los antepasados de los actuales habitantes de Limoncocha se desempeñaban como obreros de la familia Ron, grandes hacendados de la zona y comerciantes de caucho. Aquello se relaciona con la perspectiva económica propuesta por Haesbaert (2013), en la que la desterritorialización forma parte de procesos económicos más amplios como el comercio de caucho que sitúa a la Amazonía como productora de

---

<sup>33</sup> Ver Anexos 1. Mapa 8. Provincias Orellana y Napo.

materias primas para un mercado global. Este es el caso de narrador 1, cuyos padres, migrantes, también trabajaron para la familia de terratenientes.

Mi papá no fue traído de la comuna, no fue traído de otro lugar, claro que vivía por Tena, pero por la parte de Muyuna. Hay una comunidad que es Muyuna<sup>34</sup> y de ahí era mi papá y mi finada mamá era de Misahuallí. No se cómo se conocieron. Mi papá dice que salió antes de que vengan los del ILV [...] A una edad de dieciocho o diecinueve años había regresado después de trabajar un año en la compañía, regresa donde estaba mi mamá y trae para acá. Justo cuando ellos estaban bajando a vivir con la familia en Puerto Providencia, en esa parte dicen que había un señor que tenía bastante gente, la familia Ron. Le gustaba tener bastante gente trabajando para él. Entonces ahí había hecho amigos, compadres y justo ingresa a esa parte, pero el todavía seguía trabajando en la compañía y subió a Itaya y consiguen una pequeña finca y trabajan. El mismo señor de familia Ron había dicho que va a comprar arroz e *ichiwayu* que es una goma que vendían para Brasil, de Brasil para España y todo ese lado. De aquí llevaban gran cantidad de ese producto *ichiwayu*. Eso sacaban en toneladas, es como una pega para hacer barcos, gomas para hacer barcos. Sacaban de árboles, según dice mi papá, llevaban a una parte donde hay bastantes árboles, ahí existían ese tipo de plantas, de ahí sacaban y en un tacho le metían, una poma grande. De ahí llevaban para Brasil y para Perú, habían grandes compradores ahí. Pero nunca pagaban, los dueños eran la familia Ron, ellos sacaban, vendían y a la gente venían a comentar que el comerciante no les paga. Él decía ‘cuando la próxima nos paguen voy a traer todo tipo de armamentos y vestimentas’. Entonces ellos seguían trabajando y todo ese producto de algodón y arroz llevaban a vender en Perú y Brasil. Todo comerciaban para allá pero nunca traían dinero. Ellos venían a mentir que no pagan. Poco a poco la gente iba botando, los trabajadores iban botando<sup>35</sup>. En ese rato dicen que aparece el Instituto Lingüístico de Verano y como estaba cerca de Itaya a Limoncocha, decían que estaban cogiendo personal para trabajar aquí en Limoncocha, que están unos gringos que están poblando, eso le habían comentado a mi papá. Mi papá ese ratito vino con unos amigos que tenía; vienen acá a Limoncocha, entran por la desembocadura del río Jivino. Le habían dicho que si necesitan personal. Es de los primeros trabajadores, habían cuatro, entre amigos y compadres, y le han dicho que van a pagar. Primera vez, a los quince días de trabajo aparece un dinero. Primera vez, ellos no conocían dinero. Esos dueños a quienes decían patrones, ellos nunca pagaban en dinero, sólo traían municiones, pólvora y ropa. Para un mes le daban una ropita para el trabajo. No le pagaban en dinero, sino en cosas. Pero ellos querían conocer dinero. Ellos (los patrones) vendían en alto precio el algodón, el arroz, el *ichiwayu*, ganaban bastante dinero. Iban a entregar por canoas, dos o tres canoas grandes de 22 metros de largo, toneladas dicen que llevaban. Esa fue la razón por la que no querían trabajar con los patrones y fueron botándose poco a poco. P.C.<sup>36</sup> se llamaba mi padre. El vino a trabajar aquí antes de que vinieran la gente de Napo, de Tena, todavía no les traían a ellos. Eran cuatro personas, familia Cerda, Gutiérrez y Yumbo. A penas que ellos llegaron aquí les dijeron que

---

<sup>34</sup> El Mapa 8 muestra las poblaciones de Muyuna, Misahuallí y Tena mencionadas en el relato del narrador 1.

<sup>35</sup> Salían o desertaban.

<sup>36</sup> Se reserva la identidad del padre del narrador.

necesitaban trabajadores y que les iban a pagar. Y a los quince días les dieron el billete, en ese tiempo era sucre. La gente se animó. Nosotros estamos dando vivienda también entonces trajeron otros compañeros más, los que estaba viviendo a la ribera. Ellos también vinieron acá como veinte trabajadores y con ellos empezaron a abrir los caminos y pistas. De ahí no alcanzó y querían más personas. Ahí salen a buscar trabajadores al Tena, al Coca, a Loreto. Ellos mismo trajeron en la avioneta, mientras tanto mi papá ya era trabajador antiguo (RDV01, 2014, relato de vida).

En las narraciones expuestas se destaca la inserción de los indígenas Kichwas como mano de obra para el trabajo en las haciendas y en la recolección de caucho. Sin embargo, a pesar de que la circulación de redes de comercio en la zona, al parecer, los Kichwas parecían mantenerse al margen de las mismas, pues de acuerdo con el testimonio de los narradores, no eran partícipes de los excedentes producidos por la venta de su mano de obra, un sistema similar al régimen de hacienda imperante en la Sierra ecuatoriana todavía por aquella época. Aquella situación cambió drásticamente con la entrada del ILV a la zona, pues, tal como lo manifiestan los entrevistados, una vez que ingresaban como trabajadores en la nómina de los misioneros, recibían un sueldo periódico. Con ello, se puede decir que ingresaron a un sistema capitalista, sin embargo, como se verá con posterioridad, éste coexistía con formas precapitalistas o economías de subsistencia.

## **El territorio y las fronteras étnicas**

### **El campamento del ILV en Limoncocha**

*Era como estar en Estados Unidos, pero aquí en Ecuador*

Yo nací en el año 59 aquí, entonces yo me acuerdo que en el tiempo del ILV cuando por primera vez un agüerizador<sup>37</sup> trajo unas maquinarias. Eso había sido no de aquí sino de Perú, un avión que aterrizaba en aguas. Casi a las ocho de la mañana yo estaba queriendo irme a pescar cuando vi mucha gente en la orilla arreglando la parte donde tenía que llegar el avión. Era personal de la comunidad que estaba arreglando el muelle. Cuando conversaban entre mayores “¿no será que a ese avión le cogen las boas? aquí en ningún momento ha bajado ese tipo de aviones”. Yo me admiré. Dejé de pescar, dejé mi anzuelito a un lado y estaba esperando. Yo me quedé ahí sentado hasta que viniera ese avión. Casi a la una de la tarde escuché un ruido grande, ¿será que ese es avión? Cuando de pronto pasó

---

<sup>37</sup> El término agüerizador corresponde a un hidroavión, es decir, una avioneta que podía aterrizar en espacios acuáticos.

volando y dio la vuelta. Cuando bajó como un bote y dije ese ha de ser, no había más gente, yo nomás estaba ahí de curioso, no había más gente, sólo trabajadores y yo subido en un árbol estaba viendo qué nomás trae ese avión y cuando ya se orilló al muelle se quedó casi varado porque en esa parte era un poco bajo. La gente tenía que botarse al agua para poner un tipo de boya. Era un avión grande que cargaba como esos búfalos de los militares. Aterrizó, no pasó nada, ningún inconveniente. La gente estaba asustada porque pensó que de pronto vaya a inundarse o que le podía atacar algún animal de la laguna. Yo también, yo me quedé admirado que ese avión podía hundirse. Me quedé desde las ocho de la mañana hasta la una de la tarde sentado en un árbol. En el avión trajeron un tractor, un generador grande y una máquina para arar la tierra. Eran grandes y pesadas. Casi a las cinco de la tarde lograron sacar todo. Yo pasé ahí todo el rato, hasta el último. Primero sacaron el tractor para jalar las otras máquinas. El generador pusieron en una esquina, en donde ahora es la salida del colegio para ir a Shushufindi. Era un generador grande que abastecía a casi todo Limoncocha de luz. Con ese tractorcito que vino comenzaron a arreglar la pista. Ellos ya estaban abriendo la pista de aterrizaje a “punte” pala y machete, pero faltaba botar unos árboles, la intención de ellos era botar esos palos y abrir con el tractor. Con eso empezaron a abrir [...] (RDV01, 2014, relato de vida).

[...] Seguían haciendo sus casitas, abriendo su lugarcito donde vivir y la comunidad como usted ve ahorita, unas diez familias, quedaron para allá. Abrieron una canchita por ahí y después una escuelita, así siguieron trabajando los primeros padres. [...] cuando había pista trajeron tractores más grandes, de mayor capacidad. Cuando abrieron la pista vinieron otros aviones que cargan cosas, traían tractores en ese avión. Después trajeron aviones, avionetas pequeñas. Tenían igual una bimotor y de un solo motor. Cuando todo estaba hecho vino un bimotor grande que se llamaba Tariri, un nombre huaorani. (RDV02, 2014, relato de vida)

Los narradores, siendo niños recuerdan el aterrizaje de los hidroaviones en la laguna y la llegada de contingentes de maquinaria. Conforme pasaba el tiempo, la construcción de la sede misional avanzaba y el paisaje se modificaba. A más de un espacio biofísico y geográfico en construcción, se estaba siendo producido también el espacio como un territorio, el mismo que, desde el planteamiento de Lefebvre (1976) combina la apropiación de tal espacio a través de *prácticas espaciales* particulares, las *representaciones espaciales* y *espacios de representación*. Los misioneros, debido a los beneficios otorgados por los convenios con las entidades estatales, tenían libre albedrío sobre el espacio aéreo, terrestre y acuático del lugar que escogieron como su sede, e incluso podría decirse, sobre quienes trabajaban para ellos. Los relatos de los narradores expuestos a continuación permitirán evidenciar la interacción de estos elementos en la configuración de un territorio.

Es conveniente recordar el planteamiento de Lefebvre (1976) con respecto a las condiciones ideológica y política del espacio, pues en este caso, tal como lo manifiestan los narradores, el dominio de los norteamericanos se visibiliza en los procesos de territorialización de los trabajadores Kichwas, pues éste no fue sólo organizado con las reglas impuestas por los misioneros, sino que también evidencia la construcción de fronteras étnicas. Dentro de la perspectiva cultural analizada por Haesbaert (2013), la hibridización cultural, situación que será percibida a lo largo de la convivencia de los Kichwas con los misioneros en la negociación de sus formas de vida.

De acuerdo con Cano et al. (1981), el terreno tomado por misioneros en Limoncocha tenía una extensión de aproximadamente 1 300 hectáreas. Dentro del mismo se marcaron límites que permitieron el reconocimiento tanto de fronteras externas, pero también de fronteras internas. Uno de los narradores explica cómo se delimitó el terreno ocupado por los lingüistas del ILV,

En la parte territorial, los misioneros tenían sus terrenos. Hoy en día colindan con el río Jivino, al sur, y con la comuna Río Jivino al oeste. Para acá (señalando el sur), el límite de ellos era la desembocadura del río Jivino y el Napo. Para acá (señalando el este) está la laguna y el río Pishira, por la desembocadura del río Pishira subía, subía hasta dar con el río Blanco (señalando el norte). Los límites eran los ríos. Se conectaba con la comuna río Jivino al norte y al oeste. Al este con la laguna y la desembocadura del río Pishira. Esos eran los límites<sup>38</sup>. (RDV02, 2014, relato de vida).

De acuerdo con los relatos, la forma de marcación de límites externos del territorio ocupado por el ILV y los Kichwas obedece a límites de tipo geográfico como los ríos que circundan la zona. Cabe anotar que la comuna Río Jivino no existía cuando los misioneros llegaron a Limoncocha y surge con posterioridad. A ciencia cierta, no se tiene conocimiento si los misioneros poseían títulos de propiedad del terreno ocupado avalados por entidades estatales tales como el IERAC.

El concepto de *territorio* propuesto por Little (1992) corresponde a un ambiente físico específico alrededor del cual se edifican límites que pueden ser de tipo geográfico o político, sin embargo se podría agregar a esta conceptualización que los linderos también puede ser de tipo social así como simbólico. Tal como lo manifiestan los narradores, dentro

---

<sup>38</sup> Ver Anexo 1. Mapa 9. Límites del campamento del ILV en Limoncocha.

del espacio ocupado también se marcaron límites de tipo interno que evidencian una impronta de construcción identitaria. La llegada del ILV puso en acción a dos actores dentro de un mismo sistema interétnico (Cardoso de Oliveira, 2007), cuyos participantes, los Kichwas y los misioneros constituían grupos humanos distintos dentro de un campo de interacción.

Con el ingresar de ellos (los misioneros) aquí, empezaron a tener su propio asentamiento y con los indígenas que vinieron a apoyarles en el trabajo, les dieron otro asentamiento, en el sur. Entonces ellos (los misioneros) estaban allá, los trabajadores y su campamento al otro lado. Comenzaron ellos a dar servicios, especialmente construcciones de viviendas. Ellos (los misioneros) utilizaron la mejor madera para sus construcciones, desde ese momento comenzó un poquito lo que es la separación entre el indígena y los misioneros que estaban ahí. Bueno, en la actualidad todo ese terreno está ocupado por la gente de Limoncocha de nacionalidad Kichwa. Especialmente la parte la parte donde ellos vivían fueron entregados a INCRAE a ECORAE a INAL y por último nos dieron el paso a la institución educativa que se creó dentro de Limoncocha. La parte que ocupa actualmente es donde estaban los asentamientos de los misioneros norteamericanos. Ellos dijeron “bueno ustedes van a vivir aquí y desde ahí van a trabajar, nosotros vamos a vivir de aquí para acá y vamos a trabajar”. Con la excepción de que un misionero vivía con la comunidad indígena. Se asentó ahí porque necesitaba aprender kichwa y conversar con nosotros, que haya un contacto kichwa con ellos. Todo ese territorio era baldío, no tenía dueños, como propietario, como terreno norteamericano fue esto porque tenían todas sus implementaciones de agua, de luz y luego hicieron acá el aeropuerto y tenían la facilidad de viaje de aquí a Quito. Es como estar en Estados Unidos pero en Ecuador. Las conexiones telefónicas eran como recién ahora estamos viviendo en Limoncocha. Los celulares en ese tiempo ellos ya lo tenían, se comunicaban de aquí a Estados Unidos como estar aquí en la esquina. Era demasíadamente acelerada su comunicación (E04, 2014, entrevista).

Y así fue creciendo Limoncocha...aquí era la comunidad de los Kichwas y para el norte era la parte del ILV, de los gringos. No se mezclaban, ellos vivían aparte. Dentro de ese grupo había una persona que tenía esa afinidad de hablar kichwa, habían como tres personas. Entonces se encargó a don Guillermo Waters con la señora y la señorita Carolina Orr que se encargaron del grupo kichwa. Así empezó a formarse un grupo de los Kichwas y la comunidad de los Kichwas se ha quedado aquí. Entonces fue criando poco a poco todo lo que Limoncocha fue creciendo poco a poco (RDV01, 2014, relato de vida).

El entrevistado 4 era un niño cuando los misioneros se establecieron en Limoncocha, pero son muy vívidos sus recuerdos acerca de cómo estaba distribuido y era usado el espacio. A medida que la edificación del campamento del ILV avanzaba, también se iban construyendo

fronteras étnicas entre los dos grupos sociales. El Mapa 10<sup>39</sup>, construido de acuerdo a los testimonios recogidos por los narradores, muestra la distribución del espacio durante los primeros lustros del campamento del ILV en Limoncocha. Los misioneros se asentaban en el filo norte de la laguna, mientras que a los Kichwas les asignaron la parte sur. Antiguamente, la pista de aterrizaje marcaba el límite entre el norte y el sur, entre los misioneros y los Kichwas, tiempo después, en la década de los noventa el punto sur del aeropuerto fue ocupado por el destacamento militar IWIA<sup>40</sup>.

Es importante recordar que los misioneros gozaban de privilegios enormes en el suelo ecuatoriano; en los relatos anteriores se puede entrever la percepción de los misioneros como el grupo dominante, pues aquel era *su* territorio, y como tal, se encargaron de distribuir y delimitar el estado uso del espacio tanto para las viviendas, aulas y la pista de aterrizaje, como para los cultivos, ganadería, pastizales y almacenamiento de productos. Haesbaert (2013) menciona que el escaso control de territorio por parte de los grupos subalternizados es una característica de los procesos de desterritorialización y consecuente reterritorialización, pues éste está siendo ejercido por los grupos dominantes dentro del marco de las relaciones de poder ejercidas dentro de un territorio.

El territorio, organizado a manera de un centro poblado, no se consideraba todavía como una comunidad. Las viviendas de los Kichwas contaban con un espacio destinado para el cultivo de hortalizas, frutas y plantas en general. El terreno ocupado por cada vivienda fue asignado para cada unidad familiar de acuerdo al espacio que estaba siendo usado tanto para la vivienda como para los cultivos en el espacio denominado *chakra*. La abundancia de los recursos naturales para la alimentación y para la construcción de casas y el uso en general, al parecer no constituyó una limitación y tanto misioneros como Kichwas tenían libre acceso a ellos,

Para la pesca y cacería era libre. En ese tiempo había bastante animal: saínos, huanganas, venados en el monte, paujiles. En la laguna igual habían bocachicos<sup>41</sup> de la raza grande, hoy en día no hay eso. Había en ese tiempo hartísimos lisa. Cuando recién entramos en la laguna pescábamos con anzuelo, no habían redes. Solamente tenían unas pequeñas redes para poner por la orilla y golpear, entonces

---

<sup>39</sup> Ver Anexo 1. Mapa 10. Distribución y uso del territorio en Limoncocha 1953-1981.

<sup>40</sup> Sobre este particular hecho se tratará en acápite posteriores.

<sup>41</sup> Especie de pez de mediano tamaño que habita en grandes cantidades en la laguna y que es empleado para la elaboración de maitos.

le cogían. Habían unas totoras pequeñas por aquí y ahí se ponían las redes y los peces iban allá: las viejas<sup>42</sup>, los pachines<sup>43</sup>, las pirañas. Redes tejidas a mano, pero tenían boyas, abajo tenían piedras y era justamente para trampear así (RDV02, 2014, relato de vida).

De acuerdo con Montañez (2007), un espacio geográfico no consiste únicamente en objetos o naturaleza, sino que esta emparejado con un conjunto de seres que otorgan significado a esos objetos por medio de acciones. A medida que el campamento del ILV avanzaba en su construcción, el espacio comenzó a ser significado a manera de un territorio. No obstante, este proceso fue experimentado de maneras distintas por los misioneros y por los Kichwas, pues éste estuvo atravesado por factores como las relaciones de poder, las fronteras interétnicas, la cultura y la relación con el ambiente.

Las diferencias entre el estilo de vida de los misioneros y de los indígenas eran muy perceptible. Así lo percibe el entrevistado 6, quien desde niño estuvo vinculado con las actividades del ILV en Limoncocha.

Siempre nos marginaban, decían que los pueblos Kichwas acá en el pueblito donde actualmente es el centro poblado, eso sólo era para los compañeros indígenas obreros. De los gringos era acá era todo para los gringos, donde tenían teléfono, internet y todo. Mientras nosotros teníamos una sola llave de agua para la población que éramos como veinte familias. Siempre estábamos a un lado. Siempre ha habido una diferencia (E06, 2014, entrevista).

En la percepción del entrevistado 6, el empleo de los mejores materiales maderables para la construcción de los complejos habitacionales de los lingüistas del ILV, fue una evidencia de la separación y de las fronteras existentes entre los norteamericanos y los trabajadores Kichwas. De acuerdo con Lefebvre (1976), las prácticas espaciales como las formas de apropiación y uso particulares del espacio, se hallan atravesadas por variables que evocan relaciones sociales específicas, tales como raza, etnicidad y/o género. En el accionar social que acontecía en Limoncocha, estas formas de apropiación espaciales parecen estar marcadas por una dimensión étnica y racial que no pasó desapercibida para los Kichwas. Para uno de los entrevistados, el hecho de que el ILV haya instalado la infraestructura que les permitió contar con servicios tales como agua, energía eléctrica, telefonía y, además de todo, un aeropuerto privado, le permite decir que aquello “es como estar en Estados

---

<sup>42</sup> Especie de pez de menor tamaño que habita en la laguna.

<sup>43</sup> Ídem.

Unidos, pero en Ecuador” (E03, 2014, entrevista). Ello da cuenta, no sólo de la unilateralidad de privilegios tales como los servicios con los que contaban los misioneros, sino también de una hegemonía por parte de los norteamericanos en la ocupación, distribución y uso del espacio. Además, se puede inferir que existe el imaginario de Estados Unidos como un país desarrollado, en donde se cuenta con ese tipo de servicios, a diferencia del Ecuador, y de manera especial, en la región oriental, frecuentemente olvidada por los gobiernos de turno.

[...] los misioneros se separaron para este lado y los Kichwas se fueron para ese lado, donde ahora es el centro poblado. El límite era el hangar; del destacamento, al frente está el hangar, la construcción todavía está ahí. Ese era el límite, está la vía que pasa por ahí. Para tener un pedazo de tierra teníamos que pedir permiso. Permiso para hacer alguna chakra de plátanos, yuca para poder tener comida. Nuestros padres igual tenían sus chakras desde antes, sus trabajos (RDV02, 2014, relato de vida).

La frase mencionada en el narrador 2, “para tener un pedazo de tierra, teníamos que pedir permiso” (RDV02, 2014, relato de vida) condensa la percepción del ejercicio de la territorialidad por parte de los misioneros que se muestra como dominante por encima de las formas de apropiación del espacio por parte de los Kichwas, cuyo imaginario corresponde a pensar que el grupo indígena carecía de soberanía sobre el espacio que ocupaban.

Entre veinte y treinta misioneros norteamericanos habitaban en el campamento; uno de ellos, habitaba con los Kichwas en la comunidad con el objeto de aprender la lengua y actuar como guía en la impartición de la doctrina evangélica. Acerca de la relación entre los misioneros y los indígenas, muestra ciertas particularidades en su dinámica a medida que la población empieza a crecer. Tal como aparece ya en otros relatos, se puede entrever que fueron los misioneros quienes pusieron las reglas para la convivencia dentro del que podría llamarse un sistema interétnico, que se muestra como un contexto específico para la generación de identidades (Cardoso de Oliveira, 2007).

La población creció después, eran primero diez, después veinte y así. Al principio no eran más que quince familias que fueron traídas de estos lugares. Bueno, primero fueron traídos los que iban a trabajar propiamente, los esposos. Después de unos tres o cuatro meses vinieron las esposas y se asentaron. Buscaron su pequeña parcela donde ahora es la cancha. Hicieron sus casitas cada uno por ahí e hicieron una pequeña comunidad kichwa. La presión que ellos (los misioneros) pusieron era estricta. No podían fumar, no podían tomar ni molestar a otras mujeres. Si alguien

hacía esas cosas le decían “coja sus cosas y váyase”. Ellos tenían el avión, le decían “tal día con sus cosas aquí y se va”. Primero advertían, después si es que hacía otra ya le mandaban. Eran los que ponían todas las reglas y normas para vivir aquí. Otra regla, no sé cómo sería la educación. Ellos tenían la escuela para ellos, para sus hijos, tenían profesoras, no era la misma escuela a la que venían los niños Kichwas. Ninguno de los Kichwas podíamos tener tierra ahí (señala al norte)<sup>44</sup>. Había como quince o veinte niños de los misioneros, los niños (Kichwas) podían entrar, pero no podían llevarse. No podían contactarles bien, no jugaban juntos, más que todo por el idioma, ellos no hablaban español. Los padres sabían un poquito pero los niños no. No se llevaban con los niños Kichwas, los niños Kichwas estaban del otro lado y estaban mal vistos, como que querían perseguirse, molestarse [...] Era bien estricto con ellos. Ninguna gringa se podía casar con un Kichwa de aquí. A veces las chicas querían a los jóvenes Kichwas, pero ellos no les permitían contraer el matrimonio [...] (RDV02, 2014, relato de vida).

Especial mención merece la forma en la que se marcaban las fronteras étnicas dentro del sistema, percibiéndose situaciones de *fricción interétnica*, es decir circunstancias que se tornan conflictivas dentro de la interacción de dos grupos étnicos delimitados pero a la vez con fronteras dinámicas. En el relato del narrador 2, el idioma aparece como uno de los marcadores que señala la agrupación étnica y por tanto la frontera, así como la imposibilidad de “mezcla” entre los grupos étnicos a través de uniones matrimoniales. La conceptualización de Cardoso de Oliveira (2007) equipara la fricción interétnica dentro de un sistema al uso que Marx hace del concepto *lucha de clases*, rescatando especialmente la situación de divergencia existente entre los grupos étnicos en cuestión, “aunque paradójicamente interdependientes” (Cardoso de Oliveira, 2007: 23). Tanto los misioneros como los indígenas Kichwas se encontraban en una situación de interdependencia, de manera especial en cuanto a la venta de la mano de obra de los Kichwas como trabajadores del campamento.

## **La labor del ILV**

### *La educación*

El convenio suscrito entre los misioneros y el Estado ecuatoriano tenía como objetivo el estudio de las lenguas indígenas, sin embargo, esta labor mantuvo un carácter ambiguo. Por un lado, resultan evidentes las numerosas investigaciones realizadas sobre la fonética y gramática de las lenguas indígenas, de manera especial de aquellas de la Amazonía y la

---

<sup>44</sup> Ver Anexo 1. Mapa 10. Distribución y uso del territorio de Limoncocha 1953-1981.

gran tarea educativa y formativa emprendida lo largo de la región amazónica. Por otro lado, se hallan también las labores evangelizadoras que se extendieron hacia las diversas nacionalidades indígenas habitantes de la Amazonía, así como a algunas provincias de la Costa y sobre todo en la Sierra ecuatoriana.

En el ámbito educativo se destaca la formación de docentes bajo la premisa de la educación intercultural bilingüe, novedosa y lúcida para la época. De la misma manera, aunque en menor medida, resalta también la capacitación sobre oficios tales como carpintería, mecánica, construcción, etc., impartida a los indígenas de la zona y especialmente dirigida a quienes se desempeñaban como trabajadores en su campamento central. La especialización de las funciones y la compleja estructura del programa hicieron de este sistema exitoso de acuerdo con los objetivos de los lingüistas y quizás resultó de igual manera beneficioso para otros sectores que también buscaban su cabida en la Amazonía. De alguna manera, la labor de ILV ha hecho huella en la construcción identitaria de los Kichwas de Limoncocha, sobre todo de las generaciones más antiguas.

El trabajo de ellos era traducir la Biblia. Había misioneros que uno se quedaba con los Shuar, otro se quedaba con los Kichwas, justamente aquí en la comunidad. Él aprendió el *runa shimi*<sup>45</sup> poco a poco y después enseñaba en kichwa, esa era la misión de ellos. Igual donde los Secoyas, se fueron a vivir allá. Hasta el año 1981, el gobierno de Jaime Roldós decretó que salieran pero algunos hijos se han quedado allá, se habían quedado algunos hijos casándose con las Secoyas. Aquí no se quedó ninguno. Como iban a evangelizar y aprender el idioma kichwa, un misionero se asentó con los hablantes de kichwa, aprendió y comenzaron a evangelizar en el idioma, poco a poco. También otros se fueron a vivir con los secoyas, en la comunidad de los cofanes, otros con los shuaras, otros se quedaron con los Cayapas en Esmeraldas. Aprendieron los idiomas poco a poco y comenzaron a traducir la Biblia, especialmente el Nuevo Testamento. Había un centro de investigaciones acá, aquí traducían la Biblia, trabajan por temporadas (RDV02, 2014, relato de vida).

En el extracto relatado por el narrador 2, se aprecia el principal propósito de los lingüistas norteamericanos: el aprendizaje de la lengua correspondiente a cada nacionalidad indígena, con el objeto de traducir las Sagradas Escrituras y evangelizar a las poblaciones. Sin embargo, éste se introdujo a través de un complejo aparataje que combinaba las variables educativas y religiosas. Es conocido que el plan llevado a cabo por los misioneros incluía la

---

<sup>45</sup> Runa shimi: lengua de los hombres en su traducción literal.

distribución de los lingüistas en las comunidades de las diferentes nacionalidades, con el objeto de aprender la lengua, transportar la fonética a grafemas y crear un alfabeto y forma de escritura, de manera que pudieran enseñar a leer y a escribir a los indígenas de las distintas nacionalidades, a cada una de ellas, en su lengua. De acuerdo con autores como Trujillo (1981), Barriga (1992) y Cano (1981), en el Ecuador, se conoce que los lingüistas estuvieron en contacto con los Kichwas de la Sierra y la Amazonía, con los grupos Shuar, Achuar, Cofán, Siona, Secoya e iniciaron un importante contacto con los Huaorani. Además también tuvieron acercamiento con la nacionalidad Cayapa o Chachi en la provincia de Esmeraldas.

Los narradores 1 y 2, quienes se desempeñan actualmente como profesores secundarios, fueron de los primeros alumnos Kichwas en ingresar al sistema de educación formal del ILV. Ellos narran su curso por el sistema de educación intercultural bilingüe propuesto por el ILV,

Yo a los seis años vine a la escuela en primer grado, ya era grande, a la mitad de año me traen. Era muy bueno para mí, yo ya era grande y seguía avanzando; si es posible, ganaba dos grados en un solo año [...] Eran los únicos que sabían de la educación<sup>46</sup>. No había profesores hispanos, había uno o dos de los tantos, había sesenta estudiantes y había dos profesores hispanos para que den la cultura hispana y el castellano, el resto, la mayor parte era en kichwa. Los primeros niveles eran preparatorio, primero, segundo y tercero. Hasta tercero trabajaban profesores bilingües. Desde cuarto, es decir cuarto, quinto y sexto cogían profesores hispanos. La formación duraba más tiempo porque preparatorio duraba un año, después se pasaba a primero elemental y después primero avanzado. Después se pasaba al segundo grado, segundo elemental y segundo avanzado y después a tercero. Ese era el camino que se seguía, le estoy hablando del año 75. Yo casi termine a los catorce años sexto grado. En la vida de los misioneros no había colegio cerca, solo había en Coca, pero era bien difícil para mí. Pero como ellos podía facilitarme el avión me ayudaron, me llevaron para salir al Tena a un colegio evangélico, se llamaba Pedro Flemming. Él<sup>47</sup> era un misionero que murió en el ataque de los Aucas. Son cinco misioneros que se murieron ahí. Entonces pasé ahí hasta tercer curso. Yo pasé tres años en el Tena. Como mis padres no pudieron dar más educación y era un poquito costoso todo eso. Entonces acá también los misioneros daban cursos de verano, yo ingresé a los cursos y terminé acá. Terminé y me incorporé como Profesor en Educación, Bachiller en Educación Bilingüe Intercultural [...] Como para poder igualarme tuve que capacitarme en educación hispana. En ese tiempo

---

<sup>46</sup> El narrador 2 se refiere a los misioneros del ILV, quienes, junto con algunas órdenes religiosas católicas, fueron de los primeros en desarrollar, implementar y llevar a cabo un sistema formal de educación para las poblaciones indígenas de la Amazonía ecuatoriana.

<sup>47</sup> El narrador 2 se refiere a Peter Flemming, uno de los cinco misioneros evangélicos que fallecieron en uno de sus intentos por hacer contacto con los Huaorani en la década de los sesenta.

era DINAMED y el DINACAPEP<sup>48</sup> que capacitaban y daban los títulos de bachilleres. Después cursé y obtuve el título de profesor de primaria. Después del 81, cuando se fueron los gringos, no había más cursos, entonces yo tuve que hacer mi esfuerzo por mí. Aunque estuve terminado mi bachillerato en educación bilingüe yo tenía que apegarme a otro bachillerato de especialidad hispana. Para poder igualarme con otros niveles tuve que cursar para profesor de educación primaria. Ese era el título que más superioridad tenía. Para poder trabajar en la escuelita necesitaba ese título. Mi visión era esa, llegar allá como meta, estar solamente como bachiller era bajo, entonces llegué más allá para graduarme como profesor. En ese tiempo yo ya trabajaba, trabajaba con los chiquitos de cuatro o cinco años hasta seis años como preparatorio, que era el primer nivel al que se ingresaba en el modelo de educación bilingüe (RDV02, 2014, relato de vida).

El sistema educativo del ILV comprendía la sección primaria, conformada por nueve cursos que iban desde el nivel preparatorio hasta el sexto nivel. Ante un Estado casi ausente en la Amazonía, las organizaciones religiosas tanto católicas como protestantes ocuparon las brechas dejadas por el gobierno, no solo en la temática educativa, sino que también se encargaron de proveer salud y suplir necesidades básicas y servicios.

El aprendizaje de la lengua fue otra de las variables que estructuró el programa educativo desarrollado por el ILV. El narrador 1 relata acerca de su experiencia como alumno de la escuela del ILV. En un primer momento, de acuerdo con las narraciones, los contenidos de las lecciones eran impartidos únicamente en Kichwa y a partir del tercer año se combinaba con las clases en el idioma castellano, a cargo de profesores hispanos. De la misma manera el material pedagógico desarrollado, se basaba en el uso común y práctico de la lengua Kichwa, incorporando objetos y situaciones de la cotidianidad de los alumnos y maestros. Este aspecto merece especial atención, pues como se verá en capítulos posteriores, marca la pauta de la lengua como uno de los elementos constructores de identidad para la comunidad Kichwa.

A los seis años mi padre me envió a la escuela; a esa edad correspondía ingresar: seis años. Tenía que pasar preparatorio, dos años, primer elemental, segundo elemental y recién a tercer grado. Eran como seis años de preparación, yo a los diez años recién estaba en primer grado, largo era. Yo a los dieciséis o diecisiete años terminé la primaria. Mi papá dijo que tengo que ir a estudiar en el colegio, pero a mí me dio miedo salir a una ciudad [...] Nosotros hablábamos puro kichwa. En ese tiempo no había nada de lengua en castellano. No se cómo podemos enseñar. Ellos trataron de realizar tarjetas, cartillas en idioma kichwa. Todo lo que había aquí aprendimos en idioma kichwa, animales, reptiles, las cosas con las que nosotros

---

<sup>48</sup> Dirección Nacional de Capacitación Pedagógica.

andábamos en la laguna. Todo eso ellos escribieron en cartillas pequeñas e íbamos llenando nosotros. Ya en tercer grado ya empezábamos a hablar un poquito de castellano. Hasta tercer grado nosotros teníamos que estar aprendiendo todo en kichwa, solo kichwa. Los profesores eran diseñados para eso. Otros vinieron de Quito, de Ambato para enseñar castellano. Los profesores que enseñaban kichwa eran de aquí. El primer profesor fue el compañero G. C. De ahí salió el hermano, S. C. La comunidad también iba avanzando y aumentaron las criaturas, entonces aumentó un profesor más. Eran profesores bilingües, algo aprendían de castellano y dominaban el kichwa. Esos profesores ponían ahí. A partir de cuarto grado venían los hispanos. Nosotros no podíamos dominar mucho, nos faltaba bastante en conocimientos, en vocablos de hablar de castellano, un poquito confundimos pero cogimos poquito poquito y en sexto grado ya dominamos castellano. Sumas y caligrafía solo en kichwa. Por ejemplo una suma decían *Shuk wawa (+) más Shuk wawa ¿Imasnata tukun? Ishki wawa*<sup>49</sup>; o guatusa más un guatusa ¿cuánto es? Las oraciones formábamos en kichwa y después traducíamos a castellano (RDV01, 2014, relato de vida).

La formación de docentes bilingües fue uno de los objetivos alcanzados por el ILV en el Ecuador. La metodología empleada para tal propósito consistía en el aprendizaje de cada una de las lenguas indígenas, la organización de un alfabeto, lecturas, escrituras y material didáctico para el aprendizaje del idioma. Así, cada verano arribaban a la sede de Limoncocha jóvenes de las comunidades indígenas tanto de la Amazonía como de la Sierra y la Costa para cursar los módulos correspondientes a su formación como profesores interculturales bilingües. Paralelamente a ello se llevaba a cabo la impartición de la doctrina evangélica. Éste era quizás uno de los programas de educación bilingüe más avanzados y especializados en el país, probablemente el único que se llevó a cabo durante aquella época y tuvo un importante alcance, pues los docentes interculturales bilingües capacitados repetían a su vez el modelo educativo en sus respectivas comunidades, pero también el evangelio.

A partir del año 75 empezaron con la formación de los profesores interculturales bilingües. Trajeron profesores de diferentes nacionalidades, de diferentes grupos étnicos: Kichwas, Shuaras, Cofanes, Secoyas, Sionas y los Capayas que eran de Esmeraldas. Cada año ellos traían de cada comunidad, por ejemplo de Sucumbíos, del Tena, Arajuno, de aquí de Limoncocha igual y Kichwas de la Sierra igual, hombres y mujeres enseñaban igual. Cada verano daban cursos de verano que se llamaban y eran los profesores de Quito y más los misioneros que estaban

---

<sup>49</sup> Traducción: Un niño más (+) un niño, ¿cuánto es? Dos niños. Se debe tomar en cuenta que el Kichwa hablado y escrito corresponde al dialecto del Tena descrito por Orr (1978). Durante la década de 1960 a 1970 todavía no existía una unificación para la escritura del idioma Kichwa, de manera que ésta corresponde al dialecto antes mencionado.

trabajando en ese programa de alfabetización. Habían horas de educación propiamente para alfabetizar y también daban la doctrina evangélica que también creían en eso. Por ejemplo, habían ciertas horas para compartir esa doctrina. De ahí cada año se iba avanzando un curso, un grado y se iba. Un mes un poco más duraba, no era totalmente de tres meses, dos meses a lo mejor. Cada año daban estos cursos e iban ascendiendo de curso y grado. Primero tenían que terminar la instrucción primaria. Después de cada verano los profesores se iban a impartir sus conocimientos, cada uno regresaba a su lugar y eran contratados, les pagaban el seguro social (RDV02, 2014, relato de vida).

Durante la estadía del ILV en Limoncocha, tuvo lugar un complejo sistema de relaciones de producción entre los misioneros y los indígenas Kichwas contratados para realizar distintas labores dentro del campamento. Así, los misioneros, aplicados en distintas ramas se encargaron de dividir las funciones entre los trabajadores asalariados y de su capacitación en distintos oficios y actividades.

Mi papá trabajaba para ellos. Mi papá era plomero. Ellos le enseñaron eso. Por ejemplo, a algunos les enseñaron a ser mecánicos de motores fuera de borda, plantas de luz, para tractores, motosierras. A otros les enseñaron a ser ayudantes de mecánica de aviación, a otros en la cepilladora, donde se afilaban las maderas, en carpintería. Había un misionero que trabajaba solamente la parte eléctrica y tenía como ayudante a un trabajador Kichwa, ahí iba poco a poco aprendiendo y después ya le dejaban y ya no necesitaban del misionero. Venían misioneros especializados en cada cosa. Por ejemplo, había un agrónomo que venía a cultivar maíz, trigo, soya, hasta cebollas tenían aquí. Traían semillas enfundadas, calificadas ya sea de flores o de frutas. De ahí para allá era para el ganado, tenían más de 50 hectáreas para ganado. Los cultivos estaban para el otro lado, al lado de la pista. Tenían maíz, fréjol y máquinas que cosechaban, arroz también. Tenían un tractor con un cajón atrás y cosechaban. Una vez cosechado lo mandaban a almacenar (RDV02, 2014, relato de vida).

En el relato se ejemplifican algunos de los oficios enseñados por los misioneros a los trabajadores Kichwas. Además se muestra también una distribución del espacio, tanto para cultivos, ganadería, maquinaria y almacenamiento de cosechas<sup>50</sup>. En el relato se mencionan algunas especies de cereales, hortalizas, frutas y flores tales como maíz, soya, arroz, fréjoles y cebollas, las cuales no son corresponden a especies endémicas de la zona amazónica. Éstas, según el narrador, fueron introducidas por los misioneros ampliando la variedad de alimentos para el consumo. Según algunos de los habitantes que vivieron en aquella época, estos productos eran vendidos en un mercado, cuyos clientes eran los mismos Kichwas. De la misma manera, los misioneros importaron maquinaria empleada

---

<sup>50</sup> Ver Anexo 1. Mapa 10. Distribución y uso del territorio en Limoncocha 1953-1981.

para las actividades agrícolas, así como para la generación de luz a través de plantas de energía eléctrica; entre los artefactos también contaban con aviones e hidroaviones para su transporte. Adicionalmente, los trabajadores se dedicaban a la agricultura de productos tales como yuca, plátano y frutas como chonta, papaya, etc. como una actividad secundaria. Estos productos estaban destinados al consumo familiar.

## **La salida del ILV**

### *Fue un engaño*

Después de las casi tres décadas de la permanencia del ILV en el Ecuador, el 21 de mayo de 1981, el Presidente Jaime Roldós Aguilera a través del Decreto N. 1159 dictaminó que el ILV debía abandonar el país. A partir de la expulsión del ILV, los Kichwas de Limoncocha empezaron a organizarse como una comunidad. La salida del ILV de Limoncocha marca también un proceso importante en relación a la configuración territorial de la naciente comunidad.

Para muchos de los entrevistados, las razones que motivaron la salida del ILV del país, aún no están claros, sin embargo, manejan algunas hipótesis sobre este acontecimiento.

Los misioneros tuvieron una gran unidad y contacto con los presidentes. Galo Plaza Lasso vino dos o tres veces acá. Pero con la entrada de Jaime Roldós posiblemente no le gustó y las universidades en ese tiempo no querían ver a los misioneros. Desde ahí comenzó la expulsión de los misioneros que duró un año. El 21 de mayo de año 81 fue la salida de ellos. No se fueron totalmente en ese momento. No todos salieron el mismo día todos, sino que salieron poco a poco y así en todos los sectores, porque estaban en Cuyabeno, en San Pablo, en Morona Santiago, en Napo; estaban donde los Huaoranis. El grupo de los misioneros que estaban donde los Huaoranis se quedaron un poco más de tiempo, seguramente decían que no habían terminado de traducir la Biblia en el idioma de ellos. Mientras que otros ya habían terminado de traducir la Biblia, en secoya, en cofán y en kichwa [...] Lo que se sabe es que un grupo de los universitarios vinieron para acá a hacer firmar diciendo que firmen para que apoyen con la firma a la misma comunidad para que ellos se queden más tiempo. La gente dijo “si, vamos a apoyar para que ellos se queden más tiempo”. Pero eso había sido un engaño. Eso había sido para que los misioneros salgan. Cuando preguntamos al final, cuando ellos ya se iban a ir, ellos decían “aquí están sus firmas, vengan a ver, aquí están sus firmas, ustedes han firmado para que los misioneros salgan no para quedarse”. Por eso el gobierno decretó para que salgan. Fue un engaño (RDV02, 2014, relato de vida).

Varios informantes mencionaron la cercanía que el ILV mantenía con los jefes de Estado. Es conocido que Galo Plaza Lasso así como José María Velasco Ibarra visitaban las instalaciones del campamento del ILV en Limoncocha. En la memoria de los habitantes de Limoncocha, la presidencia de Jaime Roldós marcó un hito importante, no sólo debido a la expulsión del ILV, sino también por obras como la construcción del Instituto Superior Pedagógico Intercultural Bilingüe Abogada Martha Bucaram de Roldós (ISPEIB) inaugurado en 1980 por la esposa del entonces presidente.

Es conocido que órdenes religiosas como los jesuitas, capuchinos y josefinos mantenían campamentos en el territorio amazónico. Los informantes consultados son enfáticos al mencionar que la expulsión del ILV del Ecuador estuvo estrechamente vinculada a la influencia de la Iglesia Católica a través de un grupo de universitarios que participaron en el mencionado “engaño” relatado en el extracto. Acontecimientos más amplios que podrían haber sido algunas de las razones por las que el ILV abandonó el país, tienen que ver con la presión ejercida por algunos sectores indígenas y campesinos, así como de grupos estudiantiles e instituciones gubernamentales que presionaban por la salida del mencionado Instituto (Trujillo, 1981).

El anuncio de la salida del ILV de Limoncocha trajo consigo algunos cambios importantes para la población.

Todo el mundo quedaron apenados, tristes, llorando y perdieron sus trabajos. Comenzaron a poner sus *trabajito*<sup>51</sup> de maíz, café. En ese tiempo tenían poco, más se trabajaba en maíz, igual se trabajaba más en café aunque valía poco. Cuando decayó el café, la gente cambió todos esos trabajos. Se dedicaron de café a cacao. Cuando ellos salieron la gente se dedicó a la agricultura y a la pesca, pescando y sacando para afuera. De aquí sacaban al Coca. Por ejemplo carne sacaban al Coca, pero eso era muy poco, la agricultura era más para el sustento de la familia (RDV02, 2014, relato de vida).

Los Kichwas laboraban como trabajadores asalariados dentro del campamento del ILV, siendo ésta la actividad primaria, mientras que la agricultura se realizaba constantemente, pero como actividad secundaria y con fines de autosubsistencia. Con la salida del ILV, éstos perdieron sus trabajos y la agricultura se convirtió en la actividad principal. Productos

---

<sup>51</sup> *Trabajito* o *trabajo* es una palabra que los narradores y entrevistados emplean para referirse al proceso de limpieza de los terrenos para el cultivo de productos como café, cacao o maíz. Se asocia este vocablo con la siembra de productos que son comercializables.

como cacao y café empezaron a ser cultivados con fines comerciales, sin dejar de lado aquellos empleados para la subsistencia de las familias tales como yuca, plátano y frutas.

En la década de los ochenta, gran parte de la región amazónica carecía de vías terrestres y Limoncocha no era la excepción, los productos cultivados como cacao, café y maíz, así como la carne producto de la cacería y la pesca, eran llevados a centros urbanos como Coca o Tena por vía fluvial. Aquello era un largo recorrido que tomaba aproximadamente ocho horas de ida y vuelta en canoa. Al retorno, el dinero producido por la venta de los productos era a su vez invertido en víveres y otros productos de abastecimiento que no se podía encontrar en Limoncocha.

La gente aquí trabajaba bastante, semanalmente alcanzaba a sacar sus veinte o treinta quintales de café. En total habían como veinte familias. Sacaban a vender al Coca. Teníamos que madrugar, a las tres o cuatro de la mañana teníamos que estar allá en el río, desde allí cogíamos canoas que iban llenitas de carga para allá. Cuatro horas en canoa. Se llegaba ocho o nueve de la mañana al Coca, se vendían las cosas y se compraba algo. La salida era de tres a cuatro de la tarde y acá se llegaba a las siete u ocho de la noche. Hasta llegar con la carga a la casa eran las diez u once de la noche (RDV03, 2014, relato de vida).

En ese tiempo el transporte era vía fluvial. De aquí del Puerto de Palos<sup>52</sup> había un puerto y aquí al fin de la pista había un puerto. Se salía los días sábados, era un día feriado donde se sacaba café al Coca y se vendía en el Coca los productos. Para salir al Tena tocaba ir de Limoncocha salir directo a Misahuallí y de ahí para Quito o Ambato. Así tocaba viajar, era casi todo el día de viaje [...] La gente en ese tiempo, unos pocos se dedicaban al café. No había cacao mucho. Un poco de plátano, pero era muy poco. Lo que pasa es que se trabajaba para, unos salían de compras en el Coca para comprar víveres, ropa, electrodomésticos, todo se compraba en el Coca en ese tiempo (RDV02, 2014, relato de vida).

Estas actividades cambiarán poco después con el ingreso de las compañías petroleras y la construcción de la carretera.

---

<sup>52</sup> Puerto de Palos es el nombre de una pequeña entrada del río Jivino, en donde éste se junta con el Napo (ver Mapa 9). Este constituye la conexión más cercana que los habitantes de Limoncocha tienen con el río Napo. De acuerdo con uno de los antiguos empleados de una de las empresas subcontratistas que se encargaron de la construcción de la carretera en la década de los noventa, este nombre fue acuñado a partir de que en este lugar se dejaban los palos de madera de los árboles que fueron tumbados durante los desbanques para la construcción de dicha carretera (Notas diario de campo, 2014).

## **La comuna Kichwa de Limoncocha: la organización sociopolítica y el territorio**

### **La Organización Indígena de Limoncocha**

Unos años antes de ser conocido el decreto presidencial de la salida del ILV del Ecuador, los misioneros empezaron a llevar a cabo procesos de territorialización en favor de los trabajadores Kichwas de su campamento. Las 1 300 hectáreas de terreno propiedad del ILV según los convenios suscritos con el Estado ecuatoriano empezaron a ser repartidas entre las familias que vivían en el territorio. Es así como se llevó a cabo el proceso de titulación de tierras para los habitantes; éste se dividió en dos etapas.

Los misioneros les entregaron diez hectáreas de terreno a los más antiguos que están a las orillas del río Jivino, más o menos quince trabajadores. El gobierno hizo un convenio con el IERAC para que puedan dar a ellos el título. Les dieron el título de las diez hectáreas. Ellos (los misioneros) hicieron el convenio con el gobierno y el IERAC vino a entregar. Además de la evangelización ellos se preocuparon de que cada uno por el trabajo, como una pequeña herencia, ellos donaron eso. Duró como cuatro o cinco años ese trámite, antes de la salida de ellos en el año 81. Pero en el año 80 más o menos había otro segundo grupo habíamos como unos veinte que no estábamos entregados, yo estaba en ese grupo. Ya delimitado todo, en ese tiempo nos dieron veinte hectáreas a cada uno en primera línea o segunda línea para atrás, la parte por río Jivino. Y justamente por la mitad entre la primera y segunda línea entra la vía para acá a Limoncocha con un desbanque del Municipio de Shushufindi. Para el segundo grupo no le dan el título porque el gobierno decreta que el Instituto ya se tiene que ir. Se quedaron ahí los trámites, nosotros ya no podíamos hacer. Dijeron “no, si ustedes forman una organización porque si se quedan solo ustedes no van a poder pagar ni hacer los trámites, entonces mejor hagamos una sola” y se forma la Organización Indígena de Limoncocha (OIL). Primero se forma como OIL después de que ellos se fueron. Ellos estaban organizando como líderes, les dieron capacitación para que ellos lleven adelante a la organización. En el año 81 se formó la OIL. Entonces dijeron mejor hagamos una sola, con las veinte hectáreas que nos dieron, veinte personas sumados, más la comunidad y la gente que nos quedamos fuera nos cogieron como socios, además de los que ya les habían dado la tierra antes. Nos incluimos en el límite global, en el territorio global, sino no podíamos tener cada uno su título [...] Después dijimos no, cuando ya seamos viejos, muramos después, algún rato puede pasar alguna cosa, entonces deben dar un certificado para que nosotros con las veinte hectáreas podamos dar a nuestros hijos una herencia. Cada uno tenemos un certificado notariado de que tenemos veinte hectáreas, diciendo que es donado del Instituto a cada uno por su trabajo, como herencia a los obreros; sino cualquier rato iba a haber alguna invasión y nos podían quitar, ya sea de gente de afuera o de nuestra propia comunidad (RDV02, 2014, relato de vida).

Durante la última temporada de la estancia del ILV en suelo ecuatoriano, los trabajadores Kichwas inician el proceso de constitución como una comuna. El proceso de titulación

marca la división del territorio y el inicio de la organización social y política de la comunidad. En una primera fase, los misioneros asignaron, a manera de donación, diez hectáreas de terreno, localizado en las afueras del centro poblado, a diez de sus trabajadores más antiguos; el proceso de titulación tuvo el aval del IERAC como institución estatal encargada de la administración territorial. Cabe resaltar que estos territorios asignados tienen un título individual.

Un segundo grupo, de aproximadamente veinte personas, al que pertenece el narrador 2, entró en la segunda etapa de titulación, sin embargo, el decreto que expulsó al ILV del Ecuador frenó los trámites de titulación que se estaban llevando a cabo por los misioneros, de manera que el segundo grupo no alcanzó la titulación correspondiente. Los miembros de este segundo grupo, se quedaron sin posibilidad de acceder al título individual, pues de acuerdo con el IERAC, los indígenas debían pagar por ese terreno, De manera que decidieron titular el territorio asignado por el ILV bajo un límite colectivo. Para esto, se agruparon a manera de una asociación en la que integraron también a los miembros del primer grupo de titulación territorial como socios, no obstante, se respetaron los títulos individuales de este primer grupo.

Por otro lado, ante la inminente salida del ILV, los misioneros lingüistas empezaron la tarea de capacitación de algunos habitantes con el objeto de formar una organización que garantice la permanencia de los Kichwas en Limoncocha y la conservación del territorio. Los profesores que formaron parte de los programas de capacitación docente del ILV fueron considerados como las personas más idóneas para la dirigencia de la comunidad en plena constitución. De esta manera, nace la Organización Indígena de Limoncocha (OIL). Concomitantemente con el establecimiento de la OIL, los trámites para la titulación de los terrenos del segundo grupo se llevaron a cabo, estableciendo el territorio comunitario y la comunidad organizada bajo la figura de la OIL.

Dijeron (los misioneros) que “hay que organizar, si nosotros salimos de aquí, a ustedes gente de afuera va a venir a quitarles las tierras. Eso tiene que ser organizado, por lo tanto, nosotros vamos a dejar organizando a la gente de aquí para que no tengan ese problema”. Hacen una asamblea con la gente de aquí y le ponen el nombre de OIL. Nombraron el primer presidente G.G. como el primer presidente. Él salió ganador presidente y estaba organizando, salieron algunos directivos. Así poco a poco fue cambiando. Esa organización fue muy ridículo decía OIL, mejor pongamos asociación y cambiaron de nombre a AIL (Asociación

Indígena de Limoncocha). Ya conocían las leyes, algunos habían sido profesores graduados. Ya fuimos conociendo un poco de leyes. OIL es una organización grande, es como una federación entonces vamos a hacer una asociación solamente para esta comunidad. Desde ahí ponen AIL (Asociación Indígena de Limoncocha) que sea propio de los indígenas [...] Cambió a ASOKIL (Asociación Kichwa de Limoncocha) hace unos dos o tres años, pero sigue con los mismos principios que se fundó la OIL [...] (RDV01, 2014, relato de vida).

Debido a estatus legales, la figura de la *organización* no correspondía a la agrupación formada por los Kichwas, entonces se cambió a la de *asociación*, que se apegaba más a la naturaleza del gremio conformado por los Kichwas y a los objetivos planteados por el mismo. En la última temporada, la AIL mudó de nombre a ASOKIL; manteniendo los mismos objetivos y forma de organización de la OIL, pues son muy ligeras las variaciones que ésta ha tenido con el paso del tiempo.

### **La comuna Kichwa Limoncocha y el Estado: traslape de territorialidades**

La gente empezó a organizarse en favor de su descendencia y empezó a tomarse territorios. Esos territorios que se tomaron al principio eran como precomunidades hasta que se legalizaron sus territorios. Pero actualmente, todos esos territorios, desde su inicio, hasta ahora son territorios comunales. Un territorio comunal es como dice la ley, es indivisible, intangible, no se puede dividir, no se puede vender, no podemos hacer ningún tipo de negocios con los territorios porque es comunal. Cada comunidad defiende el suyo porque de ahí vivimos, tenemos para nuestra alimentación, para nuestras medicinas, tenemos para nuestra vida. Ese es el medio de nosotros como indígenas que somos (E04, 2014, entrevista).

En el extracto presentado, el entrevistado 4 conjuga elementos que podrían ser analizados como un traslape de territorialidades o formas de ejercicio del dominio sobre un territorio específico. La formación de la comuna de Limoncocha tiene el claro objetivo de la preservación del territorio que llegaron a ocupar sus habitantes después de la migración.

La preservación del territorio habitado y usado por la comunidad de Kichwas de Limoncocha requirió de su inminente reconocimiento por parte del Estado ecuatoriano. Para la constitución de la comuna y su territorio se apeló a la Ley de Organización y Régimen de las Comunas.<sup>53</sup> La parroquia del mismo nombre de la comunidad se creó el 30 de abril de 1969 bajo el Acuerdo Ministerial 169. “En ese tiempo era parroquia Limoncocha y también era parroquia Shushufindi, eran iguales. Claro que Shushufindi vino

---

<sup>53</sup> Vigente durante la década de los 80, expedida a través del Decreto Supremo No - 142 el 30 de julio de 1937 y publicada en el Registro Oficial No.- 558 del 6 de agosto del mismo año.

después como parroquia, pero en cambio, en pocos años se cantoniza, en cambio, Limoncocha con mayor año y todavía sigue así, se queda como parroquia y sigue siendo parroquia hasta hoy en día” (RDV02, 2014, relato de vida). Tal como lo menciona el narrador, Limoncocha es una parroquia de antigua creación, tiempo antes que el cantón Shushufindi al que perteneció tras la cantonización de éste. La cabecera parroquial estaba localizada en Pompeya<sup>54</sup> pues, por aquel tiempo Limoncocha pertenecía a la provincia de Napo ya que la provincia de Sucumbíos aún no era creada sino hasta el año 1989.

Los límites del territorio reconocido para la comuna de Limoncocha exceptuaban el terreno en donde estaba localizado el campamento del ILV y en donde posteriormente se construyó el ISPEIB, el cual pasó a cargo del Estado. Al respecto, el entrevistado 6, dirigente que ha ocupado el cargo de Presidente de la AIL por varias ocasiones menciona que,

La población fue creciendo y con la salida del ILV quedamos ahí. Por lo tanto, nos organizamos. Por ese tiempo estaba también la UNAE<sup>55</sup> que es Unión de Nativos de la Amazonía Ecuatoriana que existía por la ribera del río Napo, y por el Aguarico existía la Jatun Comuna Aguarico (JCA) que se llamaba FONAKISE<sup>56</sup>. Nosotros pertenecíamos a la UNAE, entonces mi papi hizo contactos con ellos y dijo “nosotros también organicémonos”. En esa época era como todo ciego<sup>57</sup>, y Limoncocha, entre todo lo que es el colegio, Limoncocha y Anaquisga, era de los misioneros. Los misioneros a los trabajadores en los terrenos de ahí abajo les tramitaron con título de propiedad para cada uno. A un grupo entregaron pero a la mayoría que estaban en trámite no alcanzaron y ya se fueron. Armamos una organización y se arma OIL, no jurídico. Armamos la organización en el año 80. Antes de que se vayan los misioneros ya habían iniciativas de la organización, el momento que se van los misioneros, en el 82 se arma la organización con el apoyo de la UNAE.

---

<sup>54</sup> El límite de la nueva provincia no abarcaba Pompeya, entonces la cabecera parroquial pasó a Limoncocha, pues Pompeya permaneció como parte de la provincia de Napo. Tiempo después, en 1998, tras la separación de Orellana como una provincia distinta a la de Napo, Pompeya pasó a ser parte de la recién creada provincia (Notas diario de campo, 2014).

<sup>55</sup> Unión de Nativos de la Amazonía Ecuatoriana, desarrollada en 1975 y acreditada por medio del Acuerdo Ministerial N°0045 en 1978. “Su objetivo principal es defender los territorios indígenas y promover el desarrollo económico autónomo de sus comunas filiales” (FCUNAE, <http://fcunae.nativeweb.org/>, consultada el 13 de junio de 2014). Actualmente esta organización se suscribe bajo el nombre de Federación de Comunas Unión de Nativos de la Amazonía (FCUNAE) por medio del Acuerdo Ministerial No. 0403, otorgado por el Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG), el 30 de Julio de 1984. (<http://www.gloobal.net/iepala/gloobal/fichas/ficha.php?entidad=Agentes&id=9989&opcion=descripcion>, consultada el 13 de junio de 2014).

<sup>56</sup> Federación de Organizaciones de la Nacionalidad Kichwa de Sucumbíos del Ecuador.

<sup>57</sup> El entrevistado se refiere a que en aquella época no se contaba con un reglamento claro ni con un conocimiento acerca de las normas procedimentales para la organización y legalización de una comuna.

Las organizaciones son organizaciones, las comunas tienen territorio. En ese tiempo el territorio estaba a cargo de IERAC, INAL e INCRAE<sup>58</sup>. Primero vino el INCRAE, después INAL, Instituto Nacional Antropológico de Limoncocha se llamaba, pero de antropológico nada tenía, solo se hicieron cargo del campamento. Ahí se divide, esto para el colegio<sup>59</sup>, 75 hectáreas y el resto queda para la organización. Creo que duró como unos tres años el INAL. Después nació nuestra organización, había que pensar en el territorio y un título de propiedad entonces ahí empezamos a organizar todo el terreno menos las 75 hectáreas que son del colegio, pero respetando a los compañeros que tenían su título de propiedad individual. Todos formábamos parte de lo que es la organización de Limoncocha OIL. Después en el año 93 empezamos a armar la parte jurídica, empezamos a legalizar en el 93 con el Ministerio de Bienestar Social presentando nuestros estatutos. Ahí nos legalizan y nos ponen AIL. Había que cambiar de nombre porque es una asociación no una organización. En ese período yo fui secretario y cuando organizamos se necesitaba una nueva directiva sea notificado o electo, entonces me eligen a mí como presidente e inicio con la vida jurídica de la asociación. Ahora ya no se llama AIL sino ASOKIL, pertenecemos al CODENPE<sup>60</sup>, pero ahora ha desaparecido CODENPE. Antes pertenecíamos al MAGAP<sup>61</sup> y al Ministerio de Bienestar Social, ahora dicen que ya no hay CODENPE. Se llama asociación no porque asocia a varias comunas, porque en la parte legal varias comunas forman una asociación y varias asociaciones una federación y varias federaciones una confederación, lo nuestro no abarca así (E06, 2014, entrevista).

El entrevistado, integra además algunos datos que remiten al contexto regional del estado de los pueblos indígenas y su relación con las entidades gubernamentales durante la década de los ochenta. Es relevante el énfasis que el entrevistado realiza al explicar la diferencia entre una comunidad, como lo es Limoncocha, y una asociación, como la AIL, y su respectiva afiliación a organizaciones regionales más amplias. En este sentido, la comuna Kichwa de Limoncocha pertenecía a la UNAE, actual FCUNAE, entidad afiliada a la

---

<sup>58</sup> Instituto de Colonización de la Región Amazónica, creado en base a la Ley de Colonización de la Región Amazónica Ecuatoriana, expedida mediante Decreto Supremo No. 2092, publicado en el Registro Oficial 504 del 12 de enero de 1978.

<sup>59</sup> El entrevistado se refiere al Instituto Superior Pedagógico Abogada Martha Bucaram de Roldós.

<sup>60</sup> Consejo de Desarrollo de las Nacionalidades y Pueblos del Ecuador.

De conformidad con la Ley de Instituciones Públicas de los Pueblos Indígenas del Ecuador que se autodefinen como Nacionalidades de Raíces Ancestrales, publicado en el Registro Oficial N.175 del 21 de septiembre del 2007. Tiene entre otras atribuciones las siguientes: literal a) diseñar políticas públicas para el desarrollo y mejoramiento de las condiciones económicas, sociales y culturales de las nacionalidades y pueblos indígenas del Ecuador, a partir de sus identidades y de sus propias visiones y realidades, asegurando el respeto de los derechos humanos de hombres y mujeres y; y b) Planificar y ejecutar planes, programas y proyectos de desarrollo integral, sustentable y respetuoso de la identidad de las nacionalidades y pueblos indígenas del país. (CODENPE, [http://www.codenpe.gob.ec/index.php?option=com\\_content&view=article&id=165&Itemid=677](http://www.codenpe.gob.ec/index.php?option=com_content&view=article&id=165&Itemid=677) consultada el 13 de junio de 2014).

<sup>61</sup> Ministerio de Ganadería, Agricultura, Pesca.

Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE). La AIL, pertenece a la FONAKISE. Es decir que, los miembros de la comuna, que son también miembros de la AIL pertenecen a ambas entidades. La diferencia básica, de acuerdo con el entrevistado, radica en que las comunas responden también a una forma de territorialización, mientras que las asociaciones son una forma de aglutinación de los socios.

Tras la salida del ILV, los territorios quedaron a cargo del INCRAE, después pasaron a manos del IERAC y finalmente fueron transmitidos al INAL (Barriga, 1992), creado en 1983 y “concebido como una posibilidad de respuesta al Estado que no había presentado propuestas al sacar el ILV y no había designado a nadie para que los remplazasen, por la clásica razón (entre otras) de que hay que conservar la maravillosa estructura de Limoncocha” (Fuentes, 1997: 178). De acuerdo con el narrador 2, las tierras donde se asentó el campamento del ILV y que más tarde fueron ocupadas por el ISPEIB, estuvieron a cargo del INAL, sin embargo esta institución no logró mantener su propósito y abandonó el sector.

Otro de los aspectos mencionados en la Ley de Comunas vigente, estatuía los mecanismos de elección de la dirigencia o del llamado Cabildo. En la comuna de Limoncocha existen tres cargos de alto rango; por un lado se encuentra el Presidente de la Comuna, elegido cada año y el Presidente de la ASOKIL, cuyo período dura dos años. Ambos son elegidos por la comunidad en medio de una asamblea general que convoca a los representantes de cada familia en el caso del Presidente de la Comunidad y a los socios mayores de edad en el caso del Presidente de la ASOKIL. El Presidente de la Comunidad está acompañado a su vez de un Secretario y un Tesorero y de igual manera se organiza la dirigencia de la ASOKIL. Tal como lo menciona la Ley de Comunas, las comunas se hallan bajo la vigilancia del Ministerio de la Previsión Social, que más tarde tomó el nombre de Ministerio de Bienestar Social; posteriormente, según el entrevistado, estaban sujetos a la afiliación al MAGAP y finalmente al CODENPE. Por otro lado, se encuentra la Presidencia de la Junta Parroquial, la función representativa del Estado de acuerdo a la correspondiente circunscripción territorial. Éste es un cargo que atañe no únicamente a la comuna de Limoncocha, sino a todas las comunas y cooperativas que conforman la parroquia de Limoncocha, sin embargo la sede se sitúa en la comuna de Limoncocha debido a que ésta

es la cabecera parroquial. En la actualidad éste es un cargo que dura cuatro años, anteriormente dos, y se elige concomitantemente con los alcaldes y prefectos de las ciudades y provincias.

De esta manera, coexisten las diferentes formas de sustentación del poder; cabe mencionar que cada uno de los representantes cumple con funciones distintas. Éstas han sufrido variaciones con el paso de los años y de acuerdo a la coyuntura política nacional. Frente a éstas, “los indígenas, para conseguir asegurarse un destino, han ido integrando y adaptando a la legalidad sus instituciones utilizando, intuitivamente y en la medida de lo posible, las ofertas que en cada coyuntura parecieron propicias a la defensa de sus intereses territoriales” (Surallés & García, 20014: 11) Por un lado, el Presidente de la Comuna es el encargado de velar por los intereses de la comunidad y sus habitantes, convocar a mingas, realizar obras y eventos correspondientes a las fiestas de conmemoración del aniversario de la comunidad. El Presidente de la ASOKIL, se encarga de cuidar los intereses de los socios, convocar a reuniones y asambleas y mingas y organizar actividades y festividades para los miembros. El Presidente de la Junta Parroquial tiene a su cargo a toda la parroquia y sobre todo, debe atender las necesidades de las circunscripciones que forman parte de la parroquia. La Tenencia Política aparece también como una de las formas de representancia del Estado dentro del territorio parroquial. De acuerdo con la entrevistada, quien ejerce el mencionado cargo, se puede saber que éste consiste hacer las veces de intermediario entre el Estado y las comunidades del sector. “Me dedico a apoyar en el seguimiento de las obras en coordinación con los ministerios. Todos los ministerios se apoyan en la Tenencia Política para dirigir a las comunidades y dar beneficios. Todo eso es enfocado en la Tenencia Política en coordinación con el Presidente de la Junta Parroquial” (E05, 2014, entrevista).

Aproximadamente después de tres décadas, transcurrieron dos generaciones de la población original; una de las razones por las que las que los habitantes vieron necesario la conformación de un territorio. Los primeros intentos de apropiación del territorio por parte de los Kichwas se emprendieron cuando el ILV todavía permanecía en el país.

Las tierras recorridas que se mencionan en el siguiente extracto de la E04 (2014), corresponden a extensiones de selva que se localizaban por fuera de los límites

mencionados, y que corresponden a las actuales comunas vecinas como San Antonio, Río Jivino, San Jacinto. De acuerdo con los algunos de los habitantes interrogados, las comunas circundantes tuvieron lugar tras la migración de familiares de los trabajadores contratados por el ILV y también personas que trabajaban para los hacendados. Las tierras que se hallan al extremo norte se convirtieron en la comunidad Santa Elena, Río Jivino e Itaya, cuyos miembros forman parte de ASOKIL como socios, más como habitantes forman parte de sus respectivas comunas.

Las personas que vinieron a vivir acá poco a poco se fueron abriendo y fueron conociendo porque los territorios que estaban en el contorno se entraban sólo por cacería. En ese tiempo todavía no había la intención de apropiarse de algún territorio. Ya la comunidad de Limoncocha empezó a crecer de a poco, vinieron otros trabajadores y se hicieron más personas. En ese tiempo mi papi, yo recuerdo que era el año 70, con mi tío S. vieron la necesidad de que acá al final de la laguna había un territorio que estaba fuera de la zona ocupada por los misioneros. Entonces hicieron expediciones para allá a pesar de que era una zona demasadamente peligrosa y comenzó a observar mi tío que ese terreno era bueno para el trabajo de la agricultura. Otro grupo dijo no, estamos viendo el terreno por acá. Entonces comenzó la división, no de personas, sino la división para tomar posesión de territorios. Por ejemplo, un grupo que vino hizo su asentamiento al otro lado del río Jivino, que es la comuna San Antonio. Otro grupo dijo no, acá para arriba, el territorio está desocupado, vamos a coger nosotros y se hizo la comuna Río Jivino. Entonces nosotros también, mi padre y los hermanos, los cinco que estaban aquí. Pero IERAC en ese tiempo no le permitió hacer la comuna porque dijo que eran solamente cinco personas y se necesitaba mínimo unos doce, entonces tuvo que coger a otras personas que vivían cerca a la zona, no en Limoncocha, sino en la rivera, acogieron a ellos y formaron la comunidad (E04, 2014, entrevista).

A partir del proceso de titulación de tierras que se llevó a cabo y la salida del ILV, el ejercicio del dominio y distribución de la tierra tomó otro rumbo. La conformación de una comunidad y de la AIL, actuó como un dispositivo que permitió ejercer un cierto control sobre el territorio ocupado, así como su distribución y uso. Surallés & García (2004) sustentan que, debido a las circunstancias a las que las comunidades indígenas deben responder en pos de la preservación de su territorio, “es necesario tomar en cuenta que la legitimación de las tierras indígenas se ha producido dentro de marcos jurídicos construidos sobre concepciones espaciales frecuentemente contrapuestas a aquellas que resultan de los procesos culturales de construcción del espacio étnico de cada pueblo como sujeto singular” (Surallés & García, 2004:11). Evidencia de estas concepciones ajenas a las locales

son las mencionadas instancias estatales encargadas de distribuir y reglamentar el territorio a través de la Ley de Comunas y otros dispositivos constitucionales.

### *Las territorialidades de los Kichwas de Limoncocha*

La territorialidad de la naciente comunidad se edificó en base a la apropiación de un territorio intervenido por procesos externos y variables históricas provenientes de contextos más amplios tales como la presencia del ILV y la migración de los Kichwas. Pero también por procesos internos como aquellos determinados por el carácter y particularidades de la organización social, las fronteras étnicas y la distribución del poder (Montañez, 2001).

Para el caso de Limoncocha, la configuración territorial se manifiesta de modo muy particular. Por un lado, los miembros socios de ASOKIL poseen una fracción de terreno dentro de la comuna de Limoncocha, que es el centro poblado como tal<sup>62</sup>. En ésta se encuentra la vivienda familiar y un espacio destinado a la chakra, en donde se cultivan productos como yuca, plátano, limones, variedades de frutas, chonta, árboles maderables y plantas medicinales. Por otro lado, cada una de las unidades familiares posee un espacio en las afueras del centro poblado, denominado “finca”, localizado en las comunidades aledañas de Santa Elena, Río Jivino e Itaya<sup>63</sup>. Éste corresponde a una extensión de veinte hectáreas o menos de selva virgen, empleadas para el cultivo de productos como cacao, café y maíz destinados para la venta y productos como yuca, plátano, frutas y hortalizas destinadas a su vez para el consumo familiar. Se presenta una doble pertenencia de los comuneros que residen en Limoncocha y pertenecen a ésta y a cualquiera de las otras tres comunas mencionadas. De acuerdo con uno de los entrevistados, un 2 o 3% de los habitantes del centro poblado de Limoncocha pertenecen a la comuna Itaya, mientras que un 40% a la comuna Río Jivino y un 99% a la comuna Santa Elena.

El narrador 3, quien vive en uno de los barrios de la comuna de Limoncocha y también es miembro de la comuna Santa Elena, en donde se localiza su finca, subraya que como miembros de la comuna y socios de la ASOKIL, los indígenas Kichwas se hallan en la obligación de seguir un reglamento.

---

<sup>62</sup> Ver Anexo 1. Mapa 6. Comuna Kichwa de Limoncocha.

<sup>63</sup> Ver Anexos 1. Mapa 12. Pozos petroleros en Limoncocha, Río Jivino y Santa Elena.

Ninguno de los socios puede negociar terreno, últimamente no puede negociar madera, nada de esas cosas. En caso que quiera para uso de la familia, para construir una casa por ejemplo, pero para negocio no. No se puede vender, son terrenos globales de la comuna y si algún rato quiere salir tiene que salir así nomás sin que se le reconozca nada. Si hay alguien que quiera vivir años puede vivir pero hay que cuidar todo lo que es reglamento interno. Hay otras reglas que también aplican dentro de la comuna, si hacen problemas, relajos ya por primer llamado le ayudan y si no cumple le separan de la comuna y no tiene derecho a nada. Hay algunos que se van a trabajar lejos y no vienen. Si no vienen en dos años les quitan. Hay que asistir a la sesiones; las mingas son semestrales, se hace de linderar los terrenos, el total del terreno global se limpian los linderos para que no se pierda las líneas (RDVO3, 2014, relato de vida).

Es un deber para los comuneros y miembros de la asociación asistir a las reuniones, asambleas y sobre todo las mingas realizadas en la comunidad. Las asambleas se realizan con el objeto de tomar decisiones importantes que atañen al conjunto de miembros de la comunidad y también para comunicar aspectos o información importante. Por otra parte, las mingas son un distintivo como tal de la forma de la organización social comunitaria; en ellas se construyen obras de infraestructura para la comuna, se organiza la limpieza de los linderos o de sitios que requieren atención. El *síndico* el encargado de realizar las convocatorias a las mingas a realizarse en la comunidad; tiene a su cargo una cuadrilla de ayudantes que se encargan de repartir y hacer llegar las convocatorias a la comunidad. El día de la minga, brindan su colaboración en la organización de las actividades que deben realizarse y se encargan de supervisar la alimentación de quienes realizan las obras de la minga convocada. En caso de no asistir a la minga, reuniones o asambleas, los socios son multados con una cierta cantidad de dinero que debe ser cancelada al quien ejerce el cargo de tesorero.

De igual manera, entre las normas que rigen la actividad comunal, se encuentra la prohibición absoluta de la venta de la tierra comunal, justamente porque ésta corresponde a un límite de tipo global. No obstante, ésta prohibición explícita se halla también vinculada no sólo a la preservación del territorio sino también de la identidad. Como ya se ha mencionado, ésta se construye frente a un otro, para los Kichwas de Limoncocha, aquellas fronteras están dadas especialmente en la interacción con los “colonos”, como son denominados los mestizos o blancos y dada su cercanía con la comuna Shuar Yamanunka, también se han construido en relación a la variación en las formas de organización

sociopolítica que enfrenta a estas dos nacionalidades. Sin duda, un aspecto fundamental es la organización territorial que se muestra muy particular para los Kichwas de Limoncocha y se construye en oposición a dos grupos principalmente, a los colonos, quienes organizan su territorio a modo de cooperativas o precooperativas en las un número determinado de socios se une para conformar un centro poblado, pero sus territorios permanecen individualizados y pueden ser vendidos. Por su parte, los Shuar, organizan su territorio a manera de centros, no como un límite global. Es decir que dentro de una comuna shuar, existen varios centros y los territorios pueden ser vendidos.

En Limoncocha, existe una ley específica ratificada por los comuneros, que dictamina que son socios de la comuna únicamente los varones y son a ellos, quienes al cumplir la mayoría de edad o al contraer matrimonio, a quienes se les asigna una fracción del territorio dentro del centro poblado, así como en la comunidad a la que sus padres pertenezcan. Existe expresamente la prohibición de conceder tierras a los colonos.

Nosotros tenemos una ideología, a pesar de que siempre nos dicen machistas, pero, ¿quiénes vivían en Quito? los Quitus, ¿quiénes vivían en el Tena? Los Kichwas, los Omaguas, los Encabellados; ¿en el Coca? Netamente Kichwas del Amazonas. ¿Qué pasó con ellos? Vaya a ver quienes viven ahora, quien vive en Quito, quien vive en el Coca, ya no hay nadie de los indígenas, ya no hay. Limoncocha, estamos superviviendo los Kichwas Kichwas<sup>64</sup> y si hay otros no son ni siquiera socios, están de metidos, pero algún rato ya han de salir. Hay una ley que dice en Limoncocha, y es creada por nosotros, por mí especialmente. ¿Dónde están los padres que vivían en el Tena? Mi abuelo vivía en el Tena, ¿dónde está ahora? Se fue a otro lado, vendió ese terreno porque la parte económica siempre nos atrae a nosotros. Al atraer la parte económica, ¿qué es lo que hace la gente? Vende y se va. A lo menos antes hacían el trueque, daban alguna cosa y ese terreno ya era mío. Cómo era la dominación, siempre subordinados. Por sencilleces entregaban. Entonces en Limoncocha no debe ser así. Yo desde joven tuve esa idea. Como digo, mi estudio me permitió desde pequeño conocer sobre la vida mía y conocer en la juventud la vida de afuera, entonces yo traje la idea de que aquí es así y allá es así, entonces hagamos de esta forma. En Limoncocha vamos a vivir sólo Kichwas indígenas. Si se casa un Kichwa con una de afuera, con una mestiza, puede traer, no hay problema. Pero no pueden venir los hermanos de ella, pueden venir a visitar, pero no pueden venir a quedarse. La chica que se casa con un mestizo de afuera, váyase, no puede vivir aquí. Y eso se está cumpliendo hasta ahora, ya casi 60 años estamos en eso (E04, 2014, entrevista).

---

<sup>64</sup> El entrevistado 4 se refiere a que los Kichwas que habitan en Limoncocha no han tenido mezcla con otros grupos como los mestizos o blancos denominados colonos. Sin embargo, en algunos matrimonios de Kichwas que habitan en Limoncocha, uno de los cónyuges pertenece a la nacionalidad Shuar. En muy pocos casos, uno de los cónyuges pertenece a las nacionalidades Siona, Secoya o Cofán.

Es Asociación Kichwa de Limoncocha, ningún colono puede entrar ahí. Si es hijo forma automáticamente parte de la asociación, si es hija tienen que estudiar al yerno para ver cómo se porta. Le dan el lote a nombre. Lo que pasa es que aquí los hijos pueden traer una negra, una gringa o una mestiza. En cambio la hija no puede casarse con lo mismo. Si mi hijo se casa con una chica de Guayaquil puede traer, pero si mi hija se casa con un chico de Guayaquil no le dan tierra, puede visitar pero no puede ser parte de la asociación. Le toca irse a la chica. No podemos cambiar, estas leyes están hechas al consenso de toda la comunidad. Desde el principio de la creación de la asociación dijimos no colonos (RDV02, 2014, relato de vida).

Los yernos colonos no pueden estar acá, ellos no tienen derecho a nada. Ese es otro reglamento que pusieron: ningún yerno colono puede recibir bienes del terreno. Ningún bien. Las nueras colonas si se pueden quedar acá. Una hija de aquí de un socio que se case con un colono no tiene derecho, tiene que llevar a su tierra. Puede venir a visitar pero no puede quedarse. Todo eso es para tratar de cuidar los terrenos y tratar de cuidar los bosques. Más antes ya ha pasado esta experiencia que algunas gentes de por el Tena quedaron sin terreno porque venía la colonización, medio le pagaban y les entregaban el terreno y se quedaban sin terreno. Pero ellos vinieron acá y cambiaron esa idea porque si vienen acá y tiene terrenos y negocian ¿a dónde se van a ir? Para que no suceda ese caso es que se pone ese reglamento que no se pudo negociar. La gente de afuera viene con otras ideas, de grandes negocios, en cambio acá no, si usted quiere vivir así en lo natural, nadie es de plata acá (RDV03, 2014, relato de vida).

Los extractos de entrevistas y relatos de vida escogidos evidencian el cruce existente entre la identidad y el territorio. Esta ley interna que rige a la ASOKIL demuestra la operación del entrecruzamiento de estas dos variables. La constitución identitaria como grupo étnico se presenta como una plataforma para la preservación del territorio. Si bien es cierto, se entrecruzan con las leyes estatales que prohíben la enajenación del territorio comunal, las motivaciones que nacen en el seno de la misma comuna se orientan hacia la conservación del territorio como un espacio para la producción y reproducción de relaciones sociales y prácticas culturales. Las fronteras étnicas se erigen cuando, en el imaginario de los Kichwas, los otros, los externos, los colonos, tienen otra ideología que no coincide con la vida comunitaria, sino que más bien tiende a la individualidad y el intercambio comercial del territorio.

La ideología que podría ser calificada como “machista” responde también a una lógica de funcionamiento interno en la que la pareja es considerada como una unidad, de ahí la razón de que el varón sea el único con la posibilidad de ser socio, es el hombre, como representante de la familia. Aquello se relaciona también con la concepción del matrimonio

como unión entre el hombre y la mujer, como una unidad dentro de la cultura Kichwa. Una pareja casada puede solicitar a la dirigencia de la comuna la asignación de un solar. Entonces reciben un solar de 30 x 40 metros dentro del centro poblado destinado a la edificación de su vivienda y el cultivo de su chakra. Adicionalmente, recibe una cantidad de hectáreas de terreno en una de las fincas. El terreno de las fincas, a diferencia del terreno ubicado dentro del centro poblado, si puede ser heredado a las hijas mujeres. Los modos de transmisión del territorio forman parte también del ejercicio de la territorialidad sobre el espacio vital de los comuneros.

Mientras haya solares en la asociación, en la comunidad se sigue repartiendo solares, o sea que están fuera del de los padres. Lo que nos dicen es que el último hijo tiene que quedarse en el solar del papá. A los otros van entregando otros solares en la comunidad. Yo tengo un último hijo que es R. el último hijo varón. Dicen que la hija no va a quedarse, va a irse. Nuestra costumbre es así, la hija va a salir, automáticamente va a irse donde el varón, el esposo, entonces no es una buena manera de heredar la tierra. En cambio en los lotes que tenemos, por ejemplo las veinte hectáreas, allá si podemos entregar. Allá si puedo entregar a mi hijo y a mis hijas igual como herencia. Para dar a las hijas si hay como, tienen que ver a los yernos que vienen, tienen que estudiarles, tienen que ver cómo se portan, la conducta. Ven eso y si entregan. A veces les dan un año de prueba. Ese año de prueba es que cuando hay mingas tienen que participar los yernos y en aportes igual, en mingas tiene que estar ahí participando, en programas de fiesta tiene que estar apoyando en todo. Según eso, le califican, le ven y dicen que está bien entonces le dan el solar. A los hijos casi no hay problema porque son hijos y no se van a ir a otro lugar, van a quedarse aquí mismo. Cuando ellos solicitan, piden y dan directamente. Mediante un documento piden a la asociación, dicen “necesitamos un solar para vivir con mi familia”. Si es que está casado con familia, le entregan o sino así venga un joven igual, cuando sea mayor de edad, cuando tiene dieciocho o diecisiete años ya le entregan el solar así no esté casado (RDV02, 2014, relato de vida).

Las prohibiciones, requisitos y condiciones, forman parte de las *connaissances* o maneras particulares de organizar el espacio en base a conocimientos locales llenos de simbolismo que forman parte de los espacios de representación, muy distintos a las representaciones el espacio que son aquellas que provienen del Estado (Oslender, 2000), tales como la Ley de Comunas. Las formas de transmisión del territorio y por ende de territorialización, están atravesadas por aspectos específicos que son tomados en cuenta tales como las relaciones de parentesco y de género, la antigüedad de los miembros, etc.

Los modos de uso del territorio y el ejercicio de un dominio sobre éste tienen que ver también con las formas de control que existe sobre los recursos del medio. En las

fincas, del terreno, se usa únicamente lo necesario para el cultivo de cacao, café y maíz y se busca conservar el resto de la selva. La agricultura, es una actividad que permite evidenciar la coexistencia de formas capitalistas de economía representadas por el uso intensivo del suelo para la siembra de productos como cacao y café y la comercialización de éstos. Por otro lado, el uso del suelo para el cultivo de especies de primera necesidad y parte de la dieta diaria de los comuneros, tales como yuca o plátano bajo la premisa de “utilizamos lo necesario”. La preservación de la selva, de acuerdo con el entrevistado, se halla estrechamente relacionada con el vínculo que los indígenas Kichwas mantienen con la naturaleza.

## **CAPÍTULO V**

### **EXTRACTIVISMO Y TERRITORIO**

Las actividades hidrocarburíferas desarrolladas dentro de territorios habitados por comunas indígenas traen consigo la implantación de un aparataje que involucra no sólo la infraestructura, la maquinaria y la tecnología necesaria para la extracción de crudo de la tierra, sino que también incluye, en distintas fases, el ingreso de operarios y persona técnico. Aquello implica flujos de población externa, requerimientos de extensiones de tierra para ubicación de la infraestructura, en ciertos momentos, captación de mano de obra local. Además, procesos de negociación para lograr aceptación del proyecto o convivencia con el mismo y la observancia de protocolos para la protección del medio ambiente.

El Estado, las comunidades y las compañías petroleras se convierten en los actores de una dinámica muy particular surgida a partir del desarrollo de estas actividades. El territorio, como uno de los puntos de convergencia de estos actores, se vuelve un centro de traslapes y disputas. Esto en medida que las lógicas de concepción del territorio de cada uno de los actores son distintas, así como las formas de uso y distribución del mismo, en función de sus racionalidades instrumentales. Para el Estado, aquellas lógicas son principalmente económicas; pero para el caso de las comunidades locales pueden haber una amalgama de racionalidades, de anclaje en el territorio en un sentido de pertenencia, afectividad, como su espacio vital, a la vez de subsistencia, combinada también con ciertas racionalidades éticas motivadas por la concepción de la relación naturaleza-sociedad. Pero que también se entremezclan con elementos de una racionalidad económica en función de la satisfacción de necesidades suntuarias.

A partir de la década de los 80, formalmente, se empieza a llevar a cabo la extracción de crudo en el territorio ocupado por la comuna Kichwa de Limoncocha. No obstante, ésta había tenido temprano contacto con empresas dedicadas a la exploración del terreno en busca de petróleo. La adjudicación de la operación del Bloque 15 a la compañía estadounidense Occidental Petroleum Exploration (OXY) marca el inicio de una dinámica en la que se conjugan, y a la vez se contraponen, las formas de dominio y ejercicio sobre un territorio compartido por el Estado, las empresas petroleras y la comunidad.

Para los Napo Kichwas, la territorialidad, entendida como el dominio que es ejercido sobre un territorio, ha variado a lo largo del tiempo y se halla muy relacionada con la construcción identitaria étnica que ha experimentado transformaciones. Para la comuna Kichwa, los efectos del desarrollo de las actividades extractivas por parte de la Occidental pueden ser percibidos en varios niveles: social, político, económico, ambiental y cultural, que a su vez han moldeado la identidad como grupo étnico.

## **El extractivismo de crudo en Limoncocha**

### **Las primeras exploraciones en busca de crudo: La CGG**

En la década de los cincuenta, se realizaron concesiones al Consorcio Texaco Gulf, que se instaló en el noreste de la región amazónica y bajo su operación se perforaron los primeros pozos que dieron lugar al inicio de la era de exportación de crudo para el país. El territorio de Limoncocha no permaneció ajeno a la incursión de actividades de exploración.

En la memoria de los narradores se incrusta la venida de la Compagnie Générale de Géophysique (CGG), compañía de origen francés dedicada a la realización de actividades sísmicas para la determinación de la presencia de crudo en el subsuelo. Operó en varias zonas de la Amazonía ecuatoriana durante la segunda mitad del siglo XX. La entrada de la CGG a Limoncocha tuvo lugar durante 1963 hasta aproximadamente 1965.

De acuerdo con las opiniones de los narradores entrevistados, quienes en aquella época eran niños y asistían a la escuela del ILV, la compañía francesa tuvo cabida en Limoncocha debido a que era contratada por la Texaco, una empresa estadounidense con sede en Texas, teniendo cierta afinidad con los misioneros del mismo país.

Yo más o menos me acuerdo en el año 63, de ahí para adelante que vinieron las compañías. Por aquí pasaron las trochas de la CGG [...] Cuando esta compañía vino estaban aquí los misioneros. Si lo permitieron, pero no permitieron entrar a esta zona (colegio), pasaron solo por la esquina. No permitieron donde está la zona poblada. Yo me acuerdo que primero vinieron a la orilla de la laguna, eso si permitieron, pasar por la laguna. Hacían picas, perforaciones y mandaban sus dinamitas para adentro y lo reventaban. Entonces había como un tipo sismo, se sacudía, se movía. Los primeros que pasaron dijeron que era con baja potencia porque no podían hacer mucho estudio para adentro. Después vinieron con otro

tipo especial. Fueron otras compañías<sup>65</sup>, pero la primera fue CGG. Yo me acuerdo de esa compañía, yo era niño y era muy ambicioso, paseando por ahí, visitando por ahí, era muy curioso. La familia del Tena visitaba nuestra comunidad y era más curioso. Además, como pasaban por aquí, cerca a la casa también se quedaban a hacer experimentos. Hacían perforaciones para adentro y ponían dinamita y alambres y cables por todas partes (RDV02, 2014, relato de vida).

Las actividades sísmicas realizadas por la CGG en el territorio de Limoncocha se extendieron a lo largo de las zonas no pobladas, en las inmediaciones del campamento del ILV al norte y el asentamiento kichwa al sur<sup>66</sup>; además de la laguna y toda la circunvalación que comprendía la pista de aterrizaje. El narrador también recuerda que se construyó un campamento resguardado por militares cerca de la pista de aterrizaje, inaugurando el complejo petro-militar (Little, 1992).

Uno de los narradores recuerda el paso de la CGG por Limoncocha,

Aquí vinieron a conversar, dijeron que van a explorar solamente con cables de extensión para ver dónde se encuentran los puntos de explotación petrolera. Cogieron con satélites y dijeron por aquí tenemos que cruzar. En ese punto dejan señalando. Ya una vez que terminó la exploración de la compañía hay otro grupo que van señalando dónde, en qué parte hay petróleo para hacer los pozos. Una vez que ya culminaron de explorar viene otro grupo que solamente sella en qué parte se encuentra para perforar. Van sellando. Habían algunos puntos aquí, algunos salían en plena pista de aterrizaje. Ahí dejaron sellando el punto. Uno salió al lado del destacamento militar. La gente comenzaron a ver y otro salió acá cerca como quien se va a Shushufindi, cerca de la casa donde habita un señor A. G. Dejaron casi como unos diez puntos sellando los de la CGG (RV01, 2014, relato de vida).

Las actividades de exploración comprenden una fase sísmica para determinar la presencia de crudo en el subsuelo. La técnica más empleada es la explosión del suelo controlada con dinamita, que perfora el mismo, aproximadamente dos metros de profundidad para la introducción de una cantidad de dinamita en varios cuadrantes del terreno seleccionado. Una vez que ésta es explotada, crea una onda expansiva que permite interpretar los tipos de suelo y la determinación de qué estratos pueden albergar crudo. Los lugares en dónde se determina la posible presencia de crudo son “sellados”, es decir, se coloca un hito con mojoneros de hormigón enterrado y se coloca una placa en la que constan las coordenadas del

---

<sup>65</sup> El narrador se refiere a las compañías que llegaron a Limoncocha durante la década de los ochenta junto con la Occidental, pues eran a su vez subcontratistas de ésta. Entre ellas se encuentran GEP Servicios, Conduto y Harbert. Algunas de ellas aparecerán en el desarrollo del presente capítulo debido a la relación que tuvieron con la comuna.

<sup>66</sup> Ver Anexos 1. Mapa 10.

sitio (Notas diario de campo, 2014). Los narradores y entrevistados manifiestan que varios de estos puntos fueron sellados en el territorio de Limoncocha. Éstos despertaron la curiosidad y llamaron la atención de los habitantes de ese entonces, pues significaba una nueva forma de uso del territorio compartido con los misioneros e inauguraría una nueva forma de territorialidad.

De acuerdo con algunos entrevistados, la comunidad no fue consultada acerca de la realización de estas actividades dentro del territorio, y se presupone que simplemente el permiso otorgado por los misioneros dio carta abierta a efectuar estas operaciones.

### **1985: el cambio en el paisaje**

Tras el abandono del ILV, el territorio pasó a manos de los comuneros y es donde se asientan sus fincas, viviendas, sitios de cultivo, pesca y caza. La porción correspondiente al campamento de los misioneros lingüistas permaneció en manos del Estado a través de sus instituciones INCRAE e INAL. Sin embargo, en 1985, este terreno se dividió en dos porciones, una para el ISPEIB y otro para la Reserva Biológica de Limoncocha (RBL). Dentro de un contexto más amplio, en 1985 también tuvo lugar la creación del Bloque 15, dentro de cuyos límites se localiza la comunidad y a la vez la RBL, dando lugar a un complejo sistema en donde interaccionan y coexisten varias formas de territorialidad y de actores.

La coexistencia entre un área protegida y la comuna Kichwa muestra otra de las formas de traslape de territorialidades en Limoncocha. La lógica conservacionista a la que apela un área protegida, responde a criterios que no sólo atañen a las políticas medioambientalistas nacionales, sino que, como lo indica e funcionario del MAE a cargo de la RBL, “seguimos lineamientos a nivel internacional porque todo esto es un movimiento a nivel mundial, estamos hablando desde 1950 [...] Las Naciones Unidas son las que encabezan estos acuerdos, por ejemplo el Tratado de Kioto en donde firmaron todos los países y quedaron de acuerdo en que iban a crear políticas para proteger el medio ambiente” (E07, 2014, entrevista). La situación de la RBL es una de las formas de territorialización del espacio geográfico organizada bajo las lógicas que se orientan a la

conservación de la biodiversidad y de los recursos naturales. Sin embargo, éstas parecerían contrastar con la presencia de pozos petroleros en su interior.

### **El Bloque 15 y la entrada de la Occidental**

Nosotros sabíamos que había petróleo aquí, sabíamos algo pero solamente en palabras. Sabíamos que iban a venir a explotarlo. Claro que no veíamos ninguna cosa. Primera vez era solo así como un sueño que iban a venir a explotar. Primera vez que venían para acá. O sea la parte más ubicada era la de Shushufindi y más trabajada por la compañía petrolera. Decíamos ¿cómo es que aquí en Limoncocha hay petróleo? [...] Primero teníamos miedo, decían que iban a entrar los ladrones, los matones con la compañía [...] (RV02, 2014, relato de vida).

En 1985, con algunos meses de anticipación al establecimiento de la RBL, tuvo lugar la creación del Bloque 15 en la entonces provincia de Napo y la adjudicación a la compañía estadounidense OEPC bajo la figura de un CPS.

Las actividades de prospección del terreno llevadas a cabo en décadas anteriores, cuyo objetivo era determinar la existencia de crudo bajo tierra, sirvió para trazar la localización y delimitación de los bloques petroleros como un complejo de plataformas, pozos y campamentos dedicados a la explotación del crudo y su transporte. No obstante, aquellas actividades iniciales a la exploración y explotación petrolera, ocasionaron impactos ambientales, así como sociales en las comunidades indígenas sobre cuyos territorios se asientan los bloques.

Dentro de las 200 000 hectáreas que comprende el Bloque 15, se encuentran tanto la comuna Kichwa Limoncocha y la RBL. La creación del Bloque 15 y la entrada de la OXY representaron para la comuna de Limoncocha transformaciones en el territorio, además de la interacción entre comunidades indígenas y la compañía petrolera, como nuevo actor en la escena.

#### *Formas de acceso a la tierra: el Estado y la comuna*

Empieza a ingresar la compañía Occidental de Shushufindi para acá. Cuando vimos por dónde va a entrar más, decían que iba a ingresar por Coca pero no, dijeron que de Shushufindi a Limoncocha porque en Limoncocha hay varios pozos. Ya estaban señalados todos, entonces ellos vinieron y se apoderaron, no preguntaron nada con la comunidad. La comunidad desconocía en ese tiempo cómo tenían que perforar los pozos. Nadie dijo que esto iba a pasar con el tiempo. Ellos vinieron y

se posicionaron, empezaron a cargar los taladros, instalar los taladros y rápido a perforar. (RDV01, 2014, relato de vida).

Debido a la actividad de la CGG, era de conocimiento de quienes habitaban en Limoncocha la presencia de crudo en el subsuelo. A lo largo de la región, otros campos como el Libertador (actual Bloque 57) al que se hace mención en el relato, localizado en Shushufindi, ya estaban siendo explotados y eran contribuyentes de los ingresos obtenidos por la exportación de crudo.

De acuerdo con el narrador de la cita anterior, en la comunidad no se llevó a cabo un proceso previo de comunicación para informar a la comunidad sobre qué actividades se realizarían, los procedimientos, impactos o posibles beneficios<sup>67</sup>. Muchos de los entrevistados coinciden con el narrador en cuanto al desconocimiento general existente sobre los procesos que se estaban llevando a cabo. Para este entonces, todavía no existía en el marco internacional sobre derechos de los pueblos indígenas, el reconocimiento al derecho a la consulta libre, previa e informada, pues ésta entra en el escenario años después en 1989 con el Convenio 169 de la OIT, el que sería ratificado por el Estado ecuatoriano posteriormente.

El narrador 1 recuerda que “Por ahí vino la compañía y dijo que esto es enviado por el Estado y esta compañía es ecuatoriana, por lo tanto, los ecuatorianos somos todos, cualquier indemnización solo vamos a reconocer los productos, las siembras de sus fincas. De ahí los pagos son solamente de las plantas, las otras cosas son del Estado” (RDV01, 2014, relato de vida). Desde las argumentaciones de los operarios de la empresa se evidencia una visión del territorio y sus recursos como propiedad del Estado, sin que exista un reconocimiento de los derechos territoriales de los Kichwas asentados en la zona previo a la actividad petrolera. Solamente les fueron indemnizadas las siembras de cultígenos, pero no otros usos y formas de relación con el entorno que pudieron verse afectados. Ejemplo de ello son las actividades de pesca y cacería. Aquello implica un desconocimiento de sus formas de vida.

---

<sup>67</sup> Para ese entonces, todavía estaba vigente el Convenio 107 de la OIT que no reconocía el derecho a la consulta y tenía un direccionamiento más asimilacionista de los pueblos indígenas.

Uno de los entrevistados, menciona que la lógica del Estado y la lógica de la comunidad en cuanto al uso del suelo “es un poco problemática porque nosotros siempre hemos defendido que lo que está debajo de la tierra es nuestro. Aunque en la ley dice que es zona intangible, indivisible, pero solamente nos permiten la parte superficial. Pero el Estado es Estado y pone su ley y no puede ser contrarrestada” (E04, 2014, entrevista). En el extracto se hacen visibles uno de los traslapes de territorialidades entre el Estado y las comunidades indígenas; el Estado reconoce el territorio de la comunidad a través de la Ley de Comunas y la legalización de territorios comunales pertenecientes a la comuna bajo la figura de la ASOKIL. Sin embargo, el reconocimiento más específico de derechos colectivos de los pueblos indígenas y afroecuatorianos no se realizará sino hasta la Constitución de 1998.

La Constitución de 1979 estipulaba que el Estado ostenta el manejo de aquellas actividades de decisora influencia económica y política<sup>68</sup>. En este sentido, se orientó el aprovechamiento de los recursos naturales no renovables, como el petróleo, decisivo a nivel económico y de interés social para la nación. Adicionalmente, se facultaba al Estado para delegar a la iniciativa privada las actividades económicas de interés nacional<sup>69</sup>. Aquello significa que el Estado ecuatoriano se hallaba en plena facultad de conceder la consecución de las áreas poseedoras de recursos naturales a explotarse a empresas del sector privado. Lo expuesto se encuentra en correspondencia tanto con la creación del Bloque 15, como con la concesión de la operación del mismo a la compañía estadounidense Occidental.

En este caso particular, las representaciones, prácticas de apropiación y uso que el Estado mantiene sobre el territorio para la realización de actividades extractivas, corresponden a aquello que Lefebvre (1991) denomina *representaciones del espacio*, que provienen de instituciones de poder dominantes, tales como el Estado y los ministerios del ramo y responden a lógicas en función de los mismos mediante saberes técnicos. Aquello se contrapone a los *espacios representacionales*, como las formas particulares, locales y comunitarias de representación del espacio (Lefebvre 1991), las cuáles a menudo coexisten

---

<sup>68</sup> Constitución Política del Ecuador 1979, Sección II De los sectores de la economía, página 14.

<sup>69</sup> Constitución Política del Ecuador 1979, Sección II De los sectores de la economía, página 14.

con prácticas hegemónicas tales como las estatales, pero que sin embargo mantienen su cohesión a través de elementos imaginarios, simbólicos y/o históricos.

A la confluencia entre Estado y comunidades se suma la compañía Occidental encargada de la operación del Bloque 15, como otro de los actores dentro de este territorio compartido. El traslape de espacios convertidos en territorios rondará el desarrollo de las actividades extractivas, que en ocasiones, se torna conflictivo y en otras, se emplea como una plataforma para exigir el cumplimiento de derechos y el establecimiento de convenios.

### *El CPF y el complejo Petro-militar*

Uno de los acontecimientos que determinó el inicio de las actividades extractivas y el asentamiento definitivo de la Occidental en Limoncocha y las comunidades cercanas, fue la construcción de la central denominada CPF (Estación de Producción Central).

Yo era dirigente de la Asociación Indígena de Limoncocha en el año 85 y 86. Decían que iba a ser ahí una plataforma central y de ahí perforar otros pozos. Primero estudiaron, vieron que salieron muchos pozos positivos. Vinieron a buscar un lugar y dijeron que iban a hacer una base grande ahí. Se llevaron la tierra para hacer estudios. En algunos sectores hicieron excavaciones para sacar la tierra y hacer estudios para que ellos puedan definir el sector donde podían quedarse [...] Llegaron las autoridades de ese tiempo, M. E. como Gerente de Occidental. Vinieron con los militares, dos veces vinieron con militares. Los militares a resguardar, así era más antes. Por eso decíamos, “para conversar no tienen que venir con militares”. Vinieron dos veces los militares y decíamos que para tener un diálogo no es necesario que vengan con militares. La primera vez se dialogó con los gerentes de la compañía para buscar un lugar especialmente. Primera vez para estudiar y buscar la tierra dónde ellos podían hacerla base. Estudiaron la tierra. La idea de ellos era que querían un espacio grande, como ahorita están asentados, entonces la tierra debía estar buena. Entonces buscaron diferentes lugares, las zonas alrededor. En eso escogieron el lugar donde están ahorita asentados por río Jivino [...] Ellos vinieron a negociar porque justamente esas tierras no eran para OIL en ese tiempo. Esas tierras eran propiamente de la comuna Río Jivino, también es Kichwa. Lo que he escuchado es que han conversado y se han puesto de acuerdo para darle como tipo comodato esos terrenos, con algo de ayuda a la comunidad. También creo que dieron plata que repartieron. Pero no era con el fin vender la tierra, porque no podían vender la tierra, eso era tierra comunal. Era como forma de préstamo. Pero eso, hasta el momento han reclamado y han dicho que eso ya está en manos del Estado. En otras palabras, les han expropiado y perdieron la tierra. Al principio dijeron que era comodato para diez años, pero después dijeron “no, la tierra es nuestra, del Estado” (RDV02, 2014, relato de vida).

La presencia de militares dentro de la zona, obedece a lo que Little (1992) denomina el complejo petro-militar. En primer lugar, el autor manifiesta que un complejo de desarrollo

“se trata de una unión específica de fuerzas económicas y sociales alrededor de una actividad económica determinada, que tiene su propia dinámica y una estructuración interna, a la vez que mantiene vínculos estrechos con otras estructuras del desarrollo a nivel nacional” (Little, 1992: 26). En este sentido, un complejo de desarrollo puede combinar elementos del sector privado, el Estado, ONGs y otros sectores (Little, 1992), pues éste “funciona a nivel regional y allí articula diversos intereses en torno a una meta o actividad común” (Little, 1992: 27). Además, el autor señala que un complejo de desarrollo es flexible en el sentido que se halla vinculado a las situaciones y contextos históricos. Así, el complejo petro-militar conformado por las compañías petroleras y el Estado ecuatoriano, que hace uso de la fuerza pública para “asegurar la industria petrolera estatal[...] La meta principal a la que confluyen sus actividades es la extracción del petróleo del subsuelo ecuatoriano destinado tanto al consumo nacional como a la exportación” (Little, 1992: 47).

El espacio ocupado por los militares ha tenido variación a lo largo del tiempo. En un inicio se asentaron en las inmediaciones del campamento de la CGG, después habitaron el campamento dejado por la CGG y finalmente les fue cedido una porción de la RBL, aproximadamente dos hectáreas, en donde se localiza en la actualidad el Destacamento Militar IWIA<sup>70</sup>. La presencia del destacamento militar en Limoncocha se manifiesta como otra de las formas a través de las cuales el Estado ejerce control sobre la zona, pues según uno de sus funcionarios, éste también constituye un punto de control en una frontera trinacional entre Ecuador, Perú y Colombia, a más de las tareas de vigilancia sobre el desarrollo de actividades extractivas. A pesar de que el personal del actual destacamento se dedica al control de armas y municiones, así como al control antinarcóticos, su labor principal constituye la supervisión nocturna de los pozos que se localizan dentro de las plataformas petroleras del Bloque 15.

La operación de la OXY evidenció también una de las formas en las que se conjuga el acceso a la tierra, programas de compensación e indemnización. Las tierras correspondientes a la comuna vecina Río Jivino, por considerarlas más idóneas fueron elegidas por la compañía para la construcción del campamento central. Éstas se

---

<sup>70</sup> El término Iwia es un vocablo shuar que significa demonio que habita la selva.

encontraban dentro de un límite global y por tanto inalienable, por lo cual no podía ser vendida y estaba además bajo el amparo de la Ley de Comunas.

La ocupación de este terreno de aproximadamente cuarenta hectáreas, fue negociado por personeros de la empresa directamente con los dirigentes comunitarios, con el argumento de que se haría una ocupación temporal y a cambio, la compañía ofreció la construcción de viviendas y obras de infraestructura para los habitantes de la comunidad. Estas acciones eran responsabilidad del Gerente General de la compañía en Ecuador, no obstante, los entrevistados coinciden en que los planes de compensación ofrecidos no se llevaron a cabo y se presentaron algunas irregularidades en el proceso. El CPF fue el centro de operaciones de la OXY durante casi catorce años, después de la salida de la empresa, el complejo fue ocupado por Petroamazonas.

Cuando empezaron a perforar un pozo empezaron a dialogar con la gente. Ellos dijeron “nosotros vamos a instalar un CPF aquí, pero no sabemos dónde”. Ellos trajeron todo un croquis bien hechito, “queremos 40 hectáreas para que instalen el CPF ahí, a cambio vamos a construir una ciudad para la comuna”, trajeron todo listo. Pero de ahí empezaron a analizar los comuneros y dijeron que eso es una mentira, pero de ahí trajeron un poco de esos relacionadores comunitarios que eran pero vivísimos. En alguna parte ellos convencieron a la comunidad. Entonces tenían más experiencias con la gente de aquí. Dijeron que iban a dar indemnización, compensación y van a pagar de los productos, la gente entonces dijo bueno si es así, ellos van a pagar bien, entonces vendamos. En dos sesiones casi no quisieron, pero en la tercera ya aprobaron. La comunidad vende todo ese terreno de 40 hectáreas. Primerito empezaron a construir una casa de planta administrativas, casa comunales, pero falta hacer una ciudad milenio<sup>71</sup>. Una ciudad milenio todos los socios tienen que tener su parte. Entonces trajeron un croquis bien hechito de cómo iba a ser la comuna Río Jivino, entonces contentos firmaron, una vez firmado llevaron a Quito a los dirigentes solamente en avión y así es como poco a poco fueron convencidos y pasaron dos años, tres años y no construían y decían que no hay pozos petroleros, que no los encontraron, parece que se va a suspender, solamente hay un pozo que está produciendo allá y va a ser enviado. Cuando después de tres años dijeron que allí no encuentran pozos petroleros para explorar, por lo tanto la compañía Occidental ya se va a desaparecer. Todas esas instalaciones se van a llevar y les iban a dejar el territorio, y por lo tanto, no había indemnizaciones. Así mintieron. Después vino otra compañía que era Conduto como reemplazando a la compañía Occidental. Ellos ya empezaron a limpiar todas esas 40 hectáreas. Nosotros preguntamos qué van hacer ahora que no hay petróleo. La gente se preguntaba y pensaban que solamente iba a instalar el CPF y que iban

---

<sup>71</sup> En el relato del narrador 2 se conjugan elementos de memoria y de la experiencia actual. Actualmente desde Ecuador Estratégico, como empresa pública se apuntalan acciones del desarrollo en provincias amazónicas en donde existen proyectos de minería, petróleo y energía. Entre otras acciones se han implementado “Ciudades del Milenio”, de las cuales se han construido dos en Sucumbíos.

a instalar al otro lado y nosotros creíamos así. Empezaron a instalar y a abrir caminos de un lado al otro pero la compañía Occidental no estaba en el CPF, la compañía Conduto vino y dijeron que ellos habían entregado a la compañía Conduto, entonces yo pregunte cómo así y ellos habían estado trabajando de arriba con otra compañía para no dar indemnización. Ellos eran bien vivísimos, habían estado trabajando desde Quito con otra compañía para que digan que la compañía Occidental no iba a estar ahí porque reconocían que íbamos a reclamar la ciudad. Casi un año pasaron trabajando instalando y abriendo linderos. Ya cuando estaba listo la maquinaria llegó. Después habían dicho a los dirigentes, inmediatamente después cuando se incorporaron de nuevo llamaron a los dirigentes y dijeron “este caso nos pasa, otra vez nos están enviando y por lo tanto, el programa que teníamos nosotros antes no va a ser posible porque todo ese programa llevaron a otro país, aquí vamos a estar con un poco de cosas nomás, por eso es que queremos pedir su apoyo, vamos a coger trabajadores”. La compañía Occidental hacía de esa forma (RDV01, 2014, relato de vida).

### **El extractivismo convencional de la Occidental**

#### *La carretera lastrada, el primer eje vial*

Durante los primeros años de la década de 1990 se realizaron grandes cambios en los territorios de las comunidades indígenas cercanas a Limoncocha. El primer pozo construido fue el Limoncocha 1. La edificación de campos, plataformas y pozos petroleros fue un fenómeno que tuvo una estrecha relación con la construcción de ejes viales terrestres.

Limoncocha, como muchas otras poblaciones de la Amazonía ecuatoriana, carecía de vías terrestres de acceso. Las complicaciones en la transportación fluvial, así como la distancia de las ciudades comerciales dificultaban enormemente el transporte de los productos agrícolas. Por lo tanto, para sus habitantes se convirtió una necesidad urgente la construcción de carreteras que permitan conectar a Limoncocha, así como a las comunas cercanas con urbes como Coca, Lago Agrio o Shushufindi. De alguna manera, el interés por acceso a carreteras motivó la aceptación de la instalación de pozos petroleros en la zona.

Antes de que venga la OXY, yo creo que las compañías petroleras tienen su maña de cómo ingresar a las comunidades indígenas. Nosotros estábamos desesperados que aquí en Limoncocha tengamos una vía de comunicación, de acceso a ciudades porque nuestra única forma de ingreso a la comunidad de Limoncocha era cuatro horas por el río. Antes, cuando no había la vía desde el Coca para acá, teníamos que salir a Misahualli con diez o doce horas de viaje de ida y diez o doce horas de regreso y cuando crecía el río tenía que ser dos días de viaje. Ahí se aprovecharon. Primero hubo un pozo que está de aquí a unos seis km, el pozo Limoncocha 1. Eso no se hizo ninguna consulta a la gente de Limoncocha, sino simplemente a la gente que estaba en ese tramo que venía hasta ese pozo. Hubo el pozo y abrieron la carretera, pero a nosotros no nos interesaba el pozo, nos interesaba la carretera.

Entonces dimos apertura e hicieron ese trabajo. Primero nosotros, en nuestra organización pensamos que sólo se iba a hacer la vía pero luego se hizo el pozo porque esa era la dirección que la vía tenía. Desde ahí yo trabajé como presidente de la Junta Parroquial e hice todo lo posible para que haya una vía de acceso de ahí hasta Limoncocha. El camino vecinal que nosotros teníamos con el Municipio tratamos de hacer. Pero pienso que ahí la compañía también tuvo que ver mucho en el apoyo económico para que se haga esa vía urgente, porque la compañía, en el momento en que eso hace el Municipio, no pagaba indemnización, no pagaba absolutamente nada. Se aprovecharon del Municipio. El Municipio hizo y estuvo aquí antes de las votaciones y entró acá por el Instituto. Cuando estaba carretera la compañía dijo “ahora si tenemos un pozo aquí, el Jivino A” (E04, 2014, entrevista).

La construcción de ejes viales se hallaron en una relación directa con el desarrollo de actividades extractivas en la zona. Este hecho permite evidenciar una de las formas en las que se entrecruzan las instituciones estatales, las compañías petroleras y las comunidades.

En Limoncocha, se dio una interacción directa entre la compañía petrolera y los comuneros. Éstas y otras señas dan cuenta de que la operación de la Occidental corresponde a lo que Gudynas (2009) denomina *extractivismo clásico o convencional*, cuya principal característica es el “limitado rol en las funciones del Estado con respecto a la captación de las ganancias de la exportación del crudo, pero sobre todo, con respecto a la flexibilización o reducción de las regulaciones laborales, ambientales y territoriales” (Gudynas, 2009:194, 195). Aquello se visibiliza en algunas situaciones durante las operaciones de OXY en el país, principalmente en cuanto a las formas de acceso a la tierra, planes de compensación e indemnización, así como también en cuanto al impacto y deterioro del medio ambiente provocado por el desarrollo de actividades extractivas.

En este tipo de extractivismo, el Estado deja de lado la toma de decisiones y son las compañías petroleras quienes se han encargado, en muchos de los casos, de cumplir con responsabilidades de política pública en servicios e infraestructura, entre otros aspectos. Por esta razón, las empresas petroleras han cubierto las fisuras dejadas por el Estado en materia de atención a la salud y a la educación.

A medida que empezó la construcción de plataformas petroleras y la perforación de los pozos, fueron necesarias carreteras y vías de acceso a éstos, no obstante, según el entrevistado, éstas debían ser construídas por la compañía petrolera, pero el trabajo fue endosado al Municipio del cantón Shushufindi, quien construyó la carretera hasta la

población de Yamanunka<sup>72</sup>. De esa manera la compañía no tuvo que pagar indemnizaciones a los propietarios de las tierras por las que atravesaba el desbanque necesario para la construcción de la carretera. Esta situación, ocurrida entre 1992 y 1993, evidencia que las funciones del Estado, representado por el Municipio cantonal, y la compañía petrolera eran difusas.

En el 92 o 93, GEP Servicios se llamaba, una subcontratista de la OXY que hizo la carretera. En ese tiempo teníamos una trocha por donde está la vía hasta Mushukllakta que es un centro poblado. Hasta ahí se conectaba con el pozo que está arriba de Mushukllakta, estaba otro en Yamanunka. En Yamanunka era el último pozo que había, de ahí solo habían trochas. De ahí venía la compañía haciendo la vía lastrada, se demoró como un año. Antes de eso la compañía ya estaba aquí. Lo que ellos hicieron solamente de la base para acá. Es la carretera que termina en Pompeya y se conectaba con el Puerto de Palos<sup>73</sup>. Se llegó hasta Pompeya y en ese tiempo pertenecía a Limoncocha como cabecera parroquial (RDV02, 2014, relato de vida).

Entre 1992 y 1993 se construían las carreteras lastradas que partían desde Shushufindi y atravesaban los territorios de comunidades indígenas Kichwas y Shuar y tierras habitadas por los llamados “colonos”. Estos trabajos estuvieron a cargo de la subcontratista Harbert, que avanzó con la construcción de ejes viales hasta la comuna Kichwa de Mushukllakta. Paralelamente se construían las plataformas y se perforaban los pozos de crudo, organizando así, todo el aparataje necesario para la conformación del complejo extractivista. El último tramo de esta carretera se extendía desde la comuna Shuar Yamanunka hasta Pompeya, pasando por Limoncocha y fue licitado a la compañía privada GEP Servicios. Uno de los objetivos principales de esta vía, era la conexión del CPF con los pozos aledaños.

El primer pozo que estaba era en Jivino, el Limoncocha 1, está cerca del río Jivino donde un señor llamado N. C., justo en el territorio de él se perfora ese pozo. Le indemnizaron a él solito, le cogieron “a ver ¿cuánto pides?”. En ese tiempo no sabían negociar con la gente, dijo “ya yo quiero una casa, motor y un generador de luz, eso es lo que necesito”. Pero eso para ellos era nada. Al día siguiente le trajeron todas las cosas, él tenía que dar una autorización y el presidente firmar. Ya queda autorizado el territorio. Así empezó ese pozo y se llama Limoncocha 1 (RDV01, 2014, relato de vida).

---

<sup>72</sup> La comuna Shuar Yamanunka se encuentra a aproximadamente 7 km de Limoncocha. El tramo del eje vial construido por el Municipio iba desde Shushufindi hasta Yamanunka. La carretera desde Yamanunka hasta Pompeya y los accesos a los pozos petroleros fueron construidos por la Occidental.

<sup>73</sup> Ver Anexo 1. Mapa 11. Eje vial que llega a Limoncocha.

El relato del narrador cuenta cómo se realizó la negociación para el pozo Limoncocha 1. Durante esa época, muchas de las viviendas carecían de servicios básicos como alumbrado eléctrico y agua potable. En la mayoría de las viviendas utilizaba materiales del medio, tales como madera y paja. Entre los requerimientos de los miembros de las comunidades en cuanto a los proyectos de compensación, se extendió la solicitud de servicios básicos y materiales para la construcción de las viviendas tales como cemento, láminas de zinc, etc. El narrador 1 percibe una desventaja por parte de las personas de la comunidad para establecer las negociaciones sobre el uso del espacio, pues considera que éstas no eran justas ni representaban la misma magnitud para los actores involucrados.

¿Qué significó para los comuneros la construcción de la carretera? En un inicio, para la construcción de la carretera, se realizaron desbanques del terreno de los comuneros, lo cual, en algunos casos, dividió algunos de los solares, estableciendo un límite entre los que están “arriba de la vía” y los que están “debajo de la vía”<sup>74</sup>. Por otro lado, para realizar esta construcción fue necesario tumbar árboles, cortar plantas y destruir sitios de cultivos y por ende, que significó la reducción del territorio.

La carretera lastrada construida por la subcontratista GEP Servicios significó la posibilidad de transportar sus productos agrícolas a ciudades como Coca, Shushufindi o Lago Agrio, así como una mayor facilidad para el transporte de personas y una vinculación de Limoncocha con centros urbanos. Para aquella época, poblados como Coca constituían en importantes centros en los que se ofrecían servicios de salud, educación y tenían lugar una serie de actividades relacionadas con el comercio de productos. Aquello abrió la posibilidad de un intercambio, tal como lo menciona uno de los más antiguos habitantes de Limoncocha.

Nosotros sembramos café, cacao, plátano, yuca para consumo de la familia. Pero cuando vino compañía abrió carretera de Quito a Limoncocha para venta. Hasta ahora vendemos nosotros cacao, café, maíz [...] No teníamos antes comida, pero cuando hubo carretera vino comida, antes no conocíamos ni arroz ni papas, cuando hay carretera hay comerciantes y ahora se come todo. Antes se comía solo animales de selva (E08, 2014, entrevista).

Sin duda, la apertura de la vía lastrada permitió la comercialización de productos como cacao, café y maíz. Los habitantes que expendían sus productos en las urbes, invertían el

---

<sup>74</sup> Ver Anexos 1. Mapa 6.

capital de sus ganancias en algunos víveres, arroz, azúcar, sal, aceite, enlatados, o en artefactos como refrigeradoras, cocinas a gas, televisores, etc., entrando de esta manera a un sistema de mercado y poniendo en circulación capitales dentro de una red de comercio más amplia.

A pesar de que la posibilidad de intercambios comerciales a partir de la apertura de vías terrestres constituyó un paso importante para la comunidad de Limoncocha, marcó también la entrada de la modernidad, no sólo a nivel comercial, sino que también dio paso a un intercambio de tipo social a través de la interacción entre flujos globales y redes locales. La construcción de vías terrestres, permitió a los Kichwas estar en contacto con los centros urbanos de la Amazonía, también significó la entrada de colonos, especialmente los trabajadores pertenecientes a la compañía OXY y sus subcontratistas a la zona, generando un intercambio social de ideologías, cosmologías y estilos de vida.

Para la época en la que se construyó la carretera lastrada, ninguno de los comuneros poseía un vehículo, de manera que, ésta en gran parte era utilizada por las compañías para el paso de maquinaria pesada y vehículos de transporte de empleados. Muchos de los comuneros manifiestan que, a pesar de la existencia de la vía, la situación del transporte resultaba muy complicada, pues se carecía de transporte público y la única posibilidad era que las camionetas de la compañía ‘les saquen’.

Durante los últimos años, tres compañías de transporte público interparroquial e intercantonal extienden sus rutas hasta Pompeya, pasando por Limoncocha, uniendo a ésta con centros como Coca, Shushufindi, Tena y Lago Agrio, así como con comunas y poblados cercanos. A pesar del tiempo, el uso de esta vía, que en la actualidad es pavimentada, no ha variado mucho, pues la mayor parte del tiempo, en ella circulan volquetas, camionetas, camiones, buses y tanqueros pertenecientes a la compañía petrolera, tanto para el transporte de materiales como de sus empleados. Una pequeña parte de los comuneros es poseedor de un vehículo propio, por lo cual la mayoría depende del transporte público.

## La dinámica extractiva y el territorio

### La fragmentación del territorio

#### *El Jivino A*

Paralelamente a la apertura de los ejes viales y el CPF, la OXY empezó la construcción de plataformas petroleras dentro del área correspondiente a la comuna de Limoncocha. Actualmente, en el centro poblado de Limoncocha, se localizan los pozos, Jivino A, B, C y E, construidos en la década de los noventa. En las comunas cercanas como Santa Elena, se localiza la plataforma Tuntiak; la comuna Río Jivino es la que más pozos concentra con el Jivino F, el Jivino G y los pozos Limoncocha 1, 2 y 3, a más del CPF; en Itaya se localizan los pozos Itaya A y B. La RBL alberga el Laguna A<sup>75</sup>.

El primer pozo construido fuera del área del CPF fue el Jivino A en 1993. El narrador 1, quien en ese tiempo se desempeñaba como profesor primario, estuvo en contacto cercano con el establecimiento de dicho pozo, pues, éste iba a ser construido en el terreno de su padre. Así, narra su experiencia en el proceso de negociación y el impacto que tuvo para él y su familia la presencia del pozo.

Todo estaba listo para perforar, habían como cinco pozos ya. Entraron a Jivino A, justo el pozo que iban a instalar está en territorio de mi papá. En la finca de mi papá está instalado el pozo, está ahí clavado un sello y yo justo salía a ver cuando me iba a cortar las naranjas. Alrededor de ese tubo que habían parado el sello para perforar el pozo, justo ahí habían unas matas de naranja, como cinco matas de naranja teníamos y estaba el tubo ahí. Mi papá dijo que no va a permitir que perforen porque se va a dañar. Él dijo “no quiero dañar mi territorio”, entonces ellos dijeron “si es que usted no quiere vamos a negociar con otro vecino”. Los vecinos cogieron con manos abiertas, pero mal negociado, poquito, una migaja. Ellos dijeron que necesitaban 60 planchas de zinc, 50 quintales de cemento, lastre y que nos indemnice de las plantas. Entonces fue así, vinieron al día siguiente y entregaron lo que pidieron, pero no dejaron conversar entre vecinos, hubieran dicho “¿qué piensa usted?” porque entre vecinos teníamos que conversar y coger de una. Y ellos negociaron y se fueron, después quedaron arrepentidos porque salió otro pozo más acá, el Jivino E. Entonces ahí empezaron a perforar y ellos sacaron un poquito más que los otros. Ellos coordinaron entre los familiares y dijeron que les den una vivienda para cada uno. Pero los de la compañía dijeron que no, que solamente una vivienda para el papá les iban a dar (RDV01, 2014, relato de vida).

El pozo del que habla el narrador se localiza aproximadamente a 800 metros del centro poblado de Limoncocha. El padre del narrador era poseedor de un título individual por

---

<sup>75</sup> Ver Anexos 1. Mapa 12. Pozos petroleros en Limoncocha, Río Jivino y Santa Elena.

haber sido parte del primer grupo de propietarios de terrenos cedidos por el ILV. Tras su negociación para la venta, la compañía petrolera, procedió a negociar la venta del terreno contiguo. La negociación que se realizó fue únicamente con la familia propietaria de las hectáreas.

La instalación del pozo fragmentó el territorio, pues, a pesar de que la propiedad tenía una titulación personal, se encontraba dentro del límite global de la AIL. Tal como lo manifiesta el narrador, no hubo un diálogo entre los vecinos de los terrenos aledaños, que como se verá posteriormente, se vieron afectados gravemente por la presencia del Jivino A junto a sus propiedades.

La presencia de ambos pozos generó una dinámica nueva, no sólo entre los comuneros, quienes se vieron en la necesidad de “aprender a negociar” sus terrenos, y la compañía Occidental, sino que también se generó una dinámica interna entre los mismos comuneros y la dirigencia. Uno de los entrevistados, quien se ha desempeñado como dirigente comunitario y ha estado a cargo de la negociación de territorios comunales con la Occidental, da su opinión con respecto a la forma de negociar los territorios que mantuvo la petrolera estadounidense OXY,

Con OXY no habían problemas, OXY pagaba nomás lo que se le pedía. “¿Cuánto quieren?” “Tanto”. Entonces paguen. Pero no sabíamos que OXY hacía pagar al mismo Estado ecuatoriano, llevaba las facturas y el Estado tenía que devolver la plata. Esos territorios pasaban a nombre del Estado. Un ingeniero de esa época decía “todo lo que ustedes piden pasan al Estado ecuatoriano, el Estado nos paga a la compañía”. Nosotros no sabíamos, pensábamos que la compañía estaba pagando, pero en realidad estábamos pagando nosotros mismo, es dinero de todos nosotros (E03, 2014, entrevista).

De acuerdo con el entrevistado, la compañía OXY no tenía reparos en cancelar las cantidades solicitadas por los propietarios de los terrenos a ser indemnizados. Sin embargo, los pagos por las indemnizaciones corrían por cuenta del Estado.

Uno de los impactos más notorios percibidos dentro de Limoncocha tiene que ver con la fragmentación territorial surgida por la presencia de pozos petroleros. El cambio en el paisaje es notorio, la selva y las viviendas de madera coexisten con la infraestructura de las plataformas: taladros para las perforaciones y bombas que extraen el petróleo, piscinas y tanques de almacenamiento de petróleo y aguas de formación, bodegas y cuartos de control de maquinaria, generadores de energía eléctrica y mecheros que queman el gas procedente

de la extracción. Además en las inmediaciones y las afueras de las plataformas se pueden ver las tuberías y oleoductos utilizados para el transporte del crudo. La presencia de la plataforma petrolera, situada en medio de dos fincas con cultivos de plátano y yuca evidencia un corte la continuidad y la contigüidad de la biodiversidad del ecosistema de bosque tropical húmedo. Además, se encuentran las vías de acceso para las plataformas y las maquinarias pesadas y vehículos para el transporte del personal que circulan por ellas.

*Limoncocha, Anaquisga y San Camilo: el “negocio petrolero”*

La fragmentación del territorio trajo consigo también una división en la organización socio-política de la comunidad. El entrevistado 6, quien ocupó el cargo de presidente de la ASOKIL, por un período de ocho años y que coincidió con la negociación de los terrenos para la realización de los pozos, manifiesta que han ocurrido conflictos dentro de la comuna y la asociación por el uso del territorio para la construcción de plataformas y vías de acceso a las mismas.

Anaquisga<sup>76</sup>, ellos son miembros de la misma organización, de ASOKIL, pero respetando su título de propiedad. Ellos viven con su título de propiedad a parte pero ellos pertenecen a nosotros. Pero después por políticas internas se armaron otra organización y ahora se llaman Anaquisgas por cuestiones petroleras. Cuando vino la petrolera, habían estos negocios petroleros por los pozos, derecho de vías. Aquí arriba hay un grupo que no tiene título pero que ya estaba dividido su terreno, en mi época que fui presidente yo negociaba, negociamos treinta metros y al negociar treinta metros porque tenían productos cacao, café, respetamos diez para luego usar. Y después de tres o cinco años aparece que querían los diez que faltan empujar y la gente dijo que eso no está negociado y ya estaba negociado pero no entendían y decían que el presidente se ha robado esa plata. La compañía dijo que ellos ya habían pagado y ahí estaban los recibos. Pero ellos no entendían que se negociaron los treinta metros pero solo se usaron veinte y diez dejaron para luego usar. Tocó renegociar con la petrolera, lo que hicieron fue ampliar el derecho de vía que es como diez o doce km. Dejaron diez utilizaron veinte y después quisieron utilizar y según los compañeros no estaba negociado. Desde ahí se arman nuevas organizaciones. Este grupo de acá quiere ser San Sebastián, el de acá como ya tenía su título de propiedad se llama Anaquisga y es donde está el primer pozo. La dirigencia son como intermediarios y aparecen como ladrones. Ahí viene la división de la organización como tal, entonces se arma la Anaquisga, se arma San Sebastián, pero eso no permitimos porque estaba en territorio de la organización y no avanzaron a armar. Se arma San Camilo, se arma San Serafina. Se arman varias organizaciones y después quieren independizar cada uno. Ese es el problema con las petroleras por la parte económica, ellos nos dividieron. Se hizo un problema

---

<sup>76</sup> Ver Anexo 1. Mapa 13. Limoncocha, Anaquisga y San Camilo.

interno primero por la división territorial, problema interno de la organización y entre las familias (E06, 2014, entrevista).

Se debe recordar que durante la conformación de la OIL, después AIL y actualmente ASOKIL, se distinguían dos grupos: quienes poseían títulos comunales dentro de un límite global y aquellos que tenían títulos individuales, pero que estaban considerados dentro del territorio comunal de la asociación. La asociación Anaquisga corresponde a algunos miembros que poseían título individual de sus terrenos.

De acuerdo con el entrevistado, el establecimiento de pozos petroleros dentro de la comunidad se convirtió un “negocio petrolero”, pues la instalación de éstos estuvo mediada por las posibles ganancias de las indemnizaciones y planes de compensación<sup>77</sup> otorgados por OXY. La situación descrita por el entrevistado, muestra las tensiones internas surgidas a la raíz de las formas de negociación de los pozos que desencadenó en la separación de un grupo de propietarios, quienes formaron la asociación Anaquisga. La misma situación ocurrió con el pozo Jivino C, localizado en San Camilo, otra asociación separada de la ASOKIL. De acuerdo con una de las habitantes de San Camilo (E013), los terrenos donde se asienta actualmente el pozo Jivino C eran de propiedad de su suegro, quien negoció individualmente la indemnización por la ocupación de dicho terreno, con la desventaja de no haber tenido un título de propiedad legalizado y por lo cual, recibió un menor valor por la indemnización.

Retomando el planteamiento de Barth (1976) acerca de la configuración de un grupo étnico, éste no responde únicamente a una determinada marcación cultural, sino que puede ser definido además a través de su organización social. Se debe recordar también que la asunción de una identidad étnica se construye en base a una oposición con otros grupos dentro de un mismo sistema interétnico. En este sentido, un rasgo característico de la identidad étnica de lo Kichwas de Limoncocha está marcado por su particular forma de organización social, que se expresa por medio de la particular relación del grupo comunal

---

<sup>77</sup> Las indemnizaciones están orientadas a un valor pagado como retribución de la tierra utilizada, éste puede corresponder a una determinada cantidad monetaria, mientras que las compensaciones son valores que se cancelan debido a los posibles impactos ambientales que podrían tener las actividades realizadas dentro de una determinada zona, éstos pueden ser cancelados a manera de obras de infraestructura para la comunidad tales como aulas escolares, centros de salud, casas comunales, cerramientos, etc. (Notas diario de campo, 2014).

con su territorio. La principal característica de la comuna, es justamente la delimitación global del territorio ocupado por la misma, indivisible e inalienable, que se distingue de sus vecinos Shuar de Yamanunka<sup>78</sup> y los colonos<sup>79</sup>.

La ASOKIL, constituye la forma de organización sociopolítica cardinal de la comuna Limoncocha, alrededor de la cual se aglutinan sus miembros. La dirigencia de ésta condensa la representación de las voluntades individuales de los socios; sin embargo, en la relación con las compañías petroleras, los dirigentes debieron actuar como intermediarios en la negociación de las tierras. En este sentido, la separación del grupo Anaquisga, así como de San Camilo de la ASOKIL, a más de constituir una división del territorio, constituye también la ruptura de uno de los puntos de enlace que identifica a los Kichwas de Limoncocha.

El entrevistado sitúa como causas de la fragmentación del territorio y la organización social, los intereses económicos que giran alrededor de la construcción de plataformas para la extracción de crudo dentro del territorio de la comuna. Algunos de los comuneros sostienen que las tensiones internas generadas en torno a la presencia de pozos de crudo en el territorio comunal, benefician a la compañía, pues los valores a pagarse por las indemnizaciones pueden ser “negociados” a precios más bajos. Aquello desembocó también en rivalidades que se generaron entre ciertas familias, de manera especial entre aquellas cuyos terrenos comparten vecindad con pozos petroleros.

### **Los Impactos ambientales**

La presencia de pozos petroleros en Limoncocha ha traído consigo impactos ambientales que son percibidos por los miembros de la comuna, de manera especial con respecto a la contaminación, destrucción de hábitats silvestres y la presión por los recursos.

Una de las interdicciones que envuelven a las formas de acceso a la tierra manejadas por OXY involucra también al Estado. Tras la declaratoria de la RBL como área protegida

---

<sup>78</sup> De acuerdo con el entrevistado, la comuna Shuar Yamanunka se organiza social y políticamente a manera de centros, es decir, pequeñas comunas dentro de una mayor comuna. Los títulos de propiedad de la tierra son individuales.

<sup>79</sup> Los colonos se organizan a manera de cooperativas o precooperativas que constan de parcelas delimitadas con títulos individuales sujetos a ser vendidos.

en 1985, el territorio ocupado por la misma se organizó con otro propósito. De acuerdo con la percepción de uno de los entrevistados,

La compañía OXY vino y negoció de Estado a Estado. Los pozos que hoy existen: Jivino B, Laguna C, esos pozos están dentro de la RB, se negoció del Estado con el Estado a sabiendas que en la RBL no se podía hacer ese tipo de trabajos. Justo aprovecharon en las áreas protegidas e hicieron sus plataformas y con eso dijeron a Limoncocha que no tenía nada. Dentro de las comunidades kichwas no hubieron pozos en ese tiempo, solo el Limoncocha 1. Luego fueron haciendo otras plataformas. Algo se trató de renegociar con ellos por ciertos aspectos pero no fuimos atendidos nunca en la dimensión que nosotros como comunidad esperábamos. Algo nos daban para que nos contentemos. En ese tiempo el petróleo, la mayor parte se llevaban ellos y muy poquito se quedaba para el Estado (E04, 2014, entrevista).

Llama la atención la oposición que se manifiesta por la presencia de pozos petroleros dentro del área protegida. Según el entrevistado, aquello se dio para evitar la negociación con los miembros de las comunas. En este caso particular, tal como lo manifiesta el entrevistado, “se negoció del Estado con el Estado”, pues efectivamente a partir de éste surgen y se llevan a cabo las políticas orientadas a la conservación de la biodiversidad, pero al mismo tiempo se realizan actividades extractivas en el área.

#### *Fue el tóxico del petróleo que les ha matado*

El narrador 1, quien relató el proceso de negociación y construcción del Jivino A, que en un principio estaba situado en el terreno de su padre, ha podido percibir de una manera muy cercana algunos de los efectos contaminantes como resultado de la extracción de crudo en el pozo. A través de la narración de su relato, serán expuestos y analizados algunos acontecimientos relacionados con los impactos ambientales producidos por el Jivino A y su relación con los cambios ocurridos en el territorio y la identidad de los comuneros Kichwas.

Cuando están perforando ellos utilizan un químico especial para perforar el pozo, ese químico afectaba casi como 200 metros cuadrados, hacía doler la cabeza. Yo a veces de aquí del centro de mi casa mi iba a visitar a mi papá y a mi mamá que vivían ahí. ¡Qué olor tan fétido! Como podrido, como si un animal estuviera podrido estaba eso, terrible. Preguntamos por qué era ese olor y nos dijeron que eran químicos, pero que eso se pasa al aire. Como casi tres meses de perforación afectó ese olor. Y ahora qué voy a conocer ese químico dicen que mata, que después de unos tres o cuatro años mata a la persona que está expuesta a eso. Es un químico muy fuerte y tóxico, eso le da cáncer, mi mamá murió con cáncer y a mi

papá afectó el mismo cáncer. Ahora que yo conozco por internet y otros medios que estoy investigando sale esos casos. Entonces no ha sido otra cosa, mis papás no murieron así nomás, fue el tóxico del petróleo que les ha matado. Es muy grave, pero si hubiéramos sabido con anticipación, cuando se fue la compañía Occidental conocimos esos casos pero mediante algunos estudios que estamos viendo en internet, por televisión. No solamente fue mi papá, también el afectó al otro vecino, también murió con cáncer. Yo no sabía, la doctora me dijo que ese es un cáncer. En el pozo vivió como ocho años y siguen explotando a pesar de lo sucedido (RDV01, 2014, relato de vida).

Debido a situaciones como éstas, el narrador 1 menciona que a pesar de que el pozo no se construyó en el terreno de su padre, era necesaria una concertación entre los vecinos acerca de la presencia de un pozo petrolero en las inmediaciones de sus fincas.

Tiempo después de que el pozo fue perforado, el narrador 1, habla de su experiencia a partir de un derrame ocurrido en el Jivino A en 1998.

Cuando hubo un derrame de petróleo en el 98, justo afectó al territorio de nosotros. Afectó todos esos territorios que son de nosotros. Dijeron que era un derrame poquito como de unos cinco barriles de petróleo, pero ¿5 barriles van a barrer como un kilómetro? Se embarró todo un kilómetro de puro petróleo. Ahí vivía mi papá [...] Cuando hubo el derrame yo intenté cobrar lo que es, dije que no voy a dejar así, aunque sea lo que es mío yo cobro. A mi papá le dieron unas botas amarillas, un terno de la compañía y con eso le habían convencido de que van a recolectar todo ese derrame de petróleo y le van a dejar bien limpio. La compañía le había dicho que le van a pagar bien pagada la comida para que el acompañe e ingrese a trabajar en ese trabajo de recolectar el petróleo en su misma tierra. Yo me fui a ver y ese pantano era extenso y lleno de petróleo, eso es una tremenda contaminación. Claro que para mi papá no es nada porque él no conoce qué es la contaminación, pero para mí sí, porque yo voy a vivir en ese territorio. Los futuros que vamos a vivir ahí vamos a vivir en una gran contaminación [...] Habían llamado gente de Sacha para que limpien, si llamaban de aquí todo el mundo iba a comentar del derrame. Cuarenta personas para limpiar el derrame. Habían estado comprobando a ver en qué tiempo se llena ese tanque de reservorio, pero en el momento que abrieron paso para el oleoducto había botado a toda velocidad. Ellos estaban comprobando cuando se olvidan de tapar las otras válvulas, se llena ese tanque de reservorio y todo se fue. Muy pequeño ese tanque para ocho mil barriles. Desde las tres de la mañana hasta las seis de la mañana se había derramado el petróleo. Y encima cayó un poco de aguacero. La gente tranquila fue a trabajar a las siete de la mañana, el guardia no se dio cuenta del derrame. Cerca había una piscina, esa piscina también se ha llenado, una piscina de 10 x 10 y se ha derramado. Se derrama el tanque del reservorio, se derrama la piscina y empieza a caer a las fincas. Así como 800 barriles de petróleo se regaron y ellos dijeron como cinco barriles. A mí me pagan diez millones de sucres. Habían ido a comentar al CPF y les dijeron que era mucho y que me convenza de que sea menos y vino el ingeniero de la Occidental. Nos pagaron dinero en efectivo, cuatro millones de sucres y la limpieza. Pero todavía está contaminado, adentro está puro aceite debajo de la tierra y ahí no hay como cultivar (RDV01, 2014, relato de vida).

El derrame de petróleo ocurrido en el terreno del padre del narrador 1 permite entrever por un lado, las políticas de protección y manejo ambiental de la Occidental y por otro lado, el enorme impacto causado en el territorio. De acuerdo con el narrador 1, varias fincas de varias familias fueron afectadas por la filtración del crudo en los terrenos de éstas.

Para el narrador 1 la importancia de su territorio radica en el futuro uso del mismo. Al ser el narrador 1 el último hijo varón de sus padres, es quien tradicionalmente hereda la finca y la casa del padre, por tanto es quien vivirá en ese terreno contaminado y no podrá usar una parte de él para el cultivo. A menudo, los planes de manejo ambiental, las políticas de acceso y uso de la tierra, así como las relaciones comunitarias no toman en cuenta el punto de vista cultural del territorio, causando una interdicción entre las formas de territorialidad de la compañía para establecer sus políticas y el significado de la tierra para los comuneros. Aquello supone la base de un conflicto que enfrenta no sólo las dimensiones de los impactos causados en el medio ambiente, sino que también afecta al territorio como base que posibilita un tejido social y familiar.

Se enlistan otras afectaciones producidas por la contaminación ambiental a raíz de la presencia del pozo Jivino A y cómo éstas se hallan relacionadas con los usos y significado del territorio.

También animales murieron. Mi papá tenía como cuarenta cabezas de ganado, de los cuales iban muriendo uno cada año, después se complicó y cada seis meses iban muriendo. El agua que había derramado del petróleo tomaron y murieron. Viendo que ya iban como diez vacas muertas empezamos a vender y nos quedamos sin nada. La compañía Occidental tiene un ISSO 4000, es la mejor compañía en el mundo, pero dejó contaminado. Sabiendo eso, hubiéramos denunciado con anticipación [...] También causa daño a las cosechas y eso es lo que nosotros comemos y está contaminado, por eso es que a mí me da rabia, ahorita que conozco todo eso, después de que fallecieron, después de que se fue la compañía, ahora me da rabia, digo ¿por qué esta gente no conocía las razones, se hubiera mandado a otro lugar a que perforen? Pero de todos modos son vecinos. Los árboles, las plantas y los animales, todos son seres vivos que alimentan y sirven para medicina, todos se contaminaron (RDV01, 2014, relato de vida).

La contaminación del agua con sustancias como aguas de formación y residuos producto de la extracción de crudo, ha sido uno de las principales problemáticas que ha afectado la forma de vida de los comuneros. Por un lado, el narrador 1 menciona que los animales de ganadería, al beber al agua contaminada habían muerto y por otro lado, los cultivos de

plantas como yuca, plátano y frutas, así como plantas medicinales que usualmente se siembran en las fincas y chakras de los comuneros, también se vieron afectadas por la contaminación de los espacios acuáticos. El agua localizada en esteros cercanos es drenada y empleada para regar los cultivos, de manera que, los alimentos en los que se basa la mayor parte de la dieta de los comuneros, son aquellos cultivados en las chakras. Aquello significa que los alimentos básicos que consume esta población están contaminados con sustancias provenientes del procesamiento del crudo.

Otra de las situaciones que ha aquejado a los habitantes de Limoncocha con respecto a la presencia de los pozos petroleros tiene que ver con el ruido producido por los generadores de energía eléctrica que reposan dentro de las plataformas petroleras. En el Jivino A hay ocho de éstos. El ruido producido por la maquinaria pesada como volquetas, tanqueros, camiones y buses es fácilmente perceptible a lo largo del territorio de la comuna, de manera especial por quienes viven en las orillas de la carretera. En ocasiones estos automotores se desplazan a velocidades que exceden el límite permitido de 30 km/h, levantando polvo que se dirige a las viviendas y zonas de cultivo aledañas.

El entrevistado 4, quien se desempeña como *Allpa Rikuk*<sup>80</sup> tiene entre sus funciones, la vigilancia que las normativas de protección ambiental que competen a las plataformas petroleras y la comunidad, se estén cumpliendo de manera eficaz. En este sentido, el entrevistado 4 menciona algunas de las afectaciones producidas en el territorio.

Nosotros en nuestra comunidad defendemos lo mínimo que se tale o que hagan plataformas petroleras porque, primero, ese es un impacto en la naturaleza. Lo que nosotros tenemos cuidando, viene una empresa con semejantes maquinarias y primero maquinarias por el suelo, rastreando y tumbando todo lo que encuentra [...] En ese lugar, un día, hubo muchos animales, ahora ya es carretera, ahora ya es tubería, ahora ya es plataforma petrolera donde nunca más va a vivir un animal. El impacto que hace es a unos 200 metros a la redonda. Al inicio de un pozo el impacto es más grande porque entran muchas maquinarias y hay demasiado ruido. Al hacer ese impacto, los animales ya no retornan y dejan su lugar, tienen que buscar otro hogar. Aunque después de todo eso vuelve la calma, el impacto se hizo (E04, 2014, entrevista).

---

<sup>80</sup> Secretario de Tierras. Es un cargo que pertenece a una las vocalías de la directiva de la comuna. Entre las funciones de este cargo está el velar por el cumplimiento de las normativas de protección medioambiental de las petroleras, cuidar el territorio y realizar recorridos periódicos para verificar la delimitación del mismo, controlar los índices de caza y el uso de los terrenos para cultivos y otorgar solares a los solicitantes (Notas diario de campo, 2014).

En gran medida, los habitantes de Limoncocha manifiestan que la carretera y las plataformas petroleras han ahuyentado a los animales, de manera especial debido a la tala de vegetación que sirve de hábitat para los animales y también por el ruido producido por el aparataje extractivo, los generadores de energía y la circulación de vehículos. Esta disminución o alejamiento de la fauna incidió en el cambio en los patrones alimentarios de los habitantes, que en años anteriores se basaba, en gran parte, en el consumo de proteína animal a partir de la cacería que se podía realizar en el medio.

Otros impactos de tipo ambiental han desencadenado en presión por los recursos.

Al pasar el estudio sísmico que hizo la OXY metieron como ocho libras de dinamita bajo tierra, eso se expande ahí adentro, afloja la tierra y el agua se va y los esteros se secan. Los esteros están secos. Por ahí había un esterito que nunca se secaba, por el Jivino B, la gente pescaba, había buen pescado. Ahora no hay ese estero es un pantano y antes era un estero grande. Todos los esteros por acá pasa el estudio sísmico y adentro meten siete u ocho libras de carga de explosivos y eso revienta y expande la tierra y el agua tiene que ubicarse ahí y perderse. Por eso era la lucha contra la compañía, que no entre. Como nosotros no sabíamos de la cantidad de dinero, decíamos que si nos dan mil dolaritos a cada uno está bien. Ya dentro de un año no habían los mil dólares y en la misma quedamos y con el terreno destruido (E02, 2014, entrevista).

Dentro del terreno de diez hectáreas donde el entrevistado ha vivido desde aproximadamente treinta y cinco años, se encontraban algunos esteros de agua dulce en donde existían algunas variedades de peces incluidos en el consumo alimentario familiar. Éstos se vieron afectados al aflojarse la tierra por las explosiones realizadas durante las actividades de prospección de yacimientos petroleros durante la segunda mitad de la década de los ochenta y principios de los noventa. Conforme el entrevistado, su familia dejó de contar con una fuente de recursos alimenticios y se vio en la obligación de complementarla con otros alimentos distintos al pescado y en ocasiones fue a pescar a la laguna. El drenaje de los esteros no sólo afectó a la familia del entrevistado, sino a todas quienes hacían de estos esteros una fuente de recursos. Aquello contribuyó a que las personas, o cambiaran su dieta basada en pescados de agua dulce, o recurrieran a otros lugares para obtenerlo, tales como la laguna de Limoncocha.

De acuerdo con los funcionarios de la RBL, las poblaciones de las distintas especies de peces de la laguna han experimentado una baja. Según ellos esto se debe a la excesiva pesca y al uso de redes muy amplias o en grandes cantidades, para lo cual se está poniendo

en marcha un proyecto de manejo de pesca. Una de las razones para la pesca excesiva podría estar relacionada con la presión por los recursos existente en la laguna, debido a los esteros que se han secado y los ríos contaminados. En el contexto local, los peces se han encarecido, razón por la cual más personas acuden a pescar a la laguna. De acuerdo con algunos de los habitantes, quienes pescan en la laguna no son únicamente los habitantes de Limoncocha, sino también pobladores de otras comunas aledañas, quienes acuden, aumentando la población de quienes se dedican a la pesca y de esta manera, se reduce la cantidad de pescado disponible.

### **La importancia del territorio para los comuneros Kichwas de Limoncocha**

Los efectos producidos a nivel del territorio, tanto en la fragmentación territorial y socio-política así como los impactos de tipo ambiental ocurridos en Limoncocha debido a la presencia de campos petroleros evidencian dan cuenta de la superposición de las lógicas de uso del espacio. Tal como lo mencionan Surallés & García (2004) “sobre el espacio territorial indígena existen hoy en día muchos espacios sobre los que se construyen identidades y vinculaciones simbólicas alternativas, en los que se tejen relaciones sociales específicas y sobre los que existen regulaciones e intereses muy diferentes a los pueblos indígenas” (Surallés & García, 2004:10).

De acuerdo con los entrevistados, una de las tensiones más evidentes en cuanto al uso y ocupación del espacio entre los indígenas Kichwas y la compañía petrolera OXY se relaciona con la conservación del territorio. Para los Kichwas, ésta se encuentra directamente vinculada con las formas de relacionamiento que los indígenas mantienen con la naturaleza. En los últimos años la población ha aumentado considerablemente y existe por un lado una presión por los recursos, pero también por la tierra.

Según el entrevistado 4, las formas de uso y conservación del territorio del Estado no son las únicas admisibles, a pesar de las instancias de poder de las que vienen. Para el entrevistado, los Kichwas poseen prácticas que contribuyen a la conservación de su territorio y también al manejo de los recursos; no obstante, las lógicas de ocupación del territorio del Estado, de la compañía Occidental y en general de las compañías petroleras se contraponen.

Se puede entrever en las narrativas de los miembros de la comunidad, conocimientos locales o formas particulares que organizan la relación del grupo humano con el espacio ocupado que llaman su territorio.

La mayoría trabajamos lo que necesitamos, no destruimos la naturaleza. Yo tengo nueve hectáreas trabajado en mis treinta años de tener ese territorio<sup>81</sup>. Pero eso no quiere decir que somos vagos, muchos lo interpretan de esa forma, los indígenas son vagos y por eso no trabajan, pero no es eso, nosotros no somos vagos, somos inteligentes y decimos “este terreno si podemos utilizar, este debo guardar”. Utilizamos lo necesario de territorio, porque si yo voy destruyendo árboles sagrados que han tenido muchos años de vida, ¿qué tendrá para contarnos ese árbol de historia? [...] Lo que nosotros buscamos es que conservemos la naturaleza porque ahí vive nuestra alimentación, nuestra salud, nuestra espiritualidad, está ahí la potencia de la vida. No todos actuamos de la misma manera, nuestro territorio es lo único que tenemos (E04, 2014, entrevista).

De acuerdo con el entrevistado 4, la forma de uso del territorio para actividades agrícolas, se orienta a no destruir las áreas de bosque, utilizar solamente aquello que es necesario y guardar lo que implica criterios de previsibilidad para el futuro. Se intenta usar aquello necesario para cultivar los productos alimenticios, utilizar árboles maderables para la construcción de casas y plantas con fines medicinales.

Es casi prohibido tumar árboles que están cerca de los ríos porque los árboles que están junto a los ríos dan agua a la naturaleza, los riachuelos nacen de ellos. Estas son sabidurías que nos van dejando nuestros abuelos [...] Los animales son los que viven del agua, esa parte se mantiene fresco, esa parte cruzan los animales, en esa parte nosotros tenemos sombra y esa parte nos da el agua, porque los árboles mantienen el agua en el río. Adentro en la selva es todo medicina. Nosotros las utilizamos cuando necesitamos, pero también no todos conocen qué plantas son para tal enfermedad. Además el uso de las plantas para medicinas y para artesanías. Hablando de la naturaleza. La naturaleza tiene tanta sabiduría espiritual, ¿pero quién recibe esa sabiduría espiritual? Nadie. Los viejos hacían eso, mi persona, yo me iba bajo un árbol grande y frondoso. Hay que conocer árboles porque hay unos árboles son malignos, hay árboles que son buenos, que dan fuerza, espíritu y energía, bajo ese árbol inspirarse, dialogar con la naturaleza. Esa comunicación hombre-naturaleza, muchos lo han perdido y lo tienen como hombre y selva y se pierde la conexión con la naturaleza [...] La gente colona y viene y destruye por destruir, no sabe que ahí hay la fuerza espiritual que da vigor a la persona (E04, 2014, entrevista).

El entrevistado 4 hace referencia también a las dimensiones imaginarias y simbólicas de la configuración del territorio. Dentro de éste existen espacios sagrados habitados por plantas y animales. El entrevistado se refiere a una convivencia armónica que los indígenas tratan

---

<sup>81</sup> La extensión del territorio del entrevistado es de aproximadamente veinte hectáreas.

de mantener con la naturaleza en la que viven. La sostenibilidad del uso del territorio por parte de los comuneros se organiza en base a conocimientos locales culturales que son transmitidos de generación en generación y se sustentan en la relación de los Kichwas con la naturaleza. Para Surallés & García, el territorio indígena,

Lejos de constituir una extensión geométrica enmarcada en hitos físicos que separan y delimitan, no es otra cosa que la consolidación de un tejido muy específico y singular de vínculos sociales entre los diferentes seres que constituyen el entorno, entre otros, las personas humanas y sus sociedades, cada uno con sus intereses y necesidades, que se vinculan en un espacio determinado (Surallés & García, 2004:12).

Esta visión se ve contrastada con aquella traída por los colonos, quienes no se orientan por la misma lógica de conservación de la naturaleza y el territorio. A menudo, la concepción local del territorio y los seres que lo habitan se contraponen también a las lógicas territoriales de las petroleras y el Estado.

El narrador 3, quien vive en Limoncocha desde el año 75, destaca que una de las razones para la conservación de territorio y del uso medido de la tierra tiene se encamina a proporcionar espacios de sustento y vida para las futuras generaciones, puesto que éstas necesitarán también de tierras fértiles para cultivar alimentos para sus respectivas unidades familiares. Una de las funciones del territorio es concebir a éste como medio que permite la continuidad de la población de Kichwas, tanto de las generaciones pasadas como de las venideras. En este sentido, son claves las relaciones de parentesco que se insertan en el territorio y que a su vez, también lo organizan.

La lógica y conocimientos sobre los que se instaura el territorio para los Kichwas, contrasta también con los modos de uso y distribución del territorio llevadas a cabo por la Occidental. La principal detracción por parte de la OXY gira en torno al uso del terreno para la agricultura de productos comerciables, lo cual permitiría a las familias y a la comuna en general, generar ingresos económicos y dejarían de “pedir cualquier cosa” a la empresa petrolera. Se puede decir, que a pesar de que en el uso que las unidades familiares Kichwas dan a su territorio, en donde coexisten el cultivo de productos para la subsistencia diaria y los productos sujetos a ser comercializados, la lógica que prima no está orientada a prácticas agrícolas intensivas dirigidas a la comercialización de productos. En este sentido,

la agricultura con fines comerciales es más bien una actividad secundaria o complementaria que permite a los comuneros obtener una cierta cantidad de ingresos.

Se puede inferir que para los Kichwas de Limoncocha la importancia del territorio radica en que éste se muestra como una porción de la naturaleza, es decir de la selva, que actúa como una base material para la construcción de un tejido social. Las formas de aprovechamiento de los recursos naturales y del manejo de suelos también hacen parte de sus estrategias de adaptación al entorno amazónico, sustentada en criterios ecológicos, además de simbólicos e imaginarios. El bosque funciona también como un reservorio de animales, plantas medicinales y árboles con los que se relacionan los indígenas a través de saberes culturales tradicionales cargados de simbolismo.

Por estas razones, ha resultado complejo ecualizar el arribo del aparato del desarrollo manifestando a través de vías y carreteras, centros de salud, centros educativos y tecnología con la convivencia armónica con la naturaleza. Las actividades extractivas parecerían haber potencializado estos puntos disímiles, abocando a los Kichwas a una situación paradójica.

En mi finca tenía un punto de escape de los animales, ahora no existe. La vía pasa a veinte metros. No van a venir los animales con semejante ruido. En todo el tramo que hay de seis km de la comunidad de Jivino hasta la comunidad de Itaya, cuánto animal se vio obligado a alejarse de su hábitat y buscar nuevas formas de vida, porque a ellos también les estamos dañado su hábitat. Es preocupante porque esos trabajos de construcción mucho nos han dañado nuestra forma de vida. Primero de la naturaleza y luego la nuestra propia. Por supuesto que al hacer una vía nos facilitan, pero esa facilidad que nos dan es para ellos mucho más. Ellos no toman en cuenta el punto de nuestra vivencia, de la necesidad que tiene cada uno, sino que ellos ven la necesidad de su trabajo, de su contrato tal vez económico. Pero no ven la realidad nuestra porque no están participando con nosotros (E04, 2014, entrevista).

Una queja frecuente en los comuneros de Limoncocha es que la compañía, en la implementación de las actividades de extracción de crudo, así como en los planes de compensación o indemnizaciones no tomó en consideración las formas de valoración sobre su territorio y recursos, ni sus formas de territorialidad. El entrevistado 6, trabajó una temporada como relacionador comunitario en la Occidental, explica cómo se impusieron valorizaciones externas por sobre las valoraciones de los Kichwas sobre los recursos para los planes de indemnización.

Una vez en una reunión me dijeron “¿cuánto cuesta un árbol?” y yo dije “30 000 dólares vale un árbol”. “¿Cómo va a ser eso? esto vale treinta dólares!”. Es una comparación desde la parte útil del árbol. Nosotros vivimos en el río, en la ribera. Ellos calculaban por tablones, pero yo no necesito los tablones, yo necesito un árbol para hacer una canoa y para qué me sirve a mí la canoa? Lo mismo que para ustedes el carro, para visitar, para hacer compras, ¿cuánto cuesta un carro? 30 000, entonces ¿cuánto crees que vale mi canoa? 30 000. Este terreno usted me quiere pagar 5 000 la hectárea. Aquí yo hago arroz, cada hectárea carga 80 quintales tres veces al año; 80 quintales por \$30 son \$2 400 por tres cosechas son \$7 200 y por veinte años, ahí está, calcule. Tome en cuenta que no estoy poniendo los animales [...] Para nosotros el territorio es la vida (E06, 2014, entrevista).

Si se calcula la cantidad mencionada por el entrevistado 6, lo que debería cancelarse de acuerdo con la modalidad de valoración que el entrevistado propone es de 144 000 dólares por cada hectárea. A menudo, las negociaciones que se realizan no tomaron en cuenta la utilidad cotidiana que el territorio representa para sus habitantes. Éste no es valorado desde la perspectiva del significado y uso particular. Esta es una de las situaciones que frecuentemente ha causado discrepancias entre las compañías petroleras. El recuento de los hechos realizado por el entrevistado 6, pone sobre el tapete la prevalencia y dominancia de las lógicas de valoración del territorio externas, es decir de la compañía y el Estado sobre las de los habitantes Kichwas. Las últimas no se toman como punto de partida o no reciben el mismo valor que las increpadas por el Estado o la petrolera.

Los valores que ellos daban en la negociación era incipiente para nosotros porque ellos no tomaban en cuenta una planta que está aquí que nos servía como anestesia. Por aquí otra planta que nos sirve para el cólico y así cada plantita. Ellos no valoraban plantas pequeñas, sino sólo valoraban a plantas maderables y plantas frutales. Entonces no había valor. Algunas para nosotros tienen más valor que un árbol grande maderable, porque el maderable se tumba y se acabó en cambio la ortiga le sacamos y vuelve a brotar y sirve para los dolores. Siempre trataban de minimizar lo que la comunidad culturalmente defendía. Para ellos eso no tenía valor. Se trataba de minimizar nuestros conocimientos. Los animales viven ahí, todo tipo de animales. Hay un ciclo de vida en la naturaleza, eso para ellos no tenía costo. Estas negociaciones se han topado con nosotros. Se bajaba el costo de la indemnizaciones Nos forzó siempre a la resistencia que tenemos como kichwas de aquí. Bueno resistencia respetando nuestras ideologías, costumbres y forma e vida. Que se nos compense las cosas que son (E04, 2014, entrevista).

## Efectos socio-económicos

### La proletarización de los Kichwas

A pesar de la temprana integración de los indígenas Kichwas de Limoncocha en el capitalismo a través de las relaciones de trabajo asalariadas, algunas formas de economía precapitalista vinculadas a la autosubsistencia familiar se mantuvieron y se mantienen hasta la actualidad. Se puede decir que coexisten con aquellas formas que obedecen a un sistema capitalista como modo de producción imperante. La dinámica generada debido al ingreso de la compañía produjo varios efectos, tanto a nivel comunitario, como a nivel personal y familiar.

El narrador 2 recuerda que en años anteriores a la entrada de la Occidental, el turismo constituía una actividad importante para la comunidad. La reducción de esta práctica es uno de los primeros efectos del desarrollo de actividades extractivas en la zona.

En ese tiempo<sup>82</sup> trabajamos con las cabañas y el Flotel Orellana. Trabajando aquí estaba el Flotel Orellana y trabajábamos con el turismo y teníamos ingresos por ahí. Pasaba un día en la laguna, hacía tour en la noche y al día siguiente se iba. Teníamos las cabañas ahí y hacían esos tours y ellos querían ver los pájaros, los monos y los lagartos. Teníamos una entrada desde el río Napo hasta la laguna por el pantano. La canoa recibía al otro lado, pasaban para acá y acá teníamos como tipo gradas de madera. El Flotel Orellana hizo un convenio con la comunidad y dio todo lo que es madera para trabajar todo eso y eso era el trato con ellos. La comunidad ponía sus trabajadores para que haya ingreso y trabajo de la mano de obra de la comunidad. Eso era interesante porque algunas mamacitas que estaban en la casa sin hacer nada, en vista de ese trabajo recibían algo más de lo que podían recibir trabajando en la chakra. Trabajaban de camareros, motoristas, eran cocineros, trabajaban en el bar ahí mismo y también la comunidad vendía por ejemplo, collares, artesanías. Eso también ha sido un ingreso más para las familias dentro de la comunidad. Especialmente los jóvenes eran expertos en la venta de artesanías, de collares. Me acuerdo que vendían a algo así como un dólar el collar. Ahora todo eso se ha perdido, ya no hay. En esos días ingresó la compañía y no les<sup>83</sup> gustaba el ruido, no les gustaba la luz de los mecheros que había y los carros igual. Ellos decían que los turistas están cansados de ver los carros, están cansados de escuchar los ruidos, están cansados de ver la luz en noche. Los mecheros alumbraban bastante y la luz parecía como noche de luna. Más antes era peor. Hay en los pozos de acá<sup>84</sup>, en los pozos de abajo<sup>85</sup>, en los de Itaya y en los de la laguna.

---

<sup>82</sup> El narrador se refiere a la época comprendida entre la década de los 80 y principios de los 90.

<sup>83</sup> El narrador 2 se refiere a que a los turistas y directivos del Flotel Orellana no les gustaba el ruido.

<sup>84</sup> El narrador 2 se refiere a los pozos Jivino A, Jivino C y Jivino F situados en las inmediaciones nororientales de Limoncocha.

<sup>85</sup> El narrador 2 se refiere a los pozos Jivino B y CPF.

Entonces estábamos encerrados dentro de los pozos petroleros. Trabajamos algunos años, pero como no les gustó eso se retiraron (RDV02, 2014, relato de vida).

A pesar de que ésta era una actividad secundaria, el turismo constituía una importante fuente de ingresos para las familias de la comuna. Sin embargo, éste dejó de practicarse en Limoncocha debido a la presencia de los campos petroleros.

La presencia del ILV en Limoncocha llevó a cabo un importante proyecto de formación de docentes especializados en educación intercultural bilingüe. Durante los últimos años de la estancia del ILV en Limoncocha, se construyó el Instituto Superior Pedagógico Intercultural Bilingüe Abogada Martha Bucaram de Roldós (ISPEIB). Desde entonces, el ISPEIB se ha encargado de la formación de docentes en educación intercultural bilingüe, no sólo de la comuna de Limoncocha, sino de las comunidades cercanas. Ante la carencia de centros de educación superior en la región, el ISPEIB se convirtió en un importante centro para la formación de docentes. En Limoncocha, una buena parte de jóvenes se dedicaron a la docencia, siendo ésta una de las actividades económicas más relevantes.

La entrada de la petrolera permitió que algunas de las personas de la comuna sean contratadas como trabajadores. Tras consultar con algunas familias, de quienes al menos uno de sus miembros trabajó para la Occidental, éstas coinciden en que los indígenas Kichwas de las comunas del sector desempeñaron labores como mano de obra no calificada, es decir que no contaban con conocimientos técnicos en las distintas áreas de operación de la compañía. Como tal, realizaron trabajos prácticos como albañilería, mampostería, carpintería, plomería, o incluso los mencionados trabajos de limpieza de la vegetación y apertura de trochas, así como de recolección de basura. Dentro el período de operaciones de la Occidental, efectivamente, un gran número de comuneros fue contratado para laborar dentro de la compañía. Sin embargo, éstos ocuparon cargos de baja categoría, que a su vez demandan mayor dificultad y complejidad práctica e incluso algún tipo de riesgo.

Muchos de quienes trabajaban para la Occidental no contaban con una formación superior, debido a la dificultad de acceso a centros de educación superior, entre otras causas. Sin embargo, dentro de la nómina de empleados de la Occidental laboraban también

se enlistaban a algunos profesores formados en el ISPEIB de Limoncocha. De acuerdo con el entrevistado 4, ni siquiera con aquel título estaban considerados como mano de obra calificada; lo que se percibe como un trato discriminatorio. El entrevistado 4, quien ha dedicado gran parte de su vida a la docencia, manifiesta que esta “fuga” de maestros a trabajar en las petroleras resulta perjudicial para el ámbito educativo.

A los profesores les envían a lugares muy lejanos y no quieren, la compañía está más cerca, entonces prefieren quedarse en la compañía y entonces no hay suficientes profesores [...] Siempre dicen que la gente indígena no tiene mano de obra calificada, entonces siempre nos ponen de obreros. Yo les digo, “ustedes si que trabajan en la compañía petrolera con tecnología de punta, pero de punta de pala” (E04, 2014, entrevista).

Uno de los cambios relevantes en lo que respecta a las actividades económicas realizadas por los pobladores de Limoncocha, tiene que ver con el cambio en la complementariedad de las mismas. Desde la salida del ILV, la población se dedicó a la agricultura como actividad principal, sin embargo, a raíz de la entrada de la Occidental y la proletarización de algunos de los comuneros, especialmente de los hombres, la agricultura pasó a ser una actividad secundaria o complementaria. Al respecto el narrador 3 menciona que “hubo un cambio, nos dedicábamos más a la agricultura y si había entrada económica. Ahora con la empresa que ha venido se dedican allá y acá no. Algunos mantiene cinco o seis hectáreas trabajando, ya no más, antes teníamos diez hectáreas de trabajo” (RDV03, 2014, relato de vida).

En un principio, en la compañía petrolera, se admitía únicamente a los hombres como trabajadores de la misma; entonces, cuando éstos se convirtieron en empleados de la empresa con un horario de trabajo de 6 a.m. a 5 p.m., el tiempo para el trabajo en las fincas se redujo considerablemente. En este sentido, las mujeres, quienes no eran admitidas en la empresa en un inicio, se dedicaron principalmente a la agricultura. Si bien las actividades agrícolas no han dejado de practicarse, éstas han pasado a ser complementarias y manejados mayoritariamente por las mujeres. Se puede decir que se produjo una ruptura en la unidad familiar y un cambio de funciones en el *ayllu*. Con el involucramiento de cónyuges e hijos varones mayores de edad como trabajadores de la compañía, se privilegió el empleo en ésta debido a la motivación de un salario fijo, distinto a lo que ocurre con la comercialización de productos agrícolas, cuyo ingreso económico es variable.

El entrevistado 6, quien ha estado al tanto de la organización social de la comunidad en su labor de dirigente, menciona que “algo importante de las comunidades, y de esta comunidad es que aquí no habían clases sociales, en mi comunidad no hay clases sociales, todos somos iguales, todo es para todos, nadie quería tener más que otro” (E06, 2014, entrevista). De acuerdo con el entrevistado 6, la comunidad de Limoncocha y las comunidades a las que también pertenecen los socios se caracterizaban por una igualdad económica entre sus miembros. Según el entrevistado no existían clases sociales, sin embargo, los procesos de proletarización y la creación de fuentes de empleo, la circulación de capitales, el acceso a la educación, la vinculación con urbes y la entrada de flujos globales, entre otros factores generaron profundos cambios.

Las fuentes de empleo que se abrieron a raíz de la presencia de la compañía OXY han contribuido al desarrollo de la economía dentro de las comunidades, pues “no por ser indígenas Kichwas significa que no podemos tener dinero, queremos también poder comprar cosas, especialmente las que necesitamos y también para dar educación a nuestros hijos” (E06, 2014, entrevista). En su aseveración, el entrevistado opina que la etnicidad no es una condición para no estar vinculados con el sistema capitalista, puesto que se requiere de la circulación de capitales para cubrir las necesidades que las familias tienen dentro de la comunidad y que van más allá de la alimentación. En este sentido el entrevistado resalta las ventajas y desventajas que significó el acceso a puestos de trabajo en la compañía.

Esas son cosas buenas que vino, pero esas cosas nos metió en problemas porque la gente empezó a pelear por trabajo, por ser contratados por las compañías. Querían ganar más para comprar todo lo que ellos pensaban. Necesito trabajo porque quiero una bicicleta, quiero trabajo para poder educar a mi hijo. Vino el otro problema, el problema económico de la gente que quiso solventarse con el trabajo de la empresa porque aquí el turismo se fue. Entraron los de la petrolera y se fue todo. No había como solventar con trabajo a toda la gente, menos cuando no son preparados (E03, 2014, entrevista).

En Limoncocha, casi la mitad de sus habitantes ha trabajado alguna vez para una compañía petrolera o sus subcontratistas. Se puede decir que, tras algunas conversaciones informales y observaciones, al menos un miembro de cada unidad familiar ha trabajado para la Occidental o en la actualidad lo hace para Petroamazonas, tanto bajo la modalidad de contratos permanentes en las áreas ya mencionadas o en proyectos ocasionales.

Para la entrevistas 8, una niña de siete años, cuyo padre y cuyo abuelo han trabajado para las compañías petroleras menciona que “es bueno trabajar en la compañía, así tus papás tienen plata para comprarte cosas para ir a la escuela o ropa en Sacha. Mi papi y mi abuelito están cansados porque trabajan en la compañía y vienen de noche, pero así tienen plata” (E08, 2014, entrevista). La opinión de la entrevistada coincide con la de otros niños de su edad, quienes ven positivo el hecho de que sus padres laboren en la compañía. Incluso, se podría decir que, de cierta manera, para las nuevas generaciones constituye un valor importante el poder acceder a algún tipo de empleo dentro de la compañía petrolera o sus subcontratistas. Uno de los jóvenes próximos a obtener su título de bachiller menciona que “yo no sé si quiero estudiar algo más, cuando me gradúe voy a pedir un trabajo en la compañía, ojalá me contraten” (E09, 2014, entrevista).

### **Las fuentes de empleo y el ser indígenas Kichwas**

Es de conocimiento que la dirigencia de la comunidad, encabezada por su presidente, actuaba como intermediaria para solicitar puestos de trabajo en la compañía. Los dirigentes eran los encargados de dialogar con los relacionadores comunitarios o personeros en competencia. De acuerdo con el entrevistado 4, los contratos con la Occidental, ya sean temporales o a largo plazo, generaron competencia dentro de los miembros comunidad. Las familias cuyos miembros laboraban en la compañía tenían la posibilidad de contar con un salario fijo que se complementaba con los ingresos obtenidos en la finca y de esa manera, la familia podía contar con una cantidad regular de dinero que le permitía tener acceso a ciertos objetos y servicios.

Por la misma vía, otros efectos pueden ser evidenciados en cuanto a la organización social propia de la comunidad en la relación de la misma con la compañía petrolera,

La comunidad se conformó para el trabajo social, para velar por el bienestar de la comunidad, para velar que todos tengamos lo que necesitamos. Pero hemos cambiado porque las compañías petroleras que ingresan en la comunidad dan trabajos y hay trabajos en la compañía petrolera, ¿qué hacía la comunidad? La comunidad tiene que coger contrato de trabajo en la petrolera. Nos han cambiado en nuestra forma de vivir como comunidad que era para desarrollo social, para eso se creó. Pero ahora la comunidad no está haciendo de desarrollo social, está haciendo trabajos más bien de beneficio económico y ya no social. A raíz de la entrada de las compañías ha cambiado mucho la forma de ser una dirigencia ante la

comunidad. Se nos está olvidando como llevar a una comunidad en armonía, llevar trabajos y desarrollar en trabajos en nombre de la comunidad. La gente más se preocupa en poner vehículos en la compañía, en hacer trabajos de derecho de vía, en meter un tanquero, en meter un bus, más se preocupa en eso que en lo social. La atención social era la prioridad, ahora ya se vincula al manejo económico de los convenios, de los contratos (E04, 2014, entrevista).

De acuerdo con el entrevistado 4, los objetivos de la organización comunitaria han sufrido un desmedro debido a los intereses económicos surgidos a partir de la relación con la OXY. Entre los trabajos que realizan las comunidades para las empresas petroleras se encuentran el derecho de vía<sup>86</sup> y alquiler de vehículos, camionetas y tanqueros.

Claro que hicieron los convenios y tratos y pagaron el dinero como recompensa a eso. Pero más antes no tenía es noción de poner carros y de contratar carros. La idea solamente era de sacar aulas escolares, comedores, casas comunales. No era como para algún ingreso, por ejemplo, no teníamos ni carro nosotros. Los primeros años cuando ingresaron nadie puso carros en la comunidad. Podíamos aprovechar para la gente socia de la comunidad y otra parte para poner carros en la misma compañía, sacar platita y ayudar a la gente de la misma comunidad. Después la compañía mismo dijo “compren carros y hagan trabajar para que no estén solicitando víveres, comidas y esas cosas, con esa plata que ustedes sacan de los carros pueden hacer fiestas y programas”. Entonces poco a poco la compañía se fue dejando esa parte de donaciones. Nos dieron esa idea que trabajemos de esa forma y eso fue cortando las donaciones que ellos podían regalar. Por ejemplo en navidad había un aguinaldo y en las fiestas de la comunidad se solicitaban víveres, pollos como donación. Más antes, los primeros años si nos daban, pero después dijeron que el gobierno ya no quería gastar más en eso y que más bien pongamos el carro y del dinero que saquemos compremos para las fiestas. Últimamente las comunidades han puesto camionetas para trabajar en la compañía. Entonces con esa plata se puede hacerlas fiestas hoy en día (RDV02, 2014, relato de vida).

Aquello supuso un cambio, primero en los objetivos y valores de la organización social de una comunidad y segundo, en las funciones de las formas organizativas como las mingas y roles de los dirigentes. El entrevistado 4 enfatiza en la pérdida de perspectiva de las nociones comunitarias tales como el trabajo colectivo y los valores que permiten una convivencia armoniosa entre los miembros de la comunidad y entre los grupos emparentados o *ayllus*. Se privilegian modalidades que permiten obtener ingresos económicos a través de formas de trabajo individualizadas, en lugar de aquellas de convocatoria colectiva y que, sin generar réditos económicos contribuían al bienestar de la

---

<sup>86</sup> Consiste en el pago de una cierta cantidad periódica a los socios por la limpieza de la zona por donde pasa el oleoducto. Éste constituye también una modalidad de participación de las comunidades dentro de las actividades extractivas y una forma de obtener ingresos económicos.

comunidad y que eran característicos de la organización social comunitaria como las mingas, que además constituyen una forma de fortalecimiento de los lazos entre los *ayllus*...

Por otro lado, el entrevistado 3 indica que los ingresos económicos obtenidos, en ocasiones, han generado conflictos a la comunidad por el incremento del consumo de bebidas alcohólicas. Algunos de los habitantes consultados coinciden en que situaciones como la apertura de las vías terrestres y el contacto con los blancos y colonos han contribuido para que en las comunas se expendan bebidas alcohólicas, cerveza principalmente. El mismo entrevistado señala que, la llegada de la compañía petrolera introdujo problemas de tipo social a partir de la incorporación de ciertas prácticas de personas foráneas.

### **Las mujeres vs. la Occidental**

Las negociaciones establecidas entre la Occidental para la cesión de territorios sobre los cuales se asientan los pozos en instalaciones del aparataje petrolero del Bloque 15 comprenden los mencionados planes de compensación en indemnización. En el caso de Limoncocha, una vez expuestas las características de sus formas de territorialidad y territorialización, los acuerdos concertados con la Occidental se orientaron a la consecución de obras de infraestructura para la comunidad. Muchas de las demandas de los comuneros estuvieron relacionadas con la construcción de canchas deportivas, coliseos, aulas para la escuela, dispensarios de salud, entre otras. Por otro lado, el Convenio de Buena Vecindad promovido por el Departamento de Relaciones Comunitarias de la Occidental, tenía como objetivo las relaciones armoniosas entre las comunidades localizadas en los sectores de influencia de la actividad de la OXY. Según algunos de los entrevistados, en aquella época, era común que los miembros de la comuna solicitaran a la compañía su colaboración en situaciones como el traslado de enfermos a hospitales urbanos o el préstamo de maquinaria pesada para realizar obras de infraestructura comunitaria o en mingas.

Alrededor de la mitad de la década de los noventa, tras más de diez años de operación de la Occidental en el Bloque 15, tuvo lugar un paro masivo de las comunidades del sector. Éste inició en Limoncocha y tuvo como protagonistas a las mujeres de la comunidad. La entrevistada 14, una mujer de aproximadamente cincuenta años,

perteneciente a la Asociación Anaquisga narra los hechos acontecidos en aquella ocasión. Concomitantemente con los sucesos relatados, se entrevén las formas de articulación de las esferas estatales en los contextos extractivos.

En ese tiempo de Occidental hubo una obra social. Como yo fui en ese tiempo vicepresidenta de la asociación San Gabriel Anaquisga y nosotros cogimos un técnico que haga que elabore un plan, un libro de obras sociales que nosotros estábamos pidiendo y ellos nunca nos quisieron apoyar. Así son los de Occidental, no nos quisieron apoyar nunca. Hemos presentado con documentos. Se dialoga primero y presentar documentos y presentar documentos y nunca hemos llegado a un acuerdo. Pedimos un tractor para que vaya a aplanar una cancha bien pequeña como para indoor<sup>87</sup>. Ahí vino un conflicto con nosotros. Nosotros hicimos un paro pacífico en la vía y ellos en vez de venir a dialogar como relaciones comunitarias mandaron a los militares y nosotros si nos preocupó y nos enojamos. “¿Por qué mandan a los militares sabiendo que ellos son los que tienen que dialogar con nosotros?” De ahí nosotros, los mismos que estaban ahí los militares y nos dijeron “entre mejor a la plataforma, ahí van a escuchar a ustedes”. Los militares dijeron que entren a la plataforma y nosotros bien obedecidos entramos como quince personas. Entramos ahí y llegaron un pelotón de militares y nos dispararon. Yo tengo disparado aquí en la pierna y a una compañera dispararon en la cara, por el pecho, el seno, esa bala de goma ha sabido entrar. Yo así disparada y otra compañera vino corriendo, ni siquiera había sentido lo que estaba sangrando. “¡Compañera está saliendo sangre a usted, vas a morir!, venga acá!” Yo le cogí en el brazo y le puse a otro compañero, le deje para que le tenga y yo tenía que ir corriendo donde otro militar que estaba disparando a otros compañeros a ver si dejan de disparar. Los compañeros escucharon y salieron todo el pueblo con sus escopetas, querían disparar, yo les dije “no disparen”, querían botar gasolina, “no hagan esto, porque si nosotros queremos hacer un juicio vamos a perder, dejen, nosotros no debemos hacer nada y yo voy a seguir un juicio a estos señores”. Y así el señor quería dispararme otra vez. “¡Dispárame!”. Y así a uno le da coraje cuando entran cosas en la cabeza. Ya no tenía miedo yo, quería que me dispare y me apuntó y no me disparó y yo tenía que coger, tienen una etiqueta que se dice parche y mire al señor, era el señor M.C. Él había estado disparando más y el me disparó a mí. Seguí el juicio, llegamos a encontrar por investigaciones, él había estado en Coca. Y me conocieron a mí, a mí me conocieron bastante y se fue huyendo. Después fuimos a Lago, a Coca y llegamos al GOES en Coca, en Lago y en Quito y me dijeron que está en Coca mismo; la esposa había salido a Quito. De ahí nosotros teníamos que coger con el presidente W.S., yo era vicepresidenta en ese tiempo. Teníamos que coger unos dos abogados ecuatorianos y dos abogados estadounidenses y con ellos seguíamos y seguíamos investigando. Estos señores abogados nos apoyaron pero dijeron van a demorar mucho tiempo. En cinco años nosotros ganamos pero peleando y peleando [...] Nosotros sufríamos con Occidental y después de disparar, nosotros sacamos a Shushufindi a la compañera y después sacaron en un helicóptero a Quito. Ese día era un conflicto grande y después se hizo más problema aquí en la parroquia, después en el cantón Shushufindi y Sacha pararon y hubo bastante problema. De ahí nosotros hemos

---

<sup>87</sup> Indoor fútbol.

salido, dejamos como en paz a ellos, pero las comunas dijeron ¡no!. Paramos cinco comunas, hicimos un paro pacífico y llegamos a la puerta a dialogar por qué hicieron así a nosotros y la compañía nos cerró la puerta. La gente que nos vino a apoyar de Sacha y Shushufindi. Todo ese portón lo empujaron la gente y los militares vinieron. “Si quieren disparen pero nosotros vinimos a hacer un diálogo”, pero no quieren ellos. Así empujamos y entramos. Ahí recién escucharon ellos. En ese tiempo no nos quisieron apoyar, uno se llega a dialogar pero no aceptan. Ahora menos (E014, 2014, entrevista).

La narración de la entrevistada, pone en evidencia uno de los puntos más álgidos a lo largo de la relación entre la OXY y la comuna Kichwa. Este acontecimiento se conserva en la memoria de los habitantes de Limoncocha como un hito en la resistencia a las actividades extractivas de la Occidental. El reclamo iniciado por la entrevistada y otras mujeres de la Asociación Anaquisga se transformó en un paro que convocó a varias de las comunas aledañas a Limoncocha. Éste significó la suspensión temporal de las actividades de los pozos de la zona.

En acápites anteriores ha sido mencionada la función del complejo petro-militar. Éste se muestra como una de las formas a través de las cuales el Estado ejerce control sobre el territorio y sus recursos. La violencia suscitada en este suceso visibiliza las conflictividades que el traslape de formas de territorialidad, saberes, lógicas y cosmografías pone sobre el tapete. Evidencia también la organización social comunitaria como una forma de plataforma política para direccionar demandas dentro de las inequidades del desarrollo.

La entrevistada, junto con otras de las mujeres que fueron agredidas durante el enfrentamiento con el grupo militar, interpusieron una demanda a la Occidental. Tras varios años de litigio, la compañía indemnizó a las comuneras con una cierta cantidad de dinero. Sin embargo, a pesar de que el juicio falló a favor de la entrevistada, situaciones como éstas no han dejado de suceder, no sólo en Limoncocha, sino en otros territorios indígenas que se entrecruzan con bloques de extracción de crudo.

Me indemnizaron pero yo no tuve plata, tuve que pagar 40% a los abogados con tal de que me ayude. Yo quería sacar la cara a ese militar para que nunca más vuelva a pasar esto en cualquier comunidad, para que aprendan a respetar. Eso a mi me quedo mucho experiencia y más uno que se tiene como, al ver a los militares yo siento como que me van a volver a disparar. Psicológicamente ya estoy grabado en mi cabeza [...] Como mujer yo aquí necesito, como antes que vivíamos, para poder sembrar yuca. Nosotros vivíamos con yuca y chicha y verde para también hacer, además maduro para aplastar y hacer guarapo que llamamos. Maíz cargaba unas

mazorcas bonitas, ahora no carga, tenemos que botar químico que antes no usábamos (E14, 2014, entrevista).

### **Efectos culturales**

Siguiendo los planteamientos de Barth (1976) y Cardoso de Oliveira (2001), la cultura se presenta como un marco dentro del cual se condensan comportamientos de un grupo humano en específico, y a la vez, éste permite establecer diferencias con otros grupos. Sin embargo, ambos autores coinciden en que los rasgos culturales no son los determinantes que marcan un grupo étnico, sino que éste se constituye a través de la oposición con otros situados dentro de un mismo sistema de relaciones sociales a las que Cardoso de Oliveira (2007) denomina *sistema interétnico*. En éste la etnicidad se organiza en torno a las formas representacionales e ideológicas originadas por medio de la interacción entre los distintos grupos que conforman el sistema, pudiendo ser unos de ellos dominantes sobre otros. En este sentido, se plantea que el ingreso de la compañía Occidental dio lugar a la conformación de un sistema interétnico en el que interactúan los indígenas Kichwas de Limoncocha y las comunidades aledañas con grupos de ‘colonos’ y ‘blancos’ que ingresaron a la zona.

Tras el ingreso de la compañía petrolera, y los efectos que el aparataje montado para el desarrollo de las actividades de extracción de crudo conllevó la entrada de flujos globales que interactuaron con las redes locales existentes en la comuna, en donde ambos tuvieron cambios. Algunos de los cambios producidos en el complejo cultural de los Kichwas en cuestión serán analizados desde el punto de vista ciertas señales o signos manifiestos y orientaciones normativas (Barth, 1976), tales como el idioma, los valores, algunas de sus costumbres y las relaciones de género.

### **El uso y valoración del *runa shimi***

El idioma de la nacionalidad Kichwa es el *runa shimi* y constituye un importante rasgo de la identidad. A lo largo de la Amazonía existen aproximadamente tres variedades dialectales del *runa shimi*. Carolina Orr (1978) sitúa tres variantes de éste: el denominado dialecto Pastaza, “que se localiza alrededor de Puyo, y a lo largo de los ríos Bobonaza, Conambo y Curaray” (Orr, 1978: 6); el segundo, llamado Tena, “se ubica alrededor de

Tena, Archidona y Arajuno, y por el bajo Napo hasta Yurallpa” (Orr, 1978: 6); y finalmente el tercero denominado Napo, “se extiende desde Loreto y Aquila por los ríos Payamino y Coca, y desde la desembocadura de dichos ríos en el Napo, y hasta Rocafuerte. Este tercer dialecto se habla también a lo largo de los ríos Putumayo y bajo Aguarico” (Orr, 1978: 6). De acuerdo con la autora, estos dialectos se distinguen por el uso específico de morfemas y fonemas. En el caso de los Kichwas de Limoncocha, el dialecto hablado corresponde al llamado Tena.

La valoración y las variaciones del *runa shimi* se hallan muy relacionadas con la educación. El narrador 1 fue educado en la escuela del ILV en Limoncocha y a más de haberse desempeñado como profesor primario, se ha encargado de recopilar algunos textos escritos durante la época del ILV acerca de la enseñanza del idioma kichwa en las aulas. La educación del ILV privilegió el aprendizaje de la lengua madre sobre el castellano, pues éste era adquirido como segunda lengua. Un punto importante que el narrador 1 menciona, es el entrecruzamiento de dos lenguas, por un lado el Kichwa como lengua madre y el castellano.

Para aprender castellano fue muy difícil. Para aprender el idioma castellano tienen que saber los padres también. De la raíz tiene que traer eso. Si nosotros no tenemos el padre o la madre que está ahí en la raíz que hable castellano estamos enredados. Pero si el papá o la mamá un poquito hablan castellano está corrigiendo. Así como corrigen en kichwa. Los padres no entendían mucho de castellano, en esa corrección nos caímos bastante y si nos demoró bastante la corrección. Actualmente los padres dominamos el castellano, entonces tranquilamente podemos corregir a los alumnos ya sea en kichwa o castellano (RDV01, 2014, relato de vida).

El narrador 1 indica que el aprendizaje del castellano como segunda lengua le resultó algo dificultoso, debido a que no era de uso cotidiano y por otro lado, no contaba con un punto de referencia. El castellano no era de uso común dentro de las esferas familiares, sino únicamente en el ámbito académico como una lengua secundaria.

A raíz del contacto con otros grupos sociales como los caucheros y los empleados de las compañías que llevaban a cabo las actividades de exploración como la CGG, poco a poco, se convirtió en una necesidad para los Kichwas el manejo del castellano.

Muchas de las veces había una discriminación en el lenguaje, por ejemplo, la mayor parte de los hispanos decían “ustedes son Kichwas, indios, no saben pronunciar bien”, así nos trataban. Esa fue la razón que a los padres de familia se

cambió totalmente. Entonces el que ya estaba terminado su instrucción primaria comenzaban a hablar castellano, el momento en que se casaban, las mujeres y los varones hablaban castellano para decirles que nosotros si podemos dominar también el castellano. Esa fue la razón bastante grave que los hispanos nos achacaron “ustedes son indios, no saben pronunciar, no saben hablar correctamente”. Esa fue la idea que vino aquí y empezaron a realizar algunos análisis entre los Kichwas y dijeron “no, nuestros hijos también tienen que salir ganando esa corrección”. Entonces la mayor parte terminó sus instrucciones primarias y como no había colegio aquí, tenían que enviar para afuera y los estudiantes como terminaban aquí, para ingresar en otros colegios un poquito difícil por lo que no dominaban el castellano. Cuando terminaron sus colegios empezaron a dominar poco a poco. Y desde ahí ya, desde el 85 ya empezaron a hablar la mayor parte castellano. Coincide con la venida de las petroleras [...] (RDV01, 2014, relato de vida).

Dentro del sistema interétnico del que los Kichwas formaban parte, el *runa shimi* fue subordinado, afectando su uso y valoración con respecto al castellano. Así, los padres de familia comenzaron a hacer uso del idioma castellano en la cotidianidad, con el objeto de que sus hijos logren un mejor dominio del mismo, como forma de des-estigmatización étnica y para no ser objeto de discriminación. El dominio del idioma castellano se convirtió en un nuevo valor que permitía la interlocución dentro de las esferas externas a la comunidad.

El entrevistado 3, quien también trabajó en el Departamento de Relaciones Comunitarias de OXY, señala que cuando llegó la Occidental, el castellano se volvió necesario para mantener una interacción con los personeros de la compañía. A menudo, debido a la dificultad de los Kichwas en el manejo del idioma castellano, eran menospreciados.

En la compañía nos decían “ustedes son indígenas, no hablen ese idioma, hablen español”. Empezaron a molestar a los indígenas. Un ingeniero decía “¡hábleme en castellano!” y los pobres se humillaban. Yo por eso peleaba con las petroleras y me botaron después de ocho años. Trabajé ocho años en OXY pero empecé a reclamar porque no hablaban nuestro idioma las comunidades. Tanto reclamar a mi mismo me contrataron, era chofer, era motorista, era traductor y ayudante de relaciones comunitarias. Yo les decía que hablen el idioma para que comprendan los mayorcitos, por eso ellos perdían amistad en las comunidades. También les decía que contraten gente indígena de las comunidades (E03, 2014, entrevista).

A pesar de que existen otros factores que han coadyuvado al cambio en la valoración del idioma kichwa, se puede situar a la incursión de la Occidental en la zona, como uno de los factores con mayor incidencia. Los comuneros, en especial los dirigentes, se vieron en la

obligación de desarrollar cierto tipo de habilidades para interactuar con la compañía en cuestiones tales como el acceso a la tierra, negociaciones de planes de compensación e indemnizaciones y en general, en el trato cotidiano con sus vecinos petroleros.

Debido al alto número de comuneros que ingresaron como trabajadores de la empresa, también se vieron obligados a mantener una interacción con personas ajenas a la comunidad y pertenecientes, en su mayoría al grupo de los mestizos o colonos. En este sentido, se consideraba un valor deseable el manejo del idioma castellano. No obstante, tal como lo menciona el entrevistado 3, aquello condujo a una situación paradójica, pues el uso del idioma castellano supuso una brecha entre los Kichwas quienes trabajaban para la compañía y aquellos miembros de las comunidades que no lo hacían. No todos comprendían, ni hablaban fluidamente el castellano y surgió una especie de rechazo hacia quienes, siendo Kichwas, se comunicaban en castellano.

Tradicionalmente, los espacios en los que se habla kichwa corresponden tanto a las esferas domésticas como a esferas sociales más amplias. Las asambleas comunitarias constituyen un lugar en donde se emplea únicamente el *runa shimi* para tratar los temas correspondientes y tomar decisiones. Otros lugares de aglutinación masiva dentro de la comunidad tales como la iglesia, en donde el idioma principal de uso es el kichwa tanto para los cantos, reflexiones y sermones. En el ámbito laboral, el *runa shimi* es usado, pero no de manera exclusiva. En la esfera educativa, el idioma que prima es el castellano, tanto en la relación entre docentes y alumnos, así como entre los mismos maestros.

Se puede apreciar que dentro de Limoncocha existen cuatro generaciones. La primera está conformada por los adultos mayores que sobrepasan los sesenta años. La segunda, quienes son los hijos de los primeros, se encuentran entre los treinta y cincuenta y nueve años. La tercera que corresponde a los hijos de los de la segunda generación y los nietos de la primera, se distribuyen en un rango de edad de quince a veintinueve años. Finalmente, la última generación conformada por adolescentes y niños de cero a catorce años. Estos rangos de edad son aproximativos, pero útiles para el análisis acerca del uso y valoración del kichwa como lengua propia del grupo étnico.

Quienes pertenecen a la primera generación fueron los primeros migrantes adultos que arribaron a Limoncocha como trabajadores del ILV. Éstos no hablaban castellano, sin

embargo muchos de ellos debido al contacto previo con los caucheros y a la relación con los misioneros aprendieron algo del idioma. La comunicación cotidiana entre los miembros de esta generación y con los miembros de la segunda se realiza casi exclusivamente en kichwa. En la comunicación entre la primera y la tercera generación, se alterna con el castellano, prevaleciendo incluso en ocasiones éste último. La comunicación entre la primera y cuarta generación se realiza únicamente en castellano, incorporando una que otra palabra en kichwa que son de uso exclusivo o no tienen traducción al castellano.

Los Kichwas que se encuentran dentro de la segunda generación, se comunican entre los miembros de su misma generación y con los de la generación anterior en kichwa, mientras que con la generación siguiente prevalece el uso del castellano sobre el kichwa. Finalmente, la comunicación entre la segunda y cuarta generación es exclusivamente en castellano. Quienes pertenecen a la segunda generación son los hijos de los migrantes venidos del sur y son quienes fueron educados en el sistema intercultural bilingüe del ILV, por tanto tienen un dominio del idioma kichwa, pero también conocimientos en castellano. Se puede decir que es la primera generación que tiene el dominio de ambas lenguas. Además gran parte de los miembros de esta generación se dedican a actividades docentes. Dentro de esta generación se ubican los narradores 1, 2 y 3, así como los entrevistados 3 y 4.

La tercera generación corresponde a los hijos de los segundos y nietos de los primeros. Esta generación presencié la salida del ILV y no formó parte del sistema de educación intercultural bilingüe de los misioneros. Quienes se encuentran en esta generación nacieron durante la década de la salida del ILV y la creación del Bloque 15 (1985) y la incursión de la compañía. Esta generación es muestra el principal cambio en el uso de la lengua kichwa.

Durante la década de los ochenta y noventa se crea y fortalece el ISPEIB, que, a pesar de mantener la educación intercultural bilingüe, ésta fue impartida en su mayoría en castellano por profesores de habla hispana. Estos factores, así como la entrada de algunos artefactos de comunicación masiva como televisiones, teléfonos, radios, etc., han permitido a esta generación adquirir un dominio sobre el castellano y una menor destreza en el manejo del kichwa. Quienes se encuentran en el límite superior del rango etario de esta

generación, son capaces de entender kichwa, pero tienen dificultades para hablar, escribir y leer en kichwa. Quienes se hallan dentro del límite inferior del rango, en ocasiones, no logran comprender el kichwa, menos aún comunicarse oralmente con él. Algunos de ellos creen que no es tan importante el aprendizaje del kichwa.

La cuarta generación está conformada por los hijos de la anterior, nietos de la segunda y bisnietos de la primera. Todas las generaciones anteriores se comunican con ésta en castellano y no en kichwa, lo cual ha dado lugar a que los miembros de esta generación no tengan ningún dominio sobre la lengua de su nacionalidad, de manera especial los niños que se encuentran en el límite inferior del rango propuesto para el análisis. Algunos niños y jóvenes adolescentes tienen conocimiento de algunos vocablos en kichwa, tales como animales, plantas y objetos del medio, pues los adquieren a través de la educación formal, sin embargo, no son capaces de articular oraciones completas o hablar fluidamente. Varios niños y adolescentes que han sido consultados con respecto a la importancia que otorgan a la lengua kichwa, han manifestado que no la entienden y no consideran necesario su aprendizaje, pero otros contrariamente manifiestan que es un elemento importante de su cultura y que debería rescatarse.

Si se realiza un análisis transversal de la situación del idioma a lo largo de las décadas, se puede apreciar que durante la última década y media, existe un desplazamiento del kichwa, que coincide también con la implantación de actividades extractivas en Limoncocha. De manera especial, algunos de los habitantes consultados manifiestan que la apertura de la vía terrestre abrió también la posibilidad, no sólo a un intercambio social con otros grupos étnicos, sino que también permitió el ingreso de tecnologías y canales de información, como el internet, que han influenciado en la disminución del uso de la lengua materna.

### **Algunas costumbres de los Kichwas de Limoncocha: modernidad vs. tradición**

El ingreso de la Occidental en el sector significó la incursión de ciertos factores que modificaron algunas prácticas culturales dentro de los Kichwas de Limoncocha. El entrevistado 3, señala que la incursión de OXY permitió a los pobladores de Limoncocha estar en contacto y conocer otras perspectivas, otras lógicas y otras ideologías, que

interactuaron con la cosmovisión de los Kichwas de la comuna y hubo una sensación de pérdida en relación a distintos elementos culturales.

La entrada de OXY ha venido a modificar la vida de las comunidades, en especial de las comunidades indígenas. Culturalmente nos dañó a nosotros, pero lo nuestro no todo era bueno. Con la intervención petrolera se vinieron muchas cosas buenas y malas, pero viendo desde nuestra cosmovisión indígena, si vemos desde la realidad occidental la realidad es diferente. Mucha gente cree que con la entrada de las petroleras Limoncocha y sus comunidades se han fortalecido, han mejorado su forma de vida, educación, salud. Pero desde nuestra cosmovisión es todo lo contrario, se está perdiendo nuestra identidad como indígenas, se está perdiendo nuestra alimentación, se perdió nuestra salud, se está perdiendo la educación (E03, 2014, entrevista).

Siguiendo el planteamiento de Barth (1976), si bien es cierto que un grupo étnico no puede ser definido únicamente en función de sus rasgos culturales, los elementos que construyen el marco cultural de los Kichwas de Limoncocha serán analizados en relación a los modos en los que éstos interactúan frente a otros grupos culturales. En este sentido, la identidad étnica de los Kichwas de Limoncocha, se plantea como dinámica siempre, que responde a las incorporaciones, mixturas, negociaciones y modulaciones de su contexto temporal y espacial. Así, el proceso de construcción identitaria particular circula en torno a factores externos, pero también da cuenta de esas tensiones internas apreciables en las distintas generaciones que cohabitan el espacio y el tiempo.

Sahlins manifiesta que “las llamadas tradiciones antiguas son artificios ideológicos de diferencias de clase, género, capitalismo, estado, nacionalismo, control colonial o resistencia para cualquiera de las anteriores” (Sahlins, 2001: 299). El autor no concuerda en considerar con el criterio de ‘tradiciones inventadas’, pues aquello extirpa esa cualidad vinculante de las mismas para quienes las practican (Sahlins, 2001). En este sentido se puede decir que hay algunos aspectos que se consideran como propios de la cultura tradicional Kichwa y son transmitidos de generación en generación con ciertas variaciones en las últimas décadas. Éstos permiten el sostenimiento de un tejido social e identificaciones. Se mencionan elementos como la cultura, la vestimenta y la música.

La vestimenta tradicional de los Kichwas para las mujeres se compone de la *maki kutuna*<sup>88</sup> que se combina con una falda denominada *pampalina*<sup>89</sup>. Los ornamentos de las mujeres consistían en materiales naturales como semillas, cortezas y plumas tanto en sus orejas, muñecas y cuello. Por su parte, la vestimenta tradicional de los varones consistía en el *muti palun*<sup>90</sup>. Los hombres que ocupaban algún tipo de cargo dentro de la organización política de la comunidad tenían como tradición llevar un collar de semillas con un pendiente de diente de jaguar denominado *puma kiru* (Gobierno Provincial de Sucumbíos, 2011). En la actualidad, sin embargo, es muy raro que los indígenas usen la vestimenta tradicional, todos visten al estilo “occidental” para realizar sus actividades diarias. En ocasiones festivas como aniversarios de la comunidad, bodas, cambios de mando o fechas cívicas se puede ver a algunos miembros de la comunidad luciendo la vestimenta tradicional. Hay varios factores que han incidido en las transformaciones culturales, en medio de un sistema interétnico que es desigual y jerárquico.

La música es otra de las áreas en las que ha habido cambios. La música tradicional Kichwa emplea instrumentos como el tambor que es realizado con madera y cuero de mono, el pífano que es una flauta elaborada con cañas y el violín que es tallado en madera de cedro (Gobierno Provincial de Sucumbíos, 2011). La música tradicional Kichwa se toca en fiestas de la comunidad y en eventos como bodas y otras celebraciones como cumpleaños y aniversarios en general. Las nuevas generaciones tienen otras preferencias musicales y se tiende a dejar de lado los ritmos tradicionales de la nacionalidad Kichwa.

Otro de los elementos que se sitúan como peculiaridades de la cultura Kichwa es la construcción de las viviendas. Éstas son edificadas utilizando los materiales provenientes de la naturaleza tales como madera y paja. Generalmente la casa se construye a ras del suelo sobre unas vigas de pambil que es una madera muy fuerte y resistente, las paredes se cubren con madera y para el techo se utiliza paja toquilla. Dentro de la comuna de Limoncocha las viviendas de sus miembros se localizan en los solares. En la descripción que el entrevistado 4 realiza sobre las viviendas de los comuneros se puede entrever la

---

<sup>88</sup> Blusa de mangas largas que llega hasta la parte media del cuerpo, se elabora en tela de algodón floreada o de colores claros y tiene el cuello cuadrangular y se adorna con cintas de colores.

<sup>89</sup> Confeccionada en algodón, cubre hasta los tobillos y se adorna con cintas en la parte inferior.

<sup>90</sup> Camisa azul o celeste de mangas cortas con cuello triangular adornada igualmente con cintas.

fusión de la construcción tradicional de las casas, empleando materiales del medio, y elementos externos como hormigón y zinc.

Hemos cambiado la mayoría. Muy pocos tenemos casas, muy poquísimos. Ya nos acoplamos al zinc, al hormigón, al piso de cerámica. A lo mejor nuestro de estilo de vida ahí adentro puede ser nuestro estilo pero el impacto físico es otra cosa. En las casas todavía tenemos nuestro fogón, es nuestra costumbre, todavía no lo dejamos. El gobierno dice que va a dar ahora cocinas eléctricas, ya no a gas, pero nuestra costumbre de tener el fogón, de cocinar en leña en la candela y la chocita para el fogón nunca lo vamos a dejar. Eso se mantiene. La mayoría de las casas tienen a parte una casita con el fogón (E04, 2014, entrevista).

El entrevistado 3, percibe que uno de los cambios más significativos en la construcción de la identidad, se relaciona con la inversión de los valores considerados como importantes para la cultura Kichwa. Algunos de ellos destacan ser un buen cazador, un buen pescador en el caso de los hombres, y en el caso de las mujeres, es muy valorado que tenga la capacidad para sembrar y cuidar yuca. Éstas valoraciones prescriptivas del deber ser femenino y masculino han cambiado y ya no tienen la misma relevancia. Por su parte el entrevistado 6 menciona que hay valores importantes en la comunidad aún en práctica, como la reciprocidad y brindarse apoyo mutuo entre *ayllus* y realizar mingas.

Algunos ritos que se practicaban en el interior de la familia ya no se llevan a cabo o es incipiente su práctica, como reunirse temprano en la mañana a las 3 o 4 para aconsejar a los hijos, transmitir sus conocimientos y contar las historias. Anteriormente, las mamás les enseñaban a sus hijas cómo hacer la chicha y los padres cómo cazar a los hijos varones. Dentro del seno familiar se acostumbraba a tomar la guayusa a las tres o cuatro de la mañana, este era un momento en que se relataban sueños y se compartían consejos. Otro de los ritos tradicionales ha sido la transmisión de poderes. En la cosmovisión Kichwa, algunas personas poseen poderes especiales que los han adquirido desde niños y pueden ser transmitido por los adultos mayores poseedores de estos poderes, a través de el rito de ‘tomarle la mano’<sup>91</sup>. Así se podía adquirir poderes para sembrar maíz y de curar el mal viento. Actualmente, parecería que los jóvenes ya no tienen interés en adquirir este tipo de poderes ni en desarrollar habilidades culturalmente valoradas.

Según el entrevistado 3,

---

<sup>91</sup> Consiste en pasar las manos del aprendiz por los brazos del poseedor del poder hasta llegar a sus dedos y al jalarlos el poder se transmite al aprendiz.

si ha habido cambios, bastantes. Por ejemplo yo hablo con mis hijos sobre esos temas pero no hay interés. Para que ellos tengan interés. Hay que hacer que lo nuestro tenga valor para que ellos puedan cambiar, lo nuestro no valoramos, porque si no tiene un valor, no tanto un valor económico, todo el mundo practicaría eso. Ahora ¿por qué practica lo de acá? Porque tiene un valor, el internet tiene un valor. Antes el que pescaba bien, eso era un valor, todo el mundo seguía. Cazador, dispara y mata dos pájaros. Yo me iba a bañar al río Jivino y un muchacho se cruzaba todo, ese era un valor. Ahorita no. ¿Tu sabes hacer algo en la compu? Si, ese es un valor ahora. Como ha cambiado. De mi generación a la de mis hijos hay bastante cambio. Mi suegro, cuando hace la canasta mis hijos ni en cuenta le toman. Pero si hubiera estado yo en el internet buscando videos me hubieran dicho, ¿qué haces? (E03, 2014, entrevista).

La pérdida o disminución en la vigencia de las prácticas mencionadas se suman a la pérdida de valores como la reciprocidad y solidaridad entre los miembros de los grupos emparentados. Anteriormente se apoyaban actividades como la construcción de casas, sin embargo ahora se debe contratar mano de obra para la misma. Esto ha tenido repercusiones en la organización social comunitaria. De acuerdo con Sahlins, “es claro que la capacidad de reducir propiedades sociales a valores de mercado es exactamente lo que permite al capitalismo dominar el orden cultural” (Sahlins, 1988: 97). Se considera que se han producido cambios en varias de las prácticas culturales, lo que se explica con el contacto con otros grupos sociales insertos dentro de su territorialidad; no obstante, hay posicionamientos para retomar lo que se consideran elementos importantes de la cultura Kichwa.

### **Las relaciones de género**

Dentro de las transformaciones causadas por el intercambio social a raíz de la entrada de la compañía, se enfatiza los cambios en las relaciones entre los géneros. Para los Kichwas de Limoncocha, hay varios aspectos de las relaciones de género que son propios de su cultura. Dentro de éstos, algunas normas que dictaminan las relaciones de pareja y sobre todo las uniones matrimoniales, muy relacionadas a su vez con las bases de la organización social. La entrada de la compañía petrolera, significó un cambio en los roles de cada uno de los géneros y la relación entre éstos.

Nuestros padres, cuando comíamos, conversaban de la vida, del mundo y decían que debe hacer una mujer: hacer la chicha, lavar, cocinar, el hombre: caza y pesca y proteger a la familia. La mujer traía los víveres cargando atrás como dos quintales de plátano y yuca y el esposo al lado con un rifle y un machete. Ahora es

diferente. Nosotros hemos estado en algunas capacitaciones con la gente, esos dieron los de OXY. Pero los viejitos no quieren cambiar y ¿cómo les hacemos cambiar la idea que tienen? Ellos dice “eso hagan ustedes, eso es para la nueva generación”. Todavía se mantiene eso, pero la nueva generación, hace muy distintas las cosas, hay más equidad de género. Antes la mujer tenía que hacer lo que dice el marido, son como esclavas, no hay libertad. Si haces algo que no está al gusto de él ahí les pegan y maltratan. Limoncocha ha cambiado, la educación nos ha ayudado bastante (E03, 2014, entrevista).

Después de varias observaciones y de acuerdo con los puntos de vista de algunos comuneros entre hombres y mujeres, los roles de los hombres y las mujeres parecerían estar bien definidos. En el caso de las mujeres, son quienes se encargan de la limpieza de la chakra y la siembra de productos. Existe la creencia que las mujeres, especialmente las ancianas, tienen el don de “hacer cargar” el yucal, es decir que éste sea más productivo. Entre los roles femeninos está la cosecha de los productos de la chakra y el transporte de éstos en una *ashanga*<sup>92</sup>, además las mujeres son las encargadas de elaborar la chicha, ya sea de yuca, plátano o chonta; de las labores culinarias, del lavado de ropa y del cuidado y la crianza de los niños. Por su parte, los hombres proveen de alimentos a la familia, provenientes de la caza y la pesca, son además los encargados de construir las viviendas y hacer la limpieza de las fincas.

Los personeros de la OXY encargados de las relaciones comunitarias, impartieron algunas charlas sobre equidad de género para cambiar ideologías ‘machistas’.

La educación nos ayudado a los hombres a reflexionar bastante. Pero también muchas de las mujeres hasta ahora son muy calladas, tienen ese temor porque en la casa está su papá que en lugar de defender a su hija defiende a su yerno. Están estudiando y tienen miedo a alzar la voz [...] Si no tenemos padres educados, ¿qué educación vamos a dar a nuestros hijos? Todos mis hermanos son educados, entonces les tratan de otra manera a sus hijos. Pero seguimos teniendo padres que no se han educado, allá las nueras no tienen que alzar la voz o el yerno tiene que alzar la voz a su hija o en vez de defender a su hija defiende al yerno [...] El cambio más viene en los últimos años cuando entraron las petroleras. Yo estoy siempre en contra de las petroleras, pero las petroleras trajeron un bien para Limoncocha y también un gran mal para las comunidades. Desde el momento que entró la petrolera había un intercambio social. Gente de la ciudad, gente buena, gente mala. Más antes éramos sólo nosotros los de Limoncocha. Por más que haya educación, nosotros nos manteníamos en lo que nosotros pensábamos. Entonces

---

<sup>92</sup> Una ashanga es una canasta de aproximadamente un metro de alto, tejida en fibras de palma de chambira. El entrecruzamiento de las fibras en el tejido deja espacios, que pueden ser más anchos o más estrechos dependiendo del uso que tenga la canasta. La ashanga cuenta con una tira que sirve para que la mujer la sujete a su frente y así poder cargarla.

vino la petrolera, había más socialización con otra gente, intercambio social de la gente de Quito con la gente de acá (E03, 2014, entrevista).

Conforme a la perspectiva local, el intercambio social ocurrido a partir del contacto entre los personeros de la compañía y los indígenas Kichwas generó tanto cambios negativos, pero así también cambios que asumen como positivos en lo que respecta a una re- asignación de roles de género, formas de relacionamiento inter genérico y comportamientos tendientes a una mayor equidad. Las generaciones más antiguas, sin embargo, se muestran conservadores con respecto a dichos cambios, a diferencia de las generaciones jóvenes. Hay mayor acceso a la educación, en el caso de las mujeres, una re- distribución de las labores del hogar y las oportunidades laborales. Incluso, desde hace unos años las mujeres han sido integradas también como parte de la nómina de la compañía petrolera, lo que significaría que está en curso una transformación de las mujeres Kichwas en obreras de la misma.

A partir de la entrada de la Occidental y del ingreso de algunos de los Kichwas como asalariados de la compañía y actualmente de algunas mujeres, surge un fenómeno importante que se mantiene hasta la actualidad. Se otorga una importancia crucial a la educación como una herramienta que ha permitido a los Kichwas el discernimiento sobre ciertos aspectos de su estilo de vida, como por ejemplo las relaciones de género, pero también les ha permitido establecer un vínculo directo con los paradigmas de la modernidad y el desarrollo, es decir, insertarse en los flujos del capital (conversión en asalariados y consumidores). La inserción ha sido efectuada, no obstante, en condiciones marginales debido a la falta de formación técnica para el trabajo como operarios petroleros. Situación que es percibida como desigual, en relación a otros trabajadores externos con mejor remuneración, lo que ha motivado a la necesidad de hacer esfuerzos para que los hijos/as accedan a la formación y educación técnica que les permita situarse con mejores oportunidades salariales.

Culturalmente nos dañó a nosotros, pero lo nuestro no todo era bueno. Tener a nuestros hijos sin educación, ¿cómo vamos a estar felices nosotros aquí? Si mientras otros vienen. Eso es el reclamo que hace aquí la gente. Dicen “yo me saco el aire macheteando y trabajando y me pagan 360 dólares, un ingeniero sólo viene a coger datos y se va y le pagan 1 500”. Eso es por la educación que tienen. Eduque a su hijo para que él también gane. Ahí viene el cambio. Tengo tantos hijos, quiero educar, no hay plata. La siguiente generación ¿qué va a decir? No, sólo un hijo para darle buena educación. Ahorita mucha gente que se ha casado no tiene más que dos

hijos, nada más. Lo positivo es que la gente vea otra realidad y empiece a querer superarse (E03, 2014, entrevista).

En el discurso del entrevistado 3 permea el imaginario de la educación orientada al desarrollo, a la “superación” que parecería estar situado de lado de los mestizos y es a donde los Kichwas esperan llegar. Como lo dice el entrevistado, existe interés por alcanzar un nivel de educación técnica o superior que les permita obtener destrezas, conocimientos teóricos y prácticos para entrar en competencia con los mestizos como profesionales y dejar de insertarse como mano de obra no calificada en las actividades de explotación petrolera que se realizan en su territorio.

La aspiración a un nivel educativo superior ha generado el discernimiento en los padres y madres de familia de las actuales generaciones en relación a la planificación familiar. Se considera fundamental que los hijos e hijas asistan a instituciones educativas, accedan hasta el nivel de formación universitaria y que puedan aplicar sus conocimientos dentro de su comunidad. Sin embargo, en ocasiones, el acceso a la educación superior ha abierto también la posibilidad de empleos en compañías privadas o en otras ciudades de la Amazonía y del país.

De acuerdo con la Directora del Subcentro de Salud de Limoncocha, las jóvenes inician su sexualidad entre los 13 y 14 años. La mayoría de mujeres Kichwas tienen entre cinco a siete hijos. El Subcentro de salud ofrece los servicios de planificación familiar para las mujeres y las parejas en edades reproductivas, no obstante, todavía existe machismo y las mujeres planifican sin el consentimiento de sus maridos, es decir, de manera oculta (E11, 2014, entrevista). El tema de la planificación familiar genera tensiones internas, resistencia en unos casos, apoyo en otros. Algunas de las parejas de la tercera generación de habitantes de Limoncocha y, de manera especial los más jóvenes, tienden a tener entre uno y tres hijos, en comparación a sus padres (segunda generación) y sus abuelos (primera generación) quienes tenían entre siete y diez hijos.

Uno de los cambios importantes que se han dado, hace referencia a la forma en que se contraen las alianzas matrimoniales. Con el ingreso de operarios de la empresa petrolera, se han generado otro tipo de uniones que traspasan las reglas establecidas culturalmente. Han proliferado embarazos de mujeres sin estar casadas, madres solteras y niños no

reconocidos por sus padres. El narrador 2, miembro de la directiva de la comunidad y profesor secundario desde la década de los noventa, expresa su preocupación al respecto.

Mucho se ha dañado. Por ejemplo, no sólo en la compañía sino personas particulares que han venido a trabajar y han llevado jóvenes mujeres y eso ha sido una gran preocupación para la comunidad. A veces cuando les dejan embarazadas y fueron los trabajadores y ¿quién va a reconocer a esos hijos? Se han multiplicado las madres solteras, antes no había mucho esto. El matrimonio antes era bien manejado, era como tipo regla o norma. Todas esas formas de trato eran buenas, lo que no pasa con la gente colona, ellos nunca van a hacer la boda. Claro que hacen la pedida de mano y una boda, pero se lleva y nunca más, o se llevó y no hace la boda. En ese campo se han perdido ese tipo de costumbres, es una aculturación, quieren cambiarse a otro tipo de cultura. Especialmente los más ancianos todavía preservan esa forma de hacer los programas (RDV02, 2014, relato de vida).

Para los Kichwas de Limoncocha, la boda o *bura* a más de ser un ritual cultural, formaba parte también de la estructura social del grupo, pues es la forma básica de constituir el *ayllu* o unidad familiar. La boda consta de tres partes, la primera de ellas es la pedida o *tapuna*<sup>93</sup>. En el esquema tradicional, la pareja a casarse no tenía contacto antes y eran los padres del novio quienes buscan la novia más idónea para su hijo. Una vez aceptada la unión por la novia y sus padres, ocurre la siguiente etapa denominada *paktachina*<sup>94</sup> o compromiso. En la tradición Kichwa, hasta que la boda no haya sido realizada, los novios no pueden convivir. Debido al alto costo de los productos utilizados para el banquete y las bebidas alcohólicas de la *paktachina*, en ocasiones la boda se posterga alrededor de un año hasta contar con los medios económicos suficientes para realizarla. Finalmente la *bura*<sup>95</sup> se realiza con la

---

<sup>93</sup> Acontecimiento en el cual los padres del novio, acompañados de los padrinos acuden a la casa de la novia para solicitar a los padres a su hija en matrimonio, llevan regalos para la familia de la novia tales como productos de los cultivos y bebidas alcohólicas y generalmente tiene lugar a la medianoche. En ocasiones, éstos no aceptan, por lo cual el novio y sus familiares deben insistir en una ocasión posterior.

<sup>94</sup> Para el compromiso formal de los novios asisten los familiares más cercanos de la novia y el novio (tíos, primos, padrinos). Los familiares del novio acuden a la casa de la novia y ofrecen un banquete consistente en carne de monte, pollos, bebidas gaseosas y alcohólicas y abundante chicha. El objetivo de este acuerdo es relacionar a las familias y poner en conocimiento el compromiso de la pareja dentro de la esfera familiar.

<sup>95</sup> En la ceremonia de la boda los padrinos son los encargados de llevarla a cabo. Consta de vestir a la novia con un traje blanco y colocarle una cinta roja en la cabeza. Posteriormente, se realiza un baile al ritmo de los cantos entonados por el tamborero, el encargado de tocar el pífano y el violinista, en donde participan todos los invitados; las mujeres llevan en sus espaldas monos ahumados que simbolizan la cacería. Se reparte comida y bebida a todos los invitados y se realiza un ritual conocido como *chawchawawa*, que consiste en acomodar un lecho para la pareja y poner en medio un muñeco de trapo que simula el primer hijo de la pareja, éste simboliza la fertilidad de la pareja.

presencia de todos los familiares de los novios en un sitio público de la comunidad. La ceremonia continúa al día siguiente con una comida llamada *utawa*<sup>96</sup>.

Los cambios en la ritualidad y formalidad de las alianzas matrimoniales han dado lugar a un quiebre en la continuidad del *ayllu* como unidad social básica. Esto representa algunos conflictos no sólo en la esfera cultural por el incumplimiento de los ritos de unión de la pareja, pues el *ayllu* es también una unidad económica, social y política.

En el nuevo contexto, han surgido dilemas acerca de cómo asignar un solar y un territorio a una familia compuesta por una madre soltera y su hijo/a, debido a que el terreno es asignado únicamente a los hombres, lo que incide también en la membrecía como socios de la ASOKIL. La ruptura con la concepción de la pareja como la base para la formación del *ayllu* significó un gran cambio y un desafío incluso para los estatutos sobre los que se fundamenta la comuna, pues el *ayllu* a través de la pareja tiene la función de asegurar la continuidad no sólo biológica del grupo, sino también continuidad cultural en cuando a la transmisión de la cultura y los saberes tradicionales. Además comprende la soberanía sobre el territorio a través de los modos de transmisión del mismo y sobre todo la reproducción social, provisión de alimentos y aseguramiento de la subsistencia de sus miembros. Las políticas internas de la ASOKIL no han variado a pesar de estos cambios y dilemas.

---

<sup>96</sup> Los invitados comen un plato de ají con carne. Oficialmente la boda termina con el ritual denominado *chakipitina* en el cual se “corta los pies a la novia”, una forma simbólica para separarla de su familia y hacerla parte de la familia de su esposo.

## **CAPÍTULO VI DEL EXTRACTIVISMO CONVENCIONAL AL NEOEXTRACTIVISMO**

El modelo de extractivismo convencional aplicado por la Occidental en el Bloque 15 permaneció en el país durante 21 años. Si bien es cierto, el primer contrato celebrado por el Estado ecuatoriano y la compañía petrolera era de prestación de servicios, éste fue cambiado en 1990, bajo la modalidad de participación. En este último, OXY se quedaba con aproximadamente con el 85% de la producción del petróleo del Bloque, mientras que al Estado ecuatoriano le correspondía solamente, la parte restante.

Tras la declaración de la caducidad del contrato de participación de la OEPC ésta debió abandonar el país. Después de algunos reajustes y etapas de transición, el Bloque 15 pasó a manos de la empresa pública Petroamazonas, que ha asumido la operación desde hace aproximadamente ocho años. La transición entre las empresas ha significado una serie de cambios, también para los Kichwas de la comuna de Limoncocha, quienes han pasado ya por otros procesos de ocupación territorial. La entrada de Petroamazonas ha significado un vuelco en algunos aspectos en las formas organizativas y al manejo territorial de los comuneros, de manera especial se puede percibir una diferenciación en la distribución de funciones que competen a los organismos estatales y a la petrolera.

En este sentido, el presente capítulo tiene como objetivo situar algunos de los cambios en la comunidad de Limoncocha relacionados con la operación del Bloque por Petroamazonas.

### **La transición del Bloque 15**

#### **La salida de la Occidental y la transición a Petroamazonas**

El 15 de mayo del 2006 el Contrato de Participación suscrito por la Occidental y el Estado ecuatoriano fue declarado en caducidad a través del Ministerio de Energía. Aquello significó la salida de la OECP del país y la transición de la operación del Bloque 15. Para el Estado ecuatoriano, la aplicación de la caducidad del contrato significó un litigio con la intervención de instancias internacionales, incluso tuvo repercusiones en cuanto a los

avances en la negociación del Tratado de Libre Comercio (TLC) entre Ecuador y Estados Unidos.

De cierta manera, la caducidad del contrato con la Occidental beneficiaba al país debido a que los porcentajes inequitativos suscritos en el contrato habían reducido las ganancias del Estado por la venta del crudo procedente del Bloque 15. Tras la salida de la compañía norteamericana del país, la producción del Bloque disminuyó considerablemente. El Estado formó un comité denominado Unidad de Administración y Operación Temporal del Bloque 15 (UB-15), la misma que desde el 2007 logró reactivar la producción de crudo y la perforación de pozos.

Desde finales del 2007 y a partir del 2008, la empresa estatal Petroamazonas asumió la operación del Bloque 15. La transición de la compañía privada a la empresa estatal generó una nueva dinámica dentro del territorio. Petroamazonas ocupó las instalaciones dejadas por la Occidental y conservó la mayoría de sus empleados en las nóminas. Sin embargo, de acuerdo con las percepciones de la comunidad las políticas manejadas por la estatal han significado un importante cambio, de manera especial en las relaciones entre ésta y la comunidad.

El entrevistado 4, se ha encontrado muy relacionado con los procesos ocurridos entre la petrolera y la comunidad, como vocal y presidente de la directiva comunal, ha seguido de cerca la operación de la Occidental y en la actualidad de Petroamazonas. Acerca de la salida de la Occidental el entrevistado manifiesta que,

La salida de la OXY fue para nosotros algo triste porque teníamos un contacto más directo con ellos, especialmente en convenios que hacíamos. Ahora ya no se firma ese tipo de convenios. OXY dejó haciendo casi todas las plataformas, pocas fueron hechas por UB-15 y algunas ahora, en estos últimos años por Petroamazonas. A pesar de los convenios de buena vecindad que hemos firmado para que no nos afecten los pozos que están aquí cerca, siempre hemos tenido roces [...] Algunos dirigentes salimos a Quito hasta cuando se propuso ese decreto de la salida de OXY fuimos a defender a la compañía diciendo que le dejen aquí. Pero fue muy tarde. El apoyo de una comunidad no era nada ante una decisión estatal. Se fueron y la transición que hubo de OXY después a uno y después a otro y luego a otro eso fue medio confuso. No sabíamos que era lo que pasaba. Estaba OXY después estaba Petroecuador, UB15 y después los mismos de Petroamazonas. (E04, 2014, entrevista).

## **El neo-extractivismo del Estado ecuatoriano y algunas de las políticas de Petroamazonas**

En la última década han surgido gobiernos de corte izquierdista en América Latina; Gudynas (2009), sitúa al neo-extractivismo como un rasgo de éstos. De acuerdo con el autor, se reconocen algunas diferencias con respecto al antiguo extractivismo o extractivismo convencional; la principal de ellas radica en el papel activo del Estado durante el proceso de extracción de recursos naturales.

Para el caso ecuatoriano, el rol del Estado se ve representado por el Ministerio Coordinador de los Sectores Estratégicos<sup>97</sup>. Petroamazonas<sup>98</sup>, creada en el 2007, se convirtió en empresa pública en el 2008 y su misión se orienta a “desarrollar actividades estratégicas de exploración y explotación de hidrocarburos, de manera eficiente, sustentable y segura, con responsabilidad social y ambiental, con el aporte del mejor talento humano para contribuir al desarrollo energético del Ecuador” (Petroamazonas, <http://www.petroamazonas.gob.ec/mision/>, consultada el 30 de julio de 2014). La misión, visión y objetivos de la estatal Petroamazonas contrasta con el extractivismo convencional aplicado por OXY. En el que fue notorio el limitado papel del Estado ecuatoriano, no sólo en cuestión de ingresos económicos por las rentas petroleras, sino también en cuanto a las formas de acceso a la tierra, la garantía del cumplimiento de derechos colectivos y la protección del medio ambiente.

El encargado del Departamento de Relaciones Comunitarias de Petroamazonas sintetiza algunos de los criterios que en la actualidad maneja la estatal en cuanto a las políticas de acceso a terrenos para la construcción y/o ampliación de plataformas petroleras.

---

<sup>97</sup> Creado en 2008 a través del Decreto Oficial N. 849 del 3 de enero del 2008<sup>97</sup> que se encarga de la coordinación con el Ministerio de Ambiente, Ministerio de Electricidad y Energía Renovable, Ministerio de Recursos Naturales No Renovables, Ministerio de Telecomunicaciones y Sociedad de la Información y de la Secretaría del Agua. El objetivo principal de la entidad es “lograr que el aprovechamiento de los recursos estratégicos sea racional, eficiente y sostenible” (Ministerio de Sectores Estratégicos, <http://www.sectoresestrategicos.gob.ec/el-ministerio/> consultada el 30 de julio 2014).

<sup>98</sup> Creada el 18 de diciembre del 2007 como Sociedad Anónima con el objeto de administrar los campos petroleros dejados por la OXY (Diario El Comercio, Petroamazonas se consolida como petrolera estatal, <http://www.elcomercio.com.ec/actualidad/negocios/petroamazonas-se-consolida-petrolera-estatal.html>, consultada el 30 de julio de 2014).

Nosotros como empresa pública no podemos comprar los terrenos y por medio una escritura de compra venta del terreno, lo que se hace es una declaratoria de utilidad pública solamente para uso del Estado. Esas declaratorias son temporales, se habla fácilmente que dura diez o quince años. Dentro de eso hay una cláusula que se llama Plan de Desalojo o de Abandono, que es restituir esas áreas de cuatro hectáreas que se usaron para la plataforma, revegetar y devolver a la comunidad o al propietario, más bien habla la ley que se devolvería al Estado como tal, pero la idea es que se revierte (E012, 2014, entrevista).

Antiguamente, OXY podía comprar los terrenos a las comunidades, a pesar de que éstos tenían la característica de ser inalienables. La política manejada por Petroamazonas se ampara en la figura jurídica de declaratoria de utilidad pública que permite la expropiación de los terrenos comunales o individuales no sin antes realizar el pago de indemnizaciones a sus propietarios. De acuerdo con el entrevistado 12, la declaratoria de utilidad pública tiene la característica de ser temporal<sup>99</sup> y su objetivo se orienta a la restauración de los terrenos ocupados después de un plazo.

El encargado del Departamento de Relaciones Comunitarias de Petroamazonas expone las políticas manejadas por la empresa estatal durante el proceso de acceso a las tierras y construcción de pozos petroleros.

El proceso para acceder a un terreno es el siguiente. Primero, los terrenos se declaran de utilidad pública con una escritura que se llama escritura de servidumbre especial de tránsito, esa es la figura jurídica que se le da para nosotros poder usar ese terreno por los años que se requiera. Una vez se identifica el terreno el departamento de Seguridad, Salud y Ambiente (SSA) hace un proceso de estudio de impacto ambiental que tiene un protocolo se inicia con una fase de campo, el PPS que es un proceso de participación social y termina con una audiencia pública que se presenta el estudio de impacto ambiental y se va posterior a la aprobación del MAE. Cuando llega la aprobación del MAE se empieza con el proceso constructivo. Nosotros entramos con el departamento de FIC que es de Facilidades y Construcciones y hacemos un levantamiento topográfico del área que vamos a utilizar. Se hace un levantamiento, un plano catastral y se le envía a la DINAC que es la Dirección Nacional de Avalúos y Catastros, ellos hacen una visita con plano catastral en mano y hacen el avalúo que tiene algunas consideraciones y algunos índices. Uno de ellos es la plusvalía por bosque primario, en comparación con lo que se hacía antes que el bosque primario no tenía valoración, se reconoce al finquero o a la comuna que haya mantenido esa zona sin interrupción. Se tiene en cuenta acceso a servicios públicos, acceso a energía eléctrica, agua potable, alcantarillado vialidad y lógicamente mejoras, viviendas o construcciones y cultivos. Todo está tabulado, si tiene cacao, si tiene tantos años tiene su valor, café,

---

<sup>99</sup> Sin embargo, se conoce, que por lo general, la expropiación con fines de utilidad pública es permanente y brinda pocas posibilidades a la restitución de los terrenos expropiados.

lo que tenga. Se elabora un informe y ese es el valor que lógicamente Petroamazonas cancela a la comuna o al propietario individual, en caso de colonos. En la comuna tienen su posesión de la tierra a través de la escritura de adjudicación del DINAC o del IERAC en su momento y ahora la Subsecretaría de Tierras. Se hace una transferencia a través del Banco de Fomento. La indemnización es en el 99% de los casos en dinero en efectivo. Hay el interés de algunas comunas con proyectos en específico, entonces acumulan el dinero de la indemnización con el de las compensaciones y piden obras para la comuna. Otro de los criterios que se maneja bastante es la que llamamos zona de exclusión, eso es cuando hay tumbas o sitios sagrados para las comunidades indígenas especialmente. Hacemos que el Departamento de Operaciones remueva las coordenadas de superficie y coordenadas de fondo y realice las perforaciones en diagonal. También hacemos con eso con el turismo, a las comunas que son dedicadas al turismo no entra la actividad petrolera, ni siquiera la sísmica (E012, 2014, entrevista).

Se observa una fuerte participación del Estado Central en cuanto a las políticas de la empresa para el acceso a la tierra y los planes de indemnización a través de instancias como la DINAC o el MAE, encargadas de supervisar los correspondientes procesos. Llamamos la atención los criterios explicados por el entrevistado, tales como la plusvalía por bosque primario, que tiene una base clara de protección medioambiental, mientras que el criterio de zona de exclusión pretende tomar en cuenta el componente cultural y social para el ingreso a un terreno sujeto a ser perforado.

Las políticas empleadas por Petroamazonas en torno a las formas de entrada y uso de las tierras por parte parecerían gozar de cierta especificidad, sin embargo, éstas no significan necesariamente funcionalidad o efectividad. Se presentan algunas diferencias en relación a antiguas modalidades de manejo.

La industria petrolera se ha humanizado un montón. De lo que yo lo conozco hace 15 años en donde se expropiaba como militares, no teníamos la técnica del taladro horizontal. Pero ha cambiado eso. Las mismas leyes y la dinámica de la sociedad ha hecho eso que el tema del territorio sea mucho más concienciado. Y en los 80 cuentan que era peor, antes ni siquiera había departamento de relaciones comunitarias. Como es la selva a veces las comunidades indígenas ni siquiera sabían que había una compañía porque no había comunicación [...] (E12, 2014, entrevista).

De acuerdo con Gudynas (2009) y Acosta (2011) el neo-extractivismo, a pesar de la inserción del Estado en el desarrollo de las actividades extractivas, no ha logrado mantenerse ajeno a los impactos ambientales y sobre todo sociales. Frente a este hecho, una de los habitantes de la comuna manifiesta que,

A nosotros nos dicen que contaminamos, que acabamos con los animales y por eso prohíben la caza y ¿por qué no ven ellos que son los que más contaminan con sus pozos, con sus mecheros y sus generadores que hacen ruido todo el tiempo?, ¿qué animal va a querer acercarse con ese ruido? Ellos son los que han ahuyentado todos los animales. No nos dejan tumbar árboles para construir una casa, y ¿por qué no se dan cuenta de toda la naturaleza que ellos destruyen cuando construyen una plataforma? Dicen que tienen tecnología para no causar daños al medio ambiente, pero ahí están esas volquetas que mandan cantidad de polvo a las casas y cada vez quieren ampliar los pozos, ¿cuántos árboles cortan para eso? Además está todo lo que contaminan (E013, 2014, entrevista).

Por su parte, el entrevistado reconoce que han existido inconvenientes en relación al uso del territorio y la interacción con las comunidades y precooperativas alrededor de este aspecto. Incluso, en la actualidad, se presenta la posibilidad de que se realicen demandas en torno al incumplimiento de las normativas.

Antes podían hacer paros. Ahorita las demandas ya no se plantean en la Defensoría del Pueblo porque dicen que está aliada con la industria y es una instancia meramente protocolaria, sino que acuden a los juzgados penales y lo denuncian como un delito. Esto sucede desde la Constitución de Montecristi que otorga derechos a la naturaleza (E12, 2014, entrevista).

La Constitución del 2008 reconoce Derechos de la naturaleza, que da la posibilidad de interponer acciones que signifiquen la protección del entorno ambiental.<sup>100</sup> En la misma Constitución se reconocen los derechos colectivos para los pueblos indígenas<sup>101</sup> que garantizan el desarrollo de su identidad a través del ejercicio de sus prácticas culturales, tales como saberes ancestrales, formas particulares de organización social y política, así como los modos de relación con sus territorios. Además, se exhorta a la promoción de un

---

<sup>100</sup> Con los derechos de la naturaleza reconocidos (Capítulo 7mo, Art 71 CPE), se pretende entre otros aspectos, resguardar su respeto integral, mantenimiento y regeneración de sus ciclos vitales, estructura, funciones y procesos evolutivos; el derecho a su restauración; a la indemnización a individuos y colectivos que dependan de los sistemas naturales afectados; el Estado se impele a aplicar medidas precautelarias para restringir actividades que puedan conducir a la extinción de especies y destrucción de ecosistemas o alterar ciclos naturales; y se plantea que las comunidades, pueblos y nacionalidades tendrán derecho a beneficiarse del ambiente para el buen vivir.

<sup>101</sup> Entre ellos algunos referentes a derechos territoriales como conservar la propiedad imprescriptible de sus tierras comunitarias, que serán inalienables, inembargables e indivisibles; mantener la posesión de las tierras y territorios ancestrales; participar en el uso, usufructo, administración y conservación de los recursos naturales renovables que se hallen en sus tierras (Art. 57 CPE, 2008) y un derecho sustancial como es el de la consulta previa, libre e informada, dentro de un plazo razonable, sobre planes y programas de prospección, explotación y comercialización de recursos no renovables que se encuentren en sus tierras y que puedan afectarles ambiental o culturalmente; así como participar en los beneficios que esos proyectos reporten y recibir indemnizaciones por los perjuicios sociales, culturales y ambientales que les causen. (Art. 57 CPE, 2008).

medio ambiente sano para el desarrollo de las prácticas que generan identidad y pertenencia.

En base a este marco, Petroamazonas, como empresa estatal, está en la obligación de trazar sus políticas de acceso a territorios y de relacionamiento con las comunidades. Algunas previsiones normativas de las mencionadas, son contempladas de en los procesos de expropiación de terrenos enlistados por el personero de Petroamazonas.

Además, la mencionada Constitución establece que las nacionalidades indígenas tienen el derecho a ser consultados previamente a la realización de actividades de exploración, explotación y comercialización de los recursos naturales que se hallan dentro de sus territorios y que los posibles impactos de éstos sean puestos en conocimiento<sup>102</sup>. De acuerdo con el funcionario de Petroamazonas, los Procesos de Participación Social son uno de los pasos que la compañía debe llevar a cabo antes de ejecutar un programa relacionado con las actividades extractivas. El PPS<sup>103</sup> tiene como objetivo la socialización de los proyectos que se planean dentro de un cierto territorio o comunidad; además, tiene como uno de sus objetivos, presentar los estudios de impacto ambiental y social del alcance del proyecto.

De acuerdo con el entrevistado, algunos relacionadores comunitarios y la Teniente Política de Limoncocha, como representante del gobierno seccional, la asistencia a los programas y reuniones de socialización de los proyectos no es masiva. Aquello pudo ser constatado durante una convocatoria para un PPS en Limoncocha<sup>104</sup> que contó con pocos asistentes de la comunidad. Según algunos de los asistentes consultados, quienes son parte de la comuna, las personas no asisten, porque en ocasiones no entienden qué es lo que los “ingenieros” quieren decir, pues emplean un lenguaje muy técnico para las exposiciones. De acuerdo con lo observado, uno de los mayores impases tiene que ver con la dificultad de situar específicamente cuáles son los roles, funciones de los comuneros en el proceso a

---

<sup>102</sup> Apartado 7 del Artículo 57 de la Constitución 2008.

<sup>103</sup> Los PPS no deben ser confundidos con los procesos de consulta previa informada.

<sup>104</sup> El evento tuvo lugar en la casa comunal de la ASOKIL el día 15 de mayo de 2014. El PPS sobre el Proyecto de Optimización de Generación Eléctrica (OGE) emprendido por Petroamazonas en varios campos petroleros del país. Éste tiene como objetivo el cambio de la matriz energética en sus campos de operación a través del uso del gas, producto de la extracción de crudo, para generar energía eléctrica para los campos. El PPS lo llevó a cabo el equipo de la consultora contratada por Petroamazonas (Notas diario de campo, 2014).

ejecutarse, así como respecto a los beneficios e impactos directos que éste tendrá para la comunidad, tanto de parte de la consultora encargada de llevar a cabo el PPS, como de la comunidad.

La dificultad no está únicamente por el lado de los conocimientos técnicos respecto a los programas a ejecutarse, sino que también se relaciona con el punto de partida que se toma para la elaboración del PPS, pues en ocasiones, éste parecería estar alejado de las lógicas locales. Se puede decir que en esta ocasión la reunión del PPS, que contó con muy pocos comuneros asistentes que expresen su opinión al respecto al proyecto expuesto, la mayor preocupación de quienes acudieron a la convocatoria se situaba por el lado de las fuentes de empleo que se podrían generar a través de la ejecución de los programas, más no con respecto a los impactos ambientales o sociales de éstos.

### **Petroamazonas y la relación con la comunidad**

Si bien se han llevado a cabo los denominados PPS para la construcción de plataformas dentro de los territorios de las comunidades, con Petroamazonas es generalizada la percepción de un distanciamiento entre la empresa pública petrolera y la comunidad.

Esta aseveración puede analizarse desde el punto de vista del involucramiento de los personeros de Petroamazonas con la comuna de Limoncocha y también desde la asunción de ciertas funciones por parte de entidades estatales dentro de los procesos del extractivismo; una característica cardinal del neo-extractivismo según Gudynas (2009). Los comuneros que expresan algunas de las diferencias con la forma de manejo de la Occidental.

Aunque son las mismas personas que venían desde la OXY y después en la otra y en la otra<sup>105</sup>, el cambio siempre nos ha molestado a nosotros. la compañía OXY siempre estaba en contacto con nosotros. Estábamos siempre relacionados, hacíamos partidos amistosos de fútbol. Para tener una mancomunidad entre la compañía y la comunidad. Eso nos hacía olvidar un poco las fisuras que había entre el uno y el otro. Había esa armonía entre la compañía y las comunidades. Pero actualmente vemos que cuando necesitan vienen. No hay esa relación que antes había [...] Pregunte a alguien cómo se llama un relacionador comunitario. La relación era antes de confianza, ahora no sabemos ni siquiera quiénes son los relacionadores comunitarios. Porque solo pasan allá y no hay esa relación de estar acá. Antes participaban de programas en la comunidad., antes era muy cercano. No

---

<sup>105</sup> El entrevistado 4 se refiere a la UB-15 que se encargó de la administración temporal del Bloque 15 desde la salida de OXY y a Petroamazonas que asumió permanentemente la operación del dicho bloque.

tenemos ningún roce de comunidad a compañía, pero los relacionadores se han separado [...] En el tiempo de OXY, eso les permitía conocer más las necesidades de la comunidad. Ahora desconocen completamente las necesidades que tenemos. Existe algo de racismo. Un ecuatoriano, un mestizo dice es un indígena y ahí se quedó. OXY no tenía eso, todos son iguales y aquí estamos para estar con ustedes (E04, 2014, entrevista).

De acuerdo con el entrevistado 4, a diferencia de la Occidental, la empresa pública Petroamazonas se halla menos involucrada con la comunidad. Según el funcionario de Petroamazonas, aquello podría deberse al reglamento interno que se maneja en la empresa sobre códigos muy específicos de relacionamiento con las comunidades.

La relación entre la compañía y la comunidad en cuanto a la suscripción de convenios o de programas de participación social, se halla mediada por algunas instancias estatales, como la DINAC y el MAE. Desde la percepción de los comuneros, esto ha representado un verdadero cambio, frente al cual también existen tensiones.

En la actualidad algo de los convenios y de los contratos se ha rebajado, ya no es el mismo trato que antes hacíamos directo. Ahora tenemos que hacer por medio de diálogo, por supuesto con los de la compañía, pero ahora ya más lleva a las instancias del Estado que tienen que apoyar. En las indemnizaciones siguen igual, pero en obras que nosotros queremos, esta institución es la que está ayudando. Entonces ellos nos hacen el contacto con esa institución. Ya no es el contacto directo entre compañía comunidad. Es porque es una empresa pública. Cuando no necesitan somos olvidados. Antes ingresábamos a la compañía, pedíamos autorización e ingresábamos nomás al campamento. Ahora si no tiene un pase no se puede ingresar. Se nos dificulta. En nuestro terreno es su casa y ahora no nos dejan ingresar. A nuestro pueblo entren también con una tarjeta si van a entrar. Nos limitan. Hacen un cambio y no nos explican, entonces la gente sigue pensando que era lo mismo que estaba antes (E04, 2014, entrevista).

Evidentemente, el ingreso de la estatal Petroamazonas ha traído consigo también la intervención de organismos estatales, pero también ha delimitado las funciones y alcances de la compañía petrolera y de las dependencias gubernamentales, así como de los Municipios y Gobiernos Provinciales. Una persona entrevistada quien ha ocupado el cargo de Presidente de la Junta Parroquial por un período de cuatro años, da cuenta de algunos de los cambios producidos en el seno de la comunidad.

Y llegaron las petroleras y para nosotros como gobierno provincial o cantonal todas las peticiones eran a las petroleras. Negociaciones, firmábamos convenios y ellos hacían casa comunales, parques, canchas cubiertas, mandaban piladoras a las comunidades y hacían muelles. No había presencia del Estado, no existía. Por eso nosotros decimos ¿por qué los gobiernos provinciales no hacen eso? Primero

dentro de la Constitución hay leyes pero no les daba mayor interés a los Gobiernos a ser partícipes con todas las comunidades y actores de su jurisdicción. Ahora con la nueva Constitución que se hizo existe la participación ciudadana y el presupuesto participativo y recién hay presencia del Gobierno Provincial y del Gobierno Cantonal. Con esta nueva ley, quieran o no quieran ellos<sup>106</sup> tienen que poner recursos en esta parroquia de parte del Gobierno Provincial y del Gobierno Municipal para hacer obras en Limoncocha. Si esa ley no hubiera existido, yo digo que hasta ahora no habría Estado aquí [...] Cuando antes no llegaba nada. Esa es ventaja ahora y uno va independizándose de las petroleras. Acá hay más plata que en las petroleras, ¿por qué estar mendigando? Ahora se negocia directamente con la comunidad y la parroquia se ha hecho a parte porque ya tienen fondos. Y la presencia de los otros gobiernos seccionales ha hecho que Limoncocha desde hoy en adelante tenga presencia del Estado, como gobierno. Pero el gobierno, directamente sobre las rentas petroleras, hasta ahora no se ha cumplido nada. Ahora hay presencia del Estado, no sólo aquí sino en las comunidades río abajo. Yo creo que este cambio viene desde el 2009 (E03, 2014, entrevista).

Para el entrevistado es claro que el Estado tiene más presencia en la gerencia de los gobiernos seccionales, lo cual ha dado lugar a otra dinámica entre las comunidades y las empresas petroleras, de manera especial frente a la estatal Petroamazonas. Aquello, ha dado lugar a que comunidades como Limoncocha se “independicen” de las petroleras. A pesar del involucramiento del Estado, el entrevistado subraya que el Estado aún no ha logrado un adecuado manejo en la distribución de las rentas.

El control que en durante los últimos años el Estado ha tenido en los procesos de extracción de recursos naturales puede ser visibilizado también dentro de esferas domésticas. Para una de las personas entrevistadas, quien labora para la empresa,

Ha cambiado bastante. Con OXY pagaba un poco más, si quería compensar daba nomás lo que se pedía, pero ahora con Petroamazonas es diferente. El Estado viene con Contraloría y lo que aprueba el Estado. Por ejemplo en el trabajo, los materiales que nos dan, las cosas que hay en la compañía ahora son inventariadas, nada tiene que perderse y si se pierde tiene que responder. Antes no, con OXY daban ese material y si perdían podía reemplazar y se podía seguir trabajando. Ahora ese mismo material, firma saca y devuelve. Ahora hay más control. Por una parte está bien para el bien de uno mismo que se cuide las cosas, pero bien para ellos mientras no hay gasto les sobra dinero para ellos nomás (RDV03, 2014, relato de vida).

---

<sup>106</sup> El entrevistado 3 se refiere a los Gobiernos Provinciales y Cantonales.

### **Proyecciones: La comuna Limoncocha frente al petróleo, ¿de comunas a empresas?**

Limoncocha y sus habitantes han coexistido con el petróleo desde 1965 cuando llegó la CGG. Veinte años después, la Occidental operó en el sector por veintiún años, ahora, han pasado aproximadamente siete desde que Petroamazonas ha asumido la operación del Bloque 15, convirtiéndolo en uno de los campos más rentables del país. En el 2015 la comunidad cumplirá 57 años desde su conformación a partir de la llegada de población Kichwa venida desde el centro de la Amazonía y serán 50 años de convivencia de esta población con las actividades de extracción petrolera. En este sentido, cabe preguntarse cuáles son las perspectivas, posicionamientos y proyecciones actuales de la comuna frente al desarrollo de actividades extractivas en el que devino, su territorio.

### **La educación**

En Limoncocha, en abril de 2014 las antiguas casas de madera del ILV empezaron a ser derribadas para dar paso a la construcción de la Escuela del Milenio. La educación ha sido uno de los pilares característicos de Limoncocha, pues en el ISPEIB han formado cientos de docentes de la región amazónica, que han contribuido a la educación del país en los últimos 34 años. Ahora, el ISPEIB se tornará conforme las disposiciones gubernamentales, en un Instituto Tecnológico en donde se ofertarán carreras de tipo técnico como Operación de Maquinarias, Agroindustria, Medio Ambiente. De acuerdo con el Rector del Instituto, es clara la demanda de profesionales en el país, sin embargo, para el caso de Limoncocha, quienes han obtenido su título en docencia están laborando para las petroleras, pero su título allí no sirve, pues en muy pocas ocasiones son tomados en cuenta como mano de obra calificada. En ese sentido, se necesitan profesionales en áreas técnicas en los campos petroleros. La transformación del ISPEIB se orienta hacia esa meta.

### **La globalización, el desarrollo y la comuna Kichwa Limoncocha**

El último censo realizado en el 2010 muestra que la población de la parroquia de Limoncocha asciende a los 6 817 habitantes, presentando una tendencia de aumento poblacional desde el censo realizado en 2001, que contaba con 3 819 habitantes. De acuerdo con el Presidente de la Junta Parroquial, en la cabecera parroquial que residen alrededor de 1 000 habitantes, aquello se debe principalmente al reconocimiento de los

límites territoriales de la parroquia y a una campaña emprendida por el reconocimiento de la parroquia.

De acuerdo con la Coordinadora del Subcentro de Salud de la parroquia, la población mayoritaria se encuentra entre uno y cuatro años de edad, y entre veinte y cincuenta y nueve años. En Limoncocha, se puede apreciar una importante cantidad de población joven que se encuentra entre los 15 y 30 años de edad quienes han estado vinculados con algunos de los últimos cambios sucedidos dentro de la comuna.

La interacción con flujos globales es un proceso que se puede observar en la cotidianidad de los habitantes de Limoncocha. Uno de los más visibles es el masivo ingreso de la tecnología a los espacios académicos, familiares y laborales. Se ha presentado un incremento en el uso de computadoras, tablets y demás aparatos electrónicos que vinculan a sus usuarios con el mundo entero; asimismo, el uso de internet se ha acrecentado.

Sin embargo, la preocupación de algunos padres de familia se orienta a que este incremento de aparatos electrónicos y servicios como el internet representa un riesgo en cuanto al tipo de información que se obtiene y también que la modernidad expresada a través de distintos códigos de lenguaje, vestimenta, prácticas y costumbres desplace a aquellos que se consideran centrales a la cultura kichwa. En el capítulo anterior se han citado algunos ejemplos de los cambios que han tenido lugar en estas prácticas, especialmente uno de los más notorios es el idioma. Frente a esto, una de las personas entrevistadas, quien es padre de tres hijos adolescentes manifiesta que, “ahora quieren un curso de internet, está bien porque es un mundo globalizado. Las cosas del mundo occidental si son nuevas, pero lo nuestro también es nuevo porque los jóvenes no saben. Ahora los jóvenes no se levantan a conversar en la mañana con los padres, nos llenamos solo de Facebook, nos olvidamos lo nuestro” (E03, 2014, entrevista).

Las tensiones entre los procesos de globalización se ponen en manifiesto entre los distintos puntos de vista entre las diferentes generaciones que coexisten en Limoncocha. Éstas pueden ser percibidas no sólo en el ámbito cultural, sino también en las esferas educativas, económicas y socio-políticas. De acuerdo con una persona entrevistada,

Con este mundo moderno necesitamos dinero por eso estamos intentando hacer programas de agricultura. Si entramos en monocultivo se acaba la tierra [...] Entrar a un negocio es bien difícil para nosotros, porque tenemos otras formas de

intercambio. Por ejemplo, si alguien necesita una planta medicinal que está en mi casa yo le digo “siga nomás coja lo que quiera”, si me preguntan “¿cuánto es?” yo digo “nada, siga nomás”. Por eso nosotros no estamos preparados para un negocio, no tenemos esa visión de cobrar por todo (E06, 2014, entrevista).

Algunas iniciativas han surgido y han sido promovidas dentro de la comuna, tales como la crianza de pollos y peces, producción de huevos, cultivo de arroz, actividades dedicadas al turismo, entre otras que buscan crear fuentes de ingresos económicos para cubrir los gastos que exigen las necesidades básicas, alimentación, salud, vestimenta y educación, que buscan independencia de la petrolera. Sin embargo, tal como lo menciona el entrevistado 6, no siempre estas iniciativas han llegado a ser exitosas, en gran parte, debido a que se contraponen con formas culturales de organización económica. El ejemplo que pone el entrevistado 6, muestra la coexistencia entre dos lógicas económicas distintas, que son el reflejo también de modos de organización social y familiar y de la relación de las personas con la naturaleza que es su territorio. Muchos de sus habitantes consideran innecesario obtener beneficios económicos por el uso de plantas medicinales, frutas o productos que la naturaleza les provee o que son parte de la selva. En aspectos como estos, los Kichwas se resisten a ver la selva y lo que ésta alberga como mercancías.

### **Las empresas comunitarias**

En la actualidad se mantienen algunas formas de relación económica entre la compañía petrolera y la comuna. Una de las más relevantes es el alquiler de vehículos a la compañía. Esta es una de las prácticas que se mantiene, pero ha sufrido una reducción, en los contratos que se realizan. En los últimos meses se ha dado un cambio importante en lo concerniente a los modos de manejo de las relaciones económicas entre ambos actores. Petroamazonas, en concordancia con el Ministerio Coordinador de Desarrollo Social ha organizado un plan que tiene como objetivo la organización y el fortalecimiento de las formas de economía popular de las comunidades de las zonas de impacto, a través de la conformación de empresas comunitarias que brindan servicios a las petroleras, tales como el alquiler de vehículos, limpieza de las zonas de paso del oleoducto, contratación de mano de obra, entre otros.

De acuerdo con un entrevistado, esta nueva política proveniente del Estado y de la empresa petrolera pone en manifiesto algunos puntos de tensión,

Que ya no sea la comunidad la que reciba o haga los contratos de la petrolera, sino que esa comunidad se hace una asociación de servicios petroleros. Esa asociación, aunque somos todos, el grupo de la asociación va a dedicarse al trabajo específico en las compañías. Estamos cambiando porque estábamos yendo en otro rumbo y nos estábamos olvidando mucho de la comunidad, nos estábamos alejando de la misión que tiene cumplir la comunidad. La misión es buscar el desarrollo de la mancomunidad y el desarrollo de la vida armónica de los comuneros. Pero al hacer el trabajo ya estábamos yéndonos por otro lado (E04, 2014, entrevista).

A pesar de que la experiencia dentro de esta nueva etapa es reciente, algunos de los efectos han sido percibidos ya por algunos comuneros. La comuna Santa Elena, cuyos miembros viven en Limoncocha en su gran mayoría, han obtenido un contrato para la limpieza y mantenimiento del derecho de vía del Bloque 15. Aquello, de acuerdo con el entrevistado ha significado un cambio en las funciones de los dirigentes, pues en lugar de velar por el bienestar de la comuna, se han convertido en administradores de las empresas comunales.

Los dirigentes de las comunas ya no se dedican a su función como dirigente de la comunidad a dirigir la comunidad, a manejar la organización, unidad, fortalecimiento de la comunidad, vivir en comunidad, vivir en unión. Entran ahora los dirigentes y se preocupan por una empresa comunitaria. El factor económico. Se pierde la visión y la misión de una comunidad, ya van con otro objetivo. Yo soy presidente y voy a manejar esta compañía y no dice yo voy a manejar mi comunidad, voy a trabajar con mi comunidad, voy a hacer mingas, voy a hacer fiestitas. Ya va con otra visión. El presidente se olvida de la comunidad. No sabemos dónde anda, anda viendo los contratos. Nosotros necesitamos presidente de la comuna, manejar a la comunidad. Tiene que haber un administrador para esa empresa que informe al presidente de lo que está pasando en esa empresa. Perdió lo que es comunidad. Fue elegido para la comunidad, para fortalecer a la comunidad, para llevar lo que está en las normas de su comunidad (E03, 2014, entrevista).

Estos cambios en las modalidades de relacionamiento entre empresa-comunidad, a través de la conformación de empresas comunitarias puede significar quiebres en las formas de organización socio-política comunales. Las funciones dirigenciales como la atención de problemáticas internas, la organización de la dinámica social parecerían ser dejadas de lado para concentrarse específicamente en las negociaciones con la empresa en materia laboral, contratación de servicios. Por otra parte, tal involucramiento podría generar nuevas formas de dependencia y limitar la participación de la comunidad en la profundización de las

actividades extractivas en su territorio y el monitoreo de los impactos en la naturaleza y en sus modos de vida generados por éstas.

## CONCLUSIONES

Canedo (2011) señala que un espacio geográfico es una instancia anterior a un territorio. De acuerdo con Lefebvre (1976), el espacio es siempre político e ideológico. El autor sostiene que se lleva a cabo una producción del espacio; éste es producido por ideologías y a la vez, productor de constructos. En la producción del mismo se entrecruzan variables de tipo económico, político, social y cultural que actúan como un marco de sentidos para quienes son sus agentes. En la mayoría de casos, un espacio es construido en base a la interacción de distintos grupos de actores, cuyas lógicas se superponen, convergen o se fusionan.

En este sentido, el territorio es siempre una construcción debido a que constituye el resultado de la intercambio entre un espacio y sus ocupantes, pues es a través que quienes lo habitan o hacen uso de él se relaciona y dan sentido a los objetos del mismo (Montañez, 2001). La configuración territorial de la comuna Kichwa Limoncocha se ha visto atravesada históricamente por procesos socio-políticos y económicos. Los Kichwas de Limoncocha han debido de un proceso de desterritorialización de su localización original, tras la migración de éstos auspiciada por el ILV en la década de los cincuenta del siglo pasado. Como consecuencia se dio inicio a un proceso de reterritorialización de los Kichwas en la zona donde actualmente habitan y que se convirtió en su territorio.

De acuerdo con Little (1992), el territorio se organiza a través de las divisiones de orden natural, político y también simbólico. La convivencia con los misioneros norteamericanos, no sólo sirvió para la apropiación de un espacio geográfico, sino que significó también la construcción de identidades a través del establecimiento de fronteras étnicas, pero también la incorporación de elementos culturales. La coexistencia en un mismo entorno delimitado espacial y simbólicamente entre los Kichwas y los misioneros tuvo algunos rasgos característicos como el modelo educativo implantado por el ILV que contribuyó en gran medida al aprendizaje y enseñanza del idioma kichwa. Por otra parte, el campamento misionero abrió paso a relaciones económicas a través de salarios, que articuló a los Kichwas a la economía predominante del sistema mundo capitalista y a la apertura a los procesos subsiguientes de implantación de actividades extractivas en la Amazonía ecuatoriana.

La expulsión del ILV del suelo ecuatoriano significó para los Kichwas un cambio en su modo de vida, pero también dio paso a la conformación de la comuna como forma organizativa de los habitantes y la delimitación de un territorio reconocido por las instancias estatales. La conformación de la OIL, después AIL y actualmente ASOKIL, como asociación comunal ha tenido como fin garantizar la pertenencia y distribución del territorio para los miembros de la comuna. Ésta también constituye una forma de reconocimiento del territorio por parte del Estado a través de la titulación, como una de las instancias a las que han tenido que apelar los Kichwas para la conservación de su espacio vital, a pesar de que podría contraponer a sus saberes y lógicas propios (Sahlins, 2001).

Las dimensiones simbólicas que componen el territorio de los Kichwas, remiten a su origen mítico, a su cosmología y a la relación de éstos con la naturaleza. Desde un punto de vista ecológico, para éstos, su territorio es un espacio de vida, pues, además de ser el asiento de su vivienda, constituye la fuente de sustento de las unidades familiares a través del cultivo de productos que aseguran la alimentación de las mismas. También, el territorio es el albergue de plantas y animales que conviven con el resto de la naturaleza y los seres humanos, y que en ocasiones, son proveedores de alimento a través de la caza y la pesca.

Para los Kichwas, el territorio se halla íntimamente ligado con sus formas de organización social y política. Las unidades territoriales se hallan en correspondencia con las unidades familiares o *ayllu*. Desde las esferas domésticas, el territorio constituye una forma de aseguramiento de la continuidad de las generaciones y por ende, del grupo étnico a través de la transmisión del territorio mediante las relaciones de parentesco.

Los Kichwas de Limoncocha mantuvieron contacto con el desarrollo de actividades de tipo extractivo desde que éstas se hallaban en tempranas etapas dentro del contexto regional y nacional. La designación de su territorio como parte de un complejo destinado a la extracción de crudo y la consecuente instalación de la Occidental Petroleum Exploration Company en éste, generó una nueva dinámica entre ésta, el Estado ecuatoriano y los Kichwas.

De acuerdo con Lefebvre (1976), la producción del espacio resulta del entrecruzamiento de tres momentos. Por un lado las *prácticas espaciales* se remiten a las formas de apropiación del espacio por los actores; las *representaciones del espacio* que, en

general, se sujetan a instituciones estatales y visualizaciones hegemónicas y los *espacios representacionales* ligadas a las formas locales de acepción del espacio. A menudo, éstas coexisten y se entremezclan dependiendo de las circunstancias de las interacciones entre los actores involucrados en el proceso.

El desarrollo de actividades petroleras dentro de esta zona, permite entrever los modos en los que estos distintos momentos se entrecruza. Por un lado, las formas de apropiación del espacio por parte de los comuneros están dadas especialmente por sus formas de manejo de los suelos, el cultivo de productos alimenticios y asentamiento de su vivienda y las formas de relacionamiento con el entorno y recursos en los que se encuentran lugares de caza, pesca y recolección de frutos y plantas medicinales.

De acuerdo con las leyes constitucionales y las legislaciones de hidrocarburos, el Estado ecuatoriano tiene la potestad del usufructo y explotación de los recursos naturales no renovables que se localizan en el subsuelo. Sobre esta lógica, aludiendo a la conceptualización de Lefebvre (1976), se han pautado *prácticas espaciales*, que se remiten a específicas formas de apropiación y las *representaciones del espacio*, con las que se ha tomado control sobre el espacio amazónico. Desde esta misma lógica se reconocieron, en el caso de Limoncocha, derechos territoriales a población Kichwa a través de los procesos de territorialización legitimados por el IERAC. A pesar de que este proceso deja de lado las lógicas locales de manejo de espacio, para los Kichwas, no obstante, era necesario que estos territorios fueran reconocidos y avalados por una instancia estatal, para garantizar su pertenencia.

A menudo, las formas de ejercicio de la territorialidad y los procesos de territorialización se hallan atravesadas por relaciones de poder; para el caso abordado, éste estuvo marcado por el interés del control de recursos naturales no renovables (petróleo) entre el Estado ecuatoriano y una empresa transnacional, OXY. Se impuso así una territorialidad de tipo extractivo y de carácter hegemónico con respecto a las lógicas de la comuna.

El llamado extractivismo convencional por Gudynas (2009), se caracterizó por la escasa participación del Estado ecuatoriano dentro del proceso de extracción de crudo llevado a cabo a través de las concesiones a empresas extranjeras como la Occidental, no

sólo en cuanto a la vigilancia y cumplimiento de políticas ambientales y sociales, sino también en cuanto a la obtención y distribución de las rentas producidas por la venta del crudo. Aquello significó también la débil apropiación del Estado en cuanto a soberanía de sus recursos y una tenue vigilancia del Estado sobre el cumplimiento de derechos colectivos de la población indígena por parte de la empresa.

Los impactos de las actividades extractivas pueden ser evidenciados en la cotidianidad de los involucrados. La construcción de las plataformas petroleras correspondientes al Jivino A, B, C y E en el territorio de la comuna Kichwa Limoncocha puso en juego una dinámica interna que dio como resultado la fragmentación del territorio y de la organización social, además de tensiones entre los grupos familiares. La entrada del aparataje para llevar a cabo las actividades de extracción de crudo tuvo impactos como la contaminación medioambiental producida por los químicos y las maquinarias empleadas dentro los complejos petroleros. La reducción de los sitios de caza debido al alejamiento de los animales y la presión por los recursos pesqueros debido a la contaminación y reducción de esteros y ríos, son otros de los efectos del extractivismo de crudo.

De acuerdo la corriente interaccionista propuesta por Barth (1976) y Cardoso de Oliveira (2007), las identidades surgen a partir de la interacción entre distintos grupos étnicos que forman parte de un sistema interétnico. El arribo de las compañías petroleras a la zona complejizó el sistema interétnico y las relaciones previas entre Kichwas y misioneros, al introducirse nuevos flujos de población externa, principalmente operadores y relacionadores comunitarios. Situaciones como la apertura de los ejes viales facilitaron el ingreso de flujos externos a Limoncocha y dieron paso al intercambio social entre los indígenas Kichwas, mestizos y blancos que arribaron a Limoncocha como empleados de la Occidental.

La identidad se construye siempre frente a otro (Hall, 2001). En este caso particular, los indígenas Kichwas sitúan como uno de sus rasgos identitarios primordiales las formas de organización social como el *ayllu*, las mingas y asambleas; políticas como los mecanismos de elección de sus dirigentes, las funciones de éstos y la toma de decisiones. La organización del territorio dentro de un límite global inalienable y los modos de distribución de éste, constituyen para los Kichwas de Limoncocha uno de los aspectos

sobre los que se asienta y sostiene su identidad y les permite distinguirse de los colonos, quienes tienen títulos individuales y su terreno es comercializable, y de sus vecinos Shuar, quienes se organizan alrededor de centros poblados y cuyos terrenos también pueden venderse.

A través del intercambio entre estos grupos, se generaron algunas dinámicas que incidieron en aspectos que componen la identidad de los Kichwas. Sin duda, uno de los efectos más notorios son los cambios a nivel de las costumbres y el idioma. Entre las cuatro generaciones que cohabitan Limoncocha, las variaciones en el uso del *runa shimi* como lengua materna ha perdido su uso cotidiano. Una de las razones podría deberse a que la interacción de los comuneros con los personeros de OXY y de las subcontratistas de ésta, modificó la valoración del *runa shimi*, pues el hablar castellano constituía una herramienta que permitía el diálogo entre ambos sectores. Con el ingreso de la compañía, los Kichwas se vieron en la necesidad de adquirir habilidades para ‘negociar’ áreas de sus territorios, planes de compensación e indemnizaciones con la OXY. En este sentido, el manejo del idioma castellano era considerado un valor, no sólo dentro del ámbito social, sino también a nivel familiar.

Otro de los factores que ha incidido en muchos de los cambios producidos en las configuraciones identitarias de los comuneros de Limoncocha como grupo étnico, tiene que ver con la educación. Limoncocha ha sido la sede de uno de los institutos de formación docente más importantes de la zona. Sin embargo, poco a poco esto significó la inversión de un proceso. Antes el dominio del kichwa era evidente y se aprendía castellano en las escuelas, ahora los alumnos hablan castellano y aprenden kichwa en las escuelas.

Los cambios producidos en el complejo territorio e identidad étnica de los Kichwas de Limoncocha no sólo responden a variables externas, sino que también se concatenan con otras de tipo interno, algunas de ellas evidencian tensiones que ocurren dentro de la comuna, mientras que otras abocan a los Kichwas a situaciones paradójicas. Al parecer esta es una de las particularidades mismas del desarrollo planteado como un discurso que conduce al progreso de la nación, pero que deja de lado los altos costos sociales que éste conlleva. No se puede pensar a los Kichwas de Limoncocha como seres monolíticos carentes de agencia frente a los cambios externos e internos ocurridos en el seno de su

organización. Desde su marco de significados propios (Sahlins, 1988), los Kichwas de Limoncocha han dado sentido a la inserción de flujos capitalistas y desarrollistas en su territorio y en sus vidas.

Un ejemplo de ello puede ser visibilizado en la apertura de ejes viales. En el caso de Limoncocha, había la necesidad de un acceso a vías terrestres para el transporte de las personas y la comercialización de productos. Las vías fueron construidas, no sin antes haber determinado la presencia de pozos petroleros en la zona. La carretera lastrada que fue construida permitió a los comuneros transportar los productos agrícolas como café, cacao y maíz a urbes como Shushufindi o Coca, además facilitó la vinculación de Limoncocha que se hallaba en la periferia con otros centros urbanos. Sin embargo, la apertura de la vía abrió paso también al ingreso de nuevas ideologías y formas de vida, así como el acceso a la tecnología y servicios. La construcción de vías terrestres ocasionó también la reducción del territorio, la destrucción del medio ambiente y el ingreso de maquinaria pesada y vehículos, cuyo tránsito causa contaminación auditiva, polvo y ha provocado la huida de animales y la destrucción de cultivos. No es posible encontrar, por tanto, una solución asertiva a las paradojas a las que orilla el desarrollo.

Tal como lo han manifestado muchos de los narradores y entrevistados, Limoncocha y sus habitantes no pueden permanecer ajenos a los procesos de globalización y al avance del capitalismo. A menudo las lógicas capitalistas coexisten con otras formas económicas basadas en la subsistencia. Un ejemplo de ello es el uso del territorio, los comuneros de Limoncocha habitan en el centro poblado en donde mantienen su vivienda y una pequeña chakra, mientras que también son miembros de otras comunidades en las que se localizan sus fincas. Éstas comprenden extensiones más amplias de terreno que es usado para el cultivo de productos alimenticios para la subsistencia de las unidades familiares, pero también se emplea para el cultivo de cacao, café y maíz, destinados únicamente a la venta en los mercados de las urbes. Ambas lógicas coexisten en un mismo espacio; sin embargo, los Kichwas sostienen que el uso que dan a su territorio no tiene el objetivo de realizar cultivos intensivos que se vuelvan más rentables, sino de usar lo que la unidad familiar necesita, o lo que la unidad familiar puede trabajar. La idea de los Kichwas es

asegurar la alimentación y supervivencia de las futuras generaciones a través de la conservación de la selva y el uso medido de los recursos.

La proletarización de los indígenas constituyó uno de los impactos más importantes dentro de la comuna. En ocasiones, aquello significó el conflicto entre la lógica capitalista (orientada al valor de cambio) y las formas de economía precapitalista (orientadas al valor de uso), pero también generó cierta diferenciación de clases sociales entre los comuneros. El trabajo dentro de la compañía o para las subcontratistas de la Occidental se convirtió en un elemento deseable para las familias Kichwas, es así como ésta se ha convertido en una de las actividades primordiales, desplazando la agricultura a segundo plano. La gran mayoría de Kichwas que ha laborado para OXY o para una de las subcontratistas, se han empleado como mano de obra no calificada.

Las brechas dejadas por el Estado en materia de atención en labores de infraestructura y servicios en las comunidades de la región amazónica, dio paso a la asunción de roles y funciones por parte de las compañías petroleras. De esta manera, las petroleras se convirtieron en las constructoras de aulas, casas comunales, vías, centros de salud, etc., además de la generación de fuentes de empleo. Aquello contribuyó a la generación de vínculos de dependencia entre las poblaciones indígenas y las compañías petroleras.

Con el ingreso de la Occidental se han producido cambios en la organización social, en las formas de apoyo y reciprocidad entre los *ayllus*, así también en las alianzas matrimoniales. Han emergido nuevos tipos de familias, madres solteras, producto de uniones con trabajadores foráneos de las empresas. Estas situaciones han puesto en tensión los estatutos de transmisión del territorio, pues éste es únicamente entregado a los hombres como representantes de su *ayllu* y no a las mujeres, una problemática que para los Kichwas de Limoncocha, no logra tener una resolución frente a los cambios producidos.

Frente a la presencia de actores externos, los/las Kichwas han procurado formas de asegurar la continuidad de su territorio y fortalecer la identidad. Una de ellas es la política interna que impide la entrada de colonos a la comuna, pueden ser socios de ella únicamente los Kichwas y sus descendientes. Ésta es también una forma de resistencia, valiéndose de instancias y reconocimientos de orden estatal, pero también de reglamentos internos.

La salida de la Occidental dio paso a una nueva época para la explotación de crudo dentro del área. La transición de OXY a Petroamazonas constituye el paso de un extractivismo convencional a una etapa de *neo-extractivismo* (Gudynas, 2009). Esta nueva era se ha caracterizado por un fortalecimiento de la presencia del Estado y la asunción de las políticas públicas orientadas al desarrollo desde entidades responsables de los sectores estratégicos. Para los habitantes de Limoncocha, es notorio el cambio: hay una mayor presencia del Estado a través de sus instituciones se ha encargado del avalúo de las tierras, la protección medioambiental, la regulación de la contratación de la mano de obra y los procesos de socialización de proyectos, así como la construcción de obras de infraestructura, de conectividad y salud. Sin embargo, aquello ha supuesto la transformación de las comunas, quienes deben poner en juego nuevas estrategias de modulación frente al cambio.

Otro aspecto potenciado en la contemporaneidad desde el Estado, es la conformación de empresas comunitarias para proporcionar servicios a la empresa petrolera estatal. No obstante, esto puede tener efectos como romper con la estructura organizativa socio-política de la comuna, puesto que convierte a las comunidades en empresas y a sus dirigentes como administradores de las mismas, deslindando una serie de funciones internas a la dinámica comunitaria, como la convocatoria y participación en mingas, dirigencia de conflictos internos, entre otras.

Para Oslender (2010) la búsqueda de un *contraespacio* es un proceso que demanda cierta complejidad pues pone en juego las tensiones internas que ocurren dentro de un grupo humano que ocupa cierto espacio. También es un proceso ambiguo, pues a menudo, se halla atravesado por relaciones de poder. Desde la cotidianidad de los Kichwas de Limoncocha se ha pretendido visibilizar las modulaciones de los factores que comprenden su construcción identitaria como grupo étnico. Las lógicas sobre el uso verdadero del espacio, a manera de representaciones del espacio, a pesar de ser hegemónicas, no son absolutas, es a través de las brechas que surge la posibilidad de construir un contraespacio, un espacio otro frente al capitalismo avasallante. Algunas prácticas territoriales parecerían evidenciar una la lucha por mantener el poder sobre su espacio vital a través de reglamentos como la prohibición de ceder terrenos a colonos. Sin un territorio, no hay la

posibilidad de obtener recursos de entorno natural para la provisión de alimentos para las familias. Este tipo de prácticas dan la posibilidad a los comuneros de mantener algún control sobre su territorio y sus recursos, a pesar de que el Estado es dueño del crudo bajo tierra.

Los Kichwas, a pesar de estar situados en la periferia de la periferia, no han permanecido ajenos a los flujos globales que se han asentado en su territorio y frente a los cuales se han generado modos de reajuste en cuanto a sus prácticas. La globalización pone tensión la conservación de tradiciones o la orientación hacia una modernidad inminente que deriva sus beneficios también. Los cambios en las últimas dos generaciones de los habitantes es notorio. El acceso a la tecnología, a la educación y a la información hace que los jóvenes Kichwas se vuelvan partícipes de dos mundos, que parecerían distintos entre sí, pero que en realidad, son interdependientes.

Para los Kichwas, la importancia de la soberanía sobre el territorio que habitan y hacen uso se halla íntimamente ligada a la base material para la producción y reproducción de sus prácticas materiales, imaginarias y simbólicas. Por un lado, el territorio (selva) constituye una fuente de obtención de alimentos, acceso a recursos (medicinales, de consumo alimenticio, fauna y flora), pero también, desde el territorio se puede dar continuidad a su identidad étnica, pues actúa como un soporte material para la transmisión de la cultura. La apropiación de éste significa también el control sobre la cosmología, la conexión con los valores, las historias y memorias individuales y colectivas.

## BIBLIOGRAFÍA

- Acosta, Alberto. (2011). "Extractivismo y neoextractivismo: Dos caras de la misma maldición. En G. P. Desarrollo, *Más allá del Desarrollo*. Quito: Fundación Rosa Luxemburg.
- Acción: Boletín Agrario. (1981). 'El instituto lingüístico de verano hace maletas'. *Acción: Boletín Informativo Agrario*.
- Acción Ecológica (2001). "*Conflictos socio-ambientales en el Ecuador*". Quito: Acción Ecológica.
- Assies, Wilhem. (2007). "Los pueblos indígenas, la tierra, el territorio y la autonomía en tiempos de globalización". En S. M. Puig, *Pueblos indígenas y política en América Latina: el reconocimiento de sus derechos y el impacto de sus demandas a inicios del siglo XX*.
- Barriga, Franklin (1992). "*Las culturas indígenas ecuatorianas y el Instituto Lingüístico de Verano*". Quito: Amauta.
- Barth, Frederick. (1976). *Los grupos étnicos y sus fronteras*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Bebbingon, Anthony. (2009). "Industrias extractivas, actores sociales y conflictos". En C. A. CAAP, & Centro Latinoamericano de Ecología Social CLAES, *Extractivismo, política y sociedad*. Quito: CAAP, CLAES.
- Blomberg, Rolf. ((1996 [1956])). *Los Aucas desnudos: una reseña de los indios del Ecuador*. Quito: Abya-Yala.
- Briones, Claudia. (2002). *Mestizaje y blanqueamiento como coordenadas de aboriginalidad y Nación en Argentina*. Runa XXIII.
- Canedo, Gabriela. (2011). "*La Loma Santa : una utopía cercada: territorio, cultura y estado en la Amazonía boliviana*". La Paz: Plural.
- Cano, Ginet. (1981). "*Los nuevos conquistadores: el INSTITUTO LINGÜÍSTICO de VERANO en América Latina*". Quito: CEDIS.
- Cardoso de Oliveira, Roberto. (2007). "*Etnicidad y estructura social*". México: CIESAS.
- Chávez, Gina & García, Fernando. (2004). *El derecho a ser: diversidad, identidad y cambio. Etnografía indígena afroecuatoriana*. Quito: FLACSO.

- Chiriboga , Silvia; Luengo, Francisca., & Leiva, Jimena. (2013). *Memoria histórica de la nacionalidad Kichwa Amazónica de Limoncocha* . Quito: Universidad Internacional SEK.
- Comaroff, John., & Comaroff, Jean. (2009). *Etnicidad S.A.* Buenos Aires: Katz Editores.
- Constitución Nacional 1979.
- Constitución Nacional 1998.
- Constitución Nacional 2008.
- Descola, Philippe. (1989). *La selva culta: simbolismo y praxis en la ecología de los Achuar*. Quito: Abya-Yala.
- Descola, Philippe. (2004). Las cosmologías indígenas de la Amazonía. En A. Surallés, & P. García Hierro, *Tierra Adentro: territorio indígena y percepción del entorno*. Lima: IWGIA.
- Descola, Philippe., & Pálsson, Gilsí. (2001). *Naturaleza y sociedad: perspectivas antropológicas*. México: Siglo XXI Editores.
- Escobar, Arturo. (2008). *Territories of difference: place movements life, redes*. London : Duke University Press.
- Fontaine, Guillaume & Narváez, Iván. (2007). *Yasuní en el siglo XXI: el Estado ecuatoriano y la conservación de la Amazonía*. Quito: FLACSO-Sede Ecuador : Instituto Francés de Estudios Andinos : Abya Yala : Petrobras Ecuador : Wildlife Conservation Society - Ecuador : Centro Ecuatoriano de Derecho Ambiental.
- Fuentes, Bertha. (1997). "*Huaomoni, huarani, cowudi: una aproximación a los Huaorani en la práctica multi-étnica ecuatoriana*". Quito: Abya-Yala.
- García, Pilar. (1995). "Las misiones católicas en la Amazonía peruana: ocupación del territorio y control indígena (1821- 1930)". In *La construcción de la Amazonía Andina (siglos XIX-XX)*. Quito: Abya Yala.
- Gobierno Autónomo Descentralizado del Cantón Shushufindi. (2011). *Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial* . Nueva Loja.
- Gobierno Autónomo Descentralizado de la Parroquia Limoncocha. (2011). *Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial* . Nueva Loja.

- Gobierno Autónomo Descentralizado de la Provincia de Sucumbíos. (2012). *Planes de Desarrollo y Ordenamiento Territorial*. Nueva Loja.
- Godelier, Maurice. (1989). *Lo ideal y lo material: pensamiento, economías, sociedades*. Madrid: Taurus Editorial.
- Gudynas, Eduardo. (2009). 'Diez tesis urgentes sobre el nuevo extractivismo. Contextos y demandas bajo el progresismo sudamericano actual'. En Centro Andino de Acción Popular CAAP, & Centro Latinoamericano de Ecología Social CLAES, *Extractivismo, política y sociedad*. Quito: CAAP, CLAES.
- Gudynas, Eduardo. (2011). *"Desarrollo, derechos de la naturaleza y buen vivir después de Montecristi"*. Quito: Centro de Investigaciones CIUDAD y Observatorio de la Cooperación al Desarrollo.
- Guha, Ranajit. (1997). "Prefacio de los estudios de la subalternidad: escritos sobre la historia y sociedad sudasiática", "La prosa de contra-insurgencia". En S. R. Cusicanqui, & R. B. comp, *Debates post coloniales: una introducción a los estudios de la subalternidad*. La Paz: Sefhis.
- Guzmán, Gabriel (1976). "Características Generales de la CEPAL". En *El desarrollo latinoamericano y la CEPAL*. Barcelona: Planeta.
- Guzman, María Antonieta. (1997). *"Para que la yuca beba nuestra sangre"*. Quito: Abya-Yala.
- Haesbaert, Rogerio. (2013). Del mito de la desterritorialización a la multiterritorialidad. En *"Cultura y Representaciones sociales"*. México: UNAM.
- Harris, Marvin. (1981). "Lenguaje y cultura, segunda parte". En *Introducción a la Antropología General*. España: Alianza Editorial.
- Harvey, David. (2004). "Tiempo y espacio como fuentes del poder social". En D. Harvey, *La condición de la posmodernidad. Investigación sobre los orígenes del cambio cultural*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Isla, Alejandro. (2009). *"Los usos políticos de la identidad: criollos, indígenas y Estado"*. Buenos Aires: Aucaria.

- Izko, Xavier. (1997). Hombres bajo los árboles: El uso sostenible participativo de los ecosistemas forestales en Ecuador. En J. e. Sánchez-Parga, *Enfoques participativos para el desarrollo rural*. Quito: Ediciones CAAP.
- Izko, Xavier. (2006). La consulta previa petrolera: Bloques 20 y 29 de la Amazonía ecuatoriana: entre el desafío y la nostalgia. En *Petróleo y desarrollo sostenible en Ecuador* (Vol. 2). Quito: FLACSO Ecuador.
- Izko, Xavier. (2012). *La frontera invisible: Actividades extractivas, infraestructura y ambiente en la Amazonía ecuatoriana (2010-2030): Iniciativa para la conservación de la Amazonía Andina*. Quito, Ecuador: IICA.
- Kaplan, René & Maldonado, Rodolfo. (2006). *BLOQUE 15: OCCIDENTAL PETROLEUM CORPORATION*. Quito: Acción Ecológica.
- Kimerling, Judith. (2006). *Modelo o mito? Tecnología de punta y normas internacionales en los campos petroleros de la Occidental*. Quito: FLACSO, ABYA YALA.
- Lefbvre, Henry. (1976). *"Espacio y política"*. Barcelona: Península.
- Lefbvre, Henry. (2013 [1974]). *"La producción del espacio"*. Madrid: Capitán Swing.
- Little, Paul. (1991). *Ecología política del Cuyabeno. El desarrollo no sostenible en la Amazonía*. Quito: ILDIS, Abya-Yala.
- Little, Paul. (2001). *Amazonia: Territorial struggles on perennial frontiers*. Baltimore: The John Hopkins University Press.
- Llanes, Henry. (2006). *"Oxy: contratos petroleros: inequidad en la distribución de la producción"*. Quito.
- Martínez-Acosta Padilla, Julio. (1995). *La privatización de la comercialización hidrocarburífera y la inversión extranjera*. Quito: Universidad Andina.
- Mintz, Sidney. (1996). *Dulzura y poder: el lugar del azúcar en la historia moderna*. Barcelona: Siglo XXI editores.
- Montañez Gómez, Gustavo. (2001). "Razón y pasión del espacio y el territorio" . En S. (. Aguirre, *Espacio y territorios: Razón, pasión e imaginarios*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Moran, Emilio. (1993). *"La ecología humana de los pueblos de la Amazonía"*. México: Fondo de Cultura Económica.

- Naranjo F., Marcelo. (1977). *"Temas sobre la continuidad y adaptación cultural ecuatoriana"*. Quito: Centro de Publicaciones de la PUCE.
- Narváez, Iván. (2011). "Yasuní y derechos colectivos indígenas en el Estado constitucional de derechos, intercultural y plurinacional ecuatoriano". En A. Krainer, & M. F. Mora, *Retos y amenazas en Yasuní*. Quito: FLACSO Ecuador.
- Orr, Carolyn. (1978). *Dialectos Quichuas del Ecuador*. Quito: ILV Ecuador.
- Ortiz, Andrés. (2009). "Interrelación de la sociedad, el Estado y el mercado, en el contexto ecuatoriano. Un acercamiento al caso de la compañía Occidental Petroleum". En *Problemas del desarrollo en el Ecuador*. Quito: CODEU.
- Oslender, Ulrich. (2000). "Espacializando resistencia: perspectivas de espacio y lugar en las investigaciones de movimientos sociales". En E. Restrepo, *Antropologías transeúntes*. Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia.
- Oslender, Ulrich. (2010). La búsqueda de un contra -espacio: ¿hacia territorialidades alternativas o cooptación del poder dominante? *Revista Geopolítica. Vol 1 No. 1*.
- Pacheco de Oliveira, Joao. (2006). *Hacia una Antropología del Indigenismo*. Rio de Janeiro: Centro Amazónico de Antropología y Aplicación Práctica.
- Restrepo, Marco; Tamariz, María & Bustamante, Teodoro. (1991). *Frontera Amazonica: historia de un problema*. Quito: Centro de Documentación e Investigación de los Movimientos Sociales del Ecuador - CEDIME.
- Roseberry, William. (1989). Introduction: Marxism and Culture. En *Anthropologies and Histories*. New Brunswick: NJ: Rutgers University Press.
- Roseberry, William. (2000). Cuestionas agrarias y cuestiones sociales. En *Memorias* (Vol. 8).
- Sahlins, Marshall. (1988). "Cosmologías del Capitalismo: el sector transpacífico en el 'sistema mundial'". *Conferencia presentada a la XVI Reunión Brasileña de Antropología*. . Campiñas.
- Sahlins, Marshall. (2001). Dos o tres cosas que se acerca del concepto de cultura. *Revista Colombiana de Antropología*.
- Santos Granero, Fernando. (1996). *"Globalización y cambio en la amazonía indígena"*. Quito: Abya-Yala.

- Schüldt, Jürgen & Acosta, Alberto. (2009). Petróleo, rentismo y subdesarrollo ¿Una maldición sin solución? En C. A. CAAP, & C. L. CLAES, *Extractivismo, política y sociedad*. Quito: CAAP, CLAES.
- Shanin, Theodore. ([1971] 1979). El campesinado como factor político. En *Campesinos y sociedades campesinas*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Simson, Alfred. (1993). *Viajes por las selvas del Ecuador y exploración del Río Putumayo*. Quito: Abya-Yala.
- Surrallés, Alexandre, & García Hierro, Pedro. (2004). *Tierra Adentro: territorio indígena y percepción del entorno*. Lima: IWGIA.
- Taylor, Anne Christine. (2002) Historia pos-colombiana da alta Amazonia. En *História dos Índios no Brasil*. Manuela Carneiro Da Cunha. São Paulo: Companhia das letras
- Trujillo, Jorge. (1981). *Los Oscuros Designios del Imperio. El Instituto Lingüístico de Verano en el Ecuador*. Quito: CIESA.
- Uzendoski, Michael, & Whitten, Norman Jr. (2014). From “Acculturated Indians” to “Dynamic Amazonian Quichua-Speaking Peoples. *Tipití: Journal of the Society for the Anthropology of Lowland South America Vol 12*.
- Valencia, Luis. (1988). *"Conflicto Territorial ecuatoriano peruano"*. Quito: Nueva Editorial.
- Whitten, Norman. (1985). *"Sicuanga Runa: the other side of development in Amazonian Ecuador"*. Urbana: University of Illinois.
- Whitten, Norman. (1987). *"Sacha Ruma: etnicidad y adaptación de los quichuas hablantes de la Amazonía ecuatoriana"*. Quito: Abya-Yala.
- Whitten, Norman. (1989). *Amazonía ecuatoriana: la otra cara del progreso*. Quito: Abya-Yala.
- Wolf, Eric. (2001). *Figurar el Poder. Ideologías de dominación y crisis*. México: CIESAS.

## Fuentes electrónicas

CODENPE,

[http://www.codenpe.gob.ec/index.php?option=com\\_content&view=article&id=165&Itemid=677](http://www.codenpe.gob.ec/index.php?option=com_content&view=article&id=165&Itemid=677)

FCUNAE, <http://fcunae.nativeweb.org/>

Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG),  
<http://www.gloobal.net/iepala/gloobal/fichas/ficha.php?entidad=Agentes&id=9989&opcion=descripcion>

Ministerio de Sectores Estratégicos, <http://www.sectoresestrategicos.gob.ec/el-ministerio/>

Diario El Comercio, *Petroamazonas se consolida como petrolera estatal*,  
<http://www.elcomercio.com.ec/actualidad/negocios/petroamazonas-se-consolida-petrolera-estatal.html>

## ENTREVISTAS

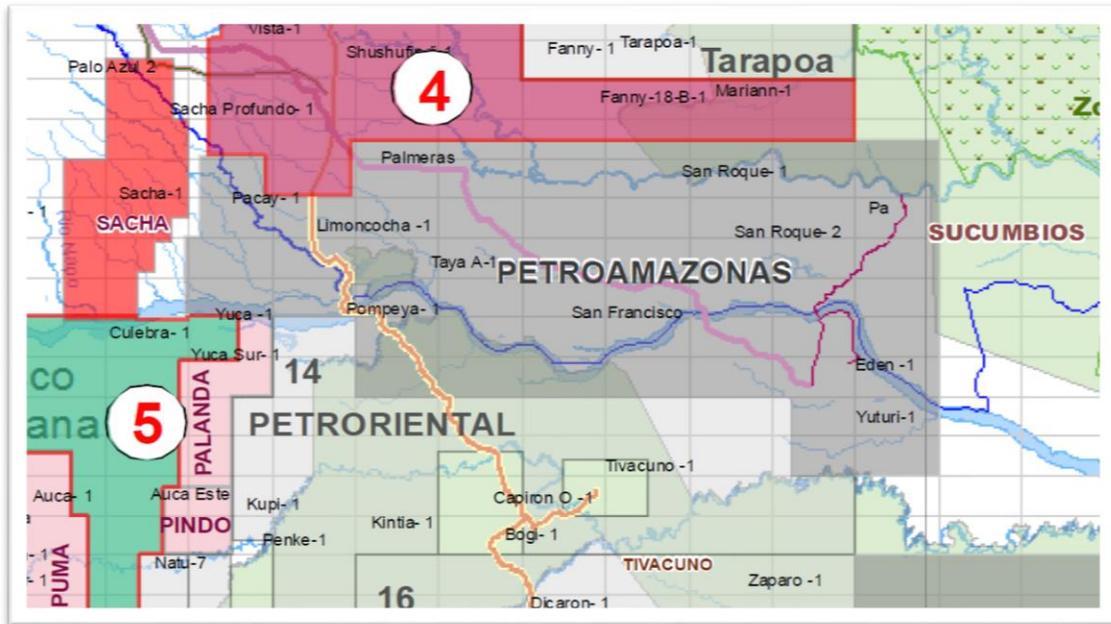
<b>Metodología</b>	<b>Código</b>	<b>Descripción</b>	<b>Fecha</b>
Relato de vida	RDV01 Narrador 1	Comuna Kichwa de Limoncocha/ Río Jivino/ Anaquisga	marzo-junio 2014
Relato de vida	RDV02 Narrador 2	Comuna Kichwa de Limoncocha/ Santa Elena	marzo-junio 2014
Relato de vida	RDV03 Narrador 3	Comuna Kichwa de Limoncocha/ Santa Elena	abril-mayo 2014
Entrevista	E01 Entrevistado 1	Comuna Kichwa de Limoncocha/ Comuna Kichwa Indillama	abril 2014
Entrevista	E02 Entrevistado 2	Comuna Kichwa de Limoncocha/ Anaquisga	abril 2014
Entrevista	E03 Entrevistado 3	Comuna Kichwa de Limoncocha/Santa Elena	abril-junio 2014
Entrevista	E04 Entrevistado 4	Comuna Kichwa de Limoncocha/ Santa Elena	mayo 2014
Entrevista	E05 Entrevistada 5	Comuna Kichwa de Limoncocha/Teniente Política	mayo 2014
Entrevista	E06 Entrevistado 6	Comuna Kichwa de Limoncocha/ Santa Elena	mayo-junio 2014
Entrevista	E07 Entrevistada 7	Reserva Biológica de Limoncocha - MAE	mayo 2014
Entrevista	E08 Entrevistado 8	Comuna Kichwa de Limoncocha/ Río Jivino	marzo 2014
Entrevista	E09 Entrevistada 9	Comuna Kichwa Limoncocha	mayo 2014
Entrevista	E10 Entrevistado 10	Comuna Kichwa Limoncocha	mayo 2014
Entrevista	E11 Entrevistada 11	Subcentro de Salud Parroquia Limoncocha- MSP	mayo 2014
Entrevista	E12 Entrevistado 12	Departamento de Relaciones Comunitarias-Petroamazonas	mayo 2014
Entrevista	E13 Entrevistado 13	Comuna Kichwa Limoncocha/ San Camilo	mayo2014
Entrevista	E13 Entrevistado 13	Comuna Kichwa Limoncocha/ Asociación Anaquisga	junio 2014
Conversación Informal	CI01 Interlocutora 1	Comuna Kichwa de Limoncocha/ Santa Elena	junio 2014

## **ANEXOS**

**ANEXO 1**

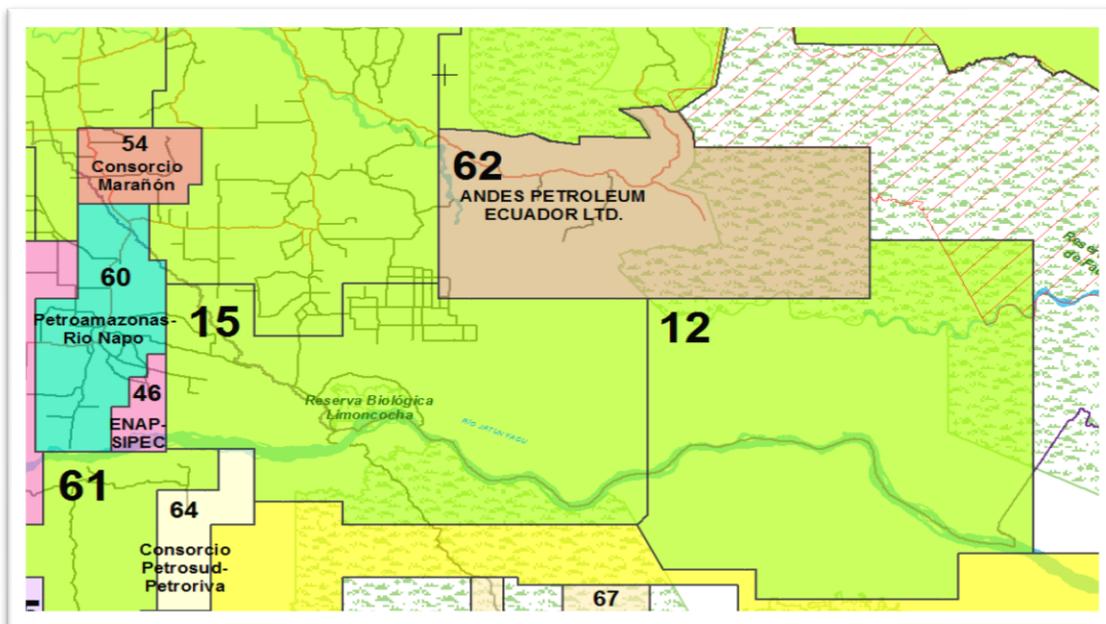
**MAPAS**

**Mapa 1. Bloque 15 (1985-2010)**



Fuente: Petroecuador, Mapa de bloques petroleros, 2010.

**Mapa 2. Reestructuración Bloque 15 y Bloque 12**



Fuente: Secretaría Nacional de Hidrocarburos, Mapa Catastral Petróleo, 2013.

**Mapa 3. Provincia de Sucumbíos**



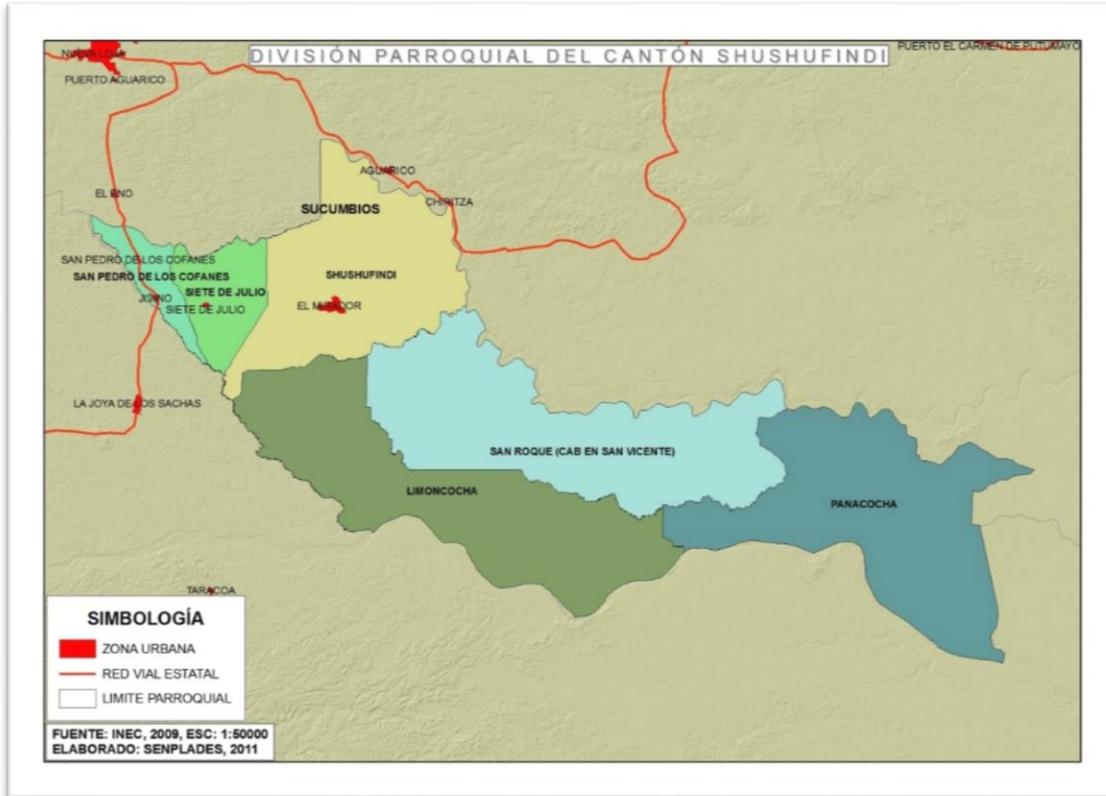
Fuente: Gobierno Autónomo Descentralizado de la Provincia de Sucumbíos, Plan de Ordenamiento Territorial, 2011.

**Mapa 4. Áreas Naturales de la Provincia de Sucumbíos**



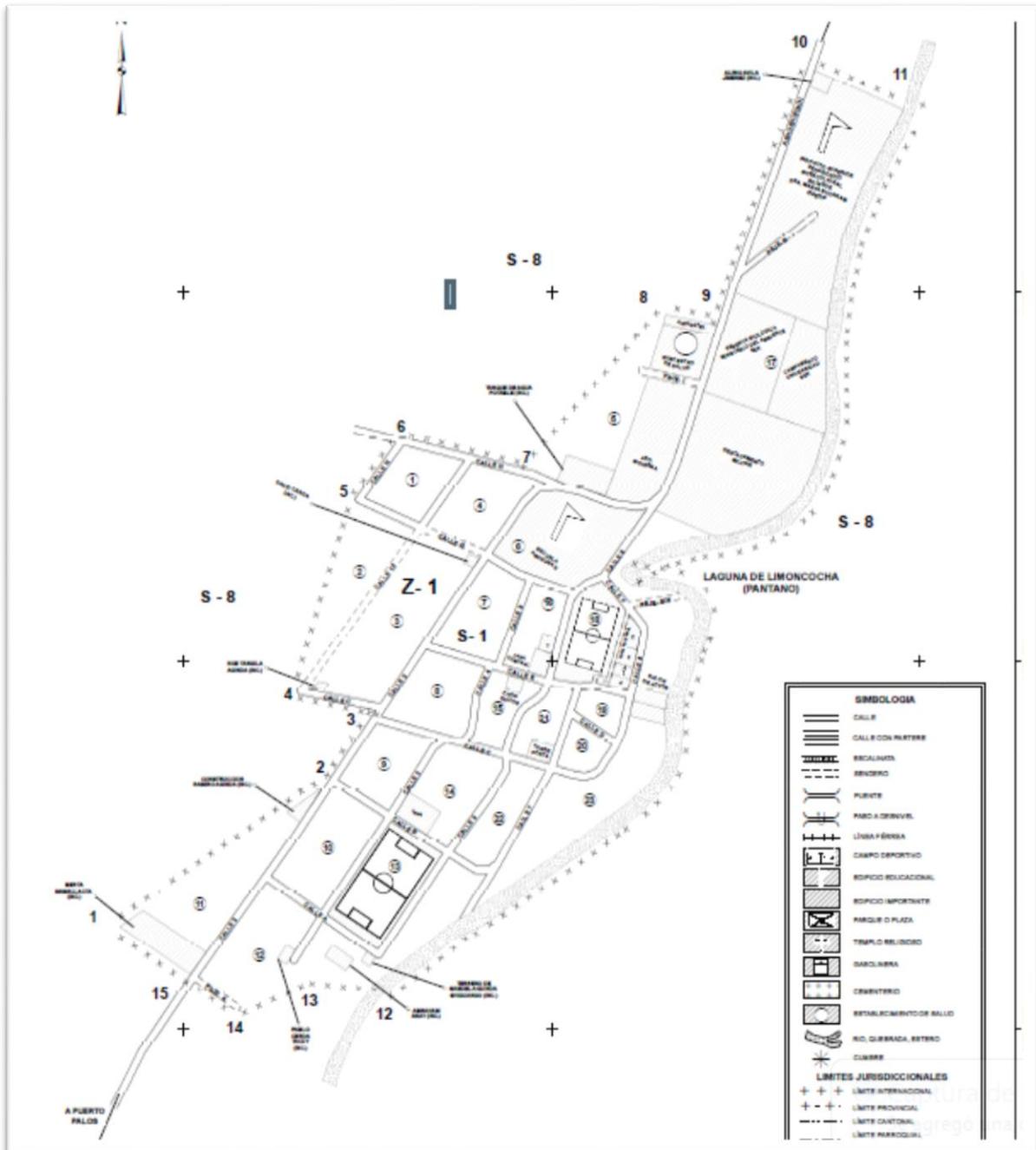
Fuente: Gobierno Autónomo Descentralizado de la Provincia de Sucumbíos, Plan de Ordenamiento Territorial, 2011.

## Mapa 5. Cantón Shushufindi



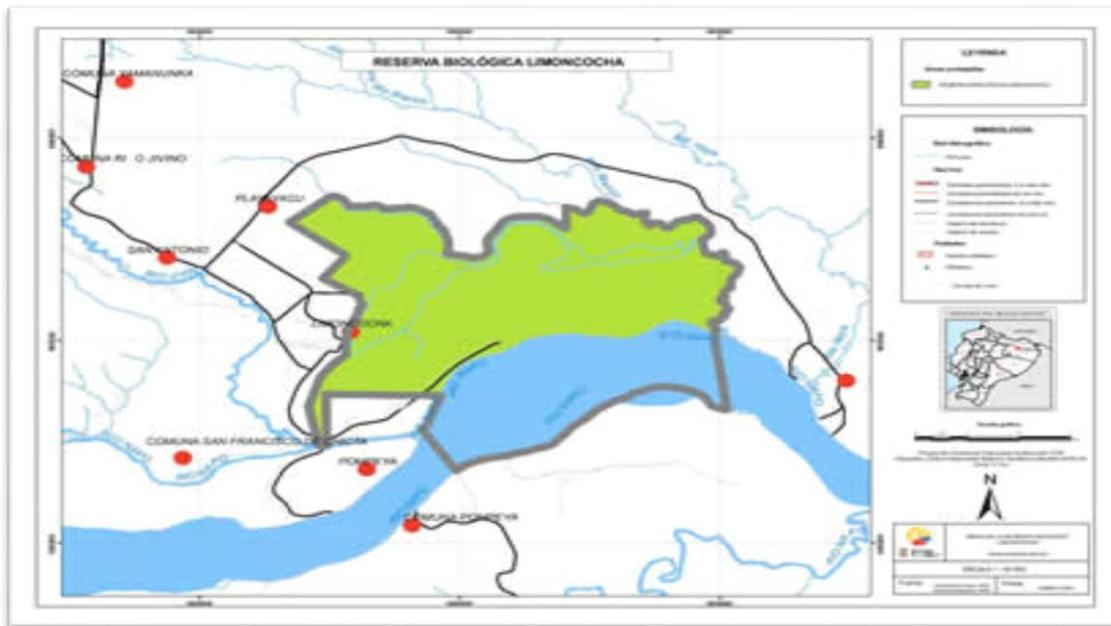
Fuente: SENPLADES, 2011; INEC, 2009.

## Mapa 6. Comuna Kichwa Limoncocha



Fuente: Gobierno Autónomo Descentralizado Municipal de la Parroquia de Limoncocha, Plan de Ordenamiento Territorial, 2011, INEC, 2010.

**Mapa 7. Reserva Biológica de Limoncocha**



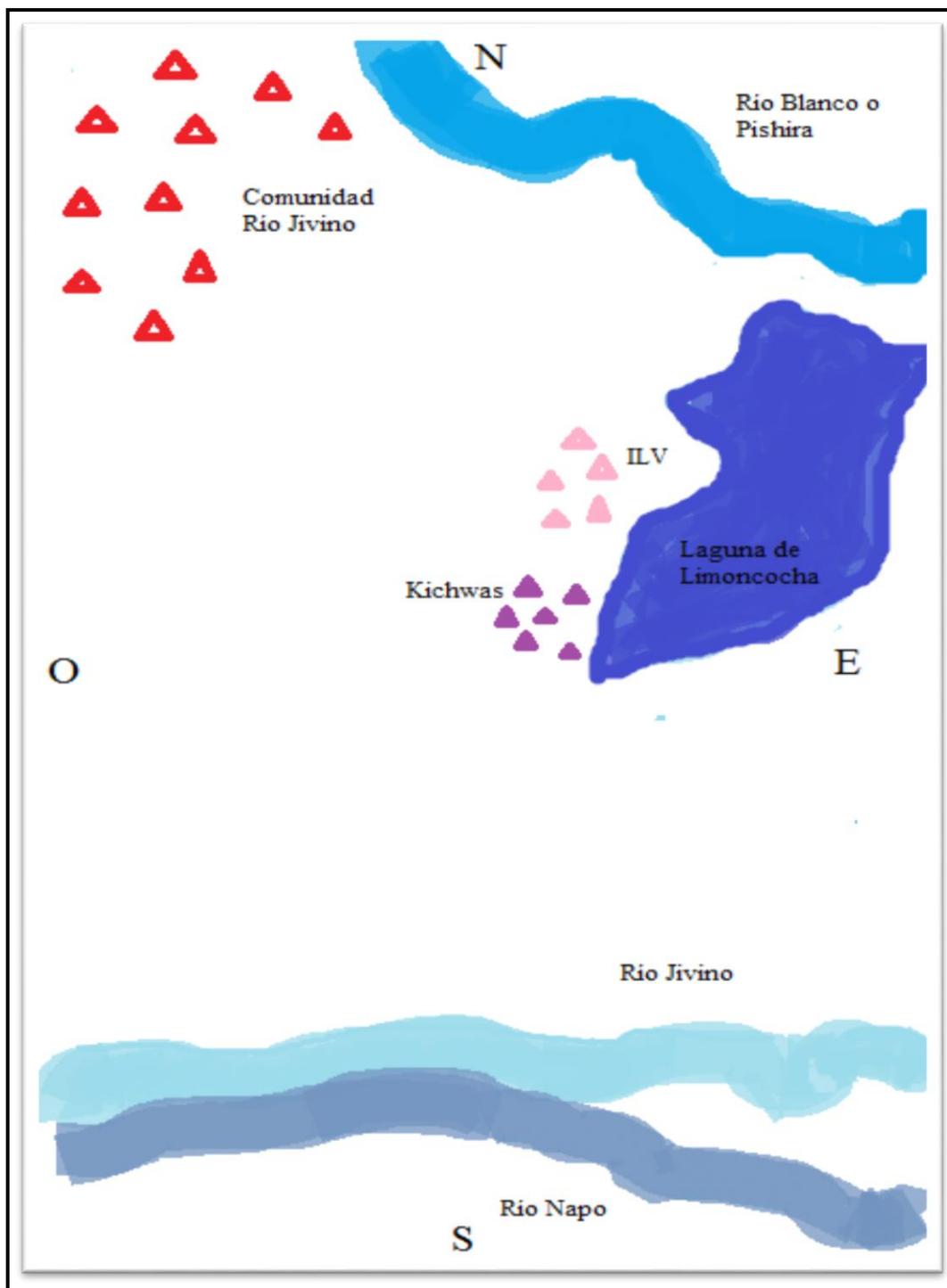
Fuente: MAE, 2010.

**Mapa 8. Mapa de las provincias de Orellana y Napo**



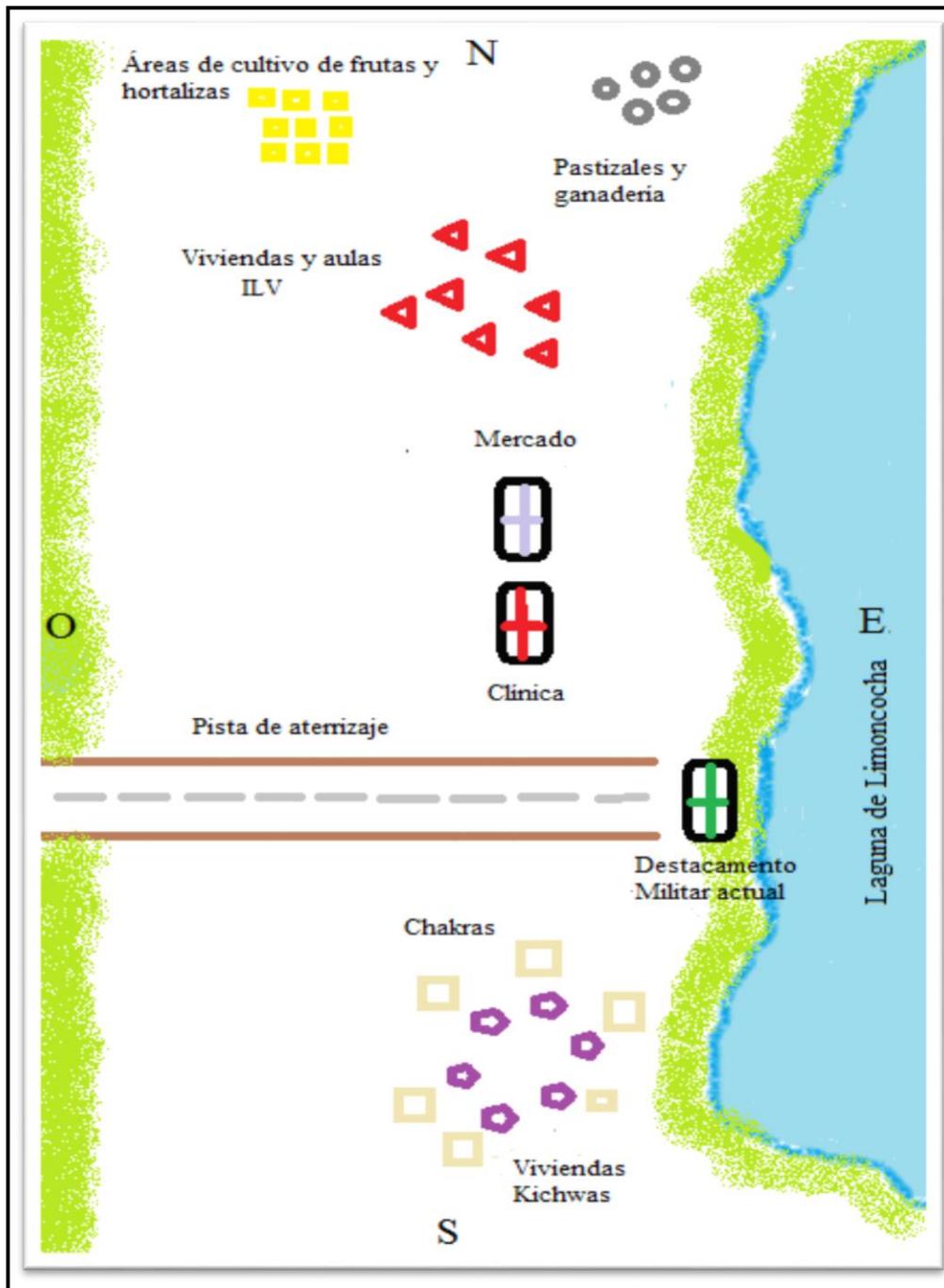
Fuente: Gobierno Autónomo Descentralizado de la Provincia de Napo, 2012.

Mapa 9: Límites del campamento del ILV en Limoncocha



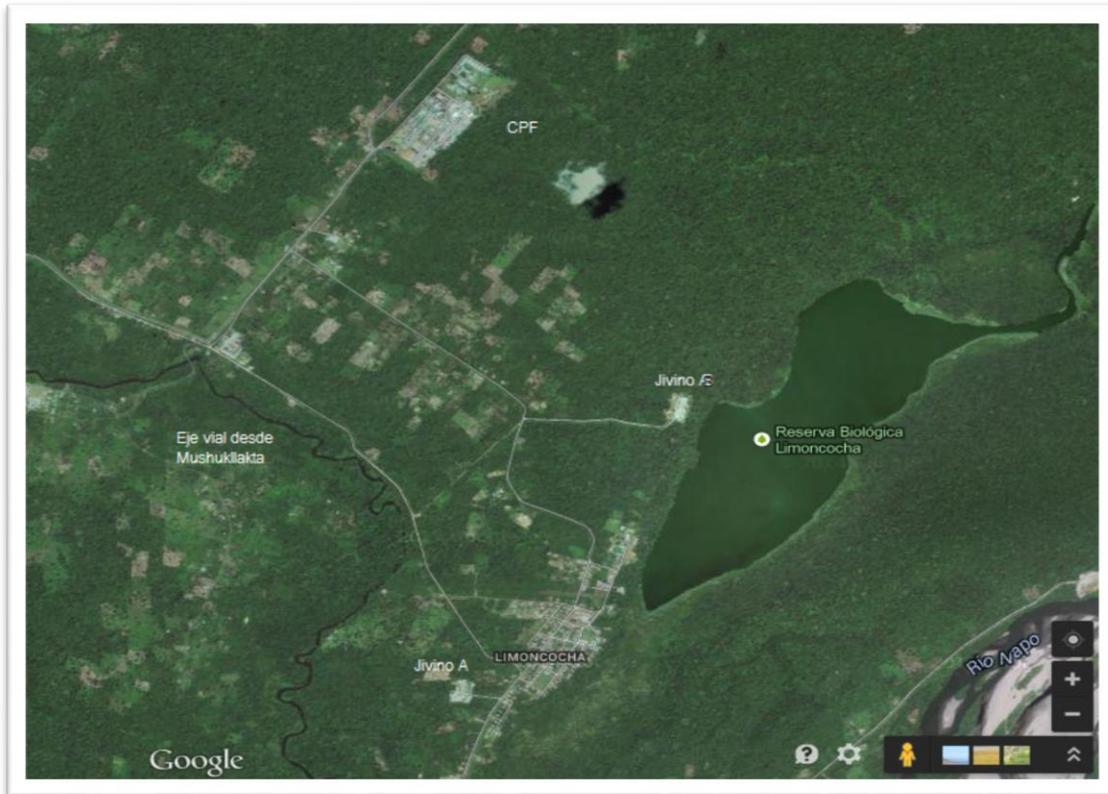
Fuente: Elaborado por el narrador 2 y la autora, 2014.

Mapa 10: Distribución y uso del territorio en Limoncocha 1953-1981



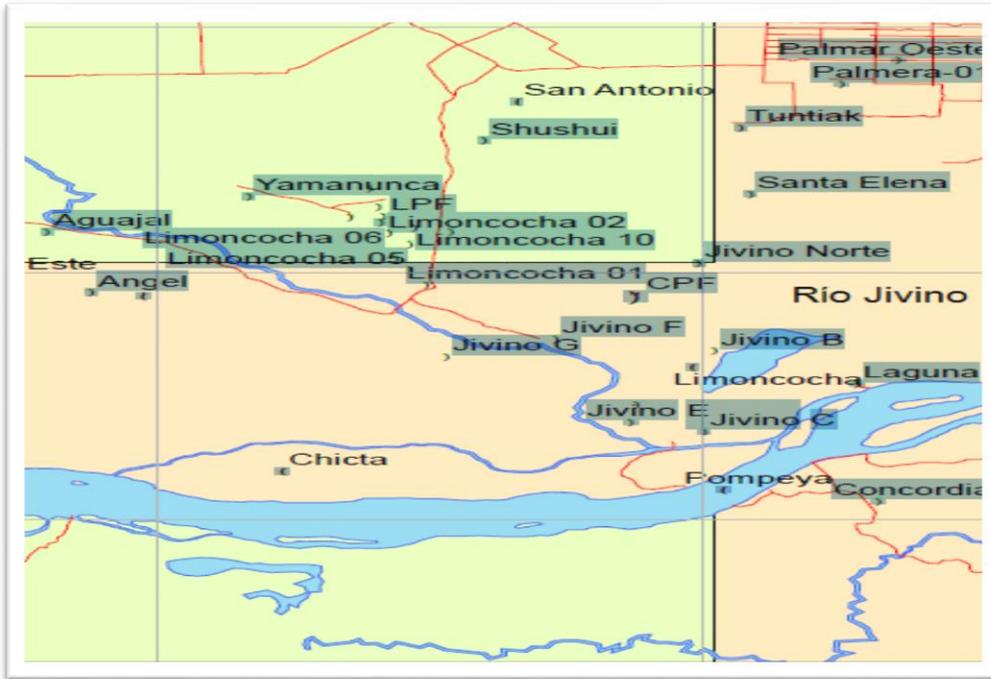
Fuente: Elaborado por el narrador 2 y la autora, 2014.

**Mapa 11. Eje vial que llega a Limoncocha**



Fuente: Google maps, consultada el 27 de julio de 2014. Leyendas agregadas por la autora.

**Mapa 12. Pozos petroleros en Limoncocha, Río Jivino y Santa Elena**



Fuente: UB15, 2008

**Mapa 13. Limoncocha, Anaquisga y San Camilo**



Fuente: Google Maps, consultado el 27 de julio de 2014. Leyendas escritas por la autora

**ANEXO 2**  
**EL TERRITORIO SEGÚN LOS NIÑOS DE LIMONCOCHA**





**ANEXO 3**  
**FOTOGRAFÍAS**



Fuente: Natalia Valdivieso (Fotografía 1. La comuna Kichwa de Limoncocha)



Fuente: Natalia Valdivieso (Fotografía 2. La comuna Kichwa de Limoncocha, centro poblado)



Fuente: Natalia Valdivieso (Fotografía 3. ISPEIB)



Fuente: Natalia Valdivieso (Fotografía 4. Eje vial pavimentado)



Fuente: Natalia Valdivieso (Fotografía 5. Vivienda tipo)



Fuente: Natalia Valdivieso (Fotografía 6 Vestimenta tradicional de las mujeres Kichwas)



Fuente: Natalia Valdivieso (Fotografía 7 Casas del ILV derrumbadas para construir las Escuela del Milenio)



Fuente: Tomada por la autora (Fotografía 8 Aulas del ILV)



Fuente: Natalia Valdivieso (Fotografía 9 Laguna de Limoncocha)



Fuente: Natalia Valdivieso (Fotografía 10 Laguna de Limoncocha)



Fuente: Natalia Valdivieso (Fotografía 11. Hangar principal de la antigua pista de aterrizaje)



Fuente: Natalia Valdivieso (Fotografía 12. Casa comunal construida por OXY)



Fuente: Natalia Valdivieso (Fotografía 12. Instalaciones del Jivino A)